Tercera Edición

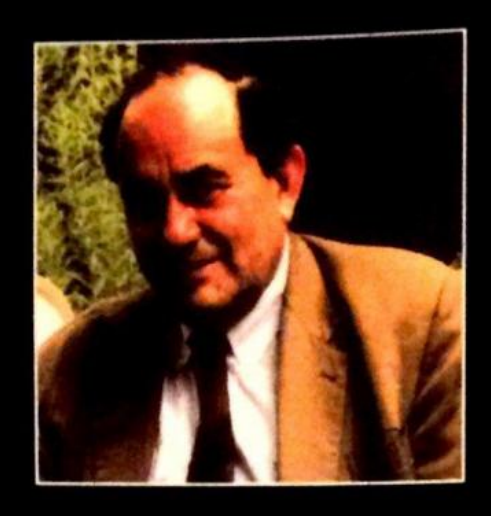
SALVADOR ALLENDE:

EL FIN DE UN MITO



El Socialismo entre la obsesión totalitaria y la corrupción Nuevas revelaciones

Victor Farias



Víctor Farías nació en Santiago en 1940, estudió Filosofía y Germanística en la Universidad Católica de Chile (1957-1961). Se doctoró en Filosofía en Freiburg (Alemania) en 1967, donde permaneció hasta 1971. Ahí fue alumno de Martin Heidegger, Eugen Fink y Rainer Marten. También fue profesor e investigador en la Universidad Libre de Berlín desde 1974 hasta 2006. Tuvo breves estadías de docencia en Stanford y Berkeley, Buenos Aires y regularmente en la Universidad de Chile, Universidad de Valparaíso y Universidad de Talca. Desde 2006 es Profesor titular de la Universidad Andrés Bello. La publicación en París (1987) de su obra Heidegger y el Nazismo, traducida entretanto en 14 países, convirtió a Víctor Farías en el único latinoamericano que ha producido una discusión

Víctor Farías

SALVADOR ALLENDE:
EL FIN DE UN MITO

El Socialismo entre la obsesión totalitaria y la corrupción. Nuevas revelaciones.

1ª edición ©
Diciembre de 2006
2ª edición ©
Diciembre de 2006
3ª edición ©
Marzo de 2007

Inscripción N° 159.540

ISBN 956-8433-06-6

EDITORIAL MAYE LTDA.
Email: almarquez@mi.cl

Impresores:
Imprenta Nuevo Extremo Ltda.
Sólo actúa como impresor.

Una ironía humana es que por lo visto es más fácil morir en una batalla que decir la verdad en política.

(G.K. Chesterton)

ÍNDICE

V

PRÓLOGO A LA TERCERA EDICIÓN

El impacto que ha causado éste, mi primer libro escrito en Chile luego de decenios de ausencia, me ha sorprendido muy gratamente. Nunca tuve dudas del nivel de la cultura política y cívica de los más de mis compatriotas y al llegar, después de pocas semanas, ya a la tercera edición, veo confirmado el acierto de la respuesta que di a mis colegas que desde Europa me advertían de los peligros que correría en Chile al publicar mis insólitos e indesmentibles descubrimientos sobre las miserias de Salvador Allende y la izquierda chilena. Les aseguré entonces que si en este mundo había un país en el cual mucho más del 60% de la población estaba convencida de la incapacidad política y revolucionaria de Allende, ese país era Chile. El "mito Allende" es más bien una construcción europea en el contexto geopolítico antiamericanista que allí se autodenomina "antiimperialista". En efecto, fue en Europa donde estuve más expuesto. El número creciente de lectores y de los muchos que me envían parabienes e informaciones pone de manifiesto que ven en mis trabajos una confirmación de lo que ellos en su gran mayoría ya sabían por haberlo sufrido en carne propia. También en el exilio, porque fueron muchos los izquierdistas que tuvieron que pagar, a veces con sus vidas, los errores aventureros de personajes inescrupulosos en lo político y en lo moral. Tal vez por eso el saludo más emocionante que he recibido en estos días es el que me hizo llegar una ex militante socialista cuyo esposo puso fin a su vida en Berlín, luego de ver y sufrir tanta miseria a manos de sus camaradas.

Para mí no fue una novedad que la mayor sorpresa fuese causada por los antecedentes relativos al período en que "el mito Allende" se acercaba al colapso y, en particular, a los preparativos para un asalto armado en pos de lograr el poder total, conducido por Allende, Corvalán, Altamirano y –muy decisivamente– por quien tenía acceso directo a las armas, el general Carlos Prats. Este, según lo revelan los documentos, se puso a la vanguardia extremista preparando la infiltración del Servicio de Inteligencia Militar,

promoviendo una purga entre la oficialidad y coordinando con la dirigencia marxista la entrega masiva de armas a los "cordones industriales" obreros. Un cierto número de lectores críticos, en una acción que tenía mucho de actividad coordinada, buscaron relativizar el asunto tratando de apartar las miradas sobre los hechos fundamentales documentados. Ofrecieron sus "testimonios" personales obtenidos en "conversaciones", las más de las veces, mantenidas en cocteles en embajadas o pescando en las turbias aguas de las "impresiones" y vivencias. Ricardo Rivadeneira Monreal ("A propósito de Prats", *El Mercurio*, 4 de enero de 2007) y Jorge Edwards ("El caso del general Prats", *La Segunda*, 5 de enero de 2007) relataron sus "impresiones", ante todo acerca de una tan imaginaria como "inminente invasión peruana" que, por otra parte, de modo muy curioso, servía también para justificar el acelerado armamentismo de un ejército comandado por quien Teitelboim y Honecker ya denominaban "el camarada general Prats". Otros críticos de modo voluntarista y primitivo desmintieron lo indesmentible, como lo es el testimonio documentado del general Nikolai Leonov, el segundo hombre de la KGB soviética, o la confiabilidad de archivos del mayor rango internacional (R. García y Gonzalo Vial). Recurriendo al lenguaje compulsivo de sus mejores años, Carlos Altamirano dijo "escribir con no escasa repugnancia acerca del engendro disparatado, estrambótico e incoherente", pero sin siquiera mencionar las cuestiones fundamentales: su coordinación con Prats y Corvalán para la entrega masiva de armas a la clase obrera a fin de imponer a los chilenos "un gobierno de los trabajadores y los oficiales progresistas" y también su feroz antisemitismo que parece tener caracteres epidémicos entre muchos izquierdistas chilenos. Se limitó solamente a mentir acerca de su arribo a Moscú junto con Prats, que comprobé con las informaciones de la agencia soviética *TASS* en la mano.

Las afirmaciones de varios de mis críticos acerca de los temores de Prats ante una "inminente invasión peruana" deberían ser confrontadas con la documentación de la época que se ha conservado en los archivos de las cancillerías de ambos países, así como

en los de otros países interesados en los acontecimientos de Chile, como la ex Unión Soviética y los Estados Unidos. Me parece, sin embargo, que los temores que se le atribuyen a Carlos Prats, reales o fingidos, carecen de un respaldo objetivo, ya que él ni siquiera alude a algo parecido en sus *Memorias* (supuestamente auténticas en su totalidad), hablando en ellas sólo de un cordialísimo encuentro con el jefe del Estado Mayor en la primera etapa de su gira por la Unión Soviética y de los informes hechos por y ante la cúpula soviética sobre las óptimas relaciones entre Salvador Allende y el general Velasco Alvarado. Más aún, en 1987 un grupo de historiadores izquierdistas publicó un enjundioso volumen, *La política exterior chilena durante el gobierno del Presidente Allende (1970-1973)*, editado sobre las relaciones chileno-peruanas: «En esos momentos había un gran atractivo por promover la normalidad de las relaciones con Cuba. En esa línea se ubicaron José María Velasco Ibarra en Ecuador y el general Juan José Torres, que apareció en Bolivia con una orientación de izquierda, y que apoyó esa tendencia. Las declaraciones y comunicados conjuntos firmados por José María Velasco Ibarra de Ecuador y Juan Velasco Alvarado del Perú con el Presidente Allende tienen, precisamente, un fuerte contenido americanista, de bloque latinoamericano. Si se leen los discursos del canciller Almeyda y los del canciller peruano Mercado Jarrín, existió una serie de afinidades. Respecto a los discursos del canciller peruano, véase *La política exterior del gobierno revolucionario peruano*, recopilación de los principales discursos pronunciados por el ministro de RR.EE., general de división E.P. Edgardo Mercado Jarrín (del 30 de septiembre de 1971 al 30 de diciembre de 1971), Lima, 1972, pág. 422 y siguientes», y *El Perú y su política exterior*, *op. cit.* del 24 de noviembre de 1968 al 28 de abril de 1971, Lima, 1972, pág. 464 y siguientes (J. Vera Castillo, *op. cit.*, pág. 85-89). En el mismo libro, ver *Documento N°22*. Declaración conjunta suscrita entre los Presidentes de la República del Perú, Juan Velasco Alvarado, y de la República de Chile, Salvador Allende Gossens. Lima, Perú, 3 de septiembre de 1971, en donde «expresan su satisfacción por el alto nivel de amistad y comprensión que existe entre sus pueblos

y gobiernos, y reafirman su decidida voluntad de continuar estrechando sus lazos que nacen (...) de su comunidad de intereses y de la convicción de que su destino como naciones debe ser construido en común, sobre bases de solidaridad, cooperación recíproca y dentro de un proceso acelerado de integración económica y regional (...) reafirman el respeto y la adhesión de sus países a los principios del derecho internacional, destacando en especial la igualdad soberana de los estados, la autodeterminación de los pueblos (...) Acuerdan poner en ejecución un programa de acción inmediata que, para los próximos dos años, contemple reuniones periódicas de alto nivel, la primera de las cuales se desarrollará en Santiago antes de finalizar el presente año (...) Los Presidentes, al reafirmar la amistad que vincula al Perú y a Chile, acuerdan que el espíritu y los principios contenidos en la presente declaración servirán de marco para una mayor colaboración entre los dos países y como guía para la acción coordinada que desarrollarán en servicio de sus intereses recíprocos y de la causa de los pueblos de América Latina. Juan Velasco Alvarado, Salvador Allende Gossens» (*op. cit.*, pág. 89).

Incluso se puede encontrar en la compilación citada un discurso del entonces ministro de RR.EE. de Chile, Orlando Letelier, en Lima, el 1 de agosto de 1973: "Con profunda satisfacción llegamos a la tierra hermana del Perú, con quien nos vinculan fecundos lazos de de amistad y fraternidad, expresión del entendimiento de nuestros pueblos y nuestros gobiernos. Agradecemos muy epecialmente la cálida hospitalidad que en todo momento nos ha brindado el canciller De la Flor Valle..." (*op. cit.*, doc. 23, pág. 110).

Con todo, el aporte de mayor nivel intelectual a la polémica fue hecho por el profesor Dr. Juan de Dios Vial Correa, con su notable artículo "El Camarada" (*El Mercurio*, 30 de diciembre de 2006). Lo incluyo aquí completo porque me parece de gran relevancia para que los lectores enriquezcan la lectura de mi estudio.

El Camarada

Víctor Farías acaba de publicar un nuevo libro ("Salvador Allende: el fin de un mito", Editorial Maye), con documentos inéditos sobre el tiempo del Presidente Allende y de la Unidad Popular. Una búsqueda paciente le ha permitido encontrar datos valiosos. El trabajo de Farías se asemeja al de un paleontólogo que encuentra trozos diseminados de esqueleto gastados por los milenios, y a partir de ellos se esfuerza en reconstruir una época. Así, aporta documentos que, aislados, no permiten por sí mismos describir todo un proceso histórico, pero refieren hechos y dichos que no se acomodan al contexto de las interpretaciones habitualmente recibidas, y que sugieren, por el contrario, que buena parte de aquella historia se debería reescribir.

¿Qué pasaba en el Berlín comunista en agosto de 1973 para que en el acta confidencial de una reunión entre Hermann Axen (el segundo hombre del comunismo alemán) y Volodia Teitelboim, del Partido Comunista chileno, se llegara a que el comandante en jefe del Ejército chileno fuera llamado "camarada Prats"? Y ello, no una sino varias veces. Se trataba de un acta oficial, profesionalmente elaborada, para uso del gobierno y en la cual los términos que se emplearan eran obviamente importantes. Es claro, entonces, que tal designación mostraba al menos un grado notable de cercanía y confianza entre los comunistas y el militar. Ante la opinión pública chilena de la época se había hecho ya aparente la determinación del general Prats de darle su colaboración al régimen de la Unidad Popular, ya en plena desintegración. Por lo mismo, no nos habría parecido tan sorpresivo lo que en agosto de 1973 informaba secretamente Luis Corvalán, de que al general Prats se lo reservaba como candidato para las elecciones presidenciales de 1976, por mucho que esa confidencia pudiera ser sólo un intento de minimizar el fracaso reciente de Prats. Tampoco nos habría sorprendido el pintoresco informe de Erich Muckenberger que proponía que el Partido Comunista alemán designara un camarada calificado para apoyar al general chileno en el estudio del marxismo leninismo.

A aquellas alturas, las cosas habían ido muy lejos y la perspectiva de un triunfo marxista en Chile alentaba interpretaciones e iniciativas sorprendentes.

Pero, camarada general Prats, ¿lo habríamos imaginado siquiera?

Las misma actas desenterradas, y ahora publicadas, apuntan a los títulos que habría tenido el general para ser llamado "camarada": "Se sabía que había expresado su disposición para el apoyo a ulteriores medidas del gobierno en la profundizacion del proceso revolucionario y para la formación de un gobierno de trabajadores con participación de representantes progresistas de las Fuezas Armadas" (diálogo del camarada Hermann Axen, miembro del Buró Político, con el camarada Volodia Teitelboim, 8 de agosto de 1973 en Berlín-Este).

El camarada Harry Spindler le detallaba a Axen, el 11 de julio de 1973, la participación del general Prats en el entrenamiento paramilitar de los obreros de las empresas estatales, incluyendo conversaciones confidenciales con Corvalán, en las que confiaba que él estaba dispuesto a "entregar armamentos a la clase obrera para la defensa del gobierno" y aseguraba el apoyo del "general Prats y el Servicio de Inteligencia del Ejército que está bajo la influencia del Partido Comunista".

Los documentos aportados sugieren que los lazos entre Prats y la Unidad Popular eran estrechos. En mayo de 1973 el general había coincidido con el senador Altamirano en una visita a Moscú, a la cual se refieren sus "Memorias" auténticas y que es en cambio silenciada en el documento apócrifo que circuló por años con el título de "Una vida por la legalidad". Fruto de esa visita fue el envío de una cantidad impresionante de material de guerra, que solo fue desviado de su destino final en Chile por la desconfianza de que sus armas pudieran no llegar a "buenas manos". La historia de esta intentona está narrada por el general Leonov, de la KGB.

El libro de Farías aporta documentos relativos a la creación de una base naval soviética en Colcura que fue denunciada en el Senado chileno por el senador Pedro Ibáñez, y las antiguas negociaciones entre la embajada de Hitler y dirigentes socialistas del Frente Popular, orientadas a otorgarle a Alemania una situación comercial privilegiada a cambio de dinero de soborno para ellos. Estos antecedentes, aunque dispersos, son como destellos en una zona oscura de la historia y tal vez ayudan a entender las dudas de la Unión Soviética respecto del socialismo chileno y de su más conspicuo representante.

Las tensiones entre comunistas y socialistas chilenos afloran en pasajes numerosos de los documentos. La desconfianza comunista hacia Salvador Allende llega al extremo de que en un documento destinado al Buró Político del Partido Comunista de la Alemania comunista se lo calificara como "el peor candidato posible de la izquierda".

Manifestaciones anteriores del pensamiento de Allende, como son su memoria sobre higiene mental, el proyecto de ley sobre esterilización de alienados, su ambigua postura en el caso Walter Rauff, ayudan quizá a explicar las dudas soviéticas sobre la idoneidad de Allende, que se expresan, entre otras partes, en el telegrama de Spindler (11 de julio de 1973): "En los últimos conflictos nuevamente ha quedado en claro que el Presidente Allende decide sin claridad y vacilando. Su origen pequeño-burgués y su carácter autoritario han hecho imposible que se desarrolle una relación estrecha y de camaradas con las fuerzas directivas del Partido Comunista y del Partido Socialista. En una conversación con el Primer Secretario del Partido Socialista, Altamirano, éste nos comunicó que para el ulterior desarrollo del proceso revolucionario en Chile es necesario el enfrentamiento armado. En su opinión deberán producirse enfrentamientos del Ejército con la reacción. En tal caso, el general Prats va a utilizar estos enfrentamientos para cumplir con sus declaraciones de entregar armas a la clase obrera y salir en su ayuda...".

Algunos días atrás, con ocasión de los funerales del Presidente Pinochet, el comandante en jefe del Ejército, general Izurieta, hacía una clara alusión al grave peligro que en 1973 se estaba generando por la infiltración y división de las Fuerzas Armadas. Entre julio y agosto de 1973, el general Prats desplegó una actividad frenética para asegurar el apoyo de las Fuerzas Armadas al Gobierno y evitar el golpe de Estado que parecía inminente.

Leídas las frases del general Izurieta a la luz de lo que aporta el libro de Farías, uno se pregunta si todo ese proceso ominoso no apuntaba al surgimiento de una figura novedosa en nuestra historia, la del "camarada Prats".

Juan de Dios Vial Correa

En diciembre de 1972, al asumir temporalmente la vicepresidencia de la República, el general Prats usó como dispositivo de seguridad a los miembros del GAP y respondiendo a las objeciones del senador democratacristiano Renán Fuentealba, precisó, agravando las cosas.: «Mi escolta pública de protección estuvo integrada por fuerzas de Carabineros, de Investigaciones y por los más selectos acompañantes personales permanentes del Presidente Allende, quien, gentilmente, los dejó a mi disposición (...) Esto le " duele" al senador Fuentealba» *(Breve historia de la Unidad Popular*, Santiago, 1973, p. 270). Esta declaración de un primer intento de coordinar legítimamente las fuerzas miristas y socialistas con personal profesional del Estado, excluyendo al Ejército, fue por cierto un audaz golpe de mano de quien, en tanto comandante en jefe del Ejército, desafiaba con ello a la oficialidad, sumándose a la hábil maniobra de Allende para que Prats y el GAP quedaran táctica y estratégicamente unidos.

Por todo esto, tal vez el documento que incluyo aquí a continuación es el hito más relevante en este nuevo prólogo. Se trata de una carta que me hizo llegar el general (r) Claudio López Silva y que significa un aporte decisivo a la discusión. Ante todo, porque evidencia lo insostenible de la versión según la cual Carlos Prats habría evolucionado desde una actitud constitucionalista a toda prueba a una radicalización que sólo aumentó conforme aparecieron "las contradicciones de clase". Este nuevo documento pone, por el contrario, en evidencia la radicalidad política con la que Prats apoyó al marxismo y su instalación definitiva aun antes de que Allende asumiera su gobierno y previo a que él mismo fuese designado comandante en jefe. Precisamente, son los nuevos antecedente entregados por la carta del general López Silva los que hacen plenamente comprensible el grado extremo que alcanzó su compromiso posterior.

En la carta que me ha enviado el general Claudio López Silva, y que se reproduce integralmente como anexo, él testimonia que en octubre de 1970 se entrevistó con Prats para consultar su opinión acerca del peligro que significaba para Chile la instalación en el

gobierno de Allende y la Unidad Popular: «Concurrí al Estado Mayor de la Defensa Nacional para consultar la opinión de su jefe, el general de división don Carlos Prats (...) quien dio respuesta negativa sosteniendo durante largo rato e insistentemente la imposibilidad de hacer algo efectivo para preservar la democracia en Chile, ya que la acometida marxista-leninista nos impondría el comunismo con la ayuda de la Unión Soviética, como ya había ocurrido en muchos países».

Esta actitud abiertamente derrotista se iba a transformar poco después en un decidido apoyo a Allende: «en septiembre de 1971 (...) me recibió visiblemente molesto y alterado, para enseguida formularme el cargo de que yo frecuentaba amigos contrarios al gobierno de la Unidad Popular y llamarme después, injusta y severamente, la atención por haber publicado el trabajo ya mencionado –"Las Fuerzas Armadas en el Tercer Mundo" (*Memorial del Ejército* Nº 356, julio-agosto de 1970, p. 11-51) – que criticaba el señor Robinson Rojas en la revista *"Causa ML marxista-leninista"* (Nº 21, julio-agosto de 1971, p. 16-19) (...) haciendo su autor caso omiso de que se trataba de una investigación académica (...) esta audiencia terminó abruptamente, luego de que (...) consideré que era mi deber decirle que me llamaba la atención la inconsecuencia existente entre lo que me había dicho hacía un año en cuanto al peligro que representaba para la democracia el futuro gobierno marxista y la forma en que él se había desempeñado en el mando de la institución y, especialmente, en actividades y cargos políticos que despertaban los recelos en la oficialidad del Ejército (...) me respondió de modo duro y determinante: "De no haber servido usted conmigo y de no haber servido yo bajo las órdenes de su padre, el general Marcos López Larraín, a quien admiraba, lo habría dado inmediatamente de baja"».

Este documento debería dar por terminada la discusión en torno a Prats pero debe abrir otras perspectivas a la investigación. De la mayor relevancia sería examinar los originales manuscritos de las así llamadas *Memorias* auténticas conservados por sus hijas. Me parece por lo pronto absolutamente imposible que el epílogo

"Niebla en el campamento" (págs. 519-610) haya sido escrito por Carlos Prats. Recuerda, por el estilo y el contenido, a un texto redactado por un cientista político comunista y es por lo demás una proclama de acción redactada en la mejor nomenclatura marxista.

Un segundo conjunto de cuestiones caracteriza la discusión relativa a la situación creada por mi publicación. Es el que concierne a los problemas valóricos planteados por la eugenesia y la eutanasia de cuño socialista y a los que se ve enfrentada la sociedad chilena actual. Los obispos católicos, al defender sus enseñanzas, han reforzado consecuentemente los criterios fundamentales que orientan las convicciones judeo-cristianas: la igualdad, el respeto incondicional ante la vida, la libertad y la dignidad de la persona y la familia, en tanto que en ellas se funda la sociedad y la convivencia. Estos son, además, también los principios de la tradición ilustrada, la que universalizó los derechos humanos.

En su artículo "O los echamos o desaparecemos" (*El Mercurio*, 24 de enero de 2007), Hermógenes Pérez de Arce enunció el problema con precisión: «El historiador chileno Víctor Farías, en sus *best sellers* "Salvador Allende: el fin de un mito" y "Salvador Allende: Antisemitismo y Eutanasia", prueba que la memoria de éste para optar al título de médico y después su proyecto de "Mejoramiento de la Raza", como ministro del Frente Popular, propiciaban esterilizar a alienados y alcohólicos, iniciativas que despertaron en 1939 la admiración de científicos de la Alemania nazi (Brücher, Betzhold) por su coincidencia con las políticas de allá. En su libro "Eugenesia", Betzhold elogiaba a Allende por la similitud de ideas en la materia con las de "Mein Kampf", de Hitler».

Este vínculo orgánico entre socialistas agnósticos y nacionalsocialistas, cuando se trata de las cuestiones decisivas del respeto y cuidado de la vida, también ha sido denunciado con precisión por el vicario para la familia del Arzobispado de Santiago, Marcos Burzawa: «Cuando la vida está de por medio ningún proyecto, ley o acción que atente contra este don es atendible (...) La vida se debe respetar y promover desde que es concebida en el

vientre materno hasta su muerte natural (...) Hablar de aborto y ponerle el apellido "terapéutico" es una falacia porque lo terapéutico apunta al tratamiento de una enfermedad y un hijo no es nunca una enfermedad. Respecto del tema de una malformación del feto, yo me preguntaría: ¿quién tiene el derecho a decidir quién nace y quién no? Hoy se habla de malformación, mañana se puede hablar de inteligencia o belleza. Todos esos son argumentos que recuerdan al nazismo...». (Marcos Burzawa: "Proyecto de aborto recuerda al nazismo", en *El Mercurio*, 26 de enero de 2007).

Es precisamente en este sentido que en este libro he incluido la denuncia hecha por el Prof. Dr. Fernando Orrego Vicuña. El asunto aludido por él no sólo pone de manifiesto que en el año 2000, mediante el resquicio llamado resolución exenta (Nº 2.326) la entonces ministra de Salud Michelle Bachelet abrió las puertas para la esterilización masiva de enfermos mentales en Chile. Al articularse este procedimiento eugenésico con las intenciones esterilizadoras de Salvador Allende, queda en claro la continuidad del vínculo de los socialistas con la agresión a la vida. Para imponer la esterilización masiva de los enfermos mentales la entonces ministra Bachelet utilizó una resolución exenta, esto es, el mismo procedimiento que fue declarado inconstitucional por el Tribunal Constitucional y que fue reemplazado por un decreto supremo con el fin de imponer la distribución de la "píldora del día después" a las niñas de 14 años, sin el consentimiento de los padres. Cuesta entender que la resolución exenta esterilizadora haya sido y siga siendo considerada como constitucionalmente legítima. Al entregar en esa resolución exenta la potestad esterilizadora a "terceros" que el texto no define y sin siquiera precisar el concepto de "minusválidos", la entonces ministra de Salud Bachelet estaba recuperando la política eugenésica hitleriana que Allende había propuesto en 1939 sin éxito...

El socialismo agnóstico, del cual nuestras autoridades se están transformando en vanguardia radical, resulta sin embargo ser una criatura ideológica tan novedosa como deforme. Porque

mientras Hitler castigaba el aborto con la pena de muerte y Stalin jamás autorizó una esterilización, la línea eugenésica del socialismo en su última etapa, la de la corrupción generalizada, desata una original ofensiva en los frentes de esterilización, aborto y eutanasia, apuntando al corazón mismo de la vida y su condición primera de posibilidad. Incluso apuntando a la legitimación del suicidio asistido, los socialistas han abierto un nuevo frente. Esta vez cabe dar una nueva vida al legendario "¡No pasarán!" ante la agresión a la vida, porque lo exigen a la vez la más antigua, respetable y sagrada tradición y también la más noble racionalidad ilustrada humanista.

Cuando a Gandhi le preguntaron qué pensaba de la cultura occidental, dijo: "Es una excelente idea". Esto significaba, sin embargo, dos cosas: Que estamos ciertamente lejos de haber completado el programa que ella exige, pero también que sí es una gran idea y que lo peor que podríamos hacer es renunciar a ella y negarla.

En su último número, la revista mirista *Punto Final* cree poder citar a G. K. Chesterton en su campaña a favor del aborto: "Para entrar en ella, la iglesia nos exige sacarnos el sombrero, pero no la cabeza". La cita y el autor fueron escogidos con insuperable torpeza. Precisamente eso, según el gran pensador inglés, es lo que diferencia al cristianismo del marxismo, un engendro que se ha quedado sin sombrero y sin cabeza.

PRÓLOGO

Si bien es cierto que mi vida intelectual pública comenzó en Francia, porque mi libro *Heidegger et le Nazisme* fue publicado por primera vez en ese país, la verdad es que ese libro debía también, a través de Europa, llevarme de vuelta a Chile. Precisamente, fue comentando y agradeciendo ese libro que Simón Wiesenthal me abrió los ojos no sólo para ver las sombras nazis que oscurecen momentos relevantes de la historia de mi país y de América Latina, sino también respecto a uno de sus más conocidos actores. Con su pregunta alucinante –«¿Quién fue realmente ese Salvador Allende?»– me comunicó su sorpresa y tristeza al comprobar en carne propia la inconcebible inconsecuencia política y moral de Allende al negarse fríamente a mover un solo dedo para hacer posible la entrega a la justicia internacional del criminal de guerra y colaborador directo de Eichmann, Walther Rauff, que vivía cómodamente en Chile. Con esa pregunta se comenzaron a articular vertiginosamente en mi memoria toda una serie de recuerdos reprimidos y sospechas de hacía muy largo tiempo. Después de haber elaborado extensos estudios, como "Los nazis en Chile", mis búsquedas me condujeron al personaje a quien me correspondió ver en mi juventud primera como en una serie de golpes sombríos. Como adolescente y en una escuela estatal de mucho prestigio, el Liceo de Aplicación de Santiago, fui alumno entusiasta del mejor y más serio de los historiadores izquierdistas chilenos, don Julio César Jobet. Él nos hacía saber en los años 50 de la figura radiante y esperanzadora de Salvador Allende. Un tiempo viví en esa creencia. Hasta que la vida la interrumpió con una muy cotidiana y anecdótica vivencia. Yo, quinceañero, había invitado al cine dominical a una de mis primeras amigas. Estábamos en la fila junto a la boletería para retirar nuestras entradas cuando, en el momento en que nos correspondía recibirlas, avanzó por entre quienes esperábamos, elegante e insolente, el senador Salvador Allende y pidió, en voz alta, sus entradas. Acostumbrado a la democracia como todo chileno, protesté por el

atropello y le pedí respetar el orden. Me escuchó, pero sin siquiera darse por enterado volvió, con insistencia, a exigir sus boletos. La joven boletera, servilmente, se los entregó. «¡Aquí están, senador!». Fue mi primer contacto con el personaje. Años más tarde, en plena "revolución" chilena, me tocó verlo en una reunión en que estaban reunidos muchos campesinos indígenas que discutían qué hacer con las tierras que habían ocupado en Cautín, el sur indígena mapuche. En medio de la discusión se escuchó venir el helicóptero presidencial. Al poco tiempo bajaba del helicóptero, con un elegante abrigo de gabardina blanca y paso decidido, el Compañero Presidente. Se subió al podio y sin pedir permiso al orador, comenzó a hablar. Lo interrumpió primero un campesino y le exigió respetuosamente que al menos solicitara la palabra. Allende continuó hablando. Esta vez fue una campesina quien le exigió respeto por la asamblea. Casi sin mirarlos, se bajó del atrio y se fue. Vimos alejarse el helicóptero. Poco tiempo más tarde se iba a escuchar un desconcertante discurso suyo en que aludía agresivamente a los problemas de Cautín en el contexto de "la victoria popular" y "los extremistas": «Yo he vivido la inquietud de Cautín, en donde hay factores naturales y factores artificiales. En donde hay, además, factores inclusive raciales y antropológicos que complican más el problema; porque el araucano nuestro ha sido negado, zaherido y pisoteado durante un siglo y no se ha incorporado jamás a su condición de ciudadano y, posiblemente, no puede percibir, como lo perciben ustedes, la proyección que tiene la victoria popular, ni puede a veces detener sus ansias de rebeldía aplastadas durante un siglo y tanto» (Salvador Allende: Discurso ante la Asamblea Nacional de la Unidad Popular, 8 de enero de 1971, ver: *La izquierda chilena* (1969-1973), tomo 1, págs. 548-549). Nunca más lo vi vivo y desde cerca. Sólo por un curioso azar me tocó verlo pasar el 12 de septiembre de 1973, muy temprano, en una curva del camino que une a Quintero, lugar de una base de la Fuerza Aérea, con Valparaíso, en una caravana de vehículos militares en la que se transportaba su ca-

dáver en una urna de metal gris, acompañado por su esposa y varios militares, hasta el cementerio de Viña del Mar.

Pero también en relación con Allende muerto iban a continuar las incógnitas. La izquierda chilena e internacional, sin una sola voz discordante, asumió de inmediato y sin dar ningún antecedente la tesis de que Allende había sido asesinado por los "fascistas". García Márquez incluso describió con prosa deslumbrante el combate final de Allende, luchando hasta el fin, metralleta en mano, en el infierno del Palacio de Gobierno: «Los estaba esperando. Llevaba en la cabeza un casco de minero y estaba en mangas de camisa, sin corbata y con la ropa sucia de sangre. Tenía la metralleta que le había regalado Fidel Castro y que fue la primera arma de fuego que Salvador Allende disparó jamás [...] Allende murió en un intercambio de disparos con la patrulla. Luego todos los oficiales en un rito de casta, dispararon sobre el cuerpo. Por último un oficial le destrozó la cara con la culata del fusil…» (García Márquez, "La verdadera muerte de un Presidente").

Ante todo, llama la atención que nadie haya actualizado la exhumación de los restos a fin de obtener conclusiones indiscutibles. También resulta enigmático que nadie haya prestado atención al texto del certificado de autopsia realizada el 12 de septiembre de 1973 por los doctores Tomás Tobar y José L. Vásquez. El informe médico-legal es particularmente difuso en lo relativo a la cuestión fundamental, afirmando en su conclusión tan sólo que "el disparo mortal ha podido ser hecho por la propia persona", esto es, dejando abierta la posibilidad de que Allende pudiese haber sido liquidado por mano ajena. Al entrar al Palacio de Gobierno, el general Javier Palacios sólo pudo comprobar la muerte de Allende y testificar la presencia de su cadáver yaciente y la presencia cercana del médico personal Patricio Gijón, de modo que las circunstancias reales de su muerte comenzaron desde entonces siendo enigmáticas. La izquierda ignoró por más de 20 años las declaraciones de 1974 del Dr. Gijón, quien enfrentó a las

sospechas iniciales con una detallada descripción de lo que debería haber sido un suicidio. Gijón vivió todos esos años recluido en el sur de Chile y se escuchó hablar de él recién cuando sorpresivamente un periodista francés, Alain Ammar, publicó un vasto estudio en el que reveló una entrevista en La Habana al oficial cubano Patricio de la Guardia. Este afirmó haber recibido directamente de Fidel Castro la orden de combatir en La Moneda junto a Allende, pero también la de liquidarlo en caso de que quisiera rendirse y pedir asilo. El oficial cubano aseguró haber cumplido personalmente la orden y haber eliminado al Presidente cuando éste, ya en un estado de pánico, había resuelto rendirse y pedir asilo político.

Las revelaciones fueron hechas por Juan Vives, un ex agente del Servicio Secreto Cubano, sobrino del presidente cubano Osvaldo Dorticós Vives, que se había exiliado en 1979. Esperó muchos años para entregar su informe. Recién exiliado el agente Daniel Alarcón Ramírez, personaje prominente por ser uno de los tres sobrevivientes de la guerrilla de Guevara en Bolivia, confirmó los datos de Vives: «Poco después de los primeros ataques a La Moneda, Allende mismo había dicho a Patricio de la Guardia que había que pedir el asilo ante la embajada de Suecia. El mandatario había incluso destinado a Augusto Olivares, su consejero de prensa, para hacerlo. Probablemente por eso lo ultimaron antes que al Presidente de Chile. Reclutado por la DGI cubana, Olivares transmitía hasta los pensamientos más mínimos de Allende a Piñeiro y éste informaba a Fidel. Otro guardaespaldas chileno de Allende, un tal "Agustín", también fue "fusilado" en esos momentos dramáticos» (Eduardo Mackenzie: "El triste fin de Salvador Allende" web.articulista.net, de septiembre de 2005). Ante la gravedad de estas afirmaciones y lo incierto del texto de la autopsia, el doctor Gijón hizo su reaparición declarando al diario *El Mercurio*: «Yo vi exactamente el momento en que se disparó, pero no vi fuego, sino los sesos que volaban por el aire. Pero no habían más testigos en ese momento, nadie» (*El Mercurio*, 13 de octubre

de 2005). Su insistencia en que no hubo testigos fuera de él, venía a reforzar el giro simultáneo y como bajo mando que había entretanto hecho la izquierda chilena e internacional afirmando en 1998 la tesis del suicidio, pero también ahora sin mayores explicaciones. En todo caso, y al final de cuentas, con todos estos antecedentes y en particular la incoherencia personal y colectiva de la izquierda, la muerte de Allende por mano propia o la de sus camaradas sigue siendo un enigma. Más aún cuando se recuerda su promesa solemne: «No tengo condiciones de mártir. Sólo acribillándome a balazos podrán impedir la voluntad de hacer cumplir el Programa del Pueblo [...] ¡No habrá un Presidente que se suicide, porque él tiene la obligación emanada de la voluntad revolucionaria del pueblo!».

Un documento que he descubierto muy recientemente inclina a pensar en la posibilidad real de una ejecución de Allende a manos de su entorno. En un acta del Servicio de Seguridad del Estado de la Alemania comunista (STASI) sobre Osvaldo Puccio, el secretario personal de Allende, alguien que en ningún caso actuaba a título personal, se deja constancia de que al salir éste de La Moneda acogiendo la posibilidad de rendirse, fue condenado a muerte por el GAP, la guardia personal. Por un lado se suele afirmar que el GAP actuaba en coordinación, incluso bajo las órdenes de los cubanos. Por otro lado, sin embargo, hay quienes aseguran que en La Moneda no combatieron cubanos. En cualquier caso el documento reafirma en modo sorprendente los hábitos de ejecución de los combatientes de La Moneda: «El camarada Osvaldo L. Puccio es el ex secretario personal del Presidente Allende. Durante el golpe fascista en Chile, Puccio se encontraba en La Moneda. Él aceptó el ofrecimiento de la Junta Militar para rendirse y salió de La Moneda enarbolando un gran paño blanco. Este intento suyo quiso ser impedido por el GAP, una organización especial para la protección de Allende, lo cual no le fue posible. A consecuencias de ello esta organización lo

condenó a muerte. Uno de los miembros del GAP debe estar avecindado en Magdeburgo».[1]

La pregunta alucinante de Simón Wiesenthal –«¿Quién era realmente ese Salvador Allende?»– se hizo cada vez más urgente en la misma medida en que las respuestas sólo apuntaban a un enigma. Por eso es que a veces las segundas partes son muy buenas. En especial cuando forman parte de un proceso de reflexión respecto a cuestiones difíciles e importantes. También cuando en las repeticiones se refleja un trabajo interdisciplinario en el que intervienen personas con formación científica sólida. En el caso del debate en torno a la publicación de mi libro *Salvador Allende: Antisemitismo y Eutanasia*, esta situación se ha dado aunque en medida relativa. Pese a que muchos de quienes se han visto urgidos a decir algo en contra son personas sin ninguna formación o hábitos científicos, la relevancia de las cosas planteadas y su vínculo a intereses públicos decisivos han puesto a la luz una serie de problemas que en un primer momento no aparecieron. Por ello, creo importante volver a retomar el discurso y la reflexión porque en la polémica han surgido nuevas cuestiones de trascendencia y gravedad, sorpresas que estaban escondidas en las sorpresas anteriores.

Ante todo, ha sorprendido la repercusión internacional de un debate que se creyó reductible sólo a Chile y a una figura política que, para bien o para mal, definió toda una época nuestra. Pese a que en Chile mismo la discusión ha sido importante y tensa, ella se mantuvo en un nivel previsible. Más del 60% de los chilenos tienen una negativa opinión acerca del significado político e incluso moral de Salvador Allende; es más, dentro del ámbito izquierdista son muy numerosos los que tienen reservas profundas respecto a su rango como revolucionario y conductor político. Pese a todo, vale la pena referirse a ella. Lo más notable, sin em-

[1] Staatssicherheitsdients (STASI): Acta Puccio Giesen, Osvaldo Luis, Hauptabteilung II/15, Berlín, 4 de julio de 1977. Auskunftbericht (BStU 000008).

bargo, fue la reacción en el extranjero. Una gran casa editorial alemana, junto con alabar el manuscrito, terminó por evitarse los problemas de asumir "un libro impublicable". Su argumentación diplomática fue que "es un libro demasiado específicamente chileno". Su sorpresa fue grande a los pocos días de la edición chilena (en castellano, por tanto), cuando percibió, como una parte significativa de la opinión pública alemana, que con la publicación de *Salvador Allende: Antisemitismo y Eutanasia* se iniciaba una discusión mayúscula, con muchísimas implicaciones, porque ella ponía en cuestión la "opinión correcta" sobre la "revolución socialista pacífica", el vínculo de las estrategias comunistas tradicionales con el pasado fascista, el contexto ajeno a lo que se ha denominado "problemas de la Guerra Fría". Porque fue precisamente en los bastiones de la socialdemocracia y el socialismo en Europa en donde se desató una reyerta político-intelectual en que más de alguno perdió la tranquilidad y las buenas costumbres. Desde instancias gubernativas españolas se intervino presionando toscamente a las cadenas de distribución y se agredió violentamente a la Editorial *Áltera*, que me publicó en España. En París, *Libération*, hasta ahora muy objetivo y deferente ante mis publicaciones, abrió su tribuna a una descontrolada filósofa, patética y posmoderna, que comparó a Allende con "los héroes griegos que mueren su propia muerte", eligiendo algo que "Farías y los suyos jamás podrán entender y asumir: decidirse a poner, por sí mismos, fin a sus días en lugar de vivir humillados". En *L'Express*, duras luchas intestinas en la redacción impidieron incluso abrir el debate. En Italia han salido gentes a la calle para tratar de impedir que a plazas se les ponga el nombre de Allende. En Alemania la violencia de los izquierdistas fue desmedida, tanto más cuanto que un sector importante de la izquierda culta asumió plenamente la objetividad de mis afirmaciones. Todo esto resulta comprensible y sorprendente a la vez. Sorprendente, porque en ninguno de estos países los participantes en la discusión habían leído el libro. Comprensible también porque allí, como en los países nórdicos, en Polonia y en la República Checa, los iz-

quierdistas han construido un Allende tan imaginario como ajustado a sus urgencias políticas. Es importante dar cuenta de este escenario porque todo lo que nos saque del provincialismo artesanal no sólo nos abre horizontes respecto a la relevancia internacional de lo que hemos hecho en nuestra historia, sino que contribuye al necesario entendimiento mutuo.

Esto en cuanto a las condiciones de la reflexión histórica. Pero también han aparecido cuestiones sistemático-doctrinales muy relevantes que en una primera instancia apenas quedaron planteadas. El asunto central, el de las relaciones entre ética y política, apenas ha sido tematizado por los críticos. A tal punto que uno termina por creer que el problema valórico les pasa inadvertido cuando se trata de sus propios desmanes.

En efecto, Joan Garcés y su fundación española publicaron en 2005 apresuradamente la memoria de Allende para graduarse de médico cirujano, *Higiene Mental y Delincuencia* (1933), afirmando que con ello se iban a derrumbar por sí mismas las "infamias de Víctor Farías". Pero la verdad es que ellos no estaban científicamente en condiciones de valorar el texto y por ello el resultado fue una parodia pseudo-científica que ha terminado por volverse drásticamente en contra suya. En primer lugar, es muy importante destacar el agravamiento de las inculpaciones que deben hacerse al primer escrito de Allende respecto a la grotesca relación que hace entre el enfermo y el delincuente y por tanto del enfermo con la medicina. Particularmente en el caso de su recomendado tratamiento quirúrgico, amputación, a los homosexuales, que Allende atribuye, entre otros, a Alejandro Lipschutz. Aportes científicos de mucha seriedad hechos por el Dr. Hernán Concha, de la Escuela de Medicina (Historia de la Medicina) de la Universidad de Estocolmo, ponen de manifiesto que, como en otros casos, Allende atribuye a científicos de renombre internacional opiniones que ellos jamás defendieron, pero que obviamente contaban con sus simpatías. Lo mismo hizo con trabajos de

Cesare Lombroso, Nicola Pende y José María Estapé. Los apresurados críticos creyeron y dijeron que con la publicación de *Higiene Mental y Delincuencia* bastaría para rebatir denuncias, pero el efecto ha sido el contrario. La memoria que Allende presentó en 1933 para obtener el título de médico-cirujano llegó a las manos de científicos de prestigio internacional que me informaron de cosas que yo desconocía por ser objeto de la historia de la medicina. Quedó establecido que la memoria, en su conjunto un trabajo apresurado y muy mediocre, constituye un plagio mal disimulado. Especialistas italianos en historia de la medicina me comunicaron que Allende copia literalmente, sin citar, largos pasajes de las obras del afamado endocrinólogo italiano Nicola Pende y que Allende puede ser clasificado como un partidario radical de sus teorías endocrinológicas. A la vez, me agregaron esos colegas que fue precisamente el craso naturalismo de Pende lo que hizo de él uno de los más fanáticos defensores de las leyes racistas de Mussolini, en particular del "Manifiesto racista italiano", redactado por Pende, que declaraba a "los hebreos como un corpúsculo extraño al pueblo italiano, ario". La profesora Dra. Mariacarla Bondio comparó las diversas ediciones de las obras de Cesare Lombroso aludidas, pero no citadas correctamente por Allende en su memoria. Con ello creó una confusión que alcanzó ribetes tragicómicos. Quedó así en evidencia que lo que Joan Garcés y los suyos citaron una y otra vez como "un distanciamiento de Allende respecto a los juicios antisemitas de Lombroso", era en realidad parte de un texto *en su integridad* de Cesare Lombroso. En relación con los problemas que se plantean respecto a los vínculos del socialista Allende con la ciencia de clara tendencia fascista-naturalista, la Facultad de Medicina de la Universidad de Greifswald (Alemania) realizó una jornada científica en noviembre de 2005.

Un capítulo esencial en el intento de interpretar momentos del todo anárquico que caracteriza al "socialismo" es su fascinación ante las dos formas emblemáticos del totalitarismo: el fascismo nazi (nacional-socialismo) y el totalitarismo comunista. Mis re-

velaciones acerca de los vínculos, incluso de sobornos directos, de la más alta dirigencia del Frente Popular (Marmaduke Grove) y los ministros socialistas (Merino, Schnake y Allende) del gobierno Aguirre Cerda con los ministerios de Alemania nazi, provocaron las más extremas reacciones y se me conminó a dar antecedentes y publicar documentos. Publico aquí, incluso como facsímiles, los documentos que descubrí ahora en el Archivo Político del Ministerio de RR.EE. de Alemania, que informan de las proposiciones hechas al gobierno del Reich nazi por Marmaduke Grove, la dirigencia del Frente Popular y los ministros socialistas, comprometiéndose a entregar la totalidad de las importaciones de Estado chileno y las empresas por él controladas a la Alemania nazi. Agregaban a ello la oferta de entregar la soberanía pesquera y *de otras* actividades sobre la isla Ipún, ubicada en el mismo territorio en que –en 1941– las autoridades navales, civiles y privados iban a denunciar la presencia de submarinos alemanes. Todo esto, a cambio de la concesión de un crédito de 150 a 200 millones de marcos del Reich para comprar –en Alemania– productos industriales y militares y la entrega de 500 mil pesos como soborno para Grove y los ministros socialistas. A ellos sumaré informes de una comisión de la Armada que revelan que en 1973, en Papudo, recibieron atónitos la petición de la Unidad Popular para entregar zonas del sur de Chile como bases de submarinos soviéticos. Las recientes revelaciones de los vínculos personales de Allende con la KGB se inscriben en este mismo contexto.

Todo vínculo –implícito o explícito– al nazismo incluye siempre un componente antisemita. Las violentas inculpaciones según las cuales mis acusaciones del antisemitismo de Salvador Allende serían pura manipulación de textos, obligan a aportar nuevos y sorprendentes antecedentes. No sólo en relación con las amputaciones hechas por Allende en textos de Lipschtuz, Pende, Lombroso. José María Estapé afirmó, en una obra citada por Allende, que en el caso de algunas " razas" se constata un vínculo con el delito de vagabundismo. Estapé enumera a hindúes, gitanos y bohemios. Allende, en el texto publicado por Garcés, agrega, con

su propia mano, a "los judíos", haciendo pasar así al científico uruguayo por antisemita. Pero mayor fue mi sorpresa cuando busqué antecedentes ideológicos antisemitas en el entorno socialista de Allende. Así fue como encontré el texto antisemita más feroz que se haya escrito en Chile. Es una declaración del secretario general del Partido Socialista, Carlos Altamirano, en que denigra con su delirio habitual a las fuentes más sagradas del judaísmo.

Surgieron también intentos desvalidos para relevar de culpa a Allende de su explícita iniciativa para incorporar la esterilización forzosa y masiva de los enfermos mentales y alcohólicos chilenos, su designación de una comisión ad hoc formada por médicos chileno-alemanes de claras simpatías nazis y la redacción de un proyecto de ley esterilizador presentado, en nombre de Allende como ministro de Salubridad, a la Sociedad Neuropsiquiátrica de Chile, a fines de 1939. Con el propósito de poner las cosas en claro y desmentir la afirmación ignorante de que "por esos tiempos todos los científicos pensaban lo mismo", incluyo en los Anexos I a IV no sólo los textos del Ministerio de Salubridad, sino también las durísimas críticas de los mejores especialistas chilenos de la época, los doctores Gustavo Vila y Luis Cubillos. También, para los incrédulos, un texto del eugenista filo-nazi más relevante de esa época, Hans Betzhold, en que éste, todavía en 1942, compara las políticas eugenésicas de Adolf Hitler y Salvador Allende. Investigaciones ulteriores, ante todo en la Biblioteca del Congreso, me han revelado que la iniciativa eugenésica de Allende no fue en modo alguno una iniciativa aislada. Los estudios de Ernesto Hechenleitner ("Herencia morbosa y su correctivo eugenésico: la Esterilización", 1936), Amanda Grossi ("Eugenesia y su legislación", 1941) e Irlanda Vieytés ("El Problema de la Esterilización de Anormales y Delincuentes", 1947) dejan en claro no sólo que el proyecto esterilizador de Allende fue conocido, discutido y rechazado por su carácter abiertamente pro-nazi, sino también que la discusión tuvo lugar en instancias científicas relevantes.

Varios de mis libros suelen terminar con un epílogo provisorio que debe invitar a comenzar de nuevo la investigación y la reflexión. Esta vez me ocurrió lo mismo. Cuando el conjunto estaba terminado, me encontré con un brillante artículo del profesor Dr. Fernando Orrego Vicuña, profesor de las Facultades de Medicina de la Universidad de Chile y de la Universidad de Los Andes, en que denuncia que en 2000 el Ministerio de Salud del gobierno de Ricardo Lagos puso en marcha, de forma subrepticia, sin consultar ni encarar a la opinión pública, ni al Parlamento, normas que legalizan la esterilización masiva y forzada de enfermos mentales, también por disposición de "terceros" que no se definen. Orrego Vicuña escribe con razón que esta política recuerda las campañas de esterilización de los nazis. La disposición ministerial venía firmada por Michelle Bachelet Jeria y era obviamente algo así como la resurrección macabra y velada del proyecto esterilizador de su célebre antecesor socialista. Al final, también esta vez, lo que he encontrado sin buscar me obliga a compartir las sorpresas que de suyo movilizan siempre a quienes se interesan por la verdad y la decencia.

Es precisamente la fascinación objetiva ante momentos definitorios del nazi-socialismo lo que explica en último término la protección que Allende y la izquierda chilena dieron a Walther Rauff. Uno de los actos distorsionadores más sorprendentes ha sido el operativo de Joan Garcés y mis críticos respecto a la evidente actitud protectora de Walther Rauff. Todos los juristas consultados reafirman que Allende no necesitaba reanudar el juicio de 1963, en que se pedía la extradición del criminal nazi. Bastaba con que hiciese uso de la facultad presidencial de expulsar a un extranjero indeseable. Cualquier estudiante de Derecho chileno reconoce desde muy temprano las disposiciones del artículo 17 de la Ley 6.026 de 1937, sobre Seguridad Interior del Estado, que le permite al Jefe de Estado expulsar a todo extranjero indeseable sin consulta ni consideración del Poder Judicial. Era lo que le pidió Simón Wiesenthal. Por eso es que en los intentos de exculpar al ícono en su prólogo a su edición de *Higiene Mental y Delincuen-*

cia, Garcés, "para refutar definitivamente a Farías", terminó por seguir protegiendo a Rauff. Para eso, amputaron la correspondencia y eliminaron el texto de la carta en que Wiesenthal solicitaba ayuda al "antifascista" Allende. A esta gesta encubridora no sólo se han sumado historiadores conservadores sino incluso la Editorial Planeta con una novela mediocre.

Entretanto han surgido sorpresas. Recientemente los historiadores alemanes Klaus-Michael Mallmann y Martin Cüppers han publicado un estudio sorprendente de enorme repercusión internacional, por haber descubierto documentos del todo inéditos que revolucionan la interpretación de asuntos decisivos para la historiografía sobre el Tercer Reich, en particular sobre la participación del ejército alemán en el Holocausto. Los historiadores revelan documentariamente que Hitler y Himmler proyectaron en detalle también el exterminio de todos los 600.000 judíos que habitaban en Palestina en cuanto Rommel se hubiese apoderado de Egipto y dispusieron que fuese el Obersturmbannführer Walther Rauff quien condujera el Kommando que llevaba su nombre. Él debía coordinar también el apoyo terrorista de los musulmanes de la región para exterminar conjuntamente a los judíos o enviarlos a Auschwitz. Con el descubrimiento de Mallmann y Cüppers el formato criminal de Walther Rauff cambia cuantitativamente y con ello la responsabilidad de su protector Salvador Allende.

En la praxis histórica aparece en el tiempo y el espacio lo que los sujetos llevan en sí mismos, su verdad. Por ello, como todas las construcciones históricas, el mito Allende se desarticula en su final. Ella revela el abismo al que condujeron a Chile el Partido Socialista, Allende y la Unidad Popular. Después de muchos esfuerzos tuve por fin acceso a las actas del Archivo Federal Alemán, *Bundesarchiv* (Berlín), donde se conservan los documentos, hasta hoy desconocidos, del Partido Socialista de la Unidad Alemana (SED) y en particular el Honecker-Büro y sus dependencias más relevantes. Esos documentos entregan una imagen insólita y desconocida de Salvador Allende, el Partido Comunista y el Par-

tido Socialista chilenos. Pero también el compromiso extremo del general Carlos Prats no sólo con el Presidente Allende sino particularmente con el Partido Comunista y la Unión Soviética: su apoyo y promesa de entregar armas a los trabajadores "de los depósitos del Ejército". En más de una ocasión los informes del Partido Comunista hablan del "camarada general Prats", de su visita a Moscú en compañía de Carlos Altamirano para gestionar una enorme entrega de armas, ante todo tanques, cohetería y artillería en general. Los documentos también informan sobre la muy temprana militarización del 50% de la militancia comunista en "la más profunda clandestinidad" y sin participar de ella ni a Allende ni a los socialistas. Tampoco de la entrega de armas desde la RFA y Cuba. Al menos desconcertante resulta leer el informe sobre un discurso en que Salvador Allende solicita a la dirección del SED el envío a Chile de un profesor que enseñe marxismo-leninismo al general Carlos Prats...

Agradezco su colaboración científica a la profesora Dra. Mariacarla Bondio (Universität Greifswald), Eduardo Novoa Aldunate (Santiago de Chile), profesor Dr. Fernando Orrego Vicuña (Universidad de Los Andes, Santiago de Chile), profesor Dr. h.c. Juan de Dios Vial Correa (Pontificia Universidad Católica de Chile), Horst Pankow (Berlín), Dr. Hernán Concha (Karolinska Institutet, Karolinska University Hospital Stockholm), Niklaas Hofmann (Berlín), Biblioteca del Congreso (Santiago de Chile), Biblioteca de la Universidad Andrés Bello (Santiago de Chile), Archivo Militar de Alemania; Archivo Político del Ministerio de Asuntos Exteriores de Alemania Federal; Almirante Jorge Martínez Busch; Servicio Oceanográfico e Hidrográfico de la Armada (Valparaíso), Marcela Cavada (Archivo Nacional, Sección Siglo XX), Dr. David Schidlowsky (Berlín/Santiago) por su trabajo en el Bundesarchiv, Prof. Dr. Klaus-Michael Mallmann (Ludwigsburg), Prof. Dr. Martin Cüppers (Berlín), y muy en especial a la Editorial MAYE y sus leales y eficientes colaboradores.

Santiago y Berlín, octubre de 2006.

I

LA NUEVA SITUACIÓN Y LA DIMENSIÓN INTERNACIONAL DE LA POLÉMICA

Un nuevo fantasma recorre la Europa izquierdista y sus patios traseros. La publicación *Salvador Allende: Antisemitismo y Eutanasia* puso en evidencia la relación de Salvador Allende con momentos relevantes de la teoría y la praxis del nazi-fascismo y con ello causó en Europa una explosión de sorpresa y desconcierto. Las agencias noticiosas dieron cuenta masiva de los hechos con la sobriedad acostumbrada, y a los analistas del " pensamiento políticamente correcto" no les quedó sino reaccionar con tardanza y sin nivel científico. El asunto era, en efecto, de la mayor gravedad, porque el vínculo teórico de Allende con el nazi-fascismo aludía directamente a un encuentro con las implicaciones más siniestras, a saber, el de la relación del nazismo con la medicina. Es precisamente en la condición inhumana de la medicina somática y psíquica en donde se iba a fundar la praxis de lo que hace del nazismo una ideología única: su programa exterminador.

Ante fuentes primarias indiscutibles que documentaban las analogías de la emergente mentalidad allendista con criterios básicos fascistas, sólo era posible una reacción atolondrada y sin nivel científico alguno. La evidencia de que el joven Allende propiciaba en 1933, en su texto *Higiene Mental y Delincuencia* por mí descubierto, las intervenciones quirúrgicas a los homosexuales, concebidos como enfermos orgánicos, sea introduciéndoles trozos de testículos en el abdomen o quemándoles el timo para transformarlos en "seres normales", era algo ante lo cual la opinión pública europea reaccionó como ante lo inconcebible.[2] Aprobando explícitamente el experimento eugenésico con seres humanos,

2 *Salvador Allende: Antisemitismo y Eutanasia*, Santiago, 2005, pág. 56.

Allende escribe: «Wegelin observó que en diferentes criminales se presentaba una hipertrofia del timo. Escogió enseguida unos cuantos y practicó en uno la extirpación quirúrgica y en otros la destrucción total del timo por la radioterapia profunda, observando que los resultados obtenidos fueron magníficos, pues la extirpación o destrucción de dicha glándula cambiaba en gran parte el carácter de estos penados, variando su psiquismo y transformándolos en individuos de mayor sensibilidad moral» (op. cit., pág. 87). Asimismo, en un texto suyo, Allende aparece falsificando las investigaciones del científico uruguayo José María Estapé, para hacerlo aparecer afirmando que los judíos están racialmente predeterminados para el delito del vagabundaje; esto, como el " pueblo sin raíces" que denuncian los antisemitas de todos los tiempos.[3] Con la intención de manipular la significación de la obra de José María Estapé sobre Allende, los editores de la Memoria, en la nota 51, se limitan a nombrar su obra *Contribución al estudio médico-legal de la neurosis traumática* (1929) y no precisamente *Fragmentos* (Montevideo, 1928), la obra que Allende adulteró para dar mayor relieve científico a su antisemitismo. Y poco más adelante, al aludir a Cesare Lombroso, cuando éste analiza a delincuentes judíos (por cierto que los hay) y constata que su forma de delinquir es con frecuencia el robo, la estafa y la usura, Allende lo hace decir que "los judíos" (todos) tienen tales caracteres.[4] Leer que para el joven Allende las revoluciones, particularmente la Revolución Francesa, eran una forma de " delito colectivo", psicopatológico y que los revolucionarios son individuos de apariencia normal, pero en verdad psicópatas peligrosos que deben ser internados en cárceles-psiquiátricos, dejó a muchos europeos sin respiración. Con prudencia me cercioré que todo esto, escrito en 1933, no era un pecado de juventud y que al convertirse en ministro de Salubridad en 1939-1941, aplicó todas estas "ideas" en un programa que él mismo y el gobierno del Frente Popular definían como de " Mejoramiento de la Raza". A las dis-

[3] Op. cit., págs. 61-69.
[4] Op. cit., págs. 59-60.

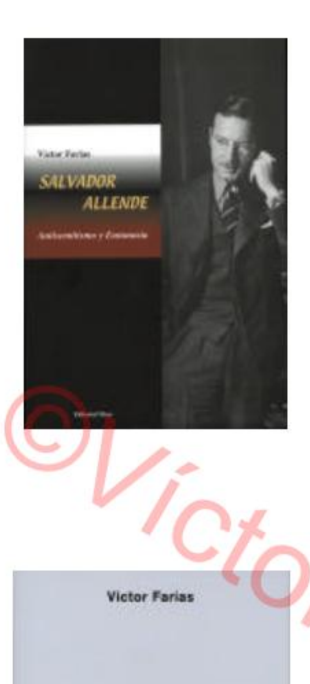
posiciones programáticas para combatir las enfermedades venéreas y el alcoholismo, Allende sumó una iniciativa, explícitamente formulada, de esterilizar forzosamente a todos los enfermos mentales y los alcohólicos de Chile. Encargó para ello a su compañero de estudios y amigo Eduardo Brücher y discípulo de Hans Betzhold, el más relevante de los eugenistas chilenos, ambos de marcada tendencia nazi y racista. Ellos presentaron un proyecto de Ley de Esterilización de Alienados, copiado del modelo formulado en 1933 por Hitler, la antesala de la eutanasia.[5] A eso se van a sumar mis revelaciones documentadas sobre la corrupción de la cúpula dirigente del Partido Socialista chileno, Marmaduke Grove y los ministros del gabinete del Frente Popular, con la literal oferta de entregar en 1939 los sectores más determinantes de la economía chilena a los alemanes nazis, que ya en 1937 sobrepasaban a EE.UU. e Inglaterra como socios comerciales de Chile. Incluso ofrecieron una isla en el sur con monopolio de pesca y "otros usos" que posibilitaban la instalación de una base de submarinos. Todo ello a cambio de un crédito de 150 millones de marcos del Reich y medio millón en dineros de soborno para los políticos socialistas. Aquí voy a revelar, además, documentos que señalan que durante el gobierno de la Unidad Popular se ofreció a la Unión Soviética una isla en la misma zona para el establecimiento de una base de submarinos, dejando a la luz una obscena continuidad en el tiempo.

Dejé en claro que Simón Wiesenthal esperaba que Allende hiciese uso de su indiscutible atribución para expulsar a Walther Rauff como a todo extranjero inaceptable para el país. Convencido de que el "revolucionario" progresista era movido por una ética mínima, Wiesenthal me expresó su profunda desilusión. El hecho, que motivó desconcierto internacional, fue distorsionado y los herederos ideológicos de Allende siguieron excusando la inconcebible actitud que sirvió para que Chile continuara acogiendo a

---

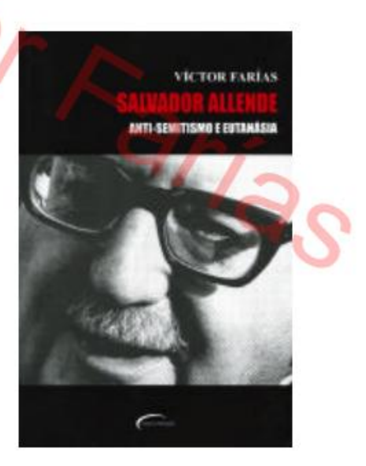
5 Op. cit., págs. 71-101. Ver Anexos 1-4.

Tapas ediciones chilena, española, francesa y brasilera









uno de los más siniestros asesinos de las SS nazi.[6] Los juristas de izquierda que en 1963 defendieron muy profesionalmente, pero sin éxito, la extradición de Rauff, en particular Eduardo Novoa Monreal y Armando Uribe Arce, no hicieron absolutamente nada durante el gobierno de Allende (1970-1973) para obtener la expulsión del criminal de nuestro país. Ver Eduardo Novoa M., "Extradición Walther Rauff. Sentencias de Primera y Segunda Instancia y Dictámenes del señor Fiscal de la Excma. Corte Suprema. Comentarios de Armando Uribe Arce", en *Revista de Ciencias Penales*, tomo XXII, Santiago, 1963. En su prólogo a *Higiene Mental y Delincuencia*, Garcés amputa la correspondencia y elimina la carta en que Wiesenthal pide a Allende hacer algo y expulsar a Rauff. Con todo ello, había material suficiente para destruir definitivamente un ícono-leyenda construido por los políticos izquierdistas de todo el mundo para utilizarlo según sus propios intereses.

El manuscrito, inicialmente acogido con entusiasmo por cuatro editoriales en Alemania, tres editoriales en España, dos en EE.UU. y al menos tres en Chile, me fue devuelto al poco tiempo con pintorescas explicaciones y por ser "impublicable". En España y Chile se hizo evidente la intervención encubierta de las instancias gubernamentales que alimentan a las editoriales con encargos estatales para "cultura" y educación. Sin embargo, en ambos países hubo quienes se atrevieron a acoger mi manuscrito y correr la aventura. En Chile, *Salvador Allende: Antisemitismo y Eutanasia* fue admirablemente acogido y permaneció al menos cinco semanas en la lista de los *best-sellers* y continúa su ininterrumpida difusión. En España fui acogido por la prestigiosa editorial catalana Áltera, la editora de Pío Moa, el historiador español que ha revolucionado del todo la interpretación de la Guerra Civil Española, haciendo ver por primera vez toda la verdad de esa época, en especial la radical e irresponsable praxis del Partido Socialista Obrero Español, PSOE, partidario y promotor ya en 1934, en As-

[6] Op. cit., págs. XIII-XVI.

turias, de la revolución armada, con dictadura del proletariado, quema de iglesias y profanación de tumbas, y alianza estratégica con la Unión Soviética de Stalin. La artificial identificación entre la UP de Allende y la República Española, construida por socialistas y comunistas, fue el fundamento político para perseguir a la Editorial Áltera y a mi libro en todos los niveles y con métodos amedrentadores. Las cadenas distribuidoras mayores hicieron saber que sufrían presión y literalmente se negaron a hacer los mínimos encargos de un libro que la opinión pública exigía. Los izquierdistas chilenos y españoles, vinculados irracionalmente y con pasión pseudo-religiosa a una época y sus íconos, incapaces de realizar una autocrítica objetiva tal como incluso lo exige el marxismo más elemental, exhibiéndose como víctimas de un enemigo cuasi omnipotente y perversamente inexplicable, reaccionaron del mismo modo ante mis revelaciones. La prensa española "liberal", *El País, La Vanguardia* de Barcelona, incluso el *ABC* y parte de la radio y la televisión, ignoraron el asunto. Mientras en otro tiempo acogieron con entusiasmo tanto mis estudios sobre Martin Heidegger, Ernst Jünger, Jorge Luis Borges y los nazis en Chile, ahora se sumieron de pronto en silencio. El historiador Pío Moa escribió con su claridad habitual: «El diario *El País* publicó el sábado una "información" de una página entera sobre la editorial *Áltera*. El montaje consiste en el intento de caracterizarla como editorial de "extrema derecha", es decir, de aniquilarla políticamente. La causa real del despliegue artillero radica en un hecho muy diferente y ocultado por *El País*: la publicación, en esos días y por esa editorial, del libro de Víctor Farías *Salvador Allende: contra los judíos, los homosexuales y otros "degenerados"*. Allende es uno de los grandes héroes de la izquierda totalitaria, junto con Castro, Che Guevara y algunos por el estilo. Esa izquierda ha logrado pasar, en ambientes poco críticos, por defensora de la democracia y de los intereses del "pueblo", aunque una y otra vez introdujo, allí donde triunfó, un verdadero sistema carcelario para los pueblos. El libro de Farías contribuye a demoler un mito de barro que, por lo demás, no se tenía en pie desde hacía tiempo, pero

ello resulta intolerable para la línea "progre" dominante en *El País*, siempre tan próximo a esa izquierda totalitaria, y ese atrevimiento debe ser castigado» (Pío Moa: "Manipulación en El País, Periodismo de calidad", en *Libertad Digital*, 12 de abril de 2006). También José Javier Esparza explicó las reacciones españolas: «¿Por qué ha levantado tantas ampollas el libro de Farías? Porque deshace el mito del buen doctor socialista y nos descubre un personaje que cultivaba convicciones decididamente "incorrectas": la determinación racial del carácter (con juicios muy negativos sobre los judíos), la naturaleza patológica de ciertas inclinaciones sexuales (en especial la homosexualidad) o las bondades de la eugenesia como medida de higiene social. En plata, en muchos aspectos Allende "pensaba como un nazi" [...] Según las pruebas que aporta Farías Allende mantuvo relaciones cuando menos equívocas con el III Reich y con los refugiados alemanes de posguerra. Estas revelaciones han sido inaceptables para la izquierda internacional. Y este ha sido el pecado de Farías. La izquierda necesita ancestros buenos para quitarse de encima las manchas de sangre del Gulag. El libro de Farías ha bajado al santo de su peana. Con ello el filósofo chileno se ha convertido en persona non grata. A Víctor Farías nos lo metieron hasta en la sopa cuando se trataba de demostrar que Heidegger era un nazi. Pero, claro, una cosa es criminalizar a Heidegger y otra muy distinta disputarle a Allende su aureola. A Farías no se lo han perdonado ni se lo perdonarán. Con todo, quizá sea un buen comienzo para tratar de hacer Historias de verdad" (José Javier Esparza: "Compañero Allende" *El Semanal Digital*, 15 de septiembre de 2005).

El *ABC* también asumió los hechos: «Toda mención a un líder desaparecido como Allende suele resultar controvertida y más relacionada con un autor disputado como Farías. Pero el hecho es que no pudo no sorprender a Wiesenthal en 1972 el que un nuevo gobierno reformista, que no tuvo inconveniente en cambiar una legislación, no viera modo realmente de proceder en el caso Rauff, en la línea que Wiesenthal recuerda al Presidente que "las

leyes las hacen los hombres para los hombres"» ("Opinión", *ABC*, 16 de abril de 2006). También Carlos Martínez-Cava Arenas denunció la maquinación inquisitorial de los socialistas españoles: «Concluida la lectura de este libro, queda desnuda la miseria de este ícono caído, y procede hablar de la censura ignominiosa que se está ejerciendo en muchas librerías de España, que se niegan abiertamente a vender esta obra editada por *Áltera*. El propio autor ha tenido que salir públicamente al paso y desmontar la campaña insidiosa que la Fundación Salvador Allende ha iniciado contra él. Pero los textos del propio Allende hablan por sí solos...» (Carlos Martínez-Cava: "Salvador Allende, el nazi que indultó la izquierda", en: *El Semanal Digital*, 12 de abril de 2006).

Sólo *El Mundo* y *Libertad Digital* saludaron con efusión mis revelaciones y a ellos se sumaron incontables aportes en Internet.[7] El filósofo español Agapito Maestre escribe: «El culto a la personalidad que se le ha rendido a este personaje sigue estando más cercano a la construcción de un mito totalitario que al recuerdo crítico de una personalidad democrática. El culto rendido a Salvador Allende, y especialmente a su muerte heroica por parte de la izquierda mundial, pretende disfrazarse como el tributo de la ciudadanía a un modelo de excelencia democrática, cuando en realidad es una forma de ocultar los errores "totalitarios" cometidos por este personaje durante su gobierno» (Agapito Maestre: "La mirada limpia de Farías", en *Libertad Digital*, 12 de mayo de 2005). Otro artículo importante: "¿Quién era realmente Salvador Allende?", del sociólogo mexicano Juan Carlos Girauta. «Quien sienta algún afecto por la figura de Salvador Allende, es decir, toda la izquierda, está a punto de encontrarse con una desagradable sorpresa, por decirlo suavemente [...] En realidad fue un convencido antisemita, un defensor de la predeterminación genética de los delincuentes que extendió su racismo a árabes y gitanos, consideró que los revolucionarios eran psicópatas peligrosos que había que tratar como enfermos mentales, propugnó la pena-

[7] Juan Carlos Girauta, en *Ideas*, 26 de abril de 2005.

lización de la transmisión de enfermedades venéreas y defendió la esterilización de los alienados mentales. Ideas rechazadas por la opinión pública mundial en pleno, con una sola excepción: la Alemania nazi. Porque Allende defendía estas posturas, precisamente, en los años 30». *El Mundo* (Madrid) publicó: «Perdón, Allende fue racista. Las sombras del líder chileno. Un libro saca a la luz textos de juventud antisemitas y homófobicos del mito izquierdista».

Las ventas se desplazaron así a las librerías menores y a Internet, a las librerías universitarias, a las universidades y comunidades judías y católicas. En Chile, en cambio, porque entretanto una inmensa mayoría de los chilenos, incluso muchos izquierdistas, no sienten ninguna admiración política y humana por Allende, la prensa y la radio han sido muy acogedoras.

Los periódicos y revistas de Santiago y Valparaíso, *El Mercurio, La Segunda, El Diario Siete, El Periódico, Qué Pasa, El Diario Financiero* y otros, hicieron amplios reportajes y trajeron informaciones objetivas. El órgano oficial del Partido Comunista, *El Siglo*, ha sabido guardar un muy prudente y significativo silencio. Sólo *Punto Final*, el órgano del MIR, que siempre expresó desprecio por la conducción política de Salvador Allende, y el diario oficialista *La Nación*, a falta de temas fructíferos, las emprendió con restos de su antigua agresividad.[8] Notable fue el aporte del profesor Dr. Juan de Dios Vial Correa, una de las mayores autoridades científicas de Chile: «El libro de Farías documenta dos momentos en la vida personal de Salvador Allende y por lo tanto en la vida del socialismo chileno. El primero es la forma en que el racismo materialista de base pseudocientífica, que marcó a los socialismos del siglo XX, penetra profundamente en el pensamiento de un joven médico chileno y sustituye en él al imperativo humanista de la medicina. El segundo, desarrollado varios años después, es

[8] Roberto Ortiz: "Allende enfrenta la calumnia" y "Farías, el difamador", en *Punto Final* Nº 585, julio de 2005.

que ese racismo materialista se aproxima –hasta fundirse con ella– a la corriente eugenésica que constituía uno de los aspectos más repulsivos de la tiranía nazi. Nadie va a decir que Salvador Allende haya sido un nazi, pero no parece haber dudas de que su propia orientación ideológica de racismo materialista lo condujo a sumarse al ideario político nazi en una cosa tan fundamental e inhumana como la legislación de eugenesia, incorporándose así a la falange de colaboradores objetivos del nazismo emergente».[9] Y la historiadora Gisela Silva Encina comentó: «Si se analizan los documentos en su contexto histórico, ellos no son tan inexplicables. Allende no era un ideólogo. Era un político que buscaba el poder con los medios a su alcance. En la década de 1930 –y especialmente en 1939– Alemania era dueña de Europa y el nazismo parecía invencible. Era natural, pues, que su influencia fuera tan poderosa en Chile y apareciera ante el joven político como una alternativa aceptable. Por lo demás, nazismo y marxismo no eran tan antagónicos. En el ámbito teórico, ambos eran socialismos que partían de una visión materialista del hombre y de la historia. Uno ponía el acento sobre la raza y el otro sobre la clase social. El comunismo se encargó de convencer al mundo que el nazismo era un movimiento de "ultraderecha" y este enfoque errado y vigente hasta el día de hoy es el que torna tan escandaloso el posterior viraje de Allende hacia el marxismo».[10] Los mayores historiadores izquierdistas chilenos han eludido prudentemente el problema y se sigue esperando su aporte profesional a una discusión más que relevante.

Alemania es posiblemente el país en que la discusión ha alcanzado la mayor virulencia. Tal vez porque los cargos hechos a Allende están unidos a los momentos más siniestros de la historia

---

[9] Juan de Dios Vial Correa: "Antisemitismo y Eutanasia". Extractos de la presentación del libro de Víctor Farías "Salvador Allende: Antisemitismo y Eutanasia", *La Segunda*, 12 de abril de 2005.

[10] Gisela Silva Encina: "Investigación sobre Allende", en *El Mercurio*, 12 de abril de 2005. De la misma autora, "Salvador Allende: Antisemitismo y Eutanasia", en *Humanitas* Nº 39, año X, página 615.



FRAUEN & MÄNNER S3

Helden wie er

War Salvador Allende ein übler Rassist? Ein Forscher in Berlin behauptet das – und löst Irritationen und heftigen Widerspruch aus.

Salvador Allende
Er hetzte gegen Juden, sympathisierte mit Nazis

Historiker Victor Farias entlarvt Chiles „sozialistischen" Präsidenten

Berlin - **Er wurde nicht nur in Chile als linke Kultfigur verehrt. Als Präsident Salvador Allende 1973 beim Militärputsch ums Leben kam, weinten Menschen in der ganzen Welt um den Sozialisten. 32 Jahre nach seinem Tod wird der Mythos zerstört. Allende war ein Judenhasser, entlarvt der chilenische Historiker und Philosoph Victor Farias (64). Der Dozent an der Freien Universität hat die als verschollen geltende Dissertation des Arztes aufgespürt.**

Unter dem Titel „Psycho-Hygiene und Verbrechen" war Allendes Doktorarbeit von 1933 in den Archiven der Medizinischen Fakultät der Universität Santiago de Chile vergraben. Darin vertrat der erste frei gewählte Präsident, der sich zum Marxismus bekannte, nationalistische Rassentheorien. Was da geschrieben steht, lässt einem die Haare zu Berge stehen.

Der junge Arzt vertrat die irre These, dass das jüdische Volk durch eine „allgemeine verbrecherische Anlage" charakterisiert ist. Gleiches gelte auch für „Zigeuner" und „Landstreicher". Allendes Fazit: „Jede Rasse ist für bestimmte Verbrechensformen anfällig."

Psychisch Kranke sollten zwangssterilisiert werden. Unter „psychisch krank" stufte er chronische Alkoholiker und Revolutionäre ein. Letztere wirkten nach außen scheinbar normal, sind aber de facto „gefährliche Psychopathen".

Farias: „Die Texte von Allende können keinesfalls als Jugendsünden abgetan werden." Den Beweis dafür liefert der Historiker gleich mit: Als Gesundheitsminister der Volksregierung von Präsident Pedro Aguirre Cerda (1939-42) trat er für die Umsetzung seiner von Hitler inspirierten Ideen ein. Eine Kommission unter den deutschen Eugenikern E. Brücher und Hans Betzhold hatte den Gesetzentwurf zur Zwangssterilisation von Geisteskranken schon vorbereitet. Er scheiterte am massiven Widerstand der chilenischen Ärzteschaft.

Weiterer enthüllender Fakt von Farias: Allendes Regierung (1970-73) gewährte dem NS-Kriegsverbrecher Walter Rauff Unterschlupf. Rauff war im Berliner Reichssicherheitshauptamt für den Bau der rollenden „Gaswägen" zuständig, dem Vorläufer der Gaskammern in den Vernichtungslagern.



Mit Poncho und Pferd: Salvador Allende gab sich als Präsident des einfachen Volkes.

Der Allende-Forscher



Dr. Victor Farias kam 1963 nach Freiburg, studierte Geschichte, promovierte 1971. Nach Allendes Sieg kehrte er nach Chile zurück, um beim Aufbau des demokratischen Landes zu helfen. Er war Professor für Geschichte und Philosophie in Valparaiso und Santiago de Chile. Drei Monate nach dem Pinochet-Putsch floh er mit Frau Teresa und beiden Töchter (10 und 11), ist seither Dozent an der Freien Universität (FU) Berlin. Seine Reaktion, als er Allendes Doktorarbeit las: „Es war das Schlimmste, was ich finden konnte. Ich war erschrocken, entsetzt, hatte schlaflose Nächte."

alemana. El semanario más importante de Alemania, *Der Spiegel*, incluso envió sus corresponsales a Chile y publicó un notable artículo recién aparecido el libro en Santiago. «En algunos aspectos el joven doctor Allende estaba realmente muy cerca de las corrientes ideológicas infectadas de fascismo en la primera parte del siglo. Así él defendía la opinión de que las enfermedades psíquicas, la delincuencia y el alcoholismo son hereditarias. Así él diagnosticaba que la homosexualidad era una enfermedad que se puede curar mediante la implantación de testículos humanos en la zona del vientre. Los habitantes del sur, debido al clima cálido, son incapaces de una conducta moral. [...] A Farías le corresponde el mérito de haber descubierto que estas doctrinas propias de su tiempo fueron escritas por un hombre que iba a ser un socialista admirado…».[11] El mayor periódico alemán, *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, publicó tres extensos artículos y análisis, incluso un vasto artículo mío con rememoraciones del tiempo pasado.[12] *Frankfurter Rundschau* publicó tres artículos muy extensos y además un *portrait* del autor y su vínculo con la historiografía chilena y alemana.[13] *Die Welt*, diario conservador, vinculó estrechamente mis revelaciones a la incapacidad política de la Unidad Popular y Allende.[14] La izquierda alemana se ha dividido antagónicamente: los círculos stalinistas ligados incluso al antisemitismo emergente en la ex República Democrática Alemana llegaron a exigir a las autoridades de la Universidad Libre, en la que trabajo hace ya 32 años, que fuese expulsado. Ariel Magnus, cita de su entrevista en *Tageszeitung* (Berlín): «En lugar de clasificar a los científicos que, de serlo, nunca pueden ser metidos en un cajón, los izquierdistas

[11] Jens Glüsing/Christian Habbe: "Vergelbt und Zerfleddert. En Buch über Salvador Allende sorgt für Wirbel: War die Ikone der Linken ein Antisemit und Rassist?". *Der Spiegel*, 10/2005, págs. 101-102.

[12] *Frankfurter Allgemeine Zeitung*: Víctor Farías: "Die Schrecklichen Schatten des Salvador Allende", 20 de mayo de 2005. "War Allende ein Rassist?", 25 de mayo de 2005.

[13] Werner Balsen: " Allende, der (un-)berührbaren?", *Frankfurter Rundschau*, 7 de mayo de 2005.

[14] "Salvador Allende: Rassist und Eugeniker", *Die Welt*, 15 de mayo de 2005.

chilenos debieran tomar conocimiento de las conocidas frases de Lenin: "cuando no se ha puesto tras de sí a más de la mitad del pueblo y no se han dividido las Fuerzas Armadas en nuestro favor, intentar una revolución no es un error, es un crimen". Los que hoy exigen arrepentimiento debieran pedir perdón a todos los que murieron por seguir las órdenes absolutamente irresponsables de dirigentes que en la hora cero corrieron a refugiarse en las embajadas, vivieron el exilio en el lujo y luego se transformaron en "izquierdistas" al frente de empresas transnacionales», nos declara Farías junto a su monumental *La izquierda chilena* (1969-1973)". *Junge Welt,*[15] por su parte, dio tribuna para que Joan Garcés y sectores de estudiantes stalinistas enardecidos también propusieran mi expulsión por atentar contra el prestigio científico alemán. Pero los dos periódicos izquierdistas más relevantes, *Konkret* y *Young World*, han contestado con mucha decisión y con extensos artículos de nivel analítico. «El proyecto de Allende para la esterilización forzosa ha existido realmente, aunque el abogado español y presidente de la Fundación Salvador Allende, Joan Garcés, afirme lo contrario. En el diario oficial de la Asociación Médica de Chile (AMECH) escribe el médico nazi alemán Eduard Brücher en 1939: "El actual Ministro de Salubridad Dr. Salvador Allende ha nombrado una comisión que debe elaborar un proyecto de esterilización de los alienados…". A ello se agrega una controversia de varias páginas sobre el proyecto, en la que participan varios científicos. También el colega de Brücher, Hans

[15] *Junge Welt*: «"Missbrauch des Namens der Freien Universität", ein Gespräch mit Joan Garcés"».
Junge Welt: "Falsche Kontinuitäten. Der Historiker Víctor Farías weist Rassismus und Antisemitismus in der Dissertation Salvador Allende nach - und urteilt die gesamte Unidad Popular ab", 18 de mayo de 2005.
Young World: Horst Pankow: "«Rassismus, Antisemitismus, Wankelmutigkeit». Die Thesen in einem neuen Allende-Buch sorgen in Chile und Deutschland für Schlagzeilen. Ein Gespräch mit Víctor Farías". 18 de mayo de 2005.
Detlef Nolte: Allende Buch. Reaktionen in Chile und Deutschland.
Junge Welt: Der Renegat Harald Neuber (28/29 de mayo de 2005).

Betzhold, lo alude en su libro *Eugenesia*, editado en Santiago en 1939 y reeditado en 1942, elogiándolo…».[16]

En su intento de salvar lo irrecuperable, Garcés inventó en su prólogo y sus polémicas la tesis sin fundamento de que " Allende refuta a Lombroso" en su edición de *Higiene Mental y Delincuenci*a (págs. IX-X) y la repiten con él incansablemente incluso personajes de menor cuantía, aumentando con ello lo grotesco de la situación (v. gr. Cristián Barros, " La piedra del escándalo", Revista de Libros, *El Mercurio*, 29 de julio de 2005). Horst Pankow, *Letzte Minute*: «En una entrevista con *Young World*, Mariacarla Bondio, la célebre especialista en la obra de Cesare Lombroso y profesora de Historia de la Medicina de la Universidad de Greifswald, no sólo defiende la tesis de la obra de Víctor Farías *Allende: Antisemitismo y Eutanasia*, sino que agrega datos sorprendentes. La memoria de Allende es no sólo un gigantesco plagio de la obra de Lombroso, sino también del famoso neurólogo Nicola Pende. Éste era un ardiente fascista y racista y apoyó muy decididamente al gobierno de Mussolini». La noticia despertó sorpresa.

También Tilmann Warnecke: «Allende und der Antisemitismus. Chiles früherer Präsident soll Juden feindlich gewesen sein», en *Tagesspiegel*, 15 de mayo de 2005. Igualmente Ariel Magnus: "Die Geissel der Linken", en *Tageszeitung*, 25 de mayo de 2005. *Berliner Zeitung*: «En el pueblo de Köpenick, cerca de Berlín, se le dio –en 1973– el nombre de "Salvador Allende" a una calle. Posteriormente se llamaron también así una escuela superior, un camino, un puente y un barrio de la ciudad. Después de conocerse los documentos publicados por Víctor Farías, sobre las tesis fascistas

[16] Bea Dorn, en *Konkret*, 6/05 (Hamburgo). Mary Kreutzer: "Sex, Drugs and Salvador Allende. Ein chilenischer Sozialdemokrat und seine krude Thesen", en: *Context XXI*.

Allende the socialist hero believed in a 'cure' for homosexuals



By Hannah Cleaver in Berlin

EVIDENCE of the far-Right views of the young Salvador Allende, the socialist president of Chile between 1971 and 1973, emerged while a historian, Victor Farias, was researching a book on the Nazis in Latin America.

Mr Farias had written in a 2002 book, *The Nazis in Chile*, about Allende's unwillingness to extradite a Nazi war crime suspect, Walter Rauff, in the early 1970s.

Mr Farias said: "I thought I would look at what he had done, and looked at his writings, and this dissertation came up."

Only 18 pages of the dissertation, called *Mental hygiene and delinquency*, have previously been published, a fact that aroused the historian's suspicions.

"I wanted to read the whole thing but couldn't find it. Eventually at the university I came across a mountain of old doctoral theses covered in dust. Like I miracle I found his and it was 160 pages long."

Before reading the dissertation he handed it to the Allende Foundation in Santiago for authentication.



The author Victor Farias

The cover of the book

'He says Jews are genetically programmed to commit fraud, theft and usury. This is pure Nazi theory'

person heterosexual. Then he writes about different races, and their predeliction for certain crimes, he says Jews are genetically programmed to commit fraud, theft and usury. This is pure Nazi theory, that he says it was genetic."

weak from both Spanish and native Indian populations, leaving the proud Chileans with the best from both races.

The Allende family, which includes the late president's niece, the novelist Isabel Allende, has attacked Mr

published the thesis when he was 25 and had developed a draft law when he was 29.

"Never, in all his public life, did he ever again manifest these aberrations, nor did he consider translating them into concrete actions," she said in a newspaper interview.

Mr Farias said in Berlin yesterday that the work could not be dismissed as a youthful mistake. "He was 25 or 26 when he wrote this," he said. "But I searched further before I made any decision [to publish]. He was minister in 1939 and I found in the political archive of the foreign office, files that the Nazis were bribing three Chilean ministers. There were papers showing [Nazi foreign minister] Ribbentrop paying the ministers, including Allende. They each got 300,000 Reichmarks."

He said the money was to ensure the Chilean government bought weapons stolen from Poland after 1939. The deal never came off, but Mr Farias said he found a document written by the German ambassador saying the money was not wasted as Nazi ideas were being spread in Chile.

And Mr Allende, as health minister, did propose a Bill on compulsory sterilisation

Salvador Allende fut-il antisémite, raciste et eugéniste ?



Salvador Allende, le président socialiste du Chili victime de Pinochet, mérite-t-il sa place au sommet du panthéon de la gauche bien-pensante ? Un ouvrage polémique, mais bien documenté, de Victor Farias l'accuse d'être un eugéniste convaincu, un antisémite radical, un agent stipendié de l'Allemagne hitlérienne, un capitaliste sans scrupules et un protecteur de nazis en fuite. Info ou intox ? Nous sommes allés interviewer Victor Farias pour en savoir plus.

Salvador Allende, l'ancien président du Chili est un des rares révolutionnaires qui ait voulu imposer le socialisme en respectant les règles du jeu démocratiques. Depuis sa mort lors du coup d'état militaire qui l'a renversé en 1973, il est devenu une des seules icônes présentables de la gauche internationale, bénéficiant, avec le Che Guevara, d'une des dernières formes de culte à la personnalité.

On comprend mieux le scandale déclenché par Victor Farias, philosophe et universitaire, qui accuse Allende preuves en main dans son dernier livre *Salvador Allende : contra los judios, los homosexuales y otros «degenerados»*, d'avoir dans sa jeunesse partagé les idées racistes et eugénistes d'une fraction des médecins de son temps.

Pire, ministre de la santé du gouvernement de Front populaire entre 1939 et 1942, Allende aurait cherché à faire adopter une loi eugéniste plus radicale encore que celle en vigueur dans l'Allemagne hitlérienne.

L'imprécateur de Berlin

Victor Farias, brun et râblé, est un petit homme qui semble s'être quelque peu étiolé sous le pâle soleil du Brandebourg. Mais il ne faut pas se laisser prendre à son apparence physique. Il recèle en lui une énergie inoccupée, une soif de justice qui en fait un visiteur infatigable des archives où sommeillent les preuves des errements de nos sociétés.

Homme de gauche, professeur de littérature à la très

à l'ombre de Hitler

Page 14 minute 1er mars 2006

Les éditions Jacques Grancher ont le courage de publier une traduction française de l'ouvrage qui fait polémique depuis l'automne dernier sur Salvador Allende, ses convictions fascistes, son eugénisme et son antisémitisme, ouvrage refusé par plusieurs maisons d'édition (1) et qui pose la question du fond commun de tous les totalitarismes du XXe siècle.

Ainsi donc le héros, auquel on a voué tant d'avenues ou de groupes scolaires à travers le monde (et en particulier en France) n'en était pas un, puisqu'il était antisémite. On ne peut pas être un héros quand on a pu écrire dans sa thèse de médecine : « Les Hébreux ...

Heidegger, au motif que, comme recteur d'université, le philosophe allemand ne s'était pas privé de crier « *Heil Hitler* », la main tendue, après tel discours de rentrée universitaire.

Dans les deux cas, celui du philosophe et celui de l'homme politique, il faut aller au-delà de la personne et

De la même façon, lorsque Victor Farias explore la face cachée d'Allende, il suggère que le cas du président socialiste de Santiago (1970-1973) n'est pas seulement un cas particulier, une bizarrerie, une étrangeté. La psychanalyste **Elisabeth Roudinesco**, véhémente critique du Farias anti-Allende, alors qu'elle avait été un soutien indéfectible du même Farias dans sa campagne anti-Heidegger, a bien expliqué les enjeux, dépassant largement la personne du président déchu : « *Entre les lignes de l'essai de Farias*, écrivait-elle le 12 juillet dernier dans « Libération », *on devine la présence d'une conviction délirante, malheureusement répandue aujourd'hui, et qui vise à faire du socialisme une doctrine totalitaire semblable au*

les politiques diaboliques du XXe siècle, qu'elles se déclarent national-socialistes ou socialistes tout court. Il est incontestable désormais que c'est dans cette soupe qu'Allende a trempé.

Joël Prieu

(1) Voir notre vaste article : « *Le passé nazi de Salvador Allende dévoilé au grand jour* » (« Minute » n° 2221 du 7 septembre 2005).

Victor Farias, Allende, la face cachée : antisémitisme et eugénisme, Grancher, 250 pp, 24,50 euros port compris. Sur commande à : Minute, 15 rue d'Estrées, 75007 Paris

Victor Farias et le scandale de Salvador Allende



Victor Farias a deux ambitions : lutter contre l'hitlérisation rampante du monde par la philosophie heideggerienne et obliger la gauche chilienne à regarder son passé en face. Mais le professeur chilien vient de découvrir qu'il est bien plus facile de dénoncer un philosophe allemand que de dévoiler le passé douteux de Salvador Allende

Victor Farias nous a reçus le vendredi 22 juillet dernier dans les locaux de l'institut d'Amérique latine de l'université Libre de Berlin, près de la Breitenbachplatz, un magnifique bâtiment bauhaus, miraculeusement épargné par les bombes.

Dans un bureau de deuxième étage, encombré de livres et où trône un ordinateur antédiluvien, le professeur Farias répond à l'abondant courrier et à l'avalanche de critiques qui lui a valu son livre sur Salvador Allende. Il me tend en colère une photocopie de l'article d'Elisabeth Roudinesco paru dans *Libération* :

— C'est ridicule ! Elle m'accuse d'avoir fait d'Allende un nazi. C'est complètement faux.

L'universitaire est pourtant habitué aux polémiques musclés depuis la publication en 1987 de son célèbre *Heidegger et le nazisme* qui suscité un très vif débat dans la classe intellectuelle française entre pro et anti-heideggeriens.

Avant d'entrer dans le vif du sujet, je souhaite mieux connaître ce petit homme qui s'attaque aux grands mythes de la philosophie européenne comme à ceux de la gauche mondiale.

Professeur Farias, comment devient-on philosophe ?

Je suis né en 1940 à Santiago du Chili, au sein d'une famille chilienne traditionnelle. Mon père était issu de la paysannerie moyenne alors que la parentèle de ma mère collection-

formuladas por Allende, los habitantes de la localidad han reaccionado en forma muy negativa» *(Berliner Zeitung*: 13 de mayo de 2005). En el *Berliner Kurier*: "Er hetzte Juden und sympatisierte mit Nazis. Historiker Víctor Farías entlarvte 'sozialistichen' Präsident Chiles" («Odiaba a los judíos y simpatizó con los nazis. El historiador Víctor Farías desenmascara al Presidente "socialista" de Chile»), (12 de mayo de 2005). «Además de Köpenick, también en Hamburgo algunos partidos han exigido cambiar el nombre a la Plaza Salvador Allende» (22 de junio de 2005).

En círculos académicos y también estudiantiles, se ha iniciado una persecución obsesiva, a tal punto que mi Universidad tuvo que aclarar, con éxito, las interrogaciones que *The Guardian* (Londres) hizo respecto a mi seguridad personal y libertad académica. Uno de los aportes más interesantes ha sido el de la *Associated Press* y en particular sobre las discriminaciones brutales de Allende respecto a los homosexuales.[17]

La prensa chilena ha informado sobre el movimiento social que se ha dado en Alemania en torno a mis revelaciones. La televisión y la prensa, nacional y regional, hicieron saber de la agitación en ciudades importantes como Köpenick y Hamburgo para cambiar los nombres de Allende a colegios, puentes, avenidas, plazas, en la ex Alemania comunista. Allí, en conferencias solicitadas por las autoridades, di a conocer los documentos confidenciales del Partido Alemán de la Unidad Socialista (comunista) que dejan constancia del profundo desprecio político y moral que en realidad sentían por Allende.[18] La situación que surgió con ello, incluso en la conciencia de los que aún son izquierdistas, fue visible y a ve-

---

[17] Hannar Cleaver: " Allende the socialist hero believed in a «cure» for homosexuals", en *The Daily Telegraph*, 12 de mayo de 2005. También en el *Neue Zürcher Zeitung* (Suiza) comentó ampliamente Kersten Knipp: " Fahrlässigge Wissenschaft. Víctor Farías "Vorwürfe gegen Salvador Allende", 13 de junio de 2005.

[18] *Salvador Allende: Antisemitismo y Eutanasia*, págs. 21-23.

ces dramática.[19] En Köpenick, entretanto, ya desde agosto de 2006 el liceo estatal ha dejado definitivamente de llamarse "Salvador Allende Gesamtschule". Sarcásticamente el periódico berlinés *Tagesspiegel* informa que el liceo Allende estaba ubicado en la calle Pablo Neruda Nº 6, "pero que lo de Allende ya terminó para siempre, junto con el barrio Allende en que vivían los funcionarios prominentes de entonces (*Tagesspiegel*, 8 de octubre de 2006). Pero frente a ello la *Deutsche Welle* informó más objetivamente: «Impacto y reacciones de cautela causó en círculos académicos alemanes el libro de Víctor Farías, que denuncia las ideas racistas y antisemitas expuestas en la tesis doctoral de Salvador Allende. La bomba política ya estalló hace días en Chile. Y los ecos comienzan a resonar también en Alemania. Víctor Farías es considerado en Alemania como un estudioso serio. De ahí que su obra esté ocupando también a los académicos germanos. El politólogo Peter Birle, del Instituto Iberoamericano de Berlín, señaló: Allende es considerado generalmente una figura señera y no se lo asocia con el racismo. También Holger Meding, del Instituto Latinoamericano de la Universidad de Colonia, escribió en un periódico de Brandenburgo que "el socialista Allende supuestamente se haya visto estrechado por una ideología racista es algo que no encaja con la idea del socialismo cosmopolita que él mantuvo" y agrega que "con su trabajo Farías hizo un descubrimiento que si es cierto, habrá que poner algunas notas al pie de la biografía de Allende". Detlev Nolte, subdirector del Instituto de Estudios Iberoamericanos de Hamburgo: "Las investigaciones de Farías contribuyeron a cambiar la visión poco diferenciada que se

[19] En la Facultad de Medicina (Instituto para la Historia de la Medicina) de la Universidad de Greifswald se realizó en noviembre de 2005 un Congreso sobre Medicina y Ética. Uno de los temas centrales fue el análisis de las convicciones ideológicas eugenésicas de Allende. Sobre la protesta para quitar el nombre de Allende a escuelas, plazas, calles y centros comerciales, Regina Kenner, *Berliner Zeitung*: "Allende-Viertel, Schule, Strasse". *Berliner Zeitung* "Wer war Salvador Allende wirklich?". Der Historiker Víctor Farías hat antisemitische und rassistische Ideen des chilenischen Präsident und Sozialisten ans Licht gebracht" (15 de mayo de 2005).

tenía del ex Presidente chileno en el exterior". "Precisamente en Alemania se miró durante mucho tiempo a la Unidad Popular y su Presidente con poca objetividad. Ahora ya no todo está en blanco y negro, sino que hay también muchos grises"» (Emilia Rojas, Allende, ¿Ícono con pies de barro?, en *Deutsche Welle*, Cultura y Estilo, 11 de mayo de 2005).

En Italia, pese a que aún no se publica mi libro, a la resolución de sectores izquierdistas que impusieron el nombre de Allende a una plaza, siguió una violenta protesta mientras no se aclararan la gravedad del antisemitismo y la eugenesia criminal de Allende.[20] En la ciudad de Alessandria (Piamonte) hubo manifestaciones callejeras, con carteles en mano, rechazando denominar Salvador Allende una plaza pública. Los mayores diarios italianos *La Stampa* y *Corriere Della Sera* publicaron detallados informes sobre lo incongruente de una revelación que alteraba definitivamente una leyenda proselitista y vacía.[21] Para mí fue una experiencia notable el saber de las reacciones en Polonia y las extensas crónicas de los periódicos más importantes de Varsovia.[22]

[20] *Qué Pasa*, 17 de septiembre de 2005.

[21] Rocco Cotroneo: "Un libro-escándalo sulle Idee giovanili del Presidente socialista, vittima del golpe di Pinochet. Nella tesi di laurea fustigaba ebrei e omosessuali", *Corriere della Sera*, 4 de mayo de 2005. Jacoboni Jacobo: "Polemiche in Cile per le controverse rivelazione sul leader die «Unidad Popular» morto nel golpe di Pinochet del 1973. Allende odiava ebrei e rivoluzionari "sono psicopatici". Lo storico Víctor Farías ha riportato alla luce gli scritti anti ebraici del «Grande Presidente»". "L'idea me l'ha data Simón Wiesenthal", *La Stampa*, 3 de mayo de 2005.

[22] Wojciech Klewiec: Czarny czerwony. Rozmowa z_Victorem Fariasem, autorem ksiazek "Narodowi socjalisci w Chile, "Salvador Allende - antisemityzm i eutanasja", en: (*W Prost*, 29 de mayo de 2005; Maciej Rybinski: "Ydol lewicy", en: Rzeczypopsdyta, 17 de mayo de 2005; Krystina Grzybowska: "Dr. Jekyll & Mr. Allende. Zydow charakteryzuja okreslone rodzaje zbrodni; oszustwo, falszerstwo, oszczo (*W Prost*, 29 de mayo de 2005).

Le Libre Journal, Nº 373, marzo 2006, París

C'est à lire

La 2e chute d'Allende

L'icône d'Allende a chu du panthéon des saints socialistes, touchée à mort par le livre explosif de Victor Farias : "Allende, la face cachée, antisémitisme et eugénisme."

Les yeux encore humides, le monde socialiste rendait jusqu'alors les hommages unanimes dus à ce « *socialiste et révolutionnaire, haute figure d'un socialisme à visage humain* » (Victor Farias). Salvador Allende, président du Chili de 1970 à 1973, "suicidé" en 1973 (plus probablement liquidé au cours du coup d'Etat orchestré par Pinochet, franc-maçon comme Allende), fut aux yeux des médias un véritable "chevalier des temps modernes". Ne s'est-il pas illustré comme grand défenseur des "opprimés" ? Pour preuve sa "lutte" au côté des ouvriers, notamment à Lota dans les années 1960, ou sa politique d'expropriation des grands domaines lancée en décembre 1970.

Qu'a-t'il donc fait pour qu'un docteur en philosophie, Victor Farias, du même bord philosophique et politique que lui, puisse écrire un livre où, au fil des pages, le masque tombe et le chevalier blanc des socialistes se transforme en dragon ?

Salvador Allende, né en 1908, fait des études de médecine à l'Université du Chili. Au terme de sa formation, l'étudiant présente en 1933 une « *Thèse pour prétendre au titre de médecin-chirurgien de l'université du Chili* » intitulée" *Hygiène mentale et délinquance* ».

C'est ici précisément que la statue du petit saint commence à se fissurer. Non seulement « *la thèse d'Allende – dans son ensemble un travail bâclé et très médiocre – constitue un plagiat mal dissimulé* » (p. 16-17) de plusieurs scientifiques de renommée internationale : mais Allende y affirme qu'« *une des causes naturelles de la délinquance est la "race"* ». Il n'est alors pas étonnant d'y voir écrit : « *Les Hébreux se caractérisent par des formes déterminées de délit : escroquerie, fausseté, calomnie et surtout usure. (...) Ces données font soupçonner une influence de la race sur la délinquance.* » Et le futur médecin et chirurgien (parce qu'il a été reçu !) insiste par ailleurs sur « *l'importance transcendantale que l'hérédité pathologique possède sur la genèse du délit.* » Il conclut donc tout naturellement : « *Aujourd'hui il ne s'agit plus seulement de prévenir et de guérir. Aujourd'hui on prévient, on guérit et l'on sanctionne* » (p. 77). Et pour sanctionner, rien de tel que des « *mesures radicales* » comme la stérilisation obligatoire des aliénés mentaux, car chacun sait bien évidemment que « *ces individus constituent les récidivistes éternels, pour lesquels il est inutile de prétendre à une rééducation.* »

Simple "péché de jeunesse" ? Eh bien non : les grands adorateurs du mythe Allende peuvent aller se rhabiller. « *Toutes les thèses que Salvador Allende inclut dans son mémoire, et qui sont la cause d'une consternation fondée, vont réapparaître telles dans les années 1939/1941, alors qu'il deviendra ministre de la Santé du gouvernement du Front populaire* » (p. 135). Et pour cause. Cette « *haute figure* (du) *socialisme à visage humain* » présente en 1939 un « *projet de loi de stérilisation des aliénés* » (sic) dans le but de « *rendre à la race, au peuple travailleur, sa vitalité physique, ses qualités de virilité et de santé qui furent hier les caractéristiques supérieures, acquérir de nouveau la capacité physiologique du peuple fort* » (p. 143).

Et l'on ne plaisante pas lorsqu'il s'agit de la « *défense et* (de l') *amélioration de la race* » : « *Toutes les résolutions dictées par les tribunaux de stérilisations seront obligatoires pour toute personne ou autorité, et seront exécutées, en cas de résistance, avec l'aide de la force publique* » (p. 158). Les fous ont du souci à se faire, ils ont trouvé plus fou qu'eux. Fou doublé d'un menteur car Allende trompe son monde lorsqu'il affirme que le projet « *a déjà été approuvé au sein de la Société des neuropsychiatres* » (p. 148/149). Pourtant nombreuses sont les protestations qui s'élèvent. Le Docteur Gustavo Vila objecte : « (...) *notre société* (scientifique) *a le devoir de donner un avis concernant cette loi et, s'il est vrai qu'on pourrait la considérer depuis différents angles, il nous revient tout au moins, à nous, de faire référence de façon primordiale à l'obscur problème de l'hérédité dans les maladies mentales* » (p. 185).

Ainsi, faute d'appui, le projet tombe tout simplement à l'eau. Il n'a pas dû malheureusement couler bien profond puisqu'en 2000, « *la première présidente du Chili* », Michelle Bachelet, alors ministre de la Santé, déterre la loi de stérilisation, « *et tout cela s'est fait de façon occulte* » (p. 195).

Nouvelle réincarnation du socialisme ou nouveau dragon ? Le moins que l'on puisse dire c'est que l'excuse du "péché de jeunesse" n'est pas valable.

Anne Letouzé

"Allende, la face cachée, antisémitisme et eugénisme", *par Victor Farias, Ed. Grancher - 20,5 €.*

Allende, la fin du mythe

alvador Allende, président socia-ste du Chili victime de Pinochet, érite-t-il sa place au sommet du anthéon de la gauche bien-pen-ante ? Un ouvrage polémique, ien documenté, de Victor Farias, accuse d'être un eugéniste onvaincu, un antisémite radical, n agent stipendié de l'Allemagne tlérienne, un capitaliste sans crupules. Info ou intox ?

On comprend le scandale déclenché par Victor Farias, philosophe et universitaire chilien, qui accuse Allende, euves en main, dans son dernier livre *Salva-r Allende : Contra los judíos, los homo-xuales y otros degenerados* (à paraître aux litions Grancher), d'avoir dans sa jeunesse rtagé les idées racistes et eugénistes d'une action des médecins de son temps.

L'imprécateur de Berlin

ctor Farias, homme de gauche, professeur de térature à la très militante Université libre de

(Hygiène mentale et délinquance).
En lisant le texte, on découvre que l'étudiant Allende reprend à son compte les thèses de chercheurs comme Cesare Lombroso associant certains types de délinquance et l'origine ethnique ou raciale.
On trouve des commentaires sur les gitans, les arabes, les juifs. Ces derniers « *se caractérisant par : l'escroquerie, la diffamation, la calomnie et, surtout, l'usure.* » Allende conclut : « *Ces informations laissent soupçonner que la race influe sur la délinquance* ». Il ajoute toutefois que l'on manque de données pour quantifier cet impact.
Dans ses ***Entretiens avec Allende*** (Punto Final, 1971), Régis Debray rapporte que le président affirmait avoir été en 1933 un des fondateurs du Parti socialiste chilien, organisation marxiste reposant sur la dic-



La statue de l'idole de la gauche des années 70-80 est impitoyablement déboulonnée par un universitaire chilien.

Dans une lettre au quotidien socialiste ***La Nacion***, le ministre Allende explique que sa politique de santé repose sur trois mesures phare pour « défendre et améliorer la race » : le traitement obligatoire des toxicomanies, la lutte contre les maladies vénériennes et la criminalisation de toute contamination, enfin, la stérilisation d'office des aliénés.
Il serait faux de penser que la législation légalisant l'eugénisme négatif est l'apanage de l'Allemagne national-socialiste ou de l'Italie fasciste. Les Etats-Unis font figure de pionniers dans ce domaine. Dès 1907, l'Indiana adopte une loi de stérilisation obligatoire des dégénérés héréditaires, suivi de plus de trente Etats, avant 1940. L'opposant le plus virulent à l'eugénisme est l'Eglise catholique qui a condamné formellement cette pratique en

CHILE

Vergilbt und zerfleddert

Ein Buch über Salvador Allende sorgt für Wirbel: War die Ikone der Linken ein Antisemit und Rassist?

Putschopfer Allende, Leibwächter*
Peinlichkeiten im Archiv

lischem Handeln fähig. Über Juden heißt es, unter Bezug auf andere Forschungen, in dieser ominösen Dissertation: „Die Hebräer sind durch bestimmte Verbrechensformen gekennzeichnet: Betrug, Falschheit, Verleumdung und vor allem Wucher."

Farías bleibt das Verdienst, diese arg zeitgebundenen Auffassungen, die nicht erkennen lassen, dass hier ein Mann schreibt, aus dem ein bewunderter Sozialist werden würde, entdeckt zu haben. Er geht aber weiter in seinem bekannten Schwung: Er kreidet Allende an, dass er diesem Rassismus und Antisemitismus lange treu geblieben sei, jedenfalls bis hinein in die Volksfrontregierung des Präsidenten Pedro Aguirre Cerda (1939 bis 1942). Da war er Gesundheitsminister und trieb ein Gesetz zur Zwangssterilisierung von Geisteskranken voran, das freilich nie in Kraft trat.

Wahr ist aber auch, dass Eugenik und rassistisches Gedankengut lange vor der Machtergreifung der Nazis an vielen Hochschulen Europas und Amerikas zum Mainstream gehörten. In den USA arbeiteten



Dr. Jekyll & Mr. Allende



„Żydów charakteryzują określone rodzaje zbrodni: oszustwo, fałszerstwo, oszcz

Krystyna Grzybowska

Europejska lewica jest zszokowana. Jej idol Salvador Allende był rasistą i antysemitą. Był też zagorzałym marksistą. Życiorys Allende potwierdza opinię, że nazizm od komunizmu oddziela bardzo cienka linia - albo czarna, albo czerwona. Oba totalitaryzmy posługują się populistycznymi hasłami sprawiedliwości społecznej, opartej na walce klas albo ras. Tysiące ulic, placów i szkół na świecie nosi imię prezydenta Chile Salvadora Allende. Co z tym zrobić teraz, kiedy ujawniono treść jego pracy doktorskiej i inne szczegóły życiorysu wskazujące, że Allende miał rasistowskie poglądy i darzył życzliwością hitlerowców oraz miał z nimi bliskie kontakty?

Kiedy w roku 1973 podczas puczu wojskowego generała Pinocheta Allende w pałacu La Moneda strzelił sobie w usta z kałasznikowa podarowanego mu przez Fidela Castro, demokratyczny świat zachodni zamarł z przerażenia i oburzenia. Oto nastała w Chile era dyktatury faszystowskiej, kończąca ery drogi do komunizmu. Do dziś przeciwstawia się sobie te postaci - Allende i Pinocheta - jako symbole dobra i zła.

RASISTOWSKA DYSERTACJA

Ten prosty obraz świata zakłócił chilijski filozof i historyk Victor Farías, wykładowca na Wolnym Uniwersytecie w Berlinie, autor bardzo odważnych i niepoprawnych politycznie książek, m.in. o nazistowskich poglądach wielkiego filozofa Heideggera oraz o wpływie hitlerowskich emigrantów na procesy polityczne zachodzące w Chile. Teraz Farías w książce „Salvador Allende - Antisemitismo y Eutanasia" omówił treść pracy doktorskiej ikony lewicy południowoamerykańskiej i europejskiej. Książka ukazała się w marcu w Chile i stała się bestsellerem, w maju wydano ją w Hiszpanii.

Pracę doktorską „Higiena psychiczna i przestępczość" Allende napisał w roku 1933 po czteroletniej praktyce lekarskiej w szpitalu psychiatrycznym. Była ona przez dziesięciolecia znana tylko szczątkowo. W otwartym w 2001 r. muzeum poświęconym Allende zamiast niej wystawiono wyciąg liczący zaledwie 18 stron, a całą 160-stronicową pracę, którą w 2000 roku odnalazł w archiwach uniwersytetu w Santiago de Chile Farías i przekazał Fundacji im. Allende prowadzącej muzeum, ukryto. Trudno się dziwić, że wielbiciele Allende zrobili wszystko, aby prawda nie wyszła na jaw.

Dysertacja przyszłego socjalistycznego prezydenta Chile niedaleka jest od ustaw norymberskich Hitlera. Allende stawia w niej tezę, że choroby psychiczne i skłonność do zachowań kryminalnych są dziedziczne. Do chorób psychicznych Allende zaliczył także homoseksualizm i zaproponował dwie metody jego leczenia. Wszczepianie w ściany żołą-



Po zakończeniu wojny esesman Walther Rauff, odpowiedzialny za śmierć 100 tys. osób, pod fałszywym nazwiskiem dotarł do Chile

Czarny czerwony

Rozmowa z Víctorem FARÍASEM, autorem książek „Narodowi socjaliści w Chile", „Salvador Allende - antysemityzm i eutanazja"

WOJCIECH KLEWIEC: Dlaczego w książce „Narodowi socjaliści w Chile" zajął się pan właśnie esesmanem Waltherem Rauffem?

Victor Farías: Rauff był zbrodniarzem wojennym. Odpowiadał za stosowanie „ciężarówek śmierci", w których zabijano ludzi za pomocą spalin. Niemcy zaczęli ich używać po napaści na Związek Radziecki. Ten sposób eksterminacji został wynaleziony na rozkaz Himmlera, bo żołnierze przydzieleni do rozstrzeliwania tysięcy jeńców na Wschodzie zaczęli cierpieć na zaburzenia psychiczne. Od grudnia 1941 r. ruchome komory gazowe wykorzystywano m.in. w obozie w Chełmnie, a później też w Lublinie. „Ciężarówki śmierci" pracowały na Białorusi, Ukrainie, w Rosji i Jugosławii. Jak się szacuje, za ich pomocą Niemcy zabili pół miliona ludzi. Rauff był osobiście odpowiedzialny za śmierć 100 tys. osób. Po wojnie znalazł się w obozie dla internowanych we Włoszech, skąd uciekł. Dzięki tajnej organizacji Odessa, udzielającej pomocy byłym członkom SS, pod fałszywym nazwiskiem dotarł do Ekwadoru, a potem do Chile. Zamieszkał na południu kraju, został przedsiębiorcą.

- Czy z powodu wojennej przeszłości Rauffem interesowano się w Chile?

- W 1963 r. rząd RFN wystąpił o jego ekstradycję, ale chilijski Sąd Najwyższy odrzucił to żądanie. Sędziowie uznali, że według prawa chilijskiego, przestępstwa, o które Rauff był oskarżony, uległy przedawnieniu. Sprawę Rauffa poznałem dzięki Szymonowi Wiesenthalowi wiele lat później w Niemczech. Wiesenthal wiedział, że pochodzę z Chile. W czasie jakiegoś oficjalnego przyjęcia spytał mnie, kim naprawdę był Salvador Allende [w latach 1970-1973 prezydent Chile - red.]. Poradziłem, aby odpowiedzi szukał w gazetach. Mój rozmówca zachnął się i opowiedział o Rauffie. Powiedział mi też, że wysłał do prezydenta Allende list, w którym prosił o pomoc w ujęciu zbrodniarza. Zważywszy na wyrok sądu chilijskiego, pomoc taka wydawała się niezbędna. Dlatego Wiesenthal w liście przypominał, że Rauff odpowiadał za śmierć tysięcy Żydów i ludzi innej narodowości, a także socjalistów i komunistów. Przypominał również, że na forum ONZ Chile opowiedziało się za ściganiem zbrodni przeciw ludzkości popełnionych podczas II wojny, i to, że prawo międzynarodowe ma pierwszeństwo względem prawa obowiązującego w danym kraju. Mimo to Allende prośby Wiesenthala nie spełnił.

- Twierdził - zdaje się - że nie ma dość kompetencji, by wydać Rauffa?

- Niezupełnie. Oświadczył, że zabrania mu tego prawo chilijskie, że jest bezradny, ponieważ prezydentowi nie wolno się mieszać do spraw władzy sądowniczej. Sęk w tym, że obowiązujące w Chile przepisy nie zabraniały wydać Rauffa w ręce sprawiedliwości. Zabraniały tylko sądzić go w Chile. Prezydent miał prawo wydalić z kraju każdego cudzoziemca, którego działalność godziłaby w interesy lub bezpieczeństwo państwa. Sąd nie miał więc tu nic do rzeczy. Mimo to wielki rewolucjonista chilijski nie zgodził się na ekstradycję zbrodniarza.

- Jakie więc były prawdziwe tego przyczyny?

- Słyszałem, że Rauff wsparł Allende finansowo, kiedy ten ubiegał się o fotel senatora. Mogło się tak zdarzyć, ponieważ Allende walczył o mandat w prowincji Magallanes, a Rauff mieszkał przecież w Punta Arenas, jej głównym mieście. Czy jednak Rauff rzeczywiście przekazał Allende pieniądze, nie jestem pewien.

- A może Allende nie zgodził się na ekstradycję Rauffa ze względu na solidarność ideologiczną? Obaj byli przecież socjalistami.

- To fałszywy trop. Nie zapominajmy, że socjalizm marksistowski jest największym wrogiem socjalizmu narodowego.

Niewątpliwie obie ideologie stykały się i miały z sobą wiele wspólnego. Cytowałem kiedyś toast, jaki Hans Frank wygłosił na cześć sowieckich wojskowych odwiedzających go »

La edición de *Allende: Antisemitismo y Eutanasia* en polaco está en preparación y deberá llegar muy pronto a las librerías. Allí, por la terrible experiencia del comunismo y el nazi-fascismo y por ser el lugar en que se levantaron los campos de exterminio, la discusión será seguramente muy agitada. Jorge Edwards ha informado sobre la inquietud que ha despertado el libro en Varsovia.[23]

La edición de mi libro en la prestigiosa editorial Gracher de París provocó por adelantado una violenta discusión, precisamente porque la publicación de mi *Heidegger y el Nazismo* (París, 1987) ya me había creado una amplia recepción también de los sectores humanistas de la izquierda francesa. *Libération* publicó ya un primer comentario que fue escrito obviamente sin una lectura atenta del texto, pero que con lirismo rilkeano protestó por mi desacato a un "hombre que supo morir su propia muerte". Con un wagneriano tono, resultante de la mezcla entre la nueva derecha irracionalista neo-pagana (Heidegger) y el marxismo sobreviviente, Mme. Roudinesco escribe: «Lo que Farías y sus partidarios olvidan es que nadie podrá jamás discutir a un héroe la decisión de su propia muerte. Ahora bien, Allende ha muerto como un héroe, en el sentido griego, prefiriendo una vida breve a la larga duración de una vejez sometida [...] Es ciertamente el espectro de este heroísmo lo que continúan odiando las conciencias despreciables de quienes jamás conocerán tal destino!...».[24] En la prestigiosa revista de historiografía *Aventures de l'Histoire*, Balbino Katz ha publicado el que hasta ahora es el más enjundioso y diferenciado artículo. *Aventures de l'Histoire*, en su edición de enero de 2006, publicó: "Víctor Farías contre attaque. Le philosophe chilien V. Farias a declenché une intense polemique en dévoillant des aspects peu reluisantes de Salvador Allende, l'icone de toute une gouche européenne". Ello, en ocasión del aparecimiento de la edición francesa (aumentada) del libro (págs. 22-27). «En su libro *Eugene-*

[23] Jorge Edwards: "Preguntas difíciles", *La Segunda*, 27 de mayo de 2005.

[24] Elisabeth Roudinesco: "La memoire Salie d'Allende", en *Libération*, 12 de julio de 2005.

sia Hans Betzhold no solamente cita *Mein Kampf* apoyando el proyecto esterilizador, sino que rinde homenaje a Salvador Allende, sin el cual el proyecto chileno no habría surgido. En su libro, Víctor Farías se da a la tarea de comparar la ley alemana y el proyecto chileno. Las similitudes son alucinantes y el texto sudamericano va incluso más allá que la ley alemana, autorizando la esterilización forzosa de los alcohólicos crónicos [...] Con un pasado tan complicado y tan alejado de la imagen epigonal difundida por la vulgata revolucionaria, no es extraño que, a más de 30 años de la muerte del Presidente chileno, no haya ninguna biografía seria acerca de él y, a nuestro saber, ninguna en proyecto...».[25]

En América Latina, la publicación del libro en Brasil por la editora Novo Seculo (Río de Janeiro) ha sido precedida por un vasto informe de la revista *Veja*,[26] con un marcado acento en las implicaciones políticas continentales que tiene el descubrimiento de la verdadera identidad de los íconos que los políticos profesionales han erigido para obtener provecho ideológico y material, sin considerar lo importante que es la objetividad para la formación de quienes crean y construyen una sociedad. Ruth Costas: "Menor que o mito. Livro apresenta lado oscuro do Presidente chileno, mártir do golpe de Pinochet em 1973", *Veja*, 8 de junio de 2005. «Sólo ahora los chilenos están comenzando a investigar los detalles de la existencia de Allende. Como es común en estas circunstancias, el hombre real se muestra menor que el mito». «Con excepción de la experiencia traumática de los tres años en que fue Presidente, Allende era, hasta poco tiempo atrás, un desconocido en Chile», revela a *Veja* la historiadora chilena Diana Veneros Ruiz-Tagle, autora de una de las raras biografías del político. «En

---

25 Balbino Katz: "Salvador Allende fut-il antisemite raciste et eugeniste? *Aventures de l'Histoire*, agosto 2005 (págs. 10-19). Balbino Katz: "Víctor Farías et le scandale de Salvador Allende", *Aventures de l'Histoire*, agosto de 2005 (págs. 20-29)

26 Ruth Costas: "Menor que o mito", en *Veja*, 8 de junio de 2005.



Allende, de capacete e metralhadora em frente ao palácio, no dia do golpe: governo caótico

História

Menor que o mito

Livro apresenta lado obscuro do presidente chileno, mártir do golpe de Pinochet em 1973

Ruth Costas

A imagem do presidente do Chile Salvador Allende que prevaleceu nos últimos trinta anos foi criada em um único dia: 11 de setembro de 1973. Nessa data, os militares chilenos protagonizaram o golpe de Estado que marcou o início de uma ditadura de dezessete anos. Cercado no palácio presidencial, Allende matou-se com um tiro na cabeça e se tornou um mártir da esquerda mundial. Ele simboliza uma experiência socialista nascida democraticamente nas urnas e abortada com violência. Os 65 anos anteriores à data fatídica — e o que Allende fez nesse tempo — pouco ou nada influíram na formação do mito. Só agora os chilenos estão começando a investigar os detalhes de sua existência. Como é comum nessas circunstâncias, o homem real se mostra menor que o mito. "Com exceção da experiência traumática dos três anos em que foi presidente, Allende era, até pouco tempo atrás, um desconhecido no Chile", disse a VEJA a historiadora chilena Diana Veneros Ruiz-Tagle, autora de uma das raras biografias do político.

Um livro publicado neste ano no Chile e na Espanha está causando polêmica e despertando a busca por mais detalhes da trajetória do presidente socialista. *Salvador Allende, Anti-semitismo e Eutanásia*, do historiador chileno Víctor Farías, mostra que na juventude Allende alimentava idéias racistas, homofóbicas e anti-semitas e que defendia a esterilização forçada de deficientes mentais. Farías, professor de filosofia da Universidade de Berlim, na Alemanha, baseou-se principalmente em uma tese de doutorado em medicina apresentada por Allende, em 1933. Com o título "Higiene mental e delinqüência", o trabalho sustentava que a criminalidade tem origem em fatores como o clima, o ambiente e a raça e que o homossexualismo é uma doença que precisa ser "curada". Na Alemanha, Adolf

SOBRE CIGANOS E JUDEUS — Em tese apresentada na Universidade do Chile em 1933, Allende escreve que certas raças são mais propensas a cometer crimes que outras. No trecho acima, ele defende a teoria de que os judeus se caracterizam por falsidade, calúnia e usura, enquanto os homicídios são mais comuns entre os ciganos.

94 8 de junho, 2005 veja

Alemania Hitler defendía ideas raciales bien parecidas. El homosexualismo es para Allende una "enfermedad" que precisa ser curada. En la Unión Soviética, como ocurre hoy en Cuba, el Estado comunista tenía la misma pretensión de conocer la "curación" para los homosexuales. En la época los métodos de esterilización eran toscos, revela Farías a *Veja*, un tercio de los pacientes moría...».

Allende: Antisemitismo y Eutanasia y sus descubrimientos se vienen a inscribir en el proceso de sucesivos hallazgos en las biografías de los más destacados próceres de la izquierda latinoamericana. Se ha podido documentar recientemente que en su juventud Fidel Castro fue un ardiente defensor de la política docente de la orden jesuita cubana, por entonces de clara opción franquista, en orden a proteger los privilegios de la educación privada elitista. De ello dan cuenta los violentos ataques del Partido Comunista cubano a la participación fanática de Castro en la agitación profascista franquista en la calles de La Habana. Incluso los tempranos admiradores de Castro deben ser vistos bajo una nueva luz. En una sesión del senado chileno, el senador Alberto Jerez informaba que todavía en 1972 el democratacristiano Gabriel Valdés pronosticaba que, a su juicio, «en diez años Cuba iba a ser la gran potencia en América Latina, desde el punto de vista del ingreso per cápita, del desarrollo industrial y de su prestancia ante el mundo contemporáneo». República de Chile, *Diario de Sesiones del Senado*, 20 de diciembre de 1972, pág. 2.050.[27]

También la historiografía ha dejado en evidencia que Ernesto "*Che*" Guevara, en verdad y contra su versión, no alcanzó nunca a terminar sus estudios de medicina y que todas las afirmaciones de los biógrafos iconográficos al respecto son falsas.[28]

---

27 Carlos Ripoll: *El otro Fidel Castro. Ensayos sobre Fidel Castro y otros*, Nueva York, Ed. Dos Ríos, 2005.

28 José Luis Fernández: "Che Guevara: ¿médico o impostor?, en http:/members.aol.com/Guanabacoa/impostor.html 1.7.05

Hugo Chávez, el pintoresco izquierdista, contó como uno de sus asesores políticos a Norberto Ceresole, sin duda el más radical y representativo de los nazis argentinos. En su revelador libro *Mi amigo Chávez* (Buenos Aires, 1999) deja en claro cuáles son los motivos por los que la Constitución Bolivariana contiene párrafos enteros procedentes de la pluma del nazi Ceresole. Norberto Ceresole fue, hasta su reciente fallecimiento, uno de los mentores ideológicos más importantes de Hugo Chávez. El caso ilustra otro de los frecuentes maridajes actuales entre populistas de izquierda y los nazi-fascistas, feroces antisemitas desenfrenados: «El anterior golpismo –la necesaria militarización de la política– fue la condición *sine qua non* de la existencia de un Modelo Venezolano posdemocrático. De allí que no deba sorprender a nadie la aparición, en el futuro inmediato, de un "partido" cívico-militar detrás del caudillo nacional, del proceso revolucionario venezolano [...] El modelo venezolano no es una construcción teórica, sino una emergencia de la realidad. Es el resultado de una confluencia de factores que podríamos definir como "físicos" (en oposición a los llamados factores ideológicos) que no habían sido pre-pensados. El resultado es una relación básica entre un caudillo nacional y una masa popular absolutamente mayoritaria que lo designó a él, personalmente, como su representante». En la Navidad de 2005 Hugo Chávez se sumó a los antisemitas de siempre denominando a los judíos "los asesinos de Cristo" que se habrían apoderado de las riquezas del mundo: «El mundo tiene para todos, pues, pero resulta que unas minorías, los descendientes de los mismos que crucificaron a Cristo, los descendientes de los mismos que crucificaron a su modo a Bolívar allá en Santa Marta, allá en Colombia. Una minoría que se adueño de las riquezas del mundo, una minoría que se adueñó del oro del planeta». Un grupo de 1.800 intelectuales venezolanos protestó y se unió a las denuncias hechas por el Centro Simón Wiesenthal: «En todo ello intervino precisamente Norberto Ceresole quien se jactaba de ser "enemigo de un pueblo cuya vocación traidora se re-

monta a su huida de Egipto"» (*Contra las alusiones antisemitas en el discurso oficial venezolano*, Caracas, 18 de enero de 2006). Acto seguido formuló su intención de invitar a Caracas al Presidente de la República musulmana de Irán, quien ha anunciado repetidas veces su intención de hacer desaparecer a Israel de la faz de la Tierra. Entretanto, Chávez ha viajado cuatro veces a Irán y ha apoyado su armamentismo nuclear. [29]

Así no puede extrañar que el informe de 2006 de Amnesty International, acerca de la situación de los derechos humanos en Venezuela, exprese: «Hubo una preocupación constante por el hecho de que los detractores del gobierno estaban siendo sometidos a acoso, incluso por la vía de la justicia penal. Continuaron recibiéndose informes de atropellos a los derechos humanos cometidos por la policía, como homicidios ilegítimos de presuntos delincuentes. Entre el año 2000 y mediados de 2005 más de 6.100 personas murieron a manos de la policía en 5.500 incidentes. De los casi 6.000 policías implicados, sólo 517 fueron acusados, y menos de 250 estaban detenidos. Las organizaciones locales de derechos humanos advirtieron sobre una práctica constante de homicidios, posibles "desapariciones" y secuestros en seis estados. Según informes el 98 por ciento de las violaciones de derechos humanos permanecieron impunes. Se utilizaron procedimientos administrativos y de recaudación de impuestos para restringir la libertad de expresión» (Ignacio Illanes G., *El Mercurio*, 28 de septiembre de 2006).

Con todo lo relevante de estos hallazgos, los hechos descubiertos en relación con Salvador Allende han adquirido una dimensión más profunda porque se trata de una figura que la izquierda y los socialistas han podido usar ante la opinión pública europea y americana más cultivada, que exige líderes relativamente presentables.

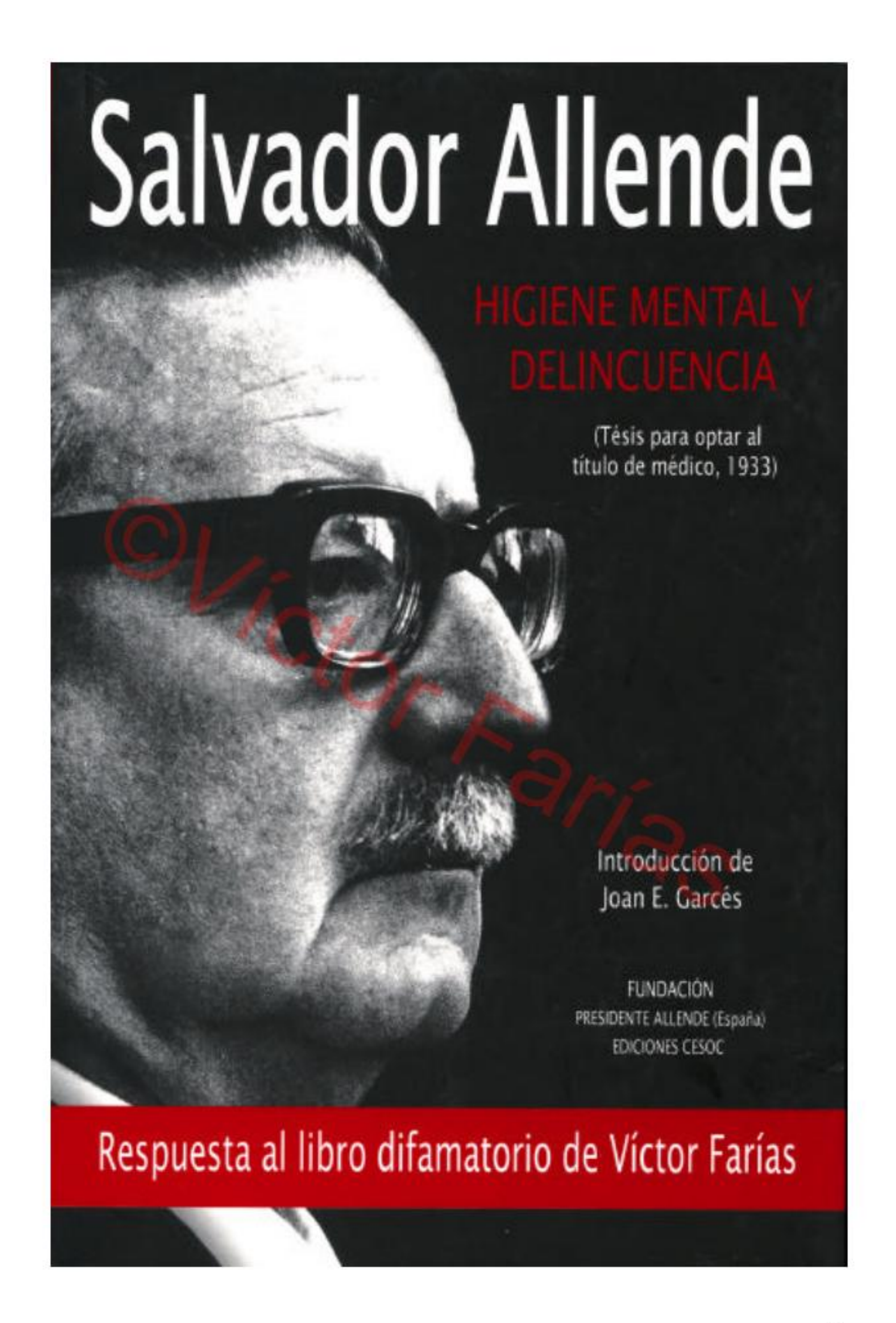
---

[29] Norberto Ceresole: *Caudillo, Ejército, Pueblo. La Venezuela del Presidente Chávez*, Caracas, 1999. (http://www.analitica.com/bitbiblioteca/ceresole/caudillo,asp).

LA CONTRAOFENSIVA ESPAÑOLA Y LA DEBACLE DE JOAN GARCÉS Y SU FUNDACIÓN PRESIDENTE ALLENDE

En Chile los círculos allendistas criollos se dieron hace algunos años la tarea de recaudar fondos para erigir una estatua del ex Presidente a la vera del Palacio de La Moneda. Se confiaron en que al hacer una recolección por las calles de Chile iban a reunir el dinero necesario. También esta vez se iban a equivocar con sus apreciaciones del respaldo popular. No lograron ni con mucho una suma suficiente. Renovaron la recolección agregando otras motivaciones, pero esta vez el fracaso fue definitivo. Esta fue la primera ocasión de una larga cadena en que instancias públicas o privadas españolas salieron con prontitud al ruedo solidario. Municipalidades izquierdistas de varias regiones juntaron el dinero suficiente para contratar a un escultor tan mediocre como entusiasta y apolítico que terminó la obra. Pese a todas las simpatías oportunistas de la prensa española, el diario *El Sur* de Castilla-La Mancha, con regionalismo autocomplaciente, había destacado en su tiempo, junio de 2000, la actitud benefactora castellano-manchega para financiar el monumento a Allende en Santiago de Chile, al cual los chilenos le habían negado su óbolo. Comentando la inauguración, destacó por cierto que "el único que fue escuchado en silencio por todos fue el político español José Bono, presidente del gobierno Castilla-La Mancha, que contribuyó mayoritariamente, con 45 millones de pesos, al financiamiento del monumento". José Bono fue posteriormente ministro de Defensa del gobierno de Rodríguez Zapatero y promotor del armamentismo del populista venezolano Chávez. El resto, interrumpido también por las pifias comunistas, fue un espectáculo lamentable. El artículo señaló: «Plaza de la Constitución. Pifias durante la inauguración de estatua a Allende. Manifestantes lanzaron monedas y huevos, además de gritar consignas durante la ceremonia encabezada por el Presidente Lagos [...] Hortensia Bussi, la viuda

de Allende, y su hija, la diputada Isabel Allende, debieron entrar cubiertas por un paraguas y chaquetas». Como en este caso, también la actitud caritativa-comercial de la empresa española financió la reedición de *Higiene Mental y Delincuencia*. Según *Libertad Digital*, detrás del operativo está la Fundación Salvador Allende (seccional Madrid). ¿Qué se oculta detrás de toda esta diligencia aparentemente ideológica? Diversos órganos de prensa han denunciado que la Fundación Allende española está movida por intereses económicos comprometidos ante todo en relación con la adquisición ilegal del periódico chileno *Clarín*. «Hoy la Fundación Salvador Allende y un hombre de negocios español, íntimo del ex Presidente, cobran ¡517 millones de dólares! al Estado chileno por la confiscación del diario *Clarín* durante el gobierno militar. El Estado ya pagó 9 millones de dólares a los herederos de Darío Saint Marie, su verdadero dueño. ¿Qué había pasado? El director del diario, Román Alegría, lo revela en sus memorias: "Como respuesta a un editorial mesuradamente crítico a su gobierno, Allende visitó a Saint Marie rodeado de su Guardia Personal y lo amenazó: ‹Te hago matar, culpo al imperialismo, te declaro héroe nacional y hablo en tus funerales. Ya lo sabes›". Saint Marie entendió y escapó. En el exterior, traspasó el diario por un precio risible y hoy aparecen como sus dueños el amigo de Allende y la Fundación que lleva el nombre del ex Presidente. Se llaman "inversionistas extranjeros expropiados" y cobran los 517 millones de dólares. ¿Abogado? Joan Garcés» (Hermógenes Pérez de Arce: "Corrupción en el Chile de Allende", en *Libertad Digital*, 12 de agosto de 2004). También la defensa de la leyenda allendista ante las revelaciones que fundaban mi libro fue asumida por una asociación político-comercial española y no por chilenos: La Fundación Salvador Allende española, regentada por Joan Garcés y Víctor Pey, dos personajes españoles que el Presidente contrató para "asesorarlo" en su exitosa empresa, nadie supo nunca con qué fundamento político-científico ni a qué costo de los contribuyentes chilenos. Allende quedó así convertido en una mercancía


Salvador Allende
HIGIENE MENTAL Y
DELINCUENCIA
(Tésis para optar al
título de médico, 1933)
©Víctor Farías
Introducción de
Joan E. Garcés
FUNDACIÓN
PRESIDENTE ALLENDE (España)
EDICIONES CESOC
Respuesta al libro difamatorio de Víctor Farías

ideológica que ayuda a financiar campañas solidarias de la más variada naturaleza. Esta empresa madrileña afirmó que reeditando *Higiene Mental y Delincuencia*, memoria de Allende para optar al título de médico-cirujano en 1933, y recién descubierta por mí, todo debía quedar solucionado, el "libelo" debía quedar así refutado y su autor descalificado como un manipulador de textos.

Ante todo, en un acto de escasísima concurrencia y con participantes sin relieve, del cual poseo una grabación, los oradores emitieron descontroladamente sus opiniones. El político socialista Carlos Altamirano, uno de los que hicieron inevitable la intervención militar, acudió a toda su gama coprolálica. Para defender el "humanismo de Allende" propuso que me internaran en una clínica psiquiátrica. No pueden ser muchos los chilenos a quienes Carlos Altamirano haya acusado de violentismo... Un filósofo improvisador habló de que con Allende Chile había alcanzado "su más alta expresión espiritual". El editor Julio Silva Solar aludió a mis publicaciones sobre Heidegger y Borges (pronunciando mal ambos apellidos). «El abogado Julio Silva Solar, del Instituto Chileno para las Ciencias Sociales, va todavía más lejos y no sólo defiende las opiniones de Allende, sino que justifica incluso la Eutanasia hoy: "Más allá de lo que se pueda opinar sobre la eutanasia, lo que Allende destaca aquí es un paso civilizador, en un sentido humanista, que va de la Roca Tarpeya, en la Roma antigua, a una concepción moderna representada por la Higiene Mental y sus especialidades para tratar estos casos. De todo esto el desmitificador (resp. el Dr. Víctor Farías) toma la palabra "eutanasia", un tanto para llamar a escándalo y otro tanto para aproximar a Allende a lo que Farías llama "crimen eutanásico" de Hitler y los nazis. Sin reparar en que una cosa es la eutanasia y otra el asesinato masivo impuesto por el racismo"» (Mary Kreutzer: "Sex, Drugs and Salvador Allende. Ein chilenischer Sozialdemokrat und seine krude Thesen", en: *Context XXI* 3-4/2005, Viena, Austria, págs. 22-23).

El texto publicado por Garcés de *Higiene Mental y Delincuencia* corresponde en su conjunto, con exactitud, al nivel científico de los editores. En efecto, el original de Allende, que recibió la nota mínima de la Facultad de Medicina de entonces, está lleno de errores de ortografía y sintaxis. Garcés y Pey pudieron reparar en muchas. No en todas, sin embargo. En especial, la sintaxis quedó tan deficiente como en el original, dejando así un gran espacio a graves equívocos interpretativos. Allende se refiere y copia extensos párrafos, sobre todo de las obras de Cesare Lombroso y Nicola Pende, pero no sabe poner comillas, dando margen así a la posibilidad de pensar en plagio. Lo que cualquier estudiante aprende en el uso elemental de las citas, Allende no lo conocía. En la lista bibliográfica, los autores son designados a veces sólo por su apellido, sin señalar el nombre, el año ni el lugar de publicación. Tanto Lombroso como Pende publicaron sus obras (también las que alude Allende) en ediciones diferentes y variando sus opiniones. Las notas de los editores superan todo lo conocido y llegan a lo tragicómico y primitivo. Así, valga como ejemplo antológico el siguiente: Al citar la conocida frase del profeta Jeremías, «los padres comieron las uvas verdes y los hijos tienen sabor amargo en la boca», Allende pone cándidamente entre paréntesis sólo "Biblia" y para explicarle a los lectores qué deben entender por tal cosa, el editor Julio Silva Solar escribe: «"Biblia", libro sagrado de judíos, cristianos y mahometanos».[30] Numerosos textos mal redactados por Allende no son corregidos por los editores Garcés y Silva Solar y por ello inducen al lector a graves malentendidos. Uno de estos errores mayores es el no haber percibido que cuando Allende *parece* citar a Lombroso al hablar de los delitos "congénitos" de los "hebreos" y cuando *parece* tomar él distancia al respecto diciendo que la ciencia moderna no permite tales juicios, en ambos casos estaba reproduciendo, *sin citar*, textos que el mismo Cesare Lombroso escribió en su obra ma-

30 *Salvador Allende: Higiene Mental y Delincuencia.* Respuesta al libro difamatorio de Víctor Farías. Santiago, 2005, pág.159, nota Nº 5.

yor.[31] Los editores citan así a Lombroso adulterando su texto. En la nota 49 los editores citan de este modo a Cesare Lombroso: «La criminalidad específica de los judíos [...] en Francia se encuentran familias enteras de estafadores y ladrones [...] los condenados por asesinato son raros [...], los judíos rusos son, especialmente, usureros, monederos falsos [...] En Prusia eran muy frecuentes en otro tiempo las condenas de judíos por falsedades y calumnias» [...] (op. cit., nota 49). Todos los textos correspondientes a los espacios señalados con corchetes ([...]) contienen las razones que Lombroso encuentra para la criminalidad de algunos judíos y que los editores han amputado sin dejar constancia para el lector. Silva Solar y Garcés las pusieron entre paréntesis precisamente para amputar los pasajes en que Lombroso da razones para explicar la criminalidad de *algunos* judíos (los que delinquen) y que en modo alguno él afirma que *los* judíos (todos) se caracterizan por cierto tipo de delincuencia. Garcés cayó en la trampa y, sin conocer los textos, afirma la autoría del "distanciamiento" de Allende respecto a Lombroso como si hubiese escrito Allende. La profesora Bondio ha demostrado que *todo* el texto es de Lombroso.

El trabajo de los editores no sólo es lamentable sino que desorienta explícitamente.

Al tratar de identificar a los autores citados por Allende en el texto o en su lista bibliográfica, no sólo no completan los datos insuficientes, sino que además insisten en calificar ideológicamente a quienes ellos tienen por progresistas, sin aludir a la praxis de reaccionarios a ultranza, como los racistas Renato Kehl, N. Pende, V. Ingenieros, W. Coutts, E. Kretschmer, E. Steinach, cuyos experimentos con seres humanos Allende atribuye a Alejandro Lipschutz.

31 Op. cit., nota 49.

La reedición forzada de la memoria de Allende no alude ni por un momento y seriedad a las evidentes y explícitas intenciones del ministro Allende para esterilizar a casi el 25% de la población chilena en aras de un supuesto "mejoramiento de la raza" y sin considerar para nada la voluntad ni los derechos humanos de los pacientes. Mucho menos aluden a las alabanzas del programa esterilizador allendista hechas por el eugenista pro-nazi Betzhold y el hecho de que lo compare con el notable trabajo racial de Adolf Hitler (ver anexo IV).

El otro "asesor político" y director de la Fundación Allende, Víctor Pey, y con él el profesor de filosofía Oyarzún (*Higiene Mental y Delincuencia*, op. cit., pág. XXVI), suele repetir que es imposible pensar que aquel fuese antisemita por ser su madre de origen hebreo. En esta argumentación misma se revela una fuerte dosis de antisemitismo, a saber, la creencia de que un judío está predeterminado a ser pro-judío y que su origen "racial" le impediría del todo ser antisemita. Pey y Oyarzún ignoran, por cierto, el elevado número de judíos que han pensado y actuado política o intelectualmente en contra del judaísmo o el Estado de Israel. Si los judíos son seres humanos como cualquier otro, ellos deben poder volverse en contra de su propia cultura, religión u organización histórico-social. Al respecto, se debe consultar la obra clásica *El Anti-judaísmo de los judíos* (*Der Jüdische Selbsthass*), de Theodor Lessing. Pero más acá de este nuevo traspié cultural del binomio español Garcés-Pey y el filósofo Oyarzún, me he preocupado de consultar en los mayores centros de información genealógica del mundo (entre ellos el Archivo Genealógico de Salt Lake City, EE.UU.) acerca del apellido materno de Salvador Allende. El apellido Gossens es constatable sólo en Bélgica y regiones de Francia y corresponde siempre a familias católicas o cristianas en general. En Chile el apellido Gossen o Gossens aparece en unión a familias de origen palestino (v. gr. Tala Gossen). Más interesante me parece investigar cuándo y porqué surgió la conocida leyenda de un Allende semi-judío (en la terminología del Reich). Conozco

múltiples casos semejantes, algunos de los cuales se deben al interés de reaccionarios de derecha, antisemitas, para "desprestigiar" a algún político de izquierda. Otros surgen de parte de personajes que han sido sorprendidos en actos o declaraciones antijudías y que buscan un refugio inventando que ellos mismos son "judíos". Pablo Oyarzún llega por su parte a legitimar sin ambages y a tal extremo la vigencia científica del término "raza" que convierte a Gabriela Mistral en "nuestra mayor pensadora de la raza" (*Higiene Mental y Delincuencia*, op. cit., pág. XXVIII). «Otro de los prominentes escritorzuelos defensores de Allende, el filósofo y decano de la Escuela de Arte de la Universidad de Chile, Pablo Oyarzún, ha descendido todavía un peldaño más que Garcés para defender a Allende de la acusación de antisemitismo: Su segundo apellido, Gossens, sería de origen sefaradí. ¡Notable argumento!» (Mary Kreutzer, op. cit., pág. cit.).

En su Nota Editorial a *Higiene Mental y Delincuencia* (op. cit., pág. XXXIV), Julio Silva Solar afirma haber buscado, sin éxito, antecedentes acerca de la verosimilitud de mis revelaciones sobre los vínculos directos de Salvador Allende con el gran capital chileno y sus ingresos como accionista y director de la gran empresa importadora y exportadora Pelegrino Cariola S.A.C. Los documentos están disponibles en el Archivo Nacional y, según se me informa mis críticos los consultaron. A fin de dejar las cosas en claro, los reproduzco aquí en facsímil en el anexo correspondiente.

La debacle de Joan Garcés y su Fundación Presidente Allende

A inicios de 2006 la distribución de mi libro había alcanzado parte importante de las librerías y bibliotecas españolas, pese a los esfuerzos compulsivos de la Fundación Presidente Allende por impedirlo. La presión interna en la organización, la intervención febril de miembros de la colonia chilena en España y el deterioro creciente de la imagen internacional del ícono deben haber sido los factores más relevantes que empujaron a Joan Garcés y su fundación a la descontrolada e insólita iniciativa de llevar a los tribunales madrileños una solicitud de eliminar de las librerías y las bibliotecas la edición española de *Salvador Allende: contra los judíos, los homosexuales y otros "degenerados"*. Con ello Garcés y su organización intentaron poner en marcha el primer proceso inquisitorial contra un libro científico en la España posterior a Franco. El texto mismo de la solicitud es más que revelador:

«La Fundación Salvador Allende (Madrid) solicita de La Corte de Justicia de Madrid la requisición, prohibición de la venta y distribución del libro "Salvador Allende: Contra Judíos, Homosexuales y otros ‹degenerados›" » (Madrid 2005), publicada inicialmente en Chile bajo el título Salvador Allende: Antisemitismo y Eutanasia" (Santiago, 2005).
«Solicitud de Medidas Cautelares con anterioridad a la demanda.
Al Juzgado de Primera Instancia Decano de Madrid.

Don Antonio R. Rodríguez M., procurador de los Tribunales y de la "Fundación Presidente Allende", entidad sin ánimo de lucro.
Por el presente solicita medidas cautelares, contra:

DISTRIFER libros, S.L., con domicilio en Valles de Tobalina 32, Madrid, en su calidad de distribuidora del libelo.

Don Víctor Farías, de nacionalidad chilena, con domicilio desconocido, en su calidad de autor del libelo.

Áltera S.L., con domicilio Trafalgar 10, Madrid, en su calidad de editora del libelo.

NOVOGRAFIK S.L., impresora del libelo, calle Vivaldi 5, Barcelona.

De los hechos que expongo el siguiente:

1. Sinopsis de las imputaciones difamatorias y calumniosas del libelo
2. Solicitud de medidas urgentes para poner fin a la intromisión ilegítima
3. Solicitud de medidas cautelares
4. Ofrecimiento de caución en metálico efectivo

Fundamentos de derecho:
Legitimación activa
Garantía fundamental vulnerada
El Derecho ha sido gravemente vulnerado mediante la distribución y venta del libelo titulado "Salvador Allende: contra los judíos, los homosexuales y otros ‹degenerados›" que imputa maliciosamente y sin fundamento alguno a Don Salvador Allende Gossens hechos de naturaleza racista/imputaciones infamantes [...] Silencia sistemáticamente el apellido materno de Allende, GOSSENS, de ascendencia judía [...]

La distribución del libelo está teniendo lugar en Madrid [...] La situación de hecha (sic) se está produciendo en estos momentos cuando se ha iniciado la distribución ilimitada del libelo.
Procede la adopción de medidas cautelares de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 730.2 de la ley de enjuiciamiento Civil en relación con art. 18.1 de la Constitución y el art. 9.2 de la Ley orgánica 1/1982 de la Protección del Derecho al Honor... ».

Joan Garcés y su organización no pudieron cumplir en primera instancia ni siquiera con los más elementales requisitos formales para llevar adelante el proceso inquisitorial. Intimidados por la enorme cantidad de argumentos surgidos en centros de renombre internacional de investigación científica y puestos ante la situación de tener que avalar un proceso de claros ribetes antidemocráticos, careciendo de toda base histórico-científica, optaron por la más vergonzosa retirada y dejaron de cumplir con las exigencias de la jueza María del Carmen Pérez Elena, a cargo del proceso. El 17 de febrero de 2006 el Juzgado de Primera Instancia Nº 1 Decano de Madrid cerró el paso al Acto de Fe burocrático programado por Garcés y su fundación española. Ante la evidencia de que ningún juzgado de un país civilizado podía atender un requerimiento de tal naturaleza, Garcés y Pey optaron por no cumplir con el requisito banal de comunicar a la jueza mi dirección postal, haciendo fracasar ellos mismos su intento: «En acta de 10 de Enero de 2006 se requirió a la parte actora a fin de que aportara nuevo domicilio de D. Víctor Farías al efecto de ser citado, con la advertencia de que si no se aportaba en el término de 10 días se procederá al archivo de las presentes actuaciones. Por providencia de 26 de enero de 2006 se tiene por no cumplido el requerimiento efectuado y se acuerda el archivo del procedimiento». Garcés y Pey tampoco interpusieron el recurso de apelación concedido en la Parte Dispositiva en el plazo de 5 días y prefirieron refugiarse en el ridículo.

Esto no quiere decir que hayan cesado en sus compulsivos intentos. La empresa de Joan Garcés se ha propuesto otro auto de fe jurídico que ninguna instancia legal podría legitimar. Ante todo porque su recién renovada requisitoria es la de salir "en defensa del honor de Salvador Allende", lo cual sólo puede promover –en toda legislación– el afectado mismo o sus parientes, nunca una institución privada.

II
EL RACISMO IZQUIERDISTA CHILENO Y LATINOAMERICANO

El socialismo chileno, como todo populismo, siempre ha sido un movimiento ideológicamente caótico y sin estructura orgánica responsable. Al asumir programas políticos revolucionarios, sus inevitables luchas fraccionales y caudillistas se convirtieron en el mayor agente distorsionador y de provocación, dejando con ello margen amplio a la corrupción. Los partidos socialistas y socialdemócratas, después de haber renunciado a la transformación cualitativa de las relaciones de propiedad en la sociedad, asumen de facto el rol de administrador del orden y los intereses capitalistas, frenando todo intento de huelgas y rebeliones mediante un calculado mejoramiento de los servicios y el consumo de mercancías. Por ser partidos de clase media y baja, el interés de sus militantes es la repartición de los cargos fiscales en permanente crecimiento; pero, por ser demasiados los candidatos a la repartición, en el seno de los partidos socialistas conviven un extremado resentimiento social de las bases militantes con desorbitadas luchas fraccionales intestinas de los dirigentes que generan corrupción descontrolada y sin escrúpulos. Todo esto aumenta hasta el paroxismo cuando logran controlar el aparato del Estado. En Chile y su sociedad es tradición además el que sean individuos de clase media-alta quienes, después de no haber podido conseguir posiciones directivas en su propia clase, conquisten sin problema la dirección de agrupaciones sociales semiproletarias y sin cultura, pero asumiendo posiciones enardecidas y a veces demenciales, como en los años setenta. Así fue como en momentos en que la libertad y la civilización planetaria estaban radicalmente amenazadas por la barbarie nazi (1939-1941), los socialistas chilenos fueron verbal y demagógicamente "antifascistas", pero en los hechos no sólo le ofrecieron a Hitler partes militarmente decisivas del territorio nacional, sino que lo hicieron a sueldo de lo que Gabriela Mistral, en ese tiempo, precisamente, llamaba el "oro

nazi" que controlaba instituciones chilenas. El caso de Marmaduke Grove y los ministros socialistas de entonces es el primero de una larga serie. Uno de los mejores estudiosos, I. Drake (*Socialism and Populism*, pág. 895), revela incluso las tendencias programáticas al Estado corporativo filofascista del socialismo chileno populista y sus tendencias al Estado corporativo filofascista. En los años de la República Socialista y en los años de la fundación del Partido Socialista los comunistas denominaban "social-fascistas" a todo el entorno de Allende, Matte Hurtado y Grove.

Las investigaciones serias más recientes ponen de manifiesto los antecedentes de los acercamientos ideológicos y tácticos entre las diferentes formas de socialismo y el fascismo racista, particularmente en América Latina. Ya en 1928, en su obra fundamental *Siete Ensayos de la realidad peruana*, el ideólogo marxista más relevante del subcontinente, José Carlos Mariátegui (1891-1930) excluye terminantemente la incorporación de "chinos" y "negros" al Partido Comunista peruano por su carencia de "raíces" a la "tierra" peruana: «El chino y el negro complican el mestizaje costeño. Ninguno de estos dos elementos han aportado aun a la formación de la nacionalidad valores culturales ni energías progresivas. Injerta en el Perú su raza, mas no su cultura [...] El chino parece haber inoculado en su descendencia, el fatalismo, la apatía, las taras del Oriente decrépito [...] El aporte del negro, venido como esclavo, casi como mercadería, aparece más nulo y negativo aún. El negro trajo su sensualidad, su superstición, su primitivismo. No estaba en condiciones de contribuir a la creación de una cultura, sino más bien de estorbarla con el crudo y viviente influjo de su barbarie [...] Los aportes del negro y el chino se dejan sentir en el mestizaje en un sentido casi siempre negativo o desorbitado». (op. cit., Lima, 1928, pág. 98). Los mismos presupuestos racistas iban a ser afirmados por el otro "indigenista" más relevante, Alcides Argüedas. Resulta así comprensible que en la actualidad personajes como Evo Morales reemplacen las categorías fundamentales del marxismo como "clase social" por

símbolos cripto-fascistas como "pueblo autóctono", "etnia", "sangre y suelo" o "raíces", pero también que populistas del entorno del populista peruano Humala llamen a "peruanos y bolivianos a hacer con los chilenos lo que Hitler hizo con los judíos". La construcción de un Estado indígena en el Altiplano tiene sus antecedentes por lo demás en las comunidades raciales formuladas en los años 30 por el antropólogo comunista Alejandro Lipschutz.

El acercamiento de ideólogos y políticos marxistas a formas del más violento neo-racismo indigenista se inició y aumenta sin pausa después del colapso del así llamado "socialismo real". Particularmente en Europa y América Latina las organizaciones izquierdistas ya no tienen una base social en la clase obrera o campesina permeable al proyecto socialista. Por eso sus ideólogos no han renegado de la agresividad genérica del marxismo revolucionario, pero sí de los principios del "socialismo científico", reemplazándolos por construcciones conceptuales naturalistas y proto-fascistas. Con ello esperan movilizar masas "autóctonas" insatisfechas por el manejo ineficaz de clases dominantes que se refugian en una suerte de conservadurismo parasitario. Los partidos socialistas europeos (suecos, alemanes y franceses) financian líderes indígenas de movimientos "anti-imperialistas" militarizados y agrupados en torno a programas expropiatorios que recuerdan el fascismo populista inicial (Primo de Rivera en España, Mussolini en Italia, Strasser y Röhm en Alemania). Así fue como, por ejemplo, en la fase preparatoria de un encuentro internacional en que se pensaba celebrar en 1989 en Chile los 100 años del nacimiento de Adolf Hitler, los organizadores revelaron haber recibido una comunicación de participación del Movimiento Nacional-Socialista que integraba el Frente Zapatista de México.

Por todo esto, en realidad tampoco puede sorprender el grado increíble de tolerancia del gobierno de la Unidad Popular, los par-

tidos izquierdistas, incluido el MIR, ante la colonia racista cripto-nazi "Dignidad", la cual precisamente a partir de los años 70 pudo consolidar su poderío económico en Chile para convertirse en una gigantesca empresa transnacional y en un estado alemán intocable dentro del Estado chileno. La Colonia Dignidad está ligada en sus orígenes al gobierno populista izquierdizante de Carlos Ibáñez (1952-1958), del cual formaban parte el Partido Socialista y Carlos Altamirano como subsecretario de Hacienda. En medio de un retroceso táctico tras la escenificación de las acciones legales y el arresto del entretanto anciano y senil Führer Paul Schäfer, a los "colonos" se los ha convertido en víctimas de su jefe, pero nadie revela las estructuras de poder económico que se ocultan tras una sociedad que sigue explotando junto a otras grandes inversiones un predio de 14.000 hectáreas y que no piensa en retirarse de nuestro país. Un ilustre colega alemán me comentó irónicamente hace unos años: «Tu país no es tan curioso como el mío, pero me llama la atención que en él los "demócratas" pongan en presidio al general Contreras y otros altos oficiales y a Paul Schäfer sólo lo pudieron encontrar unas periodistas y en Argentina...».

Este proceso deja ver también inconsecuencias prácticas sistemáticas entre los marxistas latinoamericanos "blancos". En la historia de los Partidos Comunistas o Socialistas se compueba una exclusión radical de indígenas o afroamericanos, también así en la llamada izquierda "revolucionaria" y en las organizaciones sindicales. En Chile esto es notorio y evidente. Del mismo modo que en Nicaragua sandinista o en Cuba socialista, la representación de "indios" o "negros" es prácticamente nula.

Como es en el caso de Salvador Allende, otros íconos izquierdistas latinoamericanos han sido sorprendidos en la más siniestra cercanía al racismo cripto-fascista. En su monumental biografía de Pablo Neruda, David Schidlowsky documenta sus exabruptos antisemitas feroces cuando reprocha al Presidente González Videla el tener por esposa una mujer de raza hebrea, su abierto

apoyo a Stalin cuando éste persiguió cruelmente a miles de médicos judíos, sus expresiones despectivas sobre poetas negros (David Schidlowsky, *Las Furias y las Penas. Una biografía de Pablo Neruda*. Berlín, 2003, pág. 567). David Schidlowsky documenta también que la "epopeya" del barco "Winnipeg" que debía rescatar a las víctimas de Franco, era una escenificación del Partido Comunista chileno y que Neruda cumplió las órdenes precisas de su partido y dejó en tierra a todos los refugiados que no tenían vínculos con el partido. También revela su actitud inhumana al abandonar a su hija enferma y su esposa holandesa en Holanda precisamente durante la ocupación nazi. Su esposa fue enterrada en la fosa para indigentes (op. cit., págs. 783, 784). Este cuadro alucinante de la relación entre marxistas y actitudes típicas del nazi-fascismo o el cripto-fascismo llega hasta el más cercano presente. En una entrevista publicada por la revista alemana *Focus*, interrogado sobre su vínculo espiritual con el "Nietzsche de los Andes", el ideólogo fascistoide colombiano Nicolás Gómez Dávila, Gabriel García Márquez no tuvo reparos en contestar: "Si yo no fuera izquierdista pensaría exactamente como él" ("Der Anden-Nietzsche. Aus Kolumbien Kommen Shakira, García Márquez und der Sentenzen-Genie Nicolás Gómez Dávila!", en: *Focus*, 4/2006, págs. 60-62).

1. *El antisemitismo radical de Allende y un escrito antisemita alucinante de Carlos Altamirano, Secretario General del Partido Socialista de Chile.*

Uno de los asuntos más controvertidos es mi demostración del antisemitismo radical que conformaba la mentalidad del joven Salvador Allende y mi afirmación fundada de que allí deben buscarse los antecedentes de su decidida protección del criminal SS Walther Rauff, asesino de cientos de miles de niños y adultos judíos. Este hecho ha tenido especial repercusión en Europa por las sombras inolvidables que el nazismo exterminador expandió allí. Pero también en sectores de la izquierda europea, en la cual se han ido consolidando un racismo y neo-paganismo antisemita, que se une al terrorismo islámico preparando un " Auschwitz en el desierto". En el último tiempo, también luego del 11 de septiembre en Nueva York, se han escuchado de boca de políticos socialdemócratas frases de fuerte xenofobia (Oskar Lafontaine) o de abierta simpatía por el fundamentalismo musulmán y agresivamente anti-cristiano (Günther Grass) o de abierto antisemitismo de algunos "verdes" o ecologistas radicales.

El escándalo que ha provocado la revelación reciente de que el izquierdista Grass perteneció a las SS precisamente en los años en que éstas llevaban a cabo el exterminio de los judíos en los campos de la muerte organizados y gobernados por ellas, no es en modo alguno sorprendente. Ya habían destacado sus vociferantes declaraciones luego del 11 de septiembre de 2001 y sus exigencias de que iglesias cristianas en Alemania fuesen transformadas en mezquitas musulmanas conocidas como centros de fundamentalismo. En realidad, Grass sólo se adelantó a las revelaciones que debían hacer los historiadores que han descubierto sus actas SS en el archivo militar, en las que se deja constancia que él ingresó ya en 1942 como artillero de la Décima Panzerdivisión (Frundsberg División Blindada) de las SS, una de sus más siniestras unidades. Los artículos de desagravio que ha escrito el órgano islamista oficial de Alemania *Islamische Zeitung* ("Pobre Grass") ilus-

tran fehacientemente el vínculo histórico-político entre socialistas y fundamentalistas musulmanes.

El descubrimiento de las raíces antisemitas en el pensamiento allendista ha provocado también una conmoción en la prensa de Israel.[32] Otro caso deliberado de adulteración del texto es el que cometen los editores al informar a los lectores respecto del significado de la célebre Roca Tarpeya, citada por Allende. Todo el mundo sabe, y ello está escrito en cualquier enciclopedia, que desde esa roca se precipitaba a los niños recién nacidos deformes o con deficiencias nerviosas, y también a criminales. Los editores de *Higiene Mental y Delincuencia* definen a la Roca Tarpeya así: «Extremo sur del Capitolio de Roma desde donde se precipitaba a algunos condenados a muerte hasta el primer siglo después de Cristo» (sic) (Ver notas del editor, nota Nº 1). Otra amputación arbitraria cometen los reeditores de *Higiene Mental y Delincuencia* al entregar al lector datos (absolutamente insuficientes) sobre autores citados por Allende. Se limitan a nombrar una (!) obra de cada autor, sin dar razones de ello. En otros casos ni siquiera aluden a las obras de los científicos. En varios de ellos (Ingenieros, Pende, R. Kehl) eluden nombrar sus obras más "comprometedoras" y respecto de C.E. Wegelin, que recibió toda la admiración de Allende por quemarles el timo con rayos a los delincuentes para moralizarlos, apenas aluden a una de sus obras en la "Bibliografía". En el caso de Lipschutz citan, con faltas de ortografía, el título de la obra que, según ellos, "sirvió de base a Freud" (nota 37) y sin dedicarle una nota especial.

Desconcertada por mis revelaciones, la agencia española de Garcés y Pey respondió del modo más burdo concebible. Ante todo, atribuyendo un "distanciamiento" de Allende frente a supuestas afirmaciones de Cesare Lombroso respecto al carácter genético de los hebreos para con delitos característicos. La intervención de la mayor experta en la obra de Lombroso, mi colega Mariacarla

[32] Paul Ingendaay: *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 25 de mayo de 2005).

Bondio, de la Universidad de Greifswald (Instituto para la Historia de la Medicina), alteró del todo la discusión. El hábito cuasi plagiario de Allende, que lo hacía reproducir pensamientos ajenos sin citar la autoría, les jugó una mala pasada a mis críticos. El texto sobre los hebreos era, en verdad, de Lombroso, pero *también* el "distanciamiento" que Garcés y Pey le atribuían a Allende. Más aún, los estudios en que Lombroso fundó ese juicio se referían a grupos de delincuentes encarcelados por sus delitos. Los *delincuentes* judíos, no *los judíos* como escribe Allende, tendían a la mentira, la falsedad y sobre todo a la usura. Y lo más revelador es que en ese texto Lombroso afirma que ello era históricamente explicable porque los judíos desde épocas inmemoriales habían sido perseguidos y discriminados de las profesiones consagradas, incluso de ingresar a las escuelas y conminados a vivir en ghettos. Estas explicaciones, que están en el texto de Lombroso, al que alude Allende sin citar, han sido eliminadas en la edición española de *Higiene Mental y Delincuencia* en las notas que agregan los inexpertos editores. Este acto, que en sí mismo deja en claro el antisemitismo de Garcés y Pey, ha sido duramente criticado en la prensa alemana calificada, denominándolo como errores intencionados intolerables.[33]

Pero la verdad es que todo el alboroto en torno a las "citas manipuladas por Farías" encubría un asunto aún más grave. En efecto, el pronunciamiento antisemita más grave de Allende es el cometido al falsificar impunemente el texto del profesor José María Estapé, en que éste clasifica las razas genéticamente vinculadas al delito, particularmente el vagabundaje. Cuando encontré el texto de José María Estapé aludido por Allende, pude comprobar con asombro que su enumeración de esos pueblos que él cree racialmente predeterminados al delito no incluía a los judíos sino sólo a los gitanos, los bohemios y otros. Sólo Allende se las arregló para hacer repetir a Estapé la monstruosidad que repiten incansablemente los antijudíos y los antisemitas de todos los tiempos:

[33] Hans Betzhold, op. cit., pág. 296.

que los judíos son una "raza" sin raíces, sin suelo, incapaces de vínculo a alguna nación. Esta adulteración evidente ha sido absolutamente ignorada y en ello también debe verse una toma de posición respecto al "problema judío". Tampoco entre los críticos alemanes, en especial entre los izquierdistas de inclinación antisemita, el asunto encontró el eco que merece.

Mis críticos, en su inmensa mayoría personas no habituadas a la discusión científica, tienden a simplificar las cosas. La política y los negocios hacen el resto. Marx tenía razón cuando decía que gentes de estas características eran geniales, pero "sólo cuando se ponen detrás del mostrador". La mayor simplificación es la de ponerme en la boca la afirmación de que "Allende es un nazi". Nunca lo he hecho, ante todo porque los filósofos siempre tenemos cuidado con la palabra "es" y porque en juicios relativos a la historia política sólo puede hablarse con certeza de la función que las personas ejercen respecto a instituciones y movimientos histórico-políticos vastos. En su defensa, consolidación y propagación o en lo contrario. Nadie desconoce que un grupo de parlamentarios chilenos protestaron en 1937 por la persecución de los judíos en la noche de los cristales rotos y la quema de sinagogas. No lo habían hecho antes ni lo volverán a hacer nunca más. Pero, entre ellos Allende, lo hicieron. Lo grave de los hechos que he descubierto radica, sin embargo, en otras cosas. En la manifiesta colaboración del Partido Socialista y de su fundador y mentor político de Allende, Marmaduke Grove, el Proyecto de Esterilización *vivía* de clara opción nazi. Allende y los suyos contribuyeron así objetivamente a la expansión del nazi-fascismo. Y más tarde a la protección de uno de sus más abyectos ejecutores refugiado en Chile. En ello radica también la responsabilidad moral que asumen quienes hoy pretenden justificar y relativizar los hechos. La vigencia latente o explícita del antisemitismo en Chile, con su variante religiosa (antijudaísmo) o antisemita racista, aparece en cuanto uno analiza con algún detenimiento el discurso cotidiano o la praxis institucional. Suelen así convivir un discurso conscien-

te plenamente decidido a aparecer como pluralista y humanitario, que a la vez se traiciona a poco andar y en relación con cuestiones debatidas con pasión, o cuando el discurso se hace sin trabas o censuras conscientes. En el medio de esta tensa discusión sobre los exabruptos antisemitas de Allende, ha aparecido un caso emblemático y único en su obscenidad. Con ocasión de la presentación de la reedición de *Higiene Mental y Delincuencia* (2005), se abrió el acto con un discurso descontrolado, como habitualmente hace, del ex senador socialista Carlos Altamirano, secretario general del Partido Socialista en tiempos de la Unidad Popular. Allí él me espetó, precisamente, todo lo que creía yo le imputaba a Allende, en la creencia de que con eso aportaba algo al debate. Me calificó de demente, " con una cabeza llena de excremento", como un "individuo que escribía sólo movido por un patológico deseo de notoriedad", como un "falsificador de textos y alguien a quien se debía internar en una clínica psiquiátrica con una camisa de fuerza", como un sujeto "terriblemente destructor y agresivo". Recibir de Carlos Altamirano estos últimos epítetos resulta tragicómico; pero el que se exija que se me interne en una cárcel psiquiátrica sin más diagnóstico que el suyo, es algo realmente alucinante. Asumiendo el brutal organicismo frenológico de Lombroso, me quiso descalificar como un "individuo chico, de cabeza muy grande", sin acordarse de la suerte que corrieron los dinosaurios: desaparecer del planeta por su agresividad, su largo esqueleto y lo tremendamente reducido de su cerebro. En su discurso afirmó Altamirano haber estado presente cuando Allende recibió la carta en que Wiesenthal le pedía ayuda para la entrega del nazi Rauff. Allende le habría ordenado a Eduardo Novoa Monreal que contestara la carta. Sin siquiera reparar en lo ofensivo y desmesurado de tal gesto, Altamirano culpa así directamente a Novoa, entonces asesor jurídico de Allende, de lo que pueda objetarse a esa carta. Eduardo Novoa Aldunate, hijo y asesor científico de su padre, me comunica que la afirmación del socialista es absolutamente falsa. Lo único verdadero en la afirmación del entonces secretario general del Partido Socialista es la confe-

sión explícita de que ni él ni su partido, expertos en acciones ilegales, quisieron buscar un resquicio audaz, a sabiendas de la solicitud de Simón Wiesenthal, para entregar a la justicia internacional a un criminal SS, responsable directo del asesinato de cien mil seres humanos e inventor de las cámaras de gas móviles con que se exterminó a un millón. Lo que aquí me interesa en torno a la vigencia del antisemitismo socialista chileno es, antes bien, el haber encontrado un texto precisamente de Carlos Altamirano, de su tiempo de senador, que expresa el mayor grado de brutal antisemitismo que se haya nunca escrito en Chile. Interrogado por el periodista socialista Eugenio Lira Massi acerca de sus odios más profundos e irreductibles, Altamirano, luego de haber nombrado al movimiento conservador que apoyaba al Presidente Jorge Alessandri y a los democratacristianos, agrega ante el atónito periodista que el peor de sus odios rige para con Moisés, el creador del judaísmo y de quien la religión judía recibe su nombre. El Profeta del pueblo de Israel perseguido y que debía llevarlo tras la larga persecución a una Tierra Prometida donde los judíos podrían vivir en paz. «Moisés es un viejo infeliz –palabras textuales–, un viejo impotente y amargado que lo único que ha hecho es traumatizar a la humanidad por espacio de dos mil años (¡sic!). No tiene perdón de Dios. Un viejo impotente que ya no se la podía, en vista de lo cual, para desquitarse, se subió a un monte, estuvo varios días reflexionando cómo fregarnos y luego se apareció con sus diez mandamientos. ¡No fornicar! ¡No desear la mujer de tu prójimo! ¡No mentir! ¡No matar! No esto, no lo otro. ¡Habráse visto viejo más desgraciado! Le quitó de golpe y porrazo todo lo rico que tiene la vida! ¡Habría que hacer un gran movimiento destinado a mandar al diablo a Moisés...!» (Eugenio Lira Massi: *La cueva del Senado y los 45 senadores*, Sociedad Editora e Impresora Alborada S.A., Santiago, junio de 1969, págs. 102-103). Es siniestro que nadie se haya escandalizado en Chile por este llamado que en los años 60 promueve precisamente volver a restaurar un "gran movimiento destinado a mandar al diablo a Moisés", un movimiento que había llevado al mundo a su mayor ca-

tástrofe. Subjetivamente hablando, es obvio que Altamirano, el senador socialista, carece del mínimo de información que le hubiese llevado a situar a Moisés varios miles de años antes que Jesús, el que sí existió hace dos mil años y que se inspiraba precisamente en Moisés y la religión judía, mosaica. Pero en lo objetivo, él sí llamaba a una movilización para exterminar o mandar al diablo, que es lo mismo, al creador de la religión monoteísta. La religión en la que –junto con el cristianismo católico– se fundan los derechos del hombre y de la vida, el pensamiento de la igualdad y la solidaridad. Su concepción de la vida se funda en la negación de lo mosaico: quien nos prohíbe matar, robar, mentir, destruir vidas ajenas, nos quita " de golpe y porrazo ¡todo lo rico que tiene la vida!". Altamirano no es por todo esto sólo un anticlerical enardecido, un agnóstico radical, un defensor de la vida como la entiende un laico. En él habla un espíritu frío y cruel, inhumano, que nunca entenderá su crimen. Lenin escribió que «cuando no se tiene tras de sí a la mitad del pueblo organizado y no se ha dividido a las Fuerzas Armadas en nuestro favor, intentar una revolución no es un error, es un crimen». El antisemitismo no es por cierto la única forma de agresión y desprecio por lo humano, pero al hacerse presente en esta forma tan escandalosa nos hace comprender que «el pantano del que emergió el monstruo sigue fértil» (Brecht). La analogía entre Allende y el entonces secretario general del Partido Socialista es evidente. Lo que éste estaba negando en Allende estaba vivo en él mismo.[34] No debe olvidarse, por lo demás, que precisamente durante su viaje a la Unión Soviética Salvador Allende firmó un "Comunicado conjunto chileno-soviético" en el que se alinea a Chile en la política más agresiva contra Israel: «Las partes condenan la ocupación de los territorios árabes por Israel y [...] reafirman su respaldo a la lucha justa de los pueblos árabes por la liberación de sus territorios, por el reconocimiento y respeto a sus derechos…» (Repúbli-

[34] El texto apareció por primera vez en Víctor Farías: Salvador Allende: La face cachee. Eugenesie et Antisemitisme (París, 2005).

ca de Chile: Diario de Sesiones del Senado. Legislatura 317ª, Extraordinaria. 20 de septiembre de 1972, pág. 2.048).

Los vínculos del socialismo chileno emergente con el nazi-fascismo y sus supuestos eugenésicos no quedan documentados solamente en la memoria de Allende *Higiene Mental y Delincuencia*. André Jouffé testimonia que «uno de los fundadores del Partido Socialista chileno, Mario Vergara Parada, confesaba como "pecado de juventud" el haber vibrado con el nacionalsocialismo y que Alejandro Jodorowsky suele contar que siendo alumno del Internado Nacional Barros Arana, Agustín Squella le hizo una herida en el dorso mientras le gritaba "¡judío de mierda!"» (André Jouffé: Chile nazi, ayer y hoy.
(http/www.granvalparaiso.cl/politica/coyuntura/nazi.htm).

León Schidlowsky me relató hechos semejantes que le ocurrieron en otro liceo emblemático de la educación laica: en los años del nazi-fascismo, compañeros de un comando "ario" activo en el Instituto Nacional lo colgaron de los brazos cabeza abajo en los escusados en medio de sus alaridos antisemitas característicos.

Pienso, por lo demás, que la historiografía debería profundizar en la significación ideológica de Nicolás Palacios y su relevancia para los ideólogos socialistas emergentes. Palacios suele ser vinculado, con razón, al nazismo que se desarrolló ulteriormente, muy en especial por sus ditirambos improvisados acerca de una imaginaria síntesis racial de "godos" (nórdicos) y mapuches para procrear una "raza chilena", superior a los restantes pueblos "bastardos" de América Latina. Pero con este vínculo no se agota la significación de Nicolás Palacios. Como lo ha señalado, entre otros, Cristián Gazmuri, Palacios «es un defensor del pueblo desde un punto de vista aristocrático que a la vez se perfila como un populista que denuncia sin ambages la miseria social. En sus crónicas sobre Santa María de Iquique y la explotación obrera en la industria salitrera, él hace responsable de la crisis de la sociedad

de esa época a "los sectores sociales gobernantes" y denuncia "no sólo la inmoralidad de una parte de nuestra aristocracia, sino también los estigmas de decadencia moral». «Los estratos altos de la sociedad chilena son sectores que se habrían desligado de su ambiente tradicional, corrompiéndose» (Cristián Gazmuri: *Testimonios de una crisis. Chile 1900-1925*, Santiago, 1979, págs. 19-27, y Óscar Bermúdez: "El Dr. Nicolás Palacios y la industria del salitre". *Revista Chilena de Historia y Geografía*, Nº 136, año 1968, págs. 211-212. No sólo se conoce la profunda empatía por Palacios y el racismo que profesaba Alberto Cabero, quien en 1932 fue miembro de la tercera Junta de Gobierno de la República Socialista (Cristián Gazmuri, op. cit., págs. 81-82), sino también la que sentía por él Eugenio Matte Hurtado, la segunda figura paradigmática de la República Socialista junto a Marmaduke Grove. Por todo ello al leer el ominoso texto de Carlos Altamirano sobre Moisés es imposible olvidar lo que el populista Nicolás Palacios había escrito sobre los judíos: «Es inútil que un judío hable de amor a la humanidad, porque no le cree nadie en toda la redondez de la Tierra. Para que una existencia tan azarosa y miserable como la suya no haya terminado por extinguirla, es necesario que esa raza haya empleado en sí misma todas sus energías, que haya poseído en alto grado el egoísmo de raza y que se hiciera maestra en el arte del disimulo (…) y sin duda que poseyó estas cualidades de carácter, porque eran su hipocresía, su egoísmo, su avaricia, lo que más duramente les reprochaba el Cristo. Sus caracteres morales más sobresalientes son tan conocidos en todas partes que avaro, usurero y judío han llegado a ser sinónimos (…) Si el apóstol del socialismo moderno hubiera firmado sus obras "Un judío", por ejemplo, en vez de "Karl Marx", sus doctrinas habrían estado despojadas del prestigio que goza en el mundo de la ciencia un nombre germano, y sus protestas de amor a la humanidad habrían hecho sonreír hasta a las piedras» (Nicolás Palacios: Raza chilena, Santiago, 1986, tomo II, págs. 153-156). Con esto vuelven a complicar las cosas para mis críticos improvisados. Julio Silva Solar en su Nota Editorial a la publicación de H*igiene Mental y*

Delincuencia denuncia la arbitrariedad de mis afirmaciones y para ironizar mis denuncias respecto a Nicolás Palacios escribe el adjetivo antisemita con comillas dando por cierto a entender que a nadie se le podría ocurrir, en su sano juicio, pensar que Palacios era antisemita. (op. cit., pág. XXXIV). A Silva Solar mismo se puede por tanto aplicar la definición sarcástica según la cual «antisemita es sólo aquel que odia a los judíos más de lo que es natural».

También el historiador izquierdista más serio, el socialista Julio César Jobet, magnifica el populismo de Nicolás Palacios y lamenta que no se haya unido al "socialismo científico", pero, pese a citar abundantemente *La Raza Chilena*, en modo alguno denuncia el agresivo antisemitismo que era precisamente lo que en su obra mayor distanciaba a Palacios de los socialistas científicos: el que fuesen "judíos". Jobet destaca así sin mayores comentarios que Nicolás Palacios «indicó con gran exactitud las terribles condiciones de los trabajadores, pero contradictoriamente atacó al socialismo. Es uno de los que han señalado en forma más certera su triste condición debido a la torpeza y egoísmo de sus gobernantes y la soberbia de sus clases» (J. C. Jobet: *Ensayo crítico del desarrollo económico-social de Chile*, Santiago, 1955, pág. 132).

2. *Himmler, Eichmann. El Gran Mufti de Jerusalén y Walther Rauff, como protegido de Salvador Allende.*

a. *Walther Rauff y la izquierda chilena en 1962-1963 y en 1970-1973.*

El artículo 17 de la Ley 6.027 de 1937, de Seguridad Interior del Estado, permitía sin ambages a Allende expulsar legalmente a Rauff de Chile, supuesto el caso que a su juicio fuese un extranjero indeseable, lo que era de esperar. En 1962/63, mientras se llevó a cabo el proceso en el cual la República Federal de Alemania solicitó sin éxito la extradición del criminal de guerra, toda la prensa de izquierda solicitó con virulencia, todos los días, la extradición de Rauff. Por ello, Wiesenthal y el mundo civilizado esperaron en 1970 ese gesto de Allende y la izquierda chilena. En 1963, cuando la República Federal de Alemania solicitó la extradición del criminal de guerra Walther Rauff, los partidos de izquierda chilenos reaccionaron unánimemente y con extremo entusiasmo denunciando en sus órganos de prensa los crímenes del Obersturmbannführer y presionando para lograr la entrega. Toda la opinión pública chilena conoció así en detalle las inculpaciones criminales y ello particularmente por el brillante alegato de Eduardo Novoa, el abogado que solicitara la extradición y quien en 1970 iba a ser la mayor autoridad jurídica del gobierno de la Unidad Popular. También Salvador Allende conoció en detalle las revelaciones de Novoa y de la Corte de Justicia de Hannover en Alemania Federal. Estas inculpaciones, detalladamente fundadas, iban a ser entregadas personalmente en 1972 tanto a Allende y a sus asesores políticos por Simón Wiesenthal. Por ello es importante reproducirlos aquí para valorar la responsabilidad política y moral de Allende, sus asesores y la izquierda en general.

El 14 de marzo de 1963, la revista *Vea* publicó una crónica de mucha relevancia en la que reproduce documentos que comprome-

tían decisivamente a Rauff. En Bonn, fue llevado a la justicia Theodor Saewecke, subalterno de Rauff entre 1942-1943 en Túnez y Milán, cuando la SS se convirtió en la decisiva fuerza de ocupación nazi. En el norte de África tuvo participación destacada en la ejecución masiva de los judíos que iba aprisionando la Wehrmacht. En Milán, organizó con más de 200 hombres a su cargo una verdadera fortaleza en la cual se instaló un centro de torturas. Las actas del proceso de Bonn describen la utilización de instrumentos de tortura, también el uso de animales e insectos para quebrar la voluntad, el fusilamiento de civiles inocentes como represalia a las acciones de la resistencia. Desde Milán, organizó la deportación sistemática de civiles, de prisioneros y judíos a los campos de exterminio con el fin expreso de su asesinato. Todas estas tareas las asumió Saewecke bajo las órdenes de Rauff.

La revista *Vea* informaba además que en Bonn se publicó en esos mismos días otro documento que comprometía directamente a Rauff. Se trata de un documento clasificado como Asunto Secreto del Reich (Geheime Reichssache), del 5 de junio de 1942, en el que se le dan órdenes a Rauff para hacer «cambios técnicos» en los camiones de la muerte. El documento dice: «Desde diciembre de 1941 se procesaron 97.000 individuos con tres camiones especiales sin que se presentaran problemas en el funcionamiento de los vehículos. La conocida explosión en Kulmhof debe ser considerada un caso excepcional. Su causa debe ser vista en un error de utilización del material... (firmado: II. Gruppenleiter II SS-Obersturmbannführer SS-Rauff)».

Un facsímil de este documento fue publicado en Chile por la revista *Vea,* en marzo de 1962, y demostraba que Rauff era parte consciente y voluntaria de una institución criminal, asumiendo así el carácter delictivo de toda la institución y aun extremando su eficiencia cualitativamente.

Por su parte, la revista *Ercilla* había publicado, el 9 de enero de 1963, parte del documento de 48 carillas presentado por Eduardo Novoa al presidente de la Corte Suprema. En él reproducía el testimonio de testigos directos del «método científico de aniquilación masiva de hombres, mujeres y niños por el solo hecho de ser judíos». En su escrito, Novoa argumenta que Rauff es perseguido por homicidio de acuerdo a la legislación alemana y chilena. Y que también cabe acusarlo en Chile por genocidio porque Chile firmó las convenciones internacionales al respecto. «El escrito cita el Acta de Chapultepec, la Convención de París sobre Genocidio, firmada por Chile y Alemania, la ratificación de las Naciones Unidas a estos acuerdos y el compromiso de los países firmantes de luchar contra esa forma de exterminio en masa y de entregar a los criminales a los países donde cometieron su delito...». La argumentación de Novoa coincide así enteramente con la que Simón Wiesenthal le hizo llegar a Salvador Allende en 1972.

Eduardo Novoa agregó los antecedentes entregados por el Dr. August Becker desde la cárcel de Kassel:

«Me desempeñaba como técnico en problemas de muerte por gas en el exterminio de enfermos mentales en establecimientos hospitalarios y sanatorios. Himmler quería destinar a las personas que quedaban libres de la eutanasia y a quienes eran técnicos en muerte por gas, como yo, a las acciones de muerte por gas en el Este, que estaban empezando a tomar vuelo. El motivo para esto era el siguiente: los hombres que dirigían a las tropas de avanzada en el Este se quejaban más y más de que no podían soportar a la larga los impactos psicológicos y morales de estos fusilamientos en masa. Me consta que hombres que formaban parte de esos comandos llegaban ellos mismos a los manicomios y que por esto era necesario una manera nueva y mejor de matar. Fue por esto que en diciembre de 1941, llegué a la Oficina Central de la Seguridad del Reich, Departamento II, a la sección a cargo de Rauff. Yo sabía que esta sección de Rauff también tenía a su cargo, entre

otras, las acciones de coches de gas en el Este. Substituto de Rauff era el entonces capitán y posteriormente mayor Pradel. Cuando en diciembre de 1941 fui asignado a Rauff, éste me explicó la situación con las palabras de que los impactos psicológicos y morales de los comandos de fusilamiento ya no eran soportables y que por eso se había iniciado la acción de muerte por gas. Dijo que ya estaban en camino los camiones de gas hacia las diversas tropas de avanzada, inclusive, que ya habrían llegado. A mí mismo me dio el encargo claro y oficial de fiscalizar el trabajo de los camiones de gas en diversas tropas de avanzada. Esto quiere decir que yo debía vigilar que las matanzas en masa emprendidas en los camiones se realizaran correctamente, debiendo observar especialmente la forma técnica del funcionamiento de estos camiones. En vista de este encargo oficial de Rauff, me dirigí a mediados de diciembre de 1941, al Este, hacia las tropas de avanzada, para encontrarme allí con los camiones de gas. El 4 o 5 de enero de 1942 recibí noticias de Rauff para presentarme ante él. Allí yo recibí el encargo de viajar inmediatamente hacia la tropa o regimiento de avanzada 'D' en el Sur, Otto Ohlendorf (jefe del regimiento) a Sinferopol (Crimea). Supe por Potzel que en Minsk se trataba de un campamento de exterminio de judíos. El director del campamento de exterminio de Minsk me presentó la petición de preocuparme por más coches, ya que no daban abasto con los exterminios. Como yo no era la autoridad competente para el suministro de camiones de gas, le indiqué que se dirigiera a la sección Rauff. En vista de que vi en Minsk lo que sucedía y que seres humanos de ambos sexos eran aniquilados en masa, no pude soportarlo más y días después volví a Berlín».

Sobre la evolución del método de exterminio aplicado, alternativamente, a enfermos mentales y judíos, el Dr. August Becker declaró ante el juez de Mayor Cuantía de Hannover, el 18 de julio de 1961: «Antes de que yo llegara a la sección Rauff, Brack me había explicado, expresamente, que mi traslado a la Oficina Central de Seguridad del Reich y con ella a la acción en el Este, se

produjo por orden expresa de Himmler, porque en Rusia había que contar con aniquilamiento en masa y que para ello había que usar también el gas. En aquella oportunidad, Brack no habló de exterminio de judíos, sino solamente del exterminio de enfermos mentales. Para mayores detalles, me dijo que me dirigiera a Rauff. Como entretanto se habían propagado rumores a través de los soldados que estaban en el frente de que en el Este se fusilaba en grandes masas, yo bien pensé que los aniquilamientos con gas también se referían a estas personas. Pero Brack no me lo dijo. Después supe por Rauff que los camiones de gas también eran destinados al exterminio de judíos. Como ya declaré en otra parte, en Sinferopol no noté nada de acciones contra judíos, sino sólo noté el exterminio de enfermos mentales. Esto se debe seguramente a que en ese entonces la mayoría de los judíos de Crimea ya habían sido exterminados. Que estos coches se usaban efectivamente para la liquidación de judíos y ello en grandes masas, sólo lo supe en Minsk».

A estas informaciones que la revista *Ercilla,* entregaba a sus lectores, se agregó también un extracto del otro colaborador de Rauff, Friedrich Pradel, ante el juez del Juzgado de Mayor Cuantía de Hannover, el 19 de agosto de 1961:
«En cuanto puedo recordar, en septiembre de 1941, Rauff me encargó hacer construir un coche con carrocería cerrada en el que se pudiera dirigir gases de escape hacia el interior del coche. Estos gases de escape debían servir para matar con gas a las personas encerradas en el interior del coche. Rauff habló de que estos coches debían ser utilizados por las tropas de avanzada en Rusia para hacer ejecuciones [...] Rauff me había ordenado expresamente no dar a conocer el verdadero objeto de utilización de estos vehículos. Cuando en septiembre de 1941 me dio la orden de estudiar el problema de los coches de gas y la posibilidad de su fabricación, comprendí que estos coches también debían servir en Rusia para el exterminio de judíos. Porque Rauff habló de que con estos coches debían hacerse ejecuciones en Rusia. Sobre la calidad

de estas ejecuciones en aquel entonces ya se habían propagado rumores encubiertos. A mi pregunta de qué ejecuciones se trataría, Niederhausen me explicó que, entre otras, eran fusilamientos de judíos. Dijo que nuestros choferes se negaban a participar en esto y acaso yo podría hacer algo...»

En las acciones de exterminio del departamento dirigido por Rauff, también participó como testigo Arthur Günther, vigilante de la cárcel de Vecheta, que en abril de 1942 fue trasladado como empleado a la cárcel de Minsk. Él declaró ante el juez de Mayor Cuantía de Hannover:

«Inmediatamente después de mi llegada a la cárcel de Minsk, abril-mayo de 1942, empezaron en mi sección los fusilamientos de judíos. En aquel tiempo se les sacaba de la cárcel y se les llevaba en camiones, fuera de la ciudad, donde se les fusilaba. En mayo de 1942, enfermé de escarlatina. Sólo en julio-agosto de 1942 reasumí mis funciones en la cárcel. Desde entonces presencié la acción de los camiones de gas. El embarque lo ejecutaba un comando de más o menos veinte hombres. Los judíos de los calabozos, hombres, mujeres y niños, estaban desnudos; los camiones llegaban desde julio-agosto de 1942 por lo menos una vez a la semana y vaciaban la cárcel de los judíos recluidos en ella. Quiero decir que los dos coches juntos se llevaban en un solo viaje a todos los reclusos. Por lo tanto, en cada vehículo, o dos veces en el mismo vehículo, deben haber hecho caber a casi cien personas. En conjunto, estimo el número de judíos aniquilados por medio del gas entre 10.000 o 12.000. Puede ser efectivo que los camiones de gas hayan sido puestos en acción anteriormente, antes de que vaciaran la cárcel, ya que en Minsk también había un ghetto. El ghetto también se vaciaba continuamente para dar cabida a los transportes que llegaban por tren».

Por último, *Ercilla* publicó también extractos de la declaración de Leonhard Pauly, chofer del Servicio de Seguridad en Aachen, al

juez de Mayor Cuantía de Hannover: «Como chofer yo estuve presente cuando ambos camiones fueron cargados con judíos, hombres, mujeres y niños, de la cárcel de Jelna que quedaba cerca de nosotros. La descarga la hacían otros judíos que traían al efecto. Éstos eran fusilados después».

Premunidos con estos argumentos absolutamente terminantes, Eduardo Novoa procedió, en 1963, a acusar a Rauff de crímenes contra la humanidad. Él debía ser extraditado de acuerdo a los compromisos firmados reiteradamente por Chile ante las instituciones de la comunidad internacional de la cual era parte. En esa época, Novoa afirmaba, en plena y legítima consecuencia:

«La participación de Walter Rauff está constituida por su intervención inmediata y directa en la ideación, adaptación, perfeccionamiento, suministro y preparación de los camiones especiales, que eran los instrumentos de muerte en masa de miles de seres humanos, a sabiendas de que proporcionaba los medios para la matanza y con la voluntad de colaborar a ella dentro de la esfera de las funciones que le habían asignado, dando de este modo plena aceptación a lo solicitado de él por los que impulsaban la realización del criminal proyecto». (Revista *Vea*, 24 de enero de 1963).

La solicitud que Simón Wiesenthal iba a hacer llegar a Salvador Allende, en agosto de 1972, pidiéndole su ayuda para enviar a Rauff a la justicia, tenía un trasfondo que Wiesenthal creía sólido y consecuente. Aludiendo al escandaloso proceso de 1962/1963, Wiesenthal escribe: «Nosotros estamos convencidos de que desde entonces han ocurrido grandes transformaciones en su país. Estamos ciertos de que usted, señor Presidente, está dispuesto a defender la causa de los seres inocentes que fueron perseguidos: Usted será consciente de los crímenes cometidos por el Nacionalsocialismo en toda Europa...». Wiesenthal recibió una respuesta sorprendente para él a su solicitud, una que en absoluto se com-

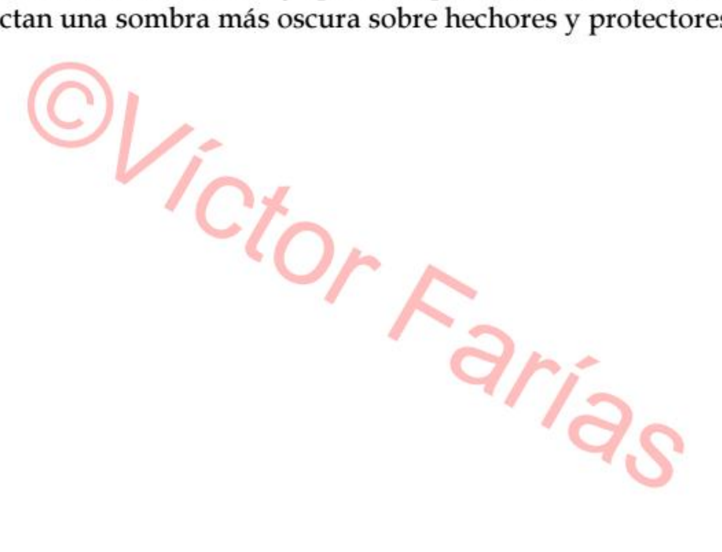
padecía con su convencimiento de que en Chile entretanto habían «ocurrido grandes transformaciones». A pesar de su solidaridad verbalista hacia un hombre ejemplar que había perdido a seis millones de los suyos, y entre ellos a toda su familia en los campos de exterminio construidos por los camaradas de Walther Rauff, Allende no dejó entrever ni el menor gesto de solidaridad efectiva.

Se ha reproducido aquí sólo una pequeña parte de todas las denuncias hechas por el Partido Comunista en su órgano oficial *El Siglo*. Ellas no habían servido de nada en 1963 porque los comunistas estaban entonces muy lejos de las instancias decisorias. Pero en 1972, cuando sus juristas y funcionarios ocupaban instancias institucionales, decisivas, esas declaraciones ya habían sido olvidadas y tampoco esta vez sirvieron de nada. El Partido Socialista en 1962/1963 se recordó de su pasado combativo y los diarios y revistas cercanos a su política denunciaron al «monstruo nazi». En 1971, al conmemorar el 40º aniversario de su Partido Socialista, Allende hacía relucir su pasado antinazi: «Mientras yo era Secretario Regional en Valparaíso, hubo confrontamientos que resultaron con muertos por ambos lados. Pero más importante que eso fue la lucha ideológica entre sus planteamientos y en eso contribuyó extraordinariamente al partido».[35]

Al llegar la carta de Wiesenthal, sin embargo, toda esa «lucha ideológica», la suya y la de su partido, se esfumó del todo y hubo más, si cabe. En 1984, en el contexto de las peticiones que desató la acción de Beate Klarsfeld para solicitar la expulsión de Rauff, surgió otra vez, ahora nuevamente desde una posición de impotencia, la voz del Partido Socialista: «El Partido Socialista chileno declara que nuestro país no puede servir de asilo para los que han cometido crímenes contra la humanidad. Todas las sentencias, incluida la que denegó la extradición, aceptaron en forma

[35] Víctor Farías: *La izquierda chilena (1963-1973). Documentos para el estudio de su línea estratégica.* Santiago de Chile/Berlín, 2000, Tomo 6, pp 4.428; 4.493.

indiscutible la participación de Rauff en los crímenes que se le imputan. La sentencia de primera instancia dictaminada en 1963, estableció a la letra que se imputa a Walther Rauff el hecho de haber participado en la muerte de 97.000 judíos, tarea *que* se cumplía por medio de gases en camiones construidos con ese fin. El Partido Socialista proclama su vocación por la protección de los derechos humanos en cualquier lugar y circunstancia». *(Las Últimas Noticias,* 5 de febrero de 1984). Esta actuación pública, moralmente corrupta y en los hechos protectora del crimen totalitario nazi, lo fue ante hechos conocidos. Pero, paradojalmente, hechos recién descubiertos y que sólo pudieron haber ocurrido proyectan una sombra más oscura sobre hechores y protectores.



b. Rauff, el protegido de Salvador Allende, prepara un comando SS para exterminar a todos los judíos de Palestina: Hitler, Himmler, el Gran Mufti islamista de Jerusalén y el "Kommando Rauff".

El descubrimiento de los documentos que revelaban que Salvador Allende protegió a Walther Rauff ante la apelación a su solidaridad que le hiciera en 1972 Simón Wiesenthal para conseguir que el criminal SS respondiera por su participación en el genocidio nazi, motivó algo más que un escándalo político internacional. Por una parte, había quedado documentado otro de los numerosos vínculos de las instituciones chilenas con el fenómeno histórico más abyecto que conoce la humanidad y la descomposición de un ícono construido ad hoc por la izquierda internacional. Pero, vistas las cosas desde una perspectiva más amplia, se trataba también de otro ejemplo de los contactos, coincidencias o incluso simbiosis entre el marxismo y el fascismo, los dos movimientos que generó el totalitarismo más radical en el siglo XX. Si bien es indiscutible que mientras el stalinismo es una traición a los principios libertarios que el marxismo programáticamente pretendió realizar, y el nazismo fue y continuará siendo la más alta expresión del fascismo, no pueden desconocerse los momentos políticos y sistemáticos en que ambos totalitarismos, con todo su antagonismo verbal-ideológico, siguen coincidiendo. En las plazas de Moscú hoy se ven desfilar juntas las banderas rojas con la hoz y el martillo y los pabellones con cruces svásticas o símbolos análogos unidos en un antisemitismo violento y confeso al menos tolerado por la sociedad poscomunista. En Alemania, en donde la agresión a los extranjeros asume crecientes grados alucinantes apenas controlados, la ultraizquierda ve cómo importantes ideólogos suyos se unen a los nuevos nazis e incluso socialdemócratas prominentes asumen el lenguaje xenófobo usual en Alemania. Allí y en otras partes de Europa, ecologistas radicales y racistas se unen en la xenofobia y el antisemitismo más extremo y militante. En otros lugares, también del Tercer Mundo, los "indigenistas" revolucionarios recuperan y asumen el lenguaje de

los racistas tradicionales para buscar, casi siempre con violencia, pretendidas "identidades" o "raíces" bajo el pretexto de solidarizar con "minorías".

El acercamiento solidario y objetivo entre Salvador Allende y Walther Rauff en 1972 estaba así anunciando y revelando fenómenos más profundos. El uso de un concepto inhumano de la psiquiatría, su clara opción antisemita, caracteres indesmentibles de la Memoria *Higiene Mental y Delincuencia* (1933), eran el antecedente de todo un proyecto de ley para esterilizar a los enfermos mentales y alcohólicos (1939-1941) de clara ejecución e inspiración filo-nazista. Todo mientras se buscaba mantener la vigencia de una biografía que hacía pasar a Salvador Allende por marxista-leninista o al menos como un socialdemócrata masónico. Las cosas, sin embargo, no han terminado en ello. Notables descubrimientos muy recientes ponen en claro que el perfil criminal de Walther Rauff era inconmensurablemente mayor de lo que las informaciones hasta hoy hacían pensar, poniendo con ello la solidaridad de Allende con el Sturmbannführer Rauff bajo una luz todavía más comprometedora. En efecto, en su estudio «"La destrucción de todas las formas de vida nacional judía en Palestina". El Comando junto al Ejército Blindado Afrika 1942»,[36] Klaus Mallmann y Martin Cüppers documentan por primera vez no sólo las intenciones alemanas en 1942 de exterminar a los 600.000 judíos que habitaban Palestina en una operación conjunta de la SS, el ejército alemán y las organizaciones terroristas islamistas pro-nazis, y todo ello bajo la dirección de Walther Rauff y un comando SS que debía entrar en acción una vez que Rommel y la Wehrmacht hubieran ocupado África y el Cercano Oriente para el Reich nazi. Entre tanto, ya ha aparecido el trabajo monumental de ambos autores, Klaus-Michael Mallmann y Martin Cüppers:

[36] Klaus-Michael Mallmann/Martin Cüppers "Beseitung der jüdisch-nationalen Heimstätten in Palästina" Das Einsatzkommando bei der Panzerarmee Afrika 1942. Ludwigsburg, 2006.

Halbmond und Hakenkreuz. Das "Dritte Reich", die Araber und Palestina. Darmstadt, 2006.

En el verano de 1942 el exterminio de los judíos europeos estaba en su apogeo. En la Unión Soviética ya habían sido asesinados aproximadamente un millón de judíos a manos de la SS, la Wehrmacht y colaboradores autóctonos mediante el fusilamiento masivo o en las cámaras de gas de los camiones del Departamento Principal de Seguridad del Reich (RSHA), diseñados por Walther Rauff. En Kulmhof, ya en diciembre de 1941, fueron habilitados los centros de ejecución para el exterminio de los judíos del Warthegaus. A mediados de marzo de 1942 se inició la ejecución con gas en los campos de exterminio de Belzec, a comienzos de mayo en Sosibor y en julio en Treblinka. Las primeras selecciones para el exterminio en Auschwitz comenzaron el 4 de julio de 1942; poco tiempo después se inició el asesinato masivo de los judíos polacos. A fines de 1941 comenzaban, por otra parte, las deportaciones en masa en todo el Reich para el exterminio masivo generalizado; desde marzo de 1942 se trasportaban los judíos de Eslovaquia y Francia al Este para ser liquidados y las deportaciones desde Holanda habían comenzado en julio. Mientras los judíos perseguidos en Europa buscaban desesperadamente refugiarse huyendo de la zona controlada por los alemanes, especialmente en Palestina, aún bajo el control administrativo británico, el 20 de julio de 1942 el SS-Obersturmbannführer Walther Rauff volaba a Tobruk para recibir del mariscal de campo Rommel las instrucciones necesarias para iniciar sus actividades como comandante de la SS bajo tuición de la RSHA y SD. Rauff puso entonces oficialmente su Kommando bajo la dirección de un oficial del Estado Mayor del Ejército Blindado. Las tropas de elite bajo su propio y directo mando constaban de 7 SS-Führer y 14 Unterführer, todos con sus correspondientes equipos, y debían iniciar su acción primero en Egipto y después de la conquista completa en Palestina, en especial contra la población judía. Respecto a esta operación del "Kommando Rauff", el Standartenfüh-

rer SS Walther Schellenberg, jefe del Servicio de Informaciones sobre el Extranjero, informaba a Himmler acerca de las "acciones en Egipto" y éste a su vez a Hitler en su fortaleza, la Wolfschanze. Tomada la decisión al más alto nivel, el Reichsführer Himmler coordinó las actividades e informaba ya el 4 de julio anunciando que «la orden de marcha para la Wehrmacht será impartida mañana [...] Con la aprobación del Reichsführer SS y el Jefe de la Policía Alemana, el Comando SS conjuntamente con el Ejército Blindado África deben entrar en acción de la siguiente manera: 1) el Kommando SS recibirá órdenes de la Policía del Reich y el SD (SS) y ejecutará las acciones bajo su plena responsabilidad. Está autorizado para adoptar contra la población civil todas las medidas que sean necesarias para cumplir su cometido». El mando supremo de la acción quedaba en manos de Walther Rauff. Éste, como SS-Obersturmbannführer y miembro del Servicio de Investigaciones de la SS (SD) a la vez que referente de la Movilización General, tenía experiencia ya desde la invasión alemana a Polonia en 1939 como directo colaborador de Heydrich. Rauff estaba también plenamente informado mediante los protocolos sobre el asesinato masivo de judíos. Como jefe del Grupo II D, Rauff había asumido desde el principio un cargo central en el aparato encargado del exterminio de los judíos. También había asumido la organización del abastecimiento de los comandos que operaban en la Unión Soviética con vehículos y munición. Rauff diseñó personalmente los primeros 20 vehículos que se emplearon en Serbia y en la Unión Soviética ya desde 1941 para el asesinato masivo de hombres, mujeres y niños judíos.[37] No cabe duda que fue la capacidad para tomar decisiones y la eficiencia de Walther Rauff en el proceso exterminador racionalizado lo que decidió a Himmler y sus camaradas para designarlo como jefe del Escuadrón Móvil de la muerte. Todos los SS-Führer que estaban bajo su

37 Nationalsozialistische Massentötungen durch Giftgas. Eine Dokumentation, hrsg. von Eugen Kogon, Hermann Langbein, Adalbert Rückerl u.a., Frankfurt a.M. 1986, 82-86; Mathias Beer: Die Entwicklung der Gaswagen beim Mord an den Juden, *Viertelsjahrschrift für Zeitgeschichte* 35 (1987), 403-417.

mando, Wilhelm Beisner, Hans-Joachim Weise, Franz Hoth, Herbert Werth, Kurt Loba y Waldemar Menge, eran ejecutores experimentados en la represión y entre ellos destacaba Weise por sus estrechos vínculos con el Gran Mufti de Jerusalén, otra de las piezas fundamentales del plan Rauff. El Kommando Rauff fue inicialmente estacionado en Grecia como Comando Móvil y definido administrativamente como " Asunto del Comando Secreto" (Geheime Kommandosache) y su existencia era, hasta hoy, completamente desconocida, tanto en lo relativo a la vinculación orgánica con el Ejército (Wehrmacht) y Rommel como en cuanto a la función de Walther Rauff y la estructura de la política alemana nazi respecto a Arabia y la extensión del Holocausto a la misma Palestina.

La operación Kommando Rauff alcanzó su momento culminante después de que las victorias iniciales de Rommel en África del Norte parecieron cambiar estratégicamente la situación. Luego de su ofensiva blindada en febrero de 1942, Rommel la continuó hasta la decisiva conquista de Tobruk el 21 de junio, uno de los bastiones más estimados por Gran Bretaña. A comienzos de julio, las brigadas alemanas e italianas llegaron a El Alamein, a 10 km de Alejandría y con ello prácticamente a las puertas de El Cairo y cruzando el Nilo hasta el canal de Suez, es decir, a Palestina. Las metas nazis para lograr el exterminio de los judíos que ya habían sido formuladas en la "Führeranweisung Nr. 32" del 31 de junio de 1941, disponían que parte importante del Ejército del Este activo en el ataque a la Unión Soviética debía entrar al territorio árabe para reunirse con el Afrika Korp de Rommel. Las metas anunciadas por Hitler en 1939 ("el exterminio de la raza judía en Europa") se extendían así a todo el planeta. El 25 de octubre de 1941 Hitler le comunicaba a Himmler y Heydrich: «Está muy bien que todo el mundo sienta el espanto de que vamos a terminar con todos los judíos. El intento de crear un Estado judío va a

fracasar».[38] Justamente para conseguirlo se había instituido el Kommando Rauff. Pese a que su comando era de 24 Führer de elite, su efectividad se fundaba no sólo en su experiencia criminal, sino también en los aliados, que sólo esperaban ponerse a sus órdenes. La correspondencia de los diplomáticos alemanes entre 1941-1942 da testimonio del apoyo masivo con que podían contar los nazis por parte de la población árabe: «El entusiasmo por nuestro Führer y la Nueva Alemania está muy extendido porque los árabes palestinos, en su lucha por existir, anhelan un Führer árabe y porque se sienten plenamente unidos a los alemanes en su lucha contra los judíos [...] Los árabes musulmanes desean que los alemanes lleguen pronto para expulsar a los judíos y Rommel es ya un personaje legendario».[39] Hasta 1943 ya habían huido de Palestina más de siete mil árabes para ingresar a las brigadas que debían apoyar a Rommel. Hitler mismo había declarado en junio de 1941 que "la utilización del movimiento libertario árabe" era un factor importante en la campaña alemana del Cercano Oriente y que la colaboración árabe era fundamental para el Tercer Reich, en especial por su extremo antisemitismo. Erwin Eitel, SS-Brigadierführer y funcionario importante del Ministerio de Relaciones Exteriores, lo formulaba con toda claridad: «La cuestión árabe es indisociable de la cuestión judía. Los judíos son los enemigos mortales de los árabes, así como el enemigo mortal de los alemanes. Quien se ocupe en Alemania con la política árabe, debe ser un convencido e incondicional enemigo de los judíos».[40] La figura clave de esta política de alianza era Haj Amin-el-Husseini, el Gran Mufti de Jerusalén. En 1942, en la inauguración del Zentralinstitut Islámico de Berlín, había expresado su convicción de

[38] Nationalsozialistische Massentötungen durch Giftgas. Eine Dokumentation, hrsg. von Eugen Kogon, Hermann Langbein, Adalbert Rückerl u.a., Frankfurt a.M. 1986, 82-86; Mathias Beer: Die Entwicklung der Gaswagen beim Mord an den Juden, *Viertelsjahrschrift für zeitgeschich-te* 35 (1987), 403-417.

[39] Deutches Generalkonsulat Jerusalem, in: Ausw. Amt 2.2.1941, Pol. Archiv R 104791. Deutsche Gesandtschaft Teheran 2.2.1941, Pol Archiv R 606 90.

[40] Aufzeichnung Ettel / Ausw. Amt 26.6 1942, R 27324 Führerweisung Nr. 32 11.06.1941. Hubatsch, 131.

principio: «Los más terribles enemigos de los musulmanes son los judíos y sus aliados [...] Ellos conducen a los pueblos a las guerras destructoras cuyo trágico destino siempre favorece a los judíos...».[41] La eliminación de los judíos era así una de sus metas fundamentales. Ya a partir de 1937 recibía ayuda directa del NSDAP y de las instituciones del régimen (Judenreferat); también de Eichmann. Husseini dirigía desde Berlín todas las acciones terroristas y de guerrilla para impedir la creación de un Estado judío que hiciera posible la sobrevivencia de los judíos. Tan sólo en 1938, bajo su mando, fueron asesinados más de 800 judíos y ya en 1941 estableció su cuartel general en Berlín, donde vivió hasta el fin de la guerra. Cuando llegó a Berlín, Hitler lo recibió solemnemente y con una declaración muy precisa: «Alemania está decidida por llevar adelante una lucha sin compromisos contra los judíos. Por ello estamos en contra de un Estado de judíos en Palestina porque eso no sería otra cosa que un baluarte estatal para la influencia destructiva de los intereses judíos».[42] La delegación del Gran Mufti pidió entonces «oficialmente la ayuda alemana para las destrucción de todas las posibles formas de residencia judía en Palestina, puesto que Alemania es el único país en el mundo que no se limita a luchar contra los judíos en su propio territorio sino que ha puesto en marcha la persecución de los judíos en todo el planeta. En esta lucha de Alemania contra el judaísmo internacional, los árabes se sienten íntimamente unidos a Alemania».[43] Durante encuentros personales, primero con Himmler y luego con Eichmann a fines de 1941, el Gran Mufti fue detalladamente informado de los progresos en la "solución de la cuestión judía europea". El Mufti, por su parte, informó a Eichmann de la promesa que le había dado Himmler en orden a preparar las acciones una vez que las potencias del Eje hubiesen ga-

[41] Rede Muftizur Eröffnung des Islam Zentralinstitut 18.12.1942, Pol. Archiv, Aust Amt R 27327. Biografía: Simon Wiesenthal: *GroV́mufti-GroV́agent der Achse*, Salzburg/Wien 1947.

[42] Ver Aufzeichnungen Eitel ebda.

[43] Ebda.

nado la guerra. Uno de los máximos funcionarios del Judenberater (el Consejero Sobre Cuestiones Judías) debía ir a Jerusalén para cumplir los asuntos pendientes. A esa reunión siguieron otras con Eichmann, pero ya en la primera habían quedado plenamente en claro los objetivos y las dimensiones del tratamiento de la "cuestión judía" en Palestina. La caída de Tobruk fue entonces algo así como una señal de partida. El Gran Mufti expresó su disposición a viajar de inmediato a Egipto para «organizar fuerzas árabes en forma de bandas fuertemente armadas para destruir calles, puentes, edificios y todas las formas de comunicación del enemigo y provocar con ello además rebeliones masivas. Tropas que luchen, hombro con hombro, junto a las fuerzas del Eje».[44] La gran victoria de las tropas del mariscal Montgomery en El Alamein detuvo definitivamente la ofensiva del Afrika Korp blindado y obligó a los nazis a retirar sus tropas de Egipto y Libia. Sólo una vez que todo esto había sucedido se procedió a retirar del todo al Kommando Rauff, a fines de septiembre de 1942, de su base en Grecia. Fue trasladado a Berlín, pero no fue disuelto. Dos meses después es enviado a Túnez, en donde continuó sus crímenes, empadronando judíos y enviándolos en convoyes a campos de concentración.

Estos notables descubrimientos de los colegas Mallmann y Cüppers documentan por primera vez no sólo las intenciones planetarias del genocidio nazi y la función decisiva del Ejército alemán en su puesta en marcha, sino la función decisiva que debía asumir Walther Rauff, el protegido de Salvador Allende. La continuidad abismal de la infiltración nazi en las instituciones y personalidades chilenas emergió así, sorpresivamente, en pleno proyecto de dominación marxista de la vida pública. En 1932 un general de división del Ejército, Francisco Javier Díaz Valderra-ma, fundó el primer partido nacionalsocialista chileno reconocido oficialmente por Adolf Hitler; en 1933 el cónsul general de Chile en Berlín, Miguel Cruchaga Ossa, veía emocionado «con lágrimas en

[44] Ebda.

los ojos» la quema de libros organizada por el joven y enérgico Dr. Goebbels y junto con el general SS Wilhelm Faupel promovieron la denuncia y entrega a la Gestapo del cónsul de Chile en Leipzig «por su origen judío»; en 1941-42 el cónsul general de Chile en Praga, Gonzalo Montt Rivas, entregó a la SS y la Gestapo a 1.600 judíos que debían partir a Palestina y que fueron enviados a las cámaras de gas de Theresienstadt.[45] Todos estos personajes eran nazis convencidos. Salvador Allende, por cierto, no lo fue, pero con su decisión de proteger a quien Hitler había encomendado el exterminio de los 600.000 judíos de Palestina, destruyó la parte más relevante de su identidad moral.

Ramiro Villapadierna, en el *ABC* madrileño, al comentar el estudio de los colegas Mallmann y Cüppers, puso inmediatamente de relieve las consecuencias en lo relativo a la imagen de Salvador Allende en tanto protector de Walther Rauff:

"Huido de un campo en Italia trabajó para los servicios secretos sirios en Damasco en la tortura de judíos locales. Vivió en Chile de 1958 hasta su muerte en 1984. Simón Wisenthal contó a Víctor Farías cómo Salvador Allende se negó a entregárselo, en 1972" (Mario Villapadierna: "La derrota de Hitler en El Alamein impidió otro Holocausto en Palestina", en ABC.es Internacional, 12 de abril de 2006).

---

[45] Ver Víctor Farías: *Los nazis en Chile*, Santiago, 2003, p. 235. Walther Rauff trabajó en Praga secundando a Heydrich en 1941-1942, en el mismo tiempo en que Gonzalo Montt Rivas entregó los 1.600 judíos a la Gestapo.

c. *Allende, Walther Rauff, el Campo de Concentración de Mauthausen y las paradojas de la justicia española.*

Las sombras criminales de Walther Rauff no sólo se proyectan sobre Chile y su izquierda sino también sobre España, sus juristas y los tercermundistas que se afanan por hacer valer en las ex colonias americanas lo que no hacen respetar en su propio país. Porque si hoy ellos insisten, con razón, en afirmar el carácter imprescriptible de los crímenes contra la humanidad, no se han tomado la menor molestia en tratar de aplicar este principio general a su propio país. Y es nuevamente el caso Rauff el que pone al descubierto hechos insólitos y terribles que aluden esta vez directamente a los españoles. En su defensa de la extradición de Rauff a Alemania Federal, el acusador Eduardo Novoa puso a disposición del juez toda una serie de documentos que demuestran la participación directa de Rauff en el Holocausto. Entre ellos hay uno que no sólo revela la dimensión monstruosa del procedimiento, sino también el suministro de los camiones del gas a otros Campos de Concentración y exterminio. En el documento «Asunto secreto del Reich. Número del correo de España 32.704. Al Obersturmbannführer Rauff en Berlín. Reparación de los coches de los grupos D y C», se lee: (...) «El gaseamiento no se hace absolutamente bien. Para terminar la acción lo antes posible abren todo el gas. De esta manera los que han de ser ejecutados sufren muerte de asfixia y no como se ha previsto, la muerte por adormecimiento. Mis disposiciones han dado por resultado que, graduando bien la palanca, la muerte se produce más pronto y los detenidos se duermen pacíficamente. Rostros desencajados y derrames como los que se veían antes no pudieron observarse ya..., Becker» (Nota: en Eduardo Novoa: "Extradición Walther Rauff. Sentencias de Primera y Segunda Instancia y Dictámenes del señor Fiscal de la Excma. Corte Suprema. Comentario de Armando Uribe Arce, en: Revista de Ciencias Penales, Tomo XXII, Nº 1, Santiago, 1963, pág. 94). En documento anexo a éste, Walther Rauff no sólo confirma la autenticidad de esta carta de su subordinado, el teniente Becker. Rauff alude allí también a su

respuesta a una solicitud de la jefatura SS del Campo de Concentración de Mauthausen: «En el anexo al Instituto Criminal Técnico de la jefatura de la Policía Criminal de Berlín devuelvo los antecedentes del médico del campo de concentración de Mauthausen. Los coches especiales instalados por nosotros están todos actualmente en servicio por orden del jefe de la Policía de Seguridad y del Servicio de Seguridad. Hay otros camiones en vías de adquisición, pero su entrega depende de que ponga a disposición los chassis el delegado general de motorización. Todavía no puede decirse cuándo los pondrá a disposición el Comando del Delegado General y además hay que contar con que después de haber sido puestos a disposición se necesitarán todavía de 8 a 14 días aproximadamente para la adaptación de cada camión. Pasado este tiempo podría poner a disposición del Campo de Concentración de Mauthausen durante un tiempo determinado uno de esos camiones especiales. Como supongo que el Campo de Concentración de Mauthausen no podrá esperar indefinidamente hasta que se ponga a disposición el coche le ruego que desde allí se haga lo necesario para procurar botellas de acero de óxido de carbono u otros medios para la realización...» (op. cit., pág. 95). En el documento siguiente se explica la función del Campo de Concentración de Mauthausen: «En ese Campo estaban, dicho de una palabra, los enemigos del Estado. La mayoría no estaban aún juzgados por los tribunales...» (op. cit., loc. cit.).

Lo que no se consigna en el documento es, sin embargo, que en Mauthausen, en las cercanías de Viena, se encontraba la mayor parte de los españoles que habían sido deportados por lo general desde Francia, donde se habían refugiado luego de terminada la guerra civil. La documentación completa, las órdenes de ejecución, la correspondencia con los familiares, las órdenes de destrucción de cadáveres, los partes de "fallecimiento", los informes médicos y multitud de fotografías en que se pueden ver decenas de cadáveres quemados y mutilados los he podido estudiar con el Archivo Federal de Alemania (Bundesarchiv Berlín). Los más

de los prisioneros vivían trabajando como esclavos en la extracción de piedras para construir las "obras de arte" y edificios de los ministerios nazis. Estudiar esos documentos ha sido una de las experiencias archivísticas más terribles. Pero no sólo la correspondencia entre prisioneros y sus hijos y padres, sino las misivas confidenciales entre los diplomáticos españoles y las SS jefes Führer del campo acerca de algunos casos "comprometedores". Muchas de las serviles misivas de los diplomáticos españoles terminan con la sigla "¡Te saludo con el brazo en alto!". Entre esos prisioneros estuvo, hasta la apertura por los aliados, también Simón Wiesenthal. Pero el camino que conduce de Rauff a los españoles de Mauthausen conduce también a los juristas españoles que luchan denodadamente por los "derechos humanos" en las colonias y no en el epicentro. Todas esas víctimas, generalmente muy jóvenes o sus descendientes, habrían tenido derecho a honra y recompensa si esos juristas hubiesen movido un solo dedo, con seguridad ante Alemania, si no en España. Pero han callado en perjuicio de sus propios "luchadores antifascistas" del mismo modo que callaron frente a Rauff. Hoy, la caza de brujas que los socialistas desencadenan contra los franquistas pone de manifiesto su solidaridad con comunistas y nazis. Ningún comunista ejecutor de crímenes debe temer a la justicia. Mucho menos los cientos de prominentes criminales de guerra nazis protegidos desde 1945 por todos los gobiernos españoles y que no sólo gozan allí de una vida sin temores y a veces fastuosa, sino que desde su nueva patria coordinan las actividades de las organizaciones neonazis alemanas.

III

SALVADOR ALLENDE Y LOS SOCIALISTAS: EL COMPONENTE CRIPTO-FASCISTA Y ANTISEMITA

1. *Allende, Lipschutz y las amputaciones eugenésicas en homosexuales.*

Uno de los momentos más siniestros de *Higiene Mental y Delincuencia* es aquel en el cual Salvador Allende alude con admiración a ciertos experimentos con " material humano" homosexual ejecutados por los especialistas Lipschutz, Steinach y Pézard: La introducción a la altura del vientre de trozos de testículos para transformar la fisiología de los "enfermos sexuales", devolviéndoles un sexo definido y la posibilidad de convertirse en "seres morales". Resulta curioso y desconcertante que Allende afirme que esas intervenciones quirúrgicas hayan sido ejecutadas por Lipschutz en conjunto con Steinach. En su obra *Las secreciones internas de las glándulas sexuales. El problema de la glándula de la pubertad* (1919), traducida al castellano en 1928, Lipschutz solamente agradece en la edición alemana al profesor Steinach que en su laboratorio de experimentación biológica en Viena le haya permitido asistir como espectador a estos experimentos con seres humanos homosexuales. El mismo Lipschutz habría ejecutado experimentos para intervenir las glándulas sexuales, pero sólo con ratas y ratones. En ninguna parte afirma haber ejecutado las operaciones que le atribuye Allende, ni en la Academia de Ciencias de Viena ni tampoco en sus laboratorios luego de haberse trasladado a Concepción (Chile). En efecto, sólo en la edición alemana de su obra (1919), escribe Lipschutz: «ante todo estoy agradecido del profesor Steinach por la ayuda y el estímulo de mis investigaciones. En su laboratorio de Biología Experimental de la Academia de Ciencias en Viena, observé los experimentos con sus animales (cobayos), con castrados femeninos y masculinos en dos animales

masculinizados [...] También pude estar presente en el tratamiento de un paciente homosexual antes y después de la operación, así como durante la operación».[46] En ninguna parte afirma Lipschutz haber realizado él mismo estos experimentos. Es un enigma de dónde pudo Allende haber obtenido su afirmación. «Lipschutz realizó el descubrimiento de los factores (hormonas) folicoestimulante y luteinizante de la hipófisis. Esto es un descubrimiento *central* en la Fisiología de la Reproducción, que sirve para explicar entre otras cosas el carácter rítmico de los cambios del aparato reproductor de la mujer (ciclo sexual)» (comunicación al autor del Prof. Dr. Juan de Dios Vial Correa). E. Steinach sólo cita a Robert Lichtenstein (urólogo vienés) como testigo de sus experimentos con animales en su libro sobre trasplante de glándulas sexuales en humanos. Steinach y Lichtenstein publicaron en conjunto en 1919 su artículo "Umstimmung der Homosexualität durch Austausch der Pubertäts drüsen" ("Transformación de la homosexualidad por intercambio de las glándulas de la pubertad") en la *Münchener medizinische Wochenschrift* (Nº 65, pág. 145, febrero de 1918), en el que explicarían una eventual cura de la homosexualidad mediante castración y simultáneo injerto de un testículo inguinal. No aluden para nada a Lipschutz. La frialdad con que Salvador Allende describe y pondera tales experimentos revela que él había internalizado los prejuicios pseudocientíficos de su época, que veían en la homosexualidad una enfermedad orgánica a la vez que un delito. Con ello Allende era absolutamente inconsecuente con los principios teóricos de la Higiene Mental, que debía articular su visión de la enfermedad y el delito, y asumía los criterios eugenésicos-eutanásicos que los nazis aplicaron a los homosexuales y que, como en el caso de la esterilización forzosa de los enfermos mentales, iba a constituirse en el preludio de las medidas exterminadoras.

[46] En el órgano nacista *Trabajo* publicaron izquierdistas connotados. Así, v. gr., en la editorial *Trabajo* publicó el futuro mirista Carlos Droguett su panegírico pro-nazi de la masacre del Seguro Obrero "Los muertos en la escalera" (1939).

También Lipschutz, socialdemócrata en Europa y luego comunista en Chile hasta su muerte, incluso miembro del Comité Central del PC chileno, era inconsecuente con sus postulados valóricos. Estas intervenciones quirúrgicas con homosexuales (así como las esterilizaciones forzadas) no fueron aceptadas siquiera bajo el régimen de Stalin ni tampoco en los otros países comunistas.

La percepción que Allende tenía en esta época de la homosexualidad parece haberse prolongado durante el tiempo. Se recuerda su famosa frase en el contexto de su permanente polémica con la "clase dominante": «De muchas cosas me pueden culpar mis enemigos. Pero de dos, jamás: de ser ladrón o maricón». El machismo exacerbado de la sociedad chilena establecía, por cierto, la primacía del varón-macho por sobre el homosexual, pero en el exabrupto de Allende estaba contenido algo más grave y radical, a saber, la igualación de la homosexualidad y el delito.

2. *Salvador Allende y su proyecto de ley eugenésico para legitimar la esterilización forzosa de enfermos mentales y alcohólicos. Nuevos antecedentes.*

En su Plan de Acción Gubernativo expresa el Ministro de Salubridad, Dr. Salvador Allende, la necesidad de poner «a prueba la vitalidad del organismo nacional y la capacidad de las masas populares, con el fin de reivindicar las cualidades de la raza y el derecho de vivir como pueblo [...] y llevar hasta los más apartados rincones los adelantos de la ingeniería sanitaria y de la medicina social» (Dr. Salvador Allende G., "Plan de Acción Gubernativo", en: Boletín Médico Social de la Caja de Seguro Obligatorio, enero-febrero 1940, Año VII, pág. 3). Una de las tareas es superar "el incipiente desarrollo de la Eugenesia" (pág. 4) para "rehabilitar la raza" (op. cit., pág. 5). Entre las medidas legislativas complementarias Allende incluye "las medidas eugenésicas negativas" y destaca "la esterilización de los alienados" (op. cit., pág. 17).

Los críticos a mi estudio tratan de poner en duda la participación de Salvador Allende en los preparativos de una política eugenésica negativa que incluía, como momento esencial, la esterilización masiva y forzosa de todos los enfermos mentales y alcohólicos de Chile. Esto es, de más de un millón de chilenos, precisamente de acuerdo a las normas de la eugenesia nazi. Colaborando diligentemente con mis improvisados detractores izquierdistas, algún historiador conservador ha objetado que Allende no habría pensado en tales medidas, que no las llevó a cabo durante su Ministerio de Salubridad ni tampoco durante su presidencia. También se ha tratado de justificarlo afirmando que en esos años "todos" los científicos pensaban de la misma manera y que en ello Allende no era, en modo alguno, una excepción. Incluso se ha llegado a afirmar, sin el menor documento, que la comisión por él nombrada para formular el proyecto de ley esterilizador habría actuado en forma autónoma. A fin de dejar definitivamente en claro lo improvisado de todas esas objeciones, he incluido en los anexos correspondientes los documentos relativos al proyecto de ley esterilizador. Ante todo, la conferencia en que el Dr. Eduardo Brücher presenta la iniciativa del ministro Salvador Allende y lo sitúa en el contexto "científico" que, a su juicio, justificaría y exigiría la campaña masiva de esterilización. Para ello, asume toda la propaganda de la medicina nazi de esa época, alude explícitamente a la figura más siniestra de la Sociedad Eugénica para la Higiene de la Raza alemana, el Dr. Rüdin, y a la mayor autoridad en eugenesia en Chile, el Dr. Hans Betzhold. Se ha pretendido que Eduardo Brücher habría actuado por su cuenta e incluso que Allende no habría estado informado. Todo eso no se fundamenta en ningún documento. Por el contrario, Brücher mismo afirma desde el inicio la participación de Allende en el nombramiento de la comisión presidida por él mismo. Parientes directos del Dr. Brücher, aún vivo pero en edad muy avanzada, me testimonian que Allende y Brücher no sólo fueron compañeros de estudio, sino amigos. Obviamente, las ideas eugenésicas

debieron ser el tema de su trabajo médico desde muchos años antes.

Los otros dos documentos incluidos en los anexos, las conferencias-artículos del Dr. Gustavo Vila y del Dr. Luis Cubillos, dos de las más calificadas autoridades en la materia, y ello en nombre de la Sociedad Neuro-Psiquiátrica y publicadas en la *Revista de la Asociación Médica de Chile*, dejan plenamente en claro que en modo alguno "todos" los médicos de la época, tampoco en Chile, compartían el celo esterilizador de Allende y sus colaboradores. Por el contrario, Vila y Cubillos informan que en la cuasi unanimidad de los centros científicos del mundo las ideas para " mejorar la raza" sólo eran compartidas por los médicos nazis y despreciadas, por inmorales y científicamente insostenibles, en todos los países civilizados.

La afirmación de que Allende no tenía intenciones esterilizadoras con los enfermos mentales, es igualmente falsa. Precisamente en el artículo de *La Nación* que publica la agencia española, se puede leer el decidido propósito de Salvador Allende para implantar en 1939 las medidas esterilizadoras que Alemania había comenzado en 1933 y que a esas alturas se había demostrado que eran siniestramente inefectivas. En el escrito "*La realidad médico-social chilena*" (1939), que al igual que Hans Betzhold recibiera el Premio Van Buren (Valparaíso) en 1939, Allende vuelve a declarar su intención explícita de proceder a la esterilización masiva de los chilenos discapacitados mentales y los alcohólicos, así como a la penalización de las enfermedades venéreas. Además, Allende nombra en *La realidad médico-social chilena* las medidas legislativas complementarias que deben acompañar su labor ministerial: «El plan de acción enunciado debe complementarse con medidas de orden legislativo que, obligada y transitoriamente, debemos proponer, a pesar de su carácter punitivo. Ellas constituyen lo que podríamos denominar medidas eugenésicas negativas». La tercera es "la Esterilización de alienados (en estudio en la Sociedad de

Neuro-Psiquiatría)" (pág. 248). Acerca de lo que significaba en esa época la esterilización, escribía uno de los mayores especialistas: «La Esterilización y sus Resultados. La esterilización constituye la medida eugenésica perfecta. Es una operación sangrienta, que ofrece distinto peligro para la vida del hombre o de la mujer que se esteriliza, por causa de la situación intra o extra-abdominal de las glándulas genitales. La esterilización del hombre apenas ofrece dificultades; es una operación poco cruenta y leve. Entre los distintos métodos prefiérese en la actualidad el método de Sharp, denominado vasectomía, y que consiste en la ligadura de los conductos deferentes. No obstante la inocuidad que, según los eugenistas, tiene la operación de Sharp, es lo cierto que en la literatura hallamos comunicaciones de numerosos casos en que consecutivamente a la ligadura de los conductos deferentes se han presentado graves trastornos orgánicos y psíquicos. También se conocen casos de muerte refleja durante la operación. La esterilización de la mujer ofrece mayores peligros y dificultades. Tan grandes son las dificultades de la esterilización de la mujer mediante la sección de trompas, que se han propuesto hasta treinta y seis técnicas distintas, sin que ninguna de ellas garantice la esterilización, por cuyo motivo propuso Van de Velde la extracción del ovario y su implantación fuera de la cavidad abdominal. La asexualización de la mujer implica una intervención cruenta, grave y que, por ser necesario abrir la cavidad abdominal, expone a complicaciones operatorias y post-operatorias inevitables, aunque la pericia de los ginecólogos disminuya grandemente los riesgos. Los métodos incruentos han fracasado uno tras otro».[47]

Los críticos de la agencia española, así como de algunos aportes más o menos insignificantes en los periódicos oficialistas o pro-oficialistas, han mantenido el más profundo silencio respecto a las alabanzas que provocara el proyecto esterilizador por parte de

---

[47] Alexander Lipschutz: Prólogo de *Die Pubertätsdrüsen und ihre Wirkungen*, Leipzig, 1919.

Hans Betzhold, el *spiritus rector* de la eugenesia negativa chilena. Él alaba sin limitaciones la política médica de Adolf Hitler y las leyes eugenésicas para el mejoramiento de la raza aún en 1942, época en que las esterilizaciones de discapacitados mentales habían sido (en 1939) reemplazadas por su exterminio en las cámaras de gas. Éstas, a su vez, fueron las antecesoras de las cámaras móviles inventadas por Walther Rauff. Y también destaca con orgullo que en Chile se planea convertir en ley el proyecto allendista. Más aún, llega a decir que el proyecto de su discípulo Brücher y Allende va todavía más allá en la cualidad, porque mientras Hitler disponía que los alcohólicos "podían" ser esterilizados, Allende exigía su esterilización forzosa y masiva.[48] Hans Betzhold no sólo elogió a Salvador Allende como imitador de Hitler, sino que alabó el que en la cuestión de la esterilización de los alcohólicos Allende fuese más radical que el Führer, *exigiendo* su esterilización, mientras que Hitler sólo la autorizaba en ciertos casos.

Fundamentando el Proyecto Esterilizador de Allende, Betzhold escribe: «Para muchos aparecerá duro, a primera vista, pero debemos obtener una ley de esterilización para los alcohólicos reincidentes [...] Tenemos los medios para precavernos de este peligro [...] No han bastado, ni mucho menos, las leyes que tienden a provocar una disminución del alcoholismo; procede entonces el único camino con la amenaza de un castigo severo puesto que el alcoholismo no es una enfermedad, es un delito. ¿Cómo es posible que sigamos tolerando que los alcohólicos puedan continuar creando desgraciados a destajo? Que todo alcohólico pueda seguir engendrando cómo y cuando le plazca es una monstruosidad. Es permitir una fábrica de degenerados. Hagamos imposible el nacimiento de nuevos desgraciados hijos de esos alcohólicos perdidos».[49] En el anexo respectivo, los lectores podrán medir el

[48] Dr. A. Vallejo Nágera: *Higiene de la Raza. La asexualización de los psicópatas*, Madrid, 1934, págs. 44-46.
[49] Hans Betzhold, *Eugenesia*, págs. 288-289: 296.

grado de mentalidad cripto-nazi de los colaboradores y propiciadores " científicos" de Salvador Allende.

Los antecedentes que hacen comprensible y valorable la publicación del proyecto de Allende para esterilizar a los enfermos mentales y alcohólicos (1939-1941) han ido apareciendo paulatinamente. El primero que he podido encontrar es la obra del chileno-alemán Ernesto Hechenleitner Trautmann, *Herencia morbosa y su correctivo eugenésico: la Esterilización*, Santiago de Chile, 1936. Se trata de una memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile. El texto es importante ante todo porque en más de un aspecto reproduce afirmaciones que se encuentran en *Higiene Mental y Delincuencia*, la memoria de Salvador Allende para optar al título de médico-cirujano en 1933, aludiendo a las mismas fuentes e historiales clínicos del Manicomio Nacional allí utilizados. En más de un texto dijérase que utilizó fuentes y conclusiones de Allende sin citarlo. También es de mucha relevancia que Hechenleitner haya presentado su memoria ante la Facultad de Ciencias Jurídicas y que ella, con algunas objeciones, la haya aprobado. Se trata, más que de un aporte científico serio y original, de un texto de difusión y propaganda de la legislación eugenésica nazi, utilizando para ello materiales que le fueron suministrados por instituciones del gobierno nazi para su difusión en Chile (op. cit., pág. 75). Como en el caso de la memoria de Salvador Allende, resulta incongruente con la pretendida tradición laica y democrática de la Universidad de Chile que sus catedráticos Alfonso García Gerkens (profesor agregado de Medicina Legal) y Gustavo Labatut G. (director del Seminario de Derecho Penal y Medicina Penal) hayan podido aceptar este texto de propaganda nazi que incluye (¡en el original alemán! y su traducción castellana) el texto de la ley alemana para la prevención de las enfermedades hereditarias en las generaciones futuras (1934), firmado por Hitler y sus ministros Frick (Interior) y Günther (Justicia). La Universidad de Chile lo aprobó, pese a que Hechenleitner «no

trata los aspectos biológicos y legales de la herencia con la profundidad y latitud que merecían» (pág. 3) y que precisamente «la relación entre la herencia morbosa en su relación con el derecho sean la parte más deficiente de la memoria [...] Se le entrega la aprobación, en atención a que el señor Hechenleitner ha trabajado con entusiasmo y expresa con sinceridad sus opiniones...» (pág. 6).

La penetración en la institucionalidad chilena de otra de las más inhumanas disposiciones nazis, no sólo se permitía en el caso de la Facultad de Medicina, sino en la Facultad de Derecho, esta vez a manos de un fanático chileno-alemán en la Universidad de Chile.

El fanatismo de Hechenleitner es puesto por él mismo en el frontis de su opúsculo. «El nervio de esta tesis, la esterilización, es un producto [...] de la influencia que los grandes acontecimientos históricos dejan sentir y también los rumbos que los conductores de pueblos señalan en la marcha eterna hacia el ideal» (Introducción, op. cit., pág. 7).

Ya en la segunda parte, relativa a la "Herencia Morbosa ante el derecho. Etiología del delito: factores hereditarios", como Salvador Allende en *Higiene Mental y Delincuencia*, Hechenleitner destaca la importancia de la raza como "factor determinante del delito" y para fundar su juicio alude también él a "tribus en la India y Arabia e Italia", además de Inglaterra, en donde "una cifra considerable de los ladrones son irlandeses residentes en Londres" (op. cit., pág. 26). Llama, sin embargo, mucho la atención que a diferencia del chileno Allende, el alemán Hechenleitner se abstenga de todo comentario antisemita. En la tercera parte, "La esterilización como medida preventiva", para fundamentarla y justificarla, entrega los mismos argumentos que en 1939-1941 iban a aparecer en el proyecto de ley de Salvador Allende: «La esterilización es la única prevención capaz de cumplir con toda seguri-

dad y rigor su cometido de prevenir las enfermedades hereditarias estudiadas» (op. cit., pág. 51). «El triunfo de la idea de esterilización será un arma poderosa para solucionar el problema de la impunidad» (íbid.). La esterilización «peca contra la ideología sagrada de nuestro tiempo, pero conduce a la purificación física del individuo y la colectividad» (op. cit., pág. 52).

Del mismo modo que lo hizo Allende en *Higiene Mental y Delincuencia* en 1933, Hechenleitner en 1936 va a encontrar en gestas monstruosas de la historia, como la Roca Tarpeya, justificaciones y antecedentes de la nueva Eugenesia esterilizadora: «En el Código de Manú no se tolera el matrimonio de individuos pertenecientes a razas superiores con los de razas inferiores [...] Los espartanos estaban ampliamente facultados para arrojar al monte Taijetos a todo niño falto de viabilidad. El Estado debe intervenir para aislar al elemento indeseable y corruptor y privarlo de su descendencia». [...] «Se practica el aislamiento de los alienados y anormales, la castración de ciertos criminales peligrosos y la *esterilización*, hoy la última palabra en medidas eugenésicas» (op. cit., pág. 53). Se llega así a citar la fuente ideológica primaria de la propuesta filonazi de Hechenleitner: «Es necesario procurar la renovación de la estirpe humana sacrificando cruel, pero humanitariamente, a unos pocos. Muy oportunas las palabras de Hitler, dichas en uno de sus discursos sobre la esterilización: «El hecho de quitarles fecundidad a los defectuosos significa el acto más humano de la civilización». [...] Así lo comprendieron los alemanes, que se desvelan por el mejoramiento de la raza, considerando este mejoramiento, el nervio, el eje central del gran movimiento nacional-socialista [...] la esterilización es la más alta expresión del humanismo» (op. cit., págs. 54-55). El racial es, por tanto, «el gran motivo para optar por la esterilización. Las sociedades actuales toleran que elementos inferiores se propaguen con entera libertad. No hay selección, no hay orgullo sanguíneo. Los peores se unen a los mejores y son las taras las que se transmiten con más facilidad que las bondades, y es por esto que el matrimonio

continúa siendo un azote para la raza» (op. cit., pág. 56). «Los criminales y los enfermos mentales se deben esterilizar porque significan un peligro social... y pueden arrasar con la civilización» (op. cit., pág. 57). No se trata, por tanto, de punición. La «esterilización en los penados es por un fin racial». Tanto el texto de la memoria de Salvador Allende como este revelan así el grado dramático en que las instituciones médicas y jurídicas chilenas estaban siendo infiltradas por el más radical eugenismo racista y totalitario. Con optimismo, Hechenleitner informa que otras instituciones se comenzaban a sumar a este proceso. «En nuestro Chile hay ya quienes se pronuncian por una esterilización temporal de los penados, muy bien inspirada. Se trata de emplearla con el fin único de solucionar su problema sexual [...] Es lo que informa el director general de Prisiones, don Manuel Jara Cristi, quien así ofrece como alternativa a una procreación nefasta la esterilización» (op. cit., pág. 59). Hechenleitner agrega incluso todo un «Proyecto de Reglamento para la esterilización "quirúrgica o natural" de los penados formulado por la Dirección General de Prisiones (Revista de Ciencias Penales, Nº 2, pág. 116)». Después dedica todo un capítulo a exponer y comentar la ley alemana de Esterilización, a reproducirla en su texto original y el castellano, agregando una propia amenaza apocalíptica y exterminadora: «Justo sería que si una generación sufre flaquezas que conoce y que, en efecto, confiesa, como es el caso de las sociedades naturales de una responsabilidad alarmante, que tales generaciones deberían ser condenadas a una completa y total eliminación» (op. cit., pág. 73).

Así quedaba abierto, ya en 1936, otro tramo ideológico del cambio que debía conducir a que en 1939-1941, esta vez desde el Ministerio de Salubridad, el ministro Salvador Allende intentara integrar a la legislación chilena una de las más inhumanas leyes nazis.

Pese a que el proyecto esterilizador de Allende fue unánimente denunciado y rechazado por los especialistas, el asunto mismo y la vinculación al político socialista conservó su vigencia. En 1941, Amanda Grossi Aninat publicó su estudio *Eugenesia y su legislación* (Ed. Nascimento, Santiago, 1941) como memoria para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Chile. Poniendo de manifiesto la actualidad y vigencia del ensamble general eugenésico, el primer informante, Dr. Óscar Guzmán E., director del Seminario para Derecho Público de la Escuela de Derecho de la Universidad de Valparaíso, alude de partida a la obra rectora, *Eugenesia*, " un libro muy interesante de Hans Betzhold" (pág. 3). La autora, en el capítulo correspondiente, relata: «Alemania, con la audacia que caracteriza a las concepciones del Reich y en su anhelo de obtener una raza mejorada, dejando todo escrúpulo a un lado, ha promulgado el 14 de julio de 1933 su ley de esterilización con el objeto de precaver la descendencia con taras hereditarias» y, como Betzhold y Hechenleitner, también ella reproduce completo el texto de la ley alemana nazi (págs. 144-152). No obstante eso, Grossi Aninat, como la mayor parte de los especialistas, alude y denuncia claramente las deficiencias y " males" del proyecto esterilizador de Allende y Brücher, denominándolo una evidente imitación del proyecto de Hitler: «Los males señalados por la ley nazi y que se repiten en un proyecto de ley para nuestro país (Dr. E. Brücher, *Amech,* vol. 20, Nº 13) pueden aparecer por accidentes ocurridos durante el embarazo [...] Es imposible saber a ciencia cierta si un carácter degenerativo se transmitirá o no a la descendencia, y la herencia no es siempre directa» (op. cit., pág. 153). Más adelante reproduce detalladamente los argumentos que había formulado el Dr. Luis Cubillos contra Salvador Allende (op. cit., págs. 155-158). En su carta al diario *La Nación* y también en su libro *La realidad médico-social chilena,* Salvador Allende formulaba explícitamente su intención de realizar programas de "eugenesia negativa" en la población chilena. Amanda Grossi explicaba entonces a los lectores lo que se debe entender por tal: «La eugenesia negati-

va propone varias medidas para restablecer el equilibrio entre la fecundidad desorbitada de los inferiores, de los mal dotados física y psíquicamente y así compensar la menor procreación de los bien dotados con medidas drásticas y cruentas, algunas, y factibles y fáciles de imponer, las otras, para colocar a los degenerados en condiciones de no poder reproducirse» (op. cit., pág. 59). Para ilustrar el problema enumera entonces las otras disposiciones legales protofascistas preparadas por el ministro Allende: el examen prenupcial relativo a los males venéreos y el requisito del respectivo certificado para poder contraer matrimonio, la declaración de las enfermedades venéreas como delitos y «la esterilización de delincuentes y anormales, por cierto una medida cruenta y discutible» (op. cit., pág. 59).

En la sociedad chilena se van a encontrar alusiones importantes acerca del proyecto esterilizador de Salvador Allende todavía en 1947. Ese año, Irlanda Vieytés Pérez publicó *El Problema de la Esterilización de Anormales y Delincuentes* (Santiago, Talleres Gráficos El Chileno, 1947) como memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile. Este texto reafirma el interés y actualidad que subsistía en Chile aun después de desaparecido el nazi-fascismo y su concepción de ética y medicina. Resulta por lo demás notable que este interés, nada menos que en la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, nuevamente se refiera de modo expreso al proyecto esterilizador promovido por el ministro Allende en 1939. Este interés se transforma en sorpresa ante un testimonio notable reproducido en la obra de Irlanda Vieytés. Ella incluyó en el frontis de su libro un revelador prólogo del Dr. Eduardo Brücher, el autor principal del proyecto esterilizador avalado y promovido por Allende. Del modo típico y característico de la mentalidad nazi-fascista porfiadamente irreductible, el colaborador, amigo y compañero de estudios de Allende, Brücher, va a escribir en 1947, sin escrúpulos: «Tal vez sea en esta época, alejados del apasionamiento mundial que hubo en torno a

la Esterilización de anormales y delincuentes, cuando es más apropiado discutir sobre estos problemas. El problema es complejo y la realización de la esterilización, lleva en sí el pecado de haber sido empleada como arma política, en la Alemania nazi; pero estimamos que aún no se ha dicho la última palabra sobre estas materias. Debemos reconocer que todo se presta en el momento actual a condenar esos procedimientos. Los biólogos postulan en los más recientes Congresos científicos que la herencia es más bien un proceso de adaptación, de acondicionamiento del ambiente, que un proceso de selección. Los criminólogos y psiquiatras desvalorizan el factor herencia para insistir y acentuar el factor medio. Pero no porque actualmente las leyes de la herencia presentan números vacíos en la especie humana, podemos concluir que nunca la ciencia conocerá sus secretos. Tampoco podríamos opinar que la ciencia que pretende seleccionar y mejorar la especie humana, la Eugenesia, sea la obra de individuos majaderos o inmorales [...] Pensamos que las leyes eugenésicas, incluyendo las leyes de esterilización, volverán a actualizarse en la especie humana» (Eduardo Brücher, op. cit., Prólogo). La autora, con una ambivalencia típica de la sociedad chilena y su universidad laica, va a caracterizar las disposiciones nazis de modo característico: «La Ley Alemana de Esterilización es una de las más interesantes y la que mayor conmoción produjo en el mundo científico». Pero por otra parte también toma distancia cualitativa respecto a las políticas esterilizadoras nazis: «No es posible determinar con exactitud la frecuencia con que aparecerá en un descendiente la enfermedad transmisible del progenitor [...] existen enfermedades mentales que tienen el carácter de dominantes y otras de recesivas» y por eso la herencia es de suyo incierta, «las estadísticas alemanas no permiten sentar en definitiva el porcentaje de transmisión hereditaria» y «cada día se descubren nuevos métodos de curación de enfermedades mentales». Por todo ello «no se puede pensar en medidas tan radicales aplicadas en forma tan general» (op. cit, págs. 37-38). Es por todo esto que resulta más que revelador que Irlanda Vieytés, al tematizar " El Problema

de la Esterilización en Chile" en el capítulo III de su libro, denuncie la esterilización como un delito del que habla el artículo 395 del Código Penal: «El que maliciosamente castrare a otro será castigado con presidio mayor en sus grados mínimo a medio» (op. cit., pág. 41). Ella alude entonces al Reglamento para la Esterilización temporal más arriba aludido, pero ante todo analiza el Proyecto de Esterilización para alienados elaborado, por encargo del ministro de Salubridad Allende, «por los doctores Eduardo Brücher, Alfonso García P. y Juan Garafulic que no ha cristalizado». Después de describir detalladamente el proyecto en cuestión, la autora lo valora comparativamente como «una de las leyes más completas que existen, ya que se ha previsto cualquiera objeción salvándola en forma clara y justa» (op. cit., págs. 42-43). Pero a la vez dice explícitamente que «el proyecto de esterilización chileno» es criticable precisamente por su clara semejanza con la ley nazi, porque «la ley alemana de esterilización y el proyecto de ley chileno coinciden en considerar trasmisibles las mismas dolencias» (op. cit., pág. 43).

Esta es, entonces, la situación y el desarrollo del pensamiento proto-nazi infiltrado en la institucionalidad científica chilena hasta 1947. Él iba a entrar en un largo sueño. Pero para despertar súbitamente al comenzar el nuevo milenio y precisamente en nuestro Ministerio de Salud, nuevamente regentado por una militante socialista.

3. La ministra de Salud socialista Michelle Bachelet rescata el proyecto de esterilización forzosa de Salvador Allende y legaliza su vigencia a partir de 2000. La fascinación socialista por la eutanasia.

No cabe duda de que el proyecto de ley para la esterilización forzosa de los enfermos mentales y los alcohólicos chilenos constituye el vértice conceptual en que coinciden los diversos problemas que trato en este libro. La afirmación terminante del entonces ministro de Salubridad, de que para el mejoramiento de la raza era necesario, entre otras medidas eugenésicas negativas, esto es, forzosas, proceder a la esterilización legalizada, puso las cosas en claro.

Pero documentos que he podido encontrar muy recientemente obligan a pensar que el propósito eugenésico de Allende para esterilizar a más de un millón de chilenos no fue definitivamente aniquilado por las insuperables críticas de los más prestigiosos neurólogos y psiquiatras chilenos de esa época, que por entonces hicieron imposible un ulterior tratamiento parlamentario. La monstruosidad del intento ha sido claramente percibida incluso por los defensores incondicionales de Allende. Se suelen refugiar en el supuesto de que "fue solamente una idea", o de que " nunca fue enviado al Parlamento". Incluso un historiador conservador se ha apresurado a disminuir la gravedad del asunto afirmando que, al parecer, Allende no hizo uso de esas ideas eugenésicas en su gestión política ulterior. Los procesos históricos, sin embargo, parecen seguir su curso más allá de las personas y asumen las más curiosas formas de transformación y restauración. Cuanto mayor ha sido la violencia ciega con que los allendistas de estricta observancia han rechazado la posibilidad de que su ícono haya promovido tal " monstruosidad", tanto mayor va a ser ahora su sorpresa. Es lo que pone en evidencia el descubrimiento de muy recientes directivas ministeriales dictadas durante el gobierno de Ricardo Lagos y que han vuelto a la vida de modo insólito la iniciativa esterilizadora de Salvador Allende. También hacia la iz-

quierda contemporánea vale el dictamen de Bertolt Brecht: «El pantano del que nació el monstruo conserva su vitalidad». En efecto, hace unas semanas solicité del Google información acerca de una pareja conceptual aparentemente inusual: CHILE-EUTANASIA y la diligente máquina me sorprendió con el siguiente texto firmado por el profesor Dr. Fernando Orrego Vicuña, profesor titular de las Facultades de Medicina de la Universidad de Chile y de la Universidad de Los Andes, con fecha 31 de enero de 2001:

«En el *Diario Oficial* del 9 de diciembre de 2000 se publicó la Resolución Exenta Nº 2.326, del Ministerio de Salud, que "Fija directrices para los servicios de salud sobre esterilización femenina y masculina". En ella leemos lo siguiente: "Los establecimientos asistenciales de los Servicios de Salud efectuarán acciones de salud destinadas a la esterilización voluntaria de hombres y mujeres; se podrá acceder a la esterilización a petición de la persona solicitante, por recomendación médica o a solicitud de terceros, en casos especiales; y la esterilización de personas en edad reproductiva que padecen de una enfermedad discapacitante que les produzca carencia de discernimiento se efectuará de conformidad a lo establecido en el Decreto Nº 570 de 2000, del Ministerio de Salud". Llama la atención que una materia de tanta trascendencia, que afecta a la vida de una multitud de personas, presentes y futuras, sea decidida por una resolución exenta, que ni siquiera requiere de la toma de razón por la Contraloría, para no hablar de una ley. Aunque esto pueda ser legal, la desproporción entre la materia resuelta y el mecanismo de aprobación recuerda el tiempo de los resquicios legales. Además, muestra un grave vacío legal que pone el poder sobre la vida y, eventualmente, la muerte en manos de funcionarios, sin que la soberanía popular, el Congreso, tenga nada que decir. Además todo esto se ha hecho en forma oculta, sin posibilidad de discusión pública, lo que no parece compatible con lo expresado por el Presidente Lagos en su discurso inaugural, cuando decía que "Pretendo ser, eso sí un

Presidente identificado con la verdad, con la transparencia". En cuanto al fondo del asunto, al poder esterilizarse "a petición de la persona solicitante", sin ninguna limitación, significa que un servicio público estará obligado a esterilizar a una niña de 16 años si ella lo solicita, siendo que su discernimiento en esta materia es muy limitado.

»En segundo lugar, la esterilización puede hacerse "por recomendación médica", esto es, sin el consentimiento de la persona afectada, lo cual por negar la autonomía del paciente, muestra una total falta de respeto por éste y es una gravísima trasgresión a la ética médica.

»En tercer lugar, la esterilización puede hacerse "a solicitud de terceros, en casos especiales". Como no se especifica quiénes pueden ser esos 'terceros' ni cuáles son los "casos especiales", la amplitud de la disposición es tal que permite aplicarla a cualquier persona a solicitud de quién sabe quién.

»En cuarto lugar, la esterilización de los discapacitados con "carencia de discernimiento", al efectuarse sobre una persona que no puede discernir, en manifiesta inferioridad, aunque exista consentimiento de un apoderado o del director del establecimiento, como dice el Decreto Nº 570 del 28 de agosto de 1998, no puede sino recordar las esterilizaciones que se efectuaron en la Alemania nacional-socialista, o por los gobiernos socialistas de los países escandinavos entre 1934 y 1976. En este último caso se esterilizó a retardados, enfermos mentales, epilépticos y alcohólicos. En la Alemania nacional-socialista, en 1933, se aprobó una Ley de esterilización de las mujeres deficientes mentales y, más tarde, la ejecución de las personas deficientes mentales.

»Huelgan más comentarios.

Fernando Orrego Vicuña, Profesor Titular Facultades de Medicina Universidad de Los Andes y Universidad de Chile».

El prestigio del profesor Orrego Vicuña, autor de numerosos trabajos de reconocimiento internacional, me obligó a continuar las pesquisas. En el Archivo Nacional (Sección Siglo XX) recibí una copia del documento ministerial en cuestión:

«FIJA DIRECTRICES PARA LOS SERVICIOS DE SALUD SOBRE ESTERILIZACIÓN FEMENINA Y MASCULINA:
RESOLUCIÓN

1.- Los establecimientos asistenciales de los Servicios de Salud efectuarán acciones de salud destinadas a la esterilización voluntaria de hombres y mujeres, de acuerdo a las disposiciones que se establecen a continuación.

2.- Se podrá acceder a la esterilización a petición de la persona solicitante, por recomendación médica o a solicitud de terceros, en casos especiales.
La decisión de someterse a esterilización es personal y emanará de la voluntad libre manifestada por quien la solicita, sin que ello quede supeditado a la aprobación de terceras personas, respecto de mayores de edad en posesión de sus facultades mentales.

[...]

7.- La esterilización de personas en edad reproductiva que padecen de una enfermedad discapacitante que les produzca falta de discernimiento, se efectuará de conformidad a lo establecido en los artículos 20 y siguientes del Decreto Nº 570, del Ministerio de Salud, que reglamenta la internación de personas con enfermedades mentales y los establecimientos que la proporcionan.

Anótese y publíquese.- MICHELLE BACHELET JERIA, Ministra de Salud.
Lo que transcribo a Ud. para su reconocimiento.
Saluda a Ud. Ernesto Behnke G., Subsecretario de Salud.

Diario Oficial de la República de Chile, sábado 9 de diciembre de 2000».

El tema del asunto, también la continuidad ideológica, me impusieron nuevas y sugerentes analogías. Nuevamente aparecía una ministra de Salud socialista, formada esta vez en la Universidad de Chile y tres meses y medio en la Facultad de Medicina de la Universidad Humboldt en Berlín comunista, como reformadora eugenésica de la política sanitaria chilena. También una figura que, como su célebre antecesor, intentaba legislar sobre el destino esterilizador forzoso de enfermos mentales o alcohólicos o, al menos, dejar abiertas las puertas para que "terceros" dispusieran sobre sus vidas. Las evidentes analogías que el profesor Fernando Orrego establece entre la disposición de Michelle Bachelet y su deliberada voluntad de eludir el control público con las disposiciones nazis, son las mismas que se han mostrado entre la eugenesia negativa nazi y el ministro Salvador Allende.

Esta disposición restauradora del proyecto de ley esterilizador de Salvador Allende se realizó mediante un acto cripto-fascista, no sólo por su contenido sino ante todo por poner de manifiesto un característico desprecio a la función reguladora de la opinión pública. Sin embargo, provocó una polémica modesta y se limitó en lo general a denunciar las, por cierto, gravísimas implicaciones de la esterilización voluntaria de jóvenes en edad reproductiva. Personalidades científicas de prestigio como el Dr. Patricio Mena, fueron precisos en su denuncia: «Está demostrado que la esterilización en la mujer afecta la función ovárica, disminuyendo la producción de progesterona. Es decir, las ovulaciones de estas personas serán de peor calidad, con todas las consecuencias que eso trae: aumento del cáncer del útero, aumento de la producción de fibromas y de nódulos en la mama» (*El Mercurio*, 4 de febrero de 2001). Autoridades médicas dejaron en claro que la "libertad" de los pacientes no puede agredir la libertad con que el médico asume su ética. «La acción del médico y del personal de salud ha

de estar centrada primaria e irrenunciablemente en la salud del paciente. Ese es su *ethos* fundamental [...] La esterilización con la finalidad de evitar la procreación no es una terapia, porque la capacidad de procrear es una potencia natural, y no una enfermedad» (Dr. Enrique Oyarzún, Dr. Mauricio Besio, Pbro. Fernando Chomalí). En ese tiempo la autoridad ministerial ya sabía eludir la discusión y se limitó en tono autoritario a poner a los chilenos ante hechos consumados, anunciando simplemente que "se dio cuenta del decreto en una conferencia de prensa el 19 de enero", en circunstancias que el texto había sido publicado el 9 de diciembre en el *Diario Oficial*. Pero la verdadera analogía y vínculo entre el proyecto esterilizador de Allende y la resolución exenta dictada por la ministra Michelle Bachelet y el subsecretario Ernesto Behnke (ginecólogo) está en la disposición que legaliza y permite la esterilización involuntaria de los discapacitados mentales, entregándosela incluso en casos así llamados "especiales", no definidos, a "terceros" que Bachelet tampoco identifica y sin definir tampoco lo que se debe entender por "discapacidad mental". Sólo el profesor Dr. Fernando Orrego Vicuña puso las cosas en claro y con la extensión necesaria. Enfrentados a las preguntas más o menos incisivas de la prensa "sobre el carácter nazista de las disposiciones" contenidas en la Resolución Exenta Nº 2.326 del año 2000, tanto la ministra Bachelet como su subordinado el Dr. René Castro Santoro, encargado del Programa de Salud de la Mujer, respondieron apoyando la legitimidad de su proceder en las disposiciones del Decreto Nº 570 del año 2000, dictado durante el régimen de Frei Ruiz-Tagle y el que sólo contiene un reglamento para "la internación de personas con enfermedades mentales y sobre los establecimientos que la proporcionan" (*Diario Oficial* Nº 36.713, del 14 de julio de 2000). Allí sólo se alude a la posibilidad de "Aplicación de técnicas de esterilización", sin dar ninguna precisión al respecto. Por otra parte, sin embargo, es verdad que con ese Decreto Nº 570 el otro partido concertacionista dejó abiertas las puertas para que la ministra Michelle Bachelet hiciera realidad el sueño frustrado de Allende mediante un resquicio le-

gal, el de dictar una resolución exenta que empezó a ser aplicada a incontables pacientes en los correspondientes centros de salud y hospitales de todo el país, sin discusión pública ni parlamentaria. Al ser interrogada sobre el carácter nazi de su imposición sólo supo contestar evadiendo el problema: «Caricaturizar esta discusión es erróneo, una falta de respeto para (sic) todas las personas que por años han luchado por (sic) esta oportunidad y es no entender que es un avance sustantivo en términos (sic) derechos de las personas....» (*El Mercurio*, "Oferta Esterilizadora", enero 2001). En medio de razones mal hilvanadas, comunicadas con gestos en que se mezcla la frialdad, la carencia de principios, la ignorancia y el oportunismo político más primitivo, renace el proyecto eugenésico de Salvador Allende, como una suerte de revancha con un pueblo que, mayoritariamente, rechazó el abismo.

Los investigadores chilenos serios deben acudir a los hospitales, pedir actas y comenzar a elaborar las listas de quienes sirvieron como "material humano" a ministros que buscaron "mejorar la raza" o su prestigio político. Se van a encontrar con que la Roca Tarpeya ya no está en el Monte Capitolino sino en los hospitales de los pobres de Chile.

Los políticos socialistas chilenos no han abandonado su fascinación ante las diversas formas que asume la agresión radical contra la vida. El Presidente Ricardo Lagos incluyó el 4 de enero de 2005 en la legislatura extraordinaria un proyecto de ley propuesto por el senador Nelson Ávila el 5 de octubre de 2004 para legalizar la eutanasia. Con ello, Lagos continuaba el trabajo eugenésico de su ministra de Salud Bachelet y abrió aún más las puertas al cuestionamiento valórico más extremo. Los diputados socialistas Isabel Allende, Carolina Tohá, Denisse Pascal, Fulvio Rossi y Juan Bustos presentaron enseguida, en mayo de 2006, un completo proyecto de ley para permitir a los enfermos terminales "solicitar que se les provoque deliberadamente la muerte", sin precisar normas para demostrar sin lugar a duda el carácter de terminal

irrecuperable. Todo ello –se argumenta– “para respetar la dignidad (sic) del paciente terminal” y como una forma de tolerancia “para que por la ventana entre aire que refresque a la sociedad...” (*El Mercurio*, 12-05-06).

El hecho de que este proyecto fuese presentado por figuras emblemáticas de la izquierda chilena, le da al asunto un carácter no sólo de continuidad ideológica en la empatía socialista, con formas más o menos directas al exterminio de vidas humanas, sino en cuanto a su vínculo con la tradición alemana para fundamentar cuestiones relevantes del Derecho Penal. El autor intelectual del proyecto eutanásico presente debe ser el diputado Juan Bustos, de una breve estadía en las facultades de Derecho alemanas. El trasfondo más revelador se puede ver en la forma en que el proyecto socialista chileno trata el problema de la eutanasia activa en lo relativo al suicidio, consciente y voluntario, la colaboración con él y la defensa del Derecho Penal alemán. Éste, al otorgar más valor ético a la “dignidad” de la vida que a la vida misma, exime de culpa a quien hace posible que un ser humano se convierta en señor sobre la vida y la muerte, a saber, las suyas propias. Como si se tratara de un argumento de autoridad suficiente, Juan Bustos y los demás apelan a la conformidad de su proyecto con el benemérito «Derecho alemán a diferencia de lo que sucede en muchos ordenamientos jurídicos: la complicidad en el suicidio es impune... porque es complicidad en un delito inexistente». Al valorar más la dignidad que la vida, lo cual es un contrasentido porque la vida es la condición primera de la dignidad, los autores no sólo desprecian la mayoría de las versiones internacionalmente válidas, sino también la defensa primaria de la vida. Juan Bustos y sus colaboradores ponen de manifiesto en su proyecto eutanásico no sólo su dependencia de la “ideología alemana”, incorporando párrafos enteros del penalista alemán Claus Roxin, sino que lo citan como un argumento de autoridad indiscutible, pese a que ha sido muy cuestionado, incluso en Alemania.

De un modo claramente análogo al siniestro Proyecto de Ley para la Esterilización Forzosa de los Enfermos Mentales que propiciara Salvador Allende en 1939-1941, los diputados socialistas confían la autoridad legitimadora de la muerte de un paciente tenido por terminal a una "Comisión Ética de Comprobación", integrada por burócratas del Estado de las diferentes regiones: un médico cirujano y un psiquiatra designados por el Colegio Médico, un abogado designado por el Colegio de Abogados y un profesor de Derecho Penal que tenga el título de doctor y que ejerza una cátedra en una universidad afiliada al Consejo de Rectores, lo que desde el punto de vista jurídico es una monstruosidad (los Colegios Profesionales son asociaciones gremiales, personas jurídicas de derecho privado), es en realidad una análoga y renovada forma de dar poderes legitimadores a instancias como los "Tribunales de Esterilización" propuestos por Salvador Allende en 1939 y que, a imitación de los que ya había instituido Hitler en Alemania nazi, debían apoderarse, en nombre de la manipulación estatal totalitaria, de las virtualidades fundamentales de la vida y la muerte. La infiltración de momentos relevantes del nazi-fascismo, tal como lo he documentado en mi estudio *Los nazis en Chile*, particularmente en sectores de la izquierda chilena, vuelve a quedar aquí, hoy, plenamente de manifiesto.

El vínculo de la legislación alemana, no sólo la nazi-fascista sino también la socialista o socialdemócrata, con la legalización más o menos disimulada con diferentes formas del exterminio, tiene una tradición de largo tiempo. Pese a la oposición ideológico-verbal, el socialismo y el nacional-socialismo se aproximan mucho. Lo revela incluso el historiador socialdemócrata Michael Schwartz en su estudio clásico y en términos alucinantes:

«Los eugenistas socialdemócratas más prominentes, entre ellos el profesor Fetschner, apoyaron sin reservas las leyes eugenésicas que permitían la esterilización voluntaria. Pero al poco tiempo, y

sólo meses antes de que Hitler se hiciera del poder, comenzaron a promover la "esterilización forzosa eugenésica". El órgano socialista "Volksgesundheit", días antes de la toma nazi del poder, planteaba la cuestión fundamental: "¿Tienen todos los seres humanos derecho a reproducirse?" y la negaba: "La Naturaleza tiene metas más altas que el individuo. La vida sin valor y la que es incapaz de progreso no debe estorbar a los seres eficientes y normales».

El especialista socialdemócrata llega a afirmar que «el derecho a la propia vida es limitado y condicionado. En la medida en que no cumple con las exigencias de las leyes de la naturaleza, debe pagar las consecuencias de sus deficiencias. La Naturaleza no perdona los pecados» (Michael Schwartz: *Sozialistische Eugenik. Eugenische Sozialtechnologien in Debaten und Politik der deutschen Sozialdemokratic 1890-1933*, Bonn, 1995, págs. 109-110. Sobre la propuesta eutanásica de Claus Roxin, ver: Claus Roxin/Ulrich Schrot: *Medizinstrafrecht. Im Spannungsfeld von Medizin, Ethik und Strafrecht*. Bollneg, 2001. Voces críticas: Claudia Ehrenstein: "Organisierte Hilfe zum Suizid. Ethikrat legt neue Empfehlungen zum Umgang mit Totkranken vor", en *Die Welt*, 14 de julio de 2006).

Es obvio entonces que la sumisión de los socialistas Allende, Tohá, Bustos y otros al ideólogo alemán del suicidio asistido Roxin no sólo significa un desafío para la ética judía y cristiana. «En materia de respeto a la vida las leyes en Europa no han sido "impuestas" bajo ninguna presión clerical. En Francia las leyes que condenan el aborto se remontan a Napoleón (Código Penal de 1810); esta condenación ha sido retomada y precisada en las leyes de 1920, 1923, 1951, 1967. Es el momento de recordar que de Descartes a Napoleón, pasando por Diderot, Rousseau y Kant, la condena del suicidio ha sido constante» (Michael Schooyans: "La Eutanasia hoy", en *Humanitas. Revista de Antropología y cultura cristiana*, Nº 43, año XI, pág 446). Los socialistas chilenos agreden

así directamente la tradición ilustrada, la que siempre se quiso entender como el fundamento del "socialismo científico", para asumir las tesis genéricas del fascismo nazi.

La larga lista que pone de manifiesto la fascinación de los socialistas por la negación y aun el desprecio por la vida se funda en una cuestión de principio. Desde un inicio Karl Marx afirma que "el Yo es una ficción" y que sólo cabe hablar del destino individual como un "momento" de relaciones sociales fundadas en el fenómeno de la actividad económica y desde dentro de una "clase". Quien se diga socialista debe asumir esta afirmación o confesar que no lo es. Lenin, en toda consecuencia, convierte al ser humano en una "función" de la lucha o guerra de clases en que el "organismo social" alcanza su forma suprema en la sociedad comunista. Se puede, por todo esto, decir con Jean Paul Sartre que "el marxismo carece totalmente de una teoría de la subjetividad". Fundamentados explícita o implícitamente en esta convicción despersonalizadora, la praxis socialista internacional, desde los países nórdicos hasta Chile, pasando por Francia, Alemania e Italia, afirma la funcionalización de la vida como un asunto de la "higiene" (mental o social, también política), poniendo por encima de ella determinadas funciones que se postulan como "valores" o criterios fundamentales indiscutibles. Así, por sobre la naturalidad de la simple vida como ejercicio fundamental, se afirma en una suerte de totalitarismo teórico, "valores" o instancias que convierten a la vida en una función suya. Poco más arriba hice ver que para su improvisado intento eutanásico, los socialistas chilenos asumen una vez más la "ideología alemana" (Roxin), afirmando que la "dignidad" en la relación con la propia vida está por sobre la vida misma. La larga serie de iniciativas de actitudes de fascinación eutanásica y eugenésica socialista comenzó con el texto "Higiene Mental y Delincuencia" que Allende presentó a la Facultad de Medicina en 1933. Continuó con su Proyecto de Ley para la Esterilización de los enfermos mentales y alcohólicos (1939-1941), de inspiración cripto-nazi. Reapareció brus-

camente con la orden ministerial de la ministra de Salud Michelle Bachelet en el año 2000 para esterilizar sin su consentimiento a los enfermos mentales y su autorización para que niños de 16 años pudiesen exigir su esterilización sin autorización de sus padres. En estos días la Hidra eugenésica y eutanásica vuelve a mostrar su rostro: contra la evidente voluntad de una sociedad no consultada (ni en forma de plebiscito ni mediante sus representantes institucionales) se impone a la sociedad chilena la funcionalización de los adolescentes y su vida en nombre de una suerte de higiene social. No sólo se priva brutalmente a los padres del derecho natural de la tuición y el cuidado de sus hijos, sino que se decreta el poder omnímodo de los niños sobre su propio cuerpo. Niños que a los 14 años necesitan de la permisión paterna para visitar ciertos locales, para comprar y consumir bebidas alcohólicas, hasta para fumar, pueden en cambio atentar libremente contra la vida que llevan –responsablemente o no– en su cuerpo e incluso contra su propia vida. Se puede esta vez hablar incluso de una aproximación al suicidio. Porque mientras la ciencia empírica no haya probado la absoluta inocuidad del componente Levonorgestrel en la dosis de 0,75 mg para menores de edad, la que en muchos casos observados pone en peligro la vida de pacientes con insuficiencia cardíaca (el 25% de la población chilena), que ha producido además un incremento del Sida y el virus Papiloma Humano conducente a deformaciones cancerígenas en las mamas y el útero, mientras la inocuidad del preparado no haya sido verificada, su uso queda convertido en una verdadera ruleta rusa. Y con ello la vida misma deviene algo, circunstancialmente, "sin valor". En caso de la menor duda, todo facultativo, religioso o agnóstico, debe abstenerse. Con mayor razón un adolescente de 14 años. De lo contrario ellos participan, cuando menos potencialmente, en un juego letal. El reciente atentado legalista en tanto que eugenesia social para eliminar "sanitariamente" productos indeseables de la actividad humana o promover la infertilidad como hábito en jóvenes liberados de la responsabilidad de sus actos, es una forma renovada del recelo so-

cialista ante la vida personal, esta vez fundado en la falacia de que la libertad de los niños respecto a su sexualidad está por encima de la integridad de la propia vida. La denuncia de los obispos católicos chilenos que vincula estas medidas estatales socialistas al totalitarismo eugenésico nazi es, desde el punto de vista estrictamente científico e histórico, una acusación irreprochable.

Por todo esto no es tal vez una extravagancia de la dialéctica biologista que en 1937 el neurólogo clerical-fascista Antonio Vallejo Nágera examinase en los campos de concentración franquista a los prisioneros rojos españoles y latinoamericanos (también chilenos), en la búsqueda del "gene marxista", que desde 1942 el Dr. Mengele quiso encontrar en Auschwitz entre todas sus víctimas el "gene judío" y que ahora en Chile en 2006 el senador socialista Alejandro Navarro crea descalificar incluso a un militante de su propia coalición de gobierno, llamándolo "genéticamente proamericano". Y todo para defender a Hugo Chávez.

A medida que se consolida un sistema económico y social en que los socialistas (también los europeos) renuncian a transformaciones cualitativas de la sociedad en el sentido que lo exigen propuestas esenciales del marxismo y el neo-marxismo, y en la misma medida en que subjetivamente ellos participan socialmente de los beneficios capitalistas, a fin de conservar el volumen electoral que les garantiza sus altos ingresos, ellos maximizan sus exigencias ideológicas de contenido anti-sistema. Así, la aglomeración de sus propuestas más o menos extremistas y escandalosas aumenta en la misma medida en que se consolida su servicio como administradores del aparato del Estado. Frágiles propuestas sobre el aborto, el matrimonio de homosexuales, eutanasia, prostitución beneficiada por ley y otras reemplazan objetivos de lucha social de clase. Al mismo tiempo, entonces, desde el punto de vista económico social, los socialistas y neo-marxistas han devenido lo que Lenin llamaba " agentes de la burguesía en el seno del proletariado", pero desde el punto de vista ideológico procuran ser agentes del " proletariado" en el seno de la burguesía.

IV

ALLENDE, LOS SOCIALISTAS Y SU FASCINACIÓN POR LOS TOTALITARISMOS

1. *El Ministerio de Asuntos Exteriores del Tercer Reich, el soborno de los máximos dirigentes del Partido Socialista y la entrega de intereses nacionales al Reich nazi. Islas del sur de Chile para Hitler en 1940-1941.*

Los políticos socialistas chilenos reaccionaron con inusitada violencia ante mi descubrimiento de documentos que revelan, indiscutiblemente, la corrupción de su máximo líder y fundador Marmaduke Grove y los ministros socialistas del gobierno del Frente Popular. Marmaduke Grove, de origen alemán como Óscar Schnake, el otro ministro socialista, no sólo era el mentor político más relevante de Salvador Allende. Pocos saben, sin embargo, que él tuvo una muy prolongada formación militar en Alemania, en el Regimiento de Artillería de la Reichswehr en Alta Silesia, desde 1906, y que recién volvió a Chile en 1910. A su llegada fue inmediatamente ascendido a capitán.[50] Las características ideológicas de los oficiales instructores del Ejército de Chile y las de la Reichswehr las he expuesto en los dos volúmenes de *Los Nazis en Chile*. Particularmente aludí a la función asesora –del gobierno del Frente Popular– del general Francisco Javier Díaz Valderrama, el creador del primer movimiento nazi chileno, reconocido oficialmente por Adolf Hitler y Alfred Rosenberg.[51] A fin de dejar las cosas definitivamente en claro, entrego aquí –incluso en sus facsímiles– tres documentos conservados en el Archivo Político del Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania que re-

50 Moira Brncic Isaza: *Marmaduke Grove. Liderazgo ético, Santiago, 2003*: "Fue becado para perfeccionarse en un Regimiento de Artillería alemán en Alta Silesia. Viajó en 1906 y permaneció allí hasta 1910. Al volver fue ascendido a capitán" (pág. 25).

51 Víctor Farías, *Los Nazis en Chile* (Barcelona, 2000), pág. 369.

Telegrama de Schoen

TELEGRAMA (geh. Ch. V.)

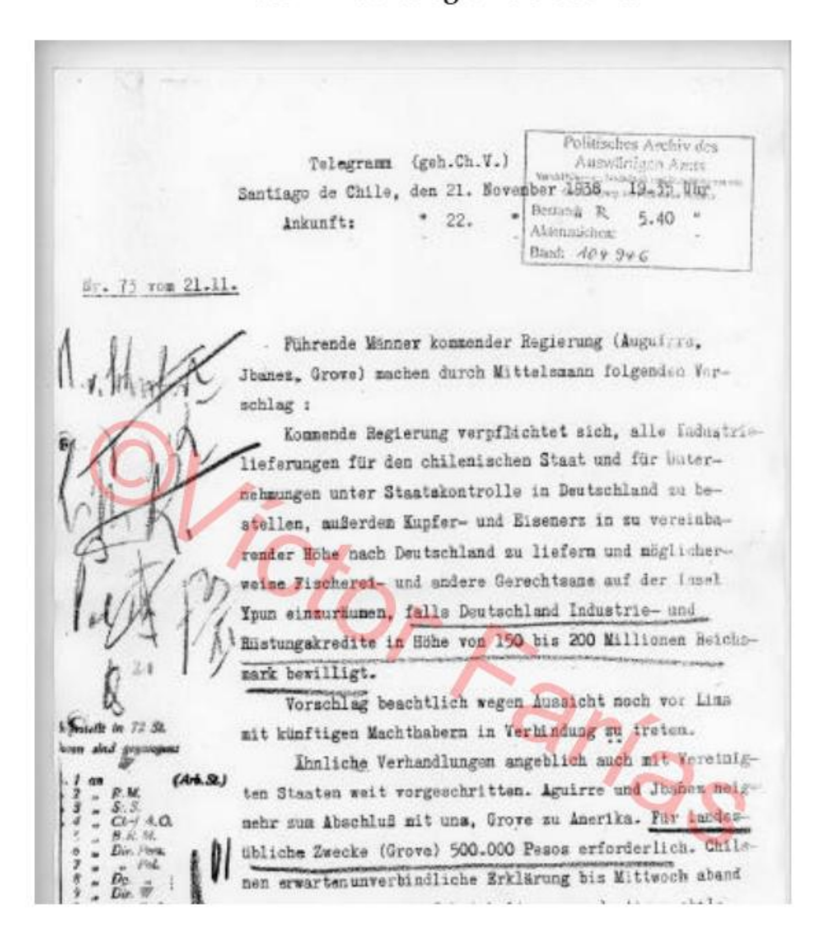
Santiago de Chile 21.11.1938 19:35 horas
arribo: 22.11.38 5:49 hrs.
tomo 104944

Nº 75 del 21.11

Personalidades dirigentes del próximo gobierno (Aguirre, Ibáñez, Grove) hacen saber mediante enviado:
El próximo gobierno se compromete a efectuar todas las importaciones para el Estado de Chile y para las industrias bajo control estatal en Alemania, así como entregar cobre y hierro en cuotas a fijar y probablemente conceder todos los derechos de pesca y otros en la isla Ipún, en el caso de que Alemania le conceda a Chile un crédito para la industria y materiales de guerra por un monto de 150 a 200 millones de Marcos del Reich.
La proposición es considerable ante todo porque nos ofrece la posibilidad de aparecer antes de que se efectúe la Conferencia de Lima con aliados que van a asumir el poder.
Negociaciones semejantes también con los EE.UU. al parecer en camino.
Aguirre e Ibáñez nos son favorables. Grove también tiende a los EE.UU.
Para el soborno usual en este país (Grove) son necesarios 500.000 pesos.
Los chilenos exigen respuesta definitiva hasta el miércoles en la tarde y piden especial secreto respecto a la (Legación) Embajada de Chile en el Reich.
Solicito Instrucciones.

Schoen

Facsímil del telegrama de Schoen



Telegramm (geh.Ch.V.)
Santiago de Chile, den 21. November 1938 19.35 Uhr
Ankunft: " 22. " 5.40 "

Politisches Archiv des Auswärtigen Amts
Bestand: R
Aktenzeichen:
Band: 104 946

Nr. 73 vom 21.11.

Führende Männer kommender Regierung (Auguirre, Jbanez, Grove) machen durch Mittelsmann folgenden Vorschlag :

Kommende Regierung verpflichtet sich, alle Industrielieferungen für den chilenischen Staat und für Unternehmungen unter Staatskontrolle in Deutschland zu bestellen, außerdem Kupfer- und Eisenerz in zu vereinbarender Höhe nach Deutschland zu liefern und möglicherweise Fischerei- und andere Gerechtsame auf der Insel Ypun einzuräumen, falls Deutschland Industrie- und Rüstungskredite in Höhe von 150 bis 200 Millionen Reichsmark bewilligt.

Vorschlag beachtlich wegen Aussicht noch vor Lima mit künftigen Machthabern in Verbindung zu treten.

Ähnliche Verhandlungen angeblich auch mit Vereinigten Staaten weit vorgeschritten. Aguirre und Jbanez neigmehr zum Abschluß mit uns, Grove zu Amerika. Für landesübliche Zwecke (Grove) 500.000 Pesos erforderlich. Chilenen erwarten unverbindliche Erklärung bis Mittwoch abend

(Arb.St.)
1 an
2 " R.M.
3 " St.S.
4 " Chef A.O.
5 " B.R.M.
6 " Dir. Pers.
7 " " Pol.
8 " Dg. "
9 " Dir. W

Telegrama de Schoen

Santiago (Chile) 5 enero 1939 17:10 horas
Arribo: 6 enero 1939
1:30 h.

Nº 2 del 5 de enero. *Agregado al telegrama*
del 27.12.

Negociaciones con el ministro de Finanzas RREE y el presidente del Frente Popular Grove abrieron promisorias perspectivas.
Para comprometer a personalidades dirigentes se necesitan con urgencia al menos 10.000 Marcos del Reich. Con ello crearemos simultáneamente una atmósfera favorable.

Schoen

Actas de la política exterior alemana (1918-1945) Serie D, tomo 5, 747-748

Facsímil de Telegrama de Schoen

Telegramm (geh.Ch.V.)
Santiago (Chile), den 5. Januar 1939 17.10 Uhr
Ankunft: " 6. " " 1.30 "

Nr. 2 vom 5.1. Im Anschluß an Bericht 3291 vom 27.12.

Verhandlungen mit Außenminister, Finanzminister sowie Volksfrontpräsidenten Grove eröffneten günstige Aussichten. Um führende Persönlichkeiten zu binden, zunächst mindestens 10.000 RM dringend nötig, womit gleichzeitig bessere politische Stimmung erreichbar.

Bericht vom 2.1. Nr. 5 unterwegs. Weiterer Bericht vorbehalten.

Schoen

637. Nota del Consejero de Legación Becker (Departamento de Política Económica)

Berlín, 9 de enero 1939

W VIII b, 92

Personas de confianza del nuevo gobierno chileno han propuesto hace algunos días a nuestra Embajada en Santiago un gran crédito para adquisiciones (150-200 millones de Reichsmark) de materiales de industria y armamento. Se nos dijo que ello incluiría el pago de 500.000 pesos (50.000 marcos del Reich) de dineros de soborno en especial para los ministros socialistas del nuevo gobierno chileno del Frente Popular y sus secuaces. El Embajador Schoen había telegrafiado el 21 de noviembre (Acta 236/157500) que los miembros directores del gobierno nuevo –el Presidente electo Pedro Aguirre Cerda, el coronel Marmaduke Grove Vallejo y también el general Carlos Ibáñez– mediante un intermediario se pusieron en contacto con él para proponer una estrecha vinculación económica entre Chile y Alemania. Schoen propuso entregarle a Grove 500.000 pesos para "los gastos usuales en Chile" y evitar que se incline por los Estados Unidos. Él nos hizo saber también que los chilenos envueltos en la operación esperaban una respuesta inmediata de Berlín y exigieron que todo se mantuviera en secreto ante todo respecto a la Embajada de Chile en la capital del Reich [...] Pese a que un crédito de este volumen parece ser muy elevado en relación con Chile, la Embajada ha sido autorizada con la aprobación del Ministerio de Finanzas del Reich, para el inicio de las gestiones y el pago de los dineros de soborno bajo la forma de una prima. Ello porque significa abrir relaciones con el gobierno del Frente Popular y para tener en Chile un aliado influyente en la Conferencia Panamericana de Lima y la promoción de un Pacto Comercial a largo plazo entre Chile y Alemania [...] La Embajada en Santiago propone un pago inmediato ya el 27 de diciembre de 1938 (acta W VIII b, 36), a fin de crear lazos de dependencia entre los más altos dirigentes del gobierno del Frente Popular y el Reich que nos permita utilizarlos para los fines más diversos. En el Telegrama del 5 de enero (W VIII b, 80) se nos comunica que las conversaciones con el ministro de Finanzas, RR.EE. y el jefe del Frente Popular Grove Vallejo abrieron perspectivas muy favorables y que el pago de los dineros por él solicitados servirían para comprometer a personalidades eminentes y lograr una actitud favorable respecto a Alemania. Se hace un pago inmediato de 10.000 Marcos del Reich. En consideración a los beneficios prometidos estas sumas son insignificantes. El pago debe ser hecho en marcos del Reich. La filial en Chile del Südamerikabank fue instruida para aprobar el crédito.

firmado Becker

637.

2936/500479-488

Aufzeichnung des Legationsrats Becker (Wirtschaftspol. Abt.)

BERLIN, den 9. Januar 1939
e. o. W VIII b 92

Vertrauensleute der neuen Chilenischen Regierung haben unserer Botschaft in Santiago kürzlich einen großen deutschen Lieferkredit (150—200 Millionen

RM) für Industrie- und Rüstungsmaterialien vorgeschlagen.[1]) Dabei sollten Nützlichkeitsgelder von 500.000 Pesos (rund 50.000 RM) gezahlt werden, namentlich für die sozialistischen Mitglieder und Hintermänner der neuen Chilenischen Volksfront-Regierung.

Obgleich ein Lieferkredit in dieser Höhe für Chile zu hoch erscheint, ist die Botschaft mit Zustimmung des RWM zur Aufnahme von Verhandlungen und zur Zusage der Nützlichkeitsgelder in der Form einer Erfolgsprovision ermächtigt worden, weil

1. die Verhandlungen die Möglichkeit eröffneten, mit der neuen Volksfront-Regierung schon vor ihrer Amtsübernahme in Kontakt zu kommen,

2. wir uns hiervon eine günstige Wirkung für das Verhalten Chiles auf der pan-amerikanischen Konferenz zu Lima versprechen (was auch durch das tatsächliche Verhalten Chiles bestätigt zu sein scheint) sowie für die bevorstehenden Verhandlungen über einen neuen langfristigen Handelsvertrag zwischen Deutschland und Chile,

3. Nordamerika bereits über ein gleiches Angebot verhandeln soll, und wir zur Erhaltung unserer eigenen wirtschaftlichen Position in Chile zum mindesten Interesse zeigen sollten.

Die Botschaft in Santiago schlägt nun mit Bericht vom 27. Dezember 1938, W VIII b 36,[2]) die Leistung einer sofortigen Zahlung vor, durch die wir die maßgebenden Drahtzieher der jetzigen Regierung in eine gewisse Abhängigkeit von uns bringen würden, die für die verschiedensten Zwecke nutzbar gemacht werden könnten. Mit Telegramm vom 5. Januar, W VIII b 80,[3]) nennt sie als vorläufig zu zahlenden Betrag 10.000 RM.

Gegenüber dem zu erwartenden Nutzen scheint dieser Betrag geringfügig. Er sollte daher bewilligt werden. Pol. IX und RWM teilen diese Auffassung. Der Betrag braucht nur in RM und nicht in Devisen zur Verfügung gestellt werden, die Transferierung nach Chile würde das RWM besorgen. Entwurf eines Drahterlasses an die Deutsche Botschaft in Santiago ist beigefügt.[4])

gez. BECKER

([1]) *Botschafter Schoen telegraphierte am 21. November (236/157500), daß führende Männer der kommenden Regierung — der neugewählte Präsident Pedro Aguirre Cerda, General Carlos Ibañez und Oberst Marmaduke Grove Vallejo — durch einen Mittelsmann an ihn herangetreten seien, um eine enge wirtschaftliche Verbindung Chiles mit Deutschland vorzuschlagen. Schoen schlug vor, da Grove mehr zum Abschluß mit Amerika als mit Deutschland neige, ihm 500.000 Pesos „für landesübliche Zwecke" zur Verfügung zu stellen. Er teilte auch mit, daß die betreffenden Chilenen sofortige Antwort aus Berlin erwarteten und besonders um Geheimhaltung vor der dortigen Chilenischen Gesandtschaft baten. Am 23. November erwiderte Wiehl (236/157496-497), der Vorschlag dürfe nur verfolgt werden, wenn die Präsidentschaft Aguirres schon gesichert sei; inzwischen solle nichts unternommen werden, was den geschlagenen Gegenkandidaten Gustavo Ross verärgern könnte. Nichtsdestoweniger, schloß Wiehl, wäre es politisch wichtig, die Verhandlungen fortzuführen, selbst wenn sie ergebnislos blieben.*

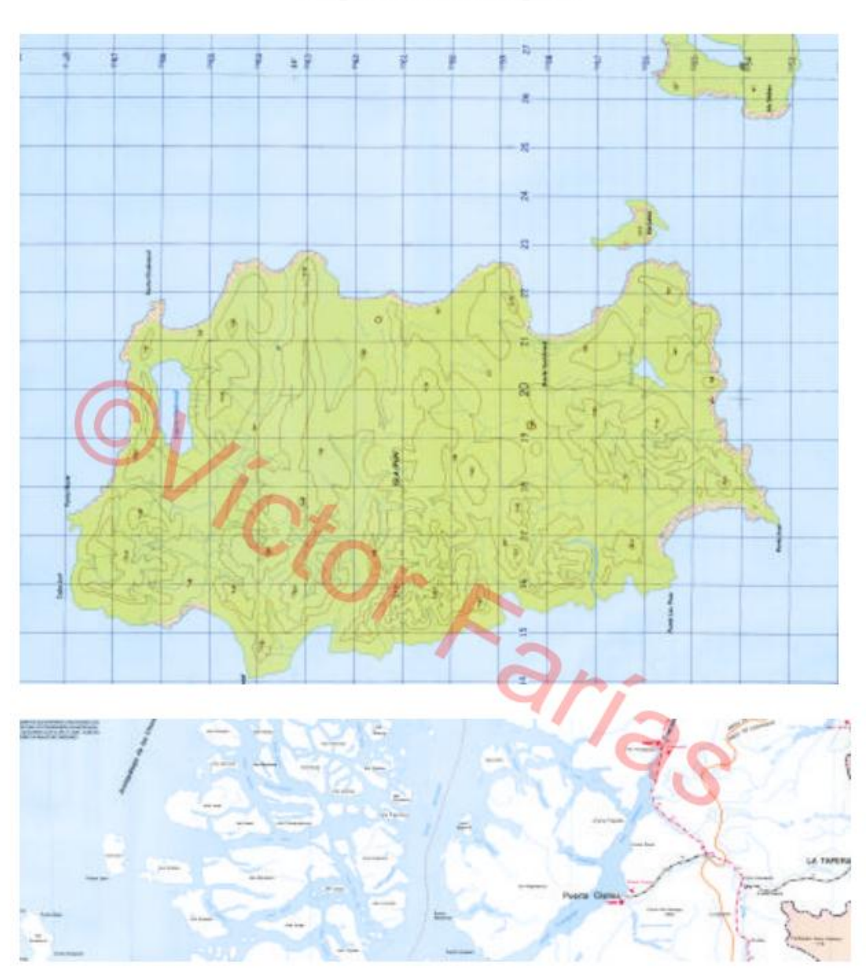
([2]) *Nicht aufgefunden.*

([3]) *Nicht gedruckt (236/157487). Das Telegramm teilte mit, daß die Verhandlungen mit dem Außenminister, dem Finanzminister und dem Volksfrontpräsidenten Grove Vallejo günstige Aussichten eröffneten und daß die Zahlung des verlangten Betrages dazu dienen würde, führende Persönlichkeiten zu binden und damit gleichzeitig eine bessere politische Stimmung zu erreichen.*

([4]) *Das Telegramm (236/157486) wurde am 10. Januar abgesandt und lautete:* Vorgeschlagener Betrag bewilligt. Dortige Filiale Südamerikabank wird angewiesen, entsprechenden Kredit einzuräumen.

velan la entrega de altas sumas de dineros de soborno a Marmaduke Grove y los ministros socialistas por parte del gobierno nazi. En el primero de ellos el embajador alemán en Santiago, von von Schoen, y el consejero del Reich Becker exponen una oferta hecha en 1938-39 por Marmaduke Grove y los representantes del gobierno del Frente Popular, en que ellos se comprometen a entregar todas las importaciones para el Estado de Chile y para todas las industrias bajo control estatal a Alemania nazi, así como a asegurarle al Reich cobre y hierro en cuotas a fijar de común acuerdo. Además, los políticos socialistas se comprometen allí a conceder los derechos de pesca y otros derechos (que no se precisan) en la isla Ipún, en el sur de Chile. Todo ello a cambio de que Alemania del Reich le conceda a Chile un crédito de 150 a 200 millones de marcos del Reich para la adquisición de productos industriales y de guerra y una suma de medio millón de pesos para ser distribuidos como soborno entre los ministros socialistas y, por separado, al jefe socialista del Frente Popular, el coronel Marmaduke Grove. El asunto era no sólo un caso insólito de corrupción y entrega de los intereses patrios. Él tenía una enorme relevancia económica y geoestratégica militar. Ya en 1937 la Alemania nazi superaba a los EE.UU. e Inglaterra como socios comerciales de Chile. Se puede imaginar el desequilibrio geoestratégico y la dependencia económica que habría generado la oferta hecha por Marmaduke Grove y los ministros socialistas. Pero también en lo relativo a los intereses y compromisos militares la oferta era muy grave. La isla Ipún se encuentra precisamente en la zona en que ya en 1941 iban a ser observados por la Marina de Chile, autoridades civiles y civiles de la zona, numerosos submarinos alemanes. En 1941-42, Alemania trasladó al frente submarino el acento estratégico de su ofensiva general. De los mapas correspondientes que adjunto (pág. 143), la ubicación geográfica de la isla Ipún deja en claro su ubicación a la salida oceánica de los canales navegables que conforman el sistema del canal Moraleda. El contorno de la isla Ipún incluye una bahía completamente protegida desde cualquier dirección norte o sur.

Mapas de la Isla Ipún



NOTA INTERNACIONAL:

Submarinos y espías

Las ultimas noticias del Brasil, hacen saber que la agudización en las actividades de la piratería submarina nazi en ese país, tiene su origen en el entusiasta trabajo de los espías del Eje, diseminados en tierra brasileña.

Son estos emboscados nazis, nacionales o extranjeros, los que señalan las salidas y las llegadas de mercantes, los movimientos portuarios, en fin, los que tienen al Almirantazgo Nazi, al tanto de todo lo que pueda facilitar la tarea de hundir mercantes que vienen y van por la costa sudamericana.

Y esta no es una cosa despreciable. Porque no ha tocado a Brasil el privilegio exclusivo de tener espías del Eje, sino que tales espías actúan en todo el mundo, especialmente en América. No hace mucho, los submarinos del Eje desembarcaron furtivamente en costas norteamericanas un equipo de saboteadores, que estaba, ya, en convivencia con espías incrustados dentro del país. Si esto pasa en Estados Unidos, nación que por estar en guerra ha perfeccionado al máximum sus defensas de contraespionaje, ¿cómo será la tupida red de saboteadores y espías en países que como Chile, aún mantienen relaciones con el país de origen de estos minadores de la integridad americana?

Los espías, preparando el camino a los torpedeamientos de submarinos, por ahora, y a raids mayores, para el futuro es algo que debe hacer pensar seriamente a los gobernantes de América.

No puede seguirse mirando esta cuestión con sentimentalismo fraternal y limitarse tan sólo a lamentar lo que pasa en países vecinos o hermanos. No. Urge la defensa inmediata, integral, precisa contra la actividad de espionaje y sabotaje a que están entregadas las organizaciones que el Eje ha venido fortificando en cada país americano.

A medida que las autoridades de otros países americanos acentuaban estas tareas de defensa interna de sus países, los espías, saboteadores y dirigentes de la Quinta Columna se han replegado y apretujado en Chile y Argentina. Estos dos países son algo así, ahora, como la sede del espionaje totalitario, y recubren sus actuaciones —como lo hemos repetido con majadería— bajo la caperuza de las inmunidades diplomáticas.

Pero una cosa es la cordialidad diplomática y los buenos usos y costumbres internacionales de Cancillería a Cancillería, y otra, que haya que tolerar organizaciones destructoras y peligrosas para el país y para América, por el sólo hecho de que están recubiertas por casacas diplomáticas

Los espías nazis en Brasil preparando la labor criminal de los submarinos que piratean en los mares sudamericanos, es un terrible aviso, una advertencia elocuente para todo el resto del Continente. F.

La isla es, por cierto, un buen lugar para aproximarse desde el océano para refugiarse en los canales interiores del archipiélago de Las Guaitecas. La ocupación nazi de la isla Ipún significaba, por lo tanto, el completo control de la navegación a través del canal de Magallanes, de decisiva significación militar naval. Su latitud (Lat. 44º 37', Long. 74º 46' W, aprox.), situada en la parte W del archipiélago Chonos, revela esta situación con toda evidencia (*Derrotero de la Costa de Chile*, volumen II, 2001, pág. 223). Incluso en la isla Ipún estaba asegurado el abastecimiento de agua dulce y hasta el de legumbres silvestres (op. cit., loc. cit.). « Todas las costas de la isla Ipún, exceptuando la parte central del lado E, se encuentran defendidas por una barrera de fondos sucios... Es una isla de fácil aproximación, pues los escollos y rocas que hay en la vecindad de sus puntas más salientes son todos visibles por las rompientes que en ella se levantan y, en consecuencia, pueden evitarse oportunamente sin dificultad» (op. cit., pág. 224).

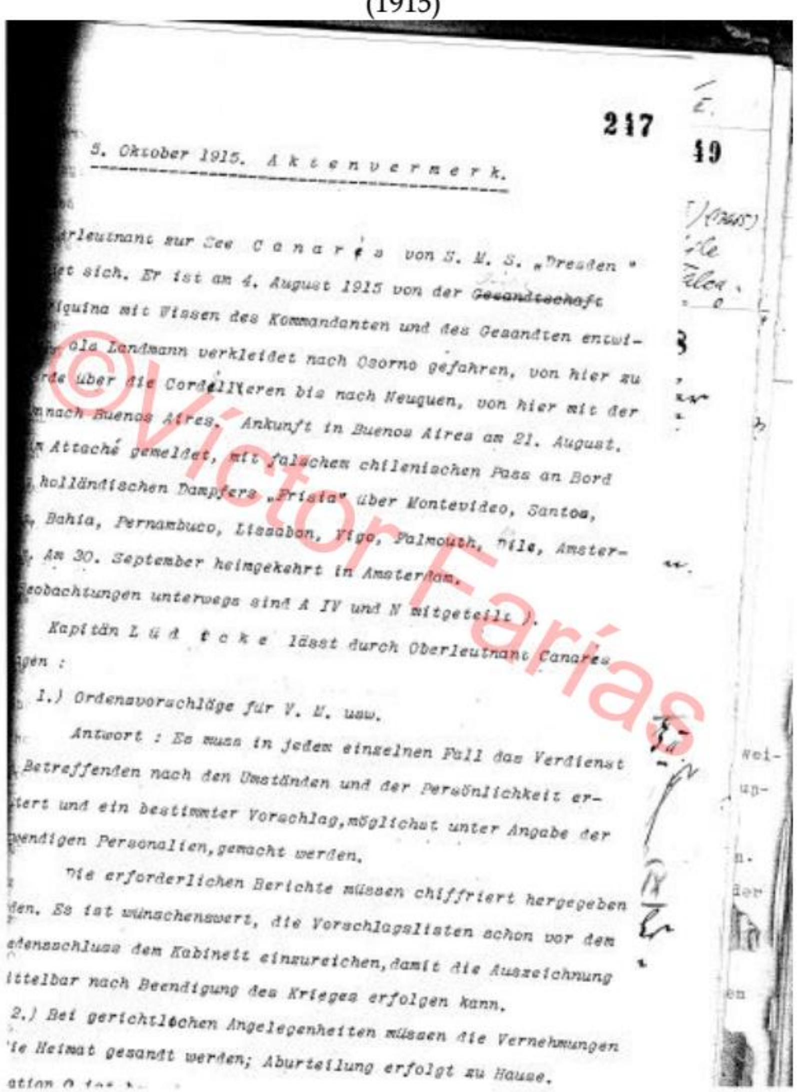
En el informe que me ha proporcionado un oficial naval se dice: «Es una isla de tamaño relativamente grande. Posee una bahía muy abrigada a los vientos del Norte, Sur y Weste, llamada Puerto Scotchweel [...] Acercándose a la bahía hay sondeos (profundidades medidas) de 18, 12 y 9 metros. En la costa cercana a la bahía se registran sondas de 22 y 35 metros y en el canal entre la isla y la isla Stokes hay registros de 20, 23 y 25 metros de profundidad. Posee una laguna en su parte norte. Sus costas, en general, son bajas, de tierra» (Características de la Isla Ipún, pág. 1). «En la costa de la isla se encuentra otro buen fondeadero en 30 a 20 metros de agua sobre fondo de arena y arcilla». Son referencias ideales "para efecto del movimiento de los buques en los canales y el requerimiento de profundidades por el track que se navega. El acorazado Admiral Graf Spee hundido en 1939 en las costas de Montevideo no habría tenido aquí dificultades. Cualquiera de los submarinos de la flota oceánica alemana tenían un calado menor que el acorazado» (op. cit., págs. 1-2). Por todo esto se puede suponer que la proposición de Grove y los políticos socialistas fue

hecha de acuerdo con los conocimientos que la marina alemana ya tenía después de las incursiones de von Spee durante la Primera Guerra Mundial.

Un antecedente muy significativo para explicar el interés alemán nazi y el colaboracionismo socialista en cuanto a la isla Ipún, lo he encontrado al reconstruir los vínculos del legendario jefe del espionaje del Reich, el almirante Wilhelm Canaris, con Chile. Él fue hecho prisionero durante la Primera Guerra Mundial en el combate de las Falkland y recluido como prisionero en Chile, en la isla Quiriquina, en 1915. Gracias a la ya entonces efectiva red pro-alemana en Chile, logró escaparse de la prisión y munido con un pasaporte chileno, bajo los apellidos "Reed Rosas" pudo cruzar la cordillera desde Osorno primero y a caballo después desde Neuquén. En un informe a sus superiores en Berlín se puede leer: «El Teniente Primero Canaris del S.M. "Dresden" se presenta. Él se escapó el 4 de agosto de 1915 de la cárcel de Quiriquina con conocimiento del Comandante y el Enviado, vestido como campesino a Osorno y desde aquí a caballo a través de la cordillera hasta Neuquén, y luego por tren hasta Buenos Aires. Arribó a Buenos Aires el 21 de agosto, presentándose ante el Edecán con un falso pasaporte chileno y como pasajero del barco holandés "Frisia", hasta Ámsterdam vía Montevideo, Santos, Río, Bahía, Pernambuco, Lisboa, Vigo, Falmouth y Dile...".[52] Canaris se hizo pasar en Chile por un viudo de mujer inglesa y que debía viajar a Europa para tramitar una herencia (Michael Müller: *Canaris. Hitler Abwehrchef, Biografie*, pág. 58). Al poco tiempo después se especializa en el comando de submarinos. En 1930 debía recibir la Orden al Mérito "Bernardo O'Higgins" en el grado de Oficial y en 1935 Hitler lo nombraría jefe de todo el Servicio de Espionaje Militar del Reich y almirante (V.F. *Los nazis en Chile* (I), pág. 525). En 1941 Canaris propuso poner distintivos y encerrar en campos especiales a todos los judíos de Berlín como espías potenciales (ebda.).

[52] (Bundesarchiv – Militararchiv RM5/228).

Mensaje de Wilhelm Canaris sobre su fuga de cárcel chilena
(1915)



217

5. Oktober 1915. A k t e n v e r m e r k.

rleutnant zur See C a n a r e s von S. M. S. „Dresden "
et sich. Er ist am 4. August 1915 von der ~~Gesandtschaft~~
iquina mit Wissen des Kommandanten und des Gesandten entwi-
, als Landmann verkleidet nach Osorno gefahren, von hier zu
rde über die Cordilleren bis nach Neuquen, von hier mit der
nach Buenos Aires. Ankunft in Buenos Aires am 21. August.
 Attaché gemeldet, mit falschem chilenischen Pass an Bord
 holländischen Dampfers „Frisia" über Montevideo, Santos,
, Bahia, Pernambuco, Lissabon, Vigo, Falmouth, Dile, Amster-
. Am 30. September heimgekehrt in Amsterdam.
eobachtungen unterwegs sind A IV und N mitgeteilt).

Kapitän L ü d t c k e lässt durch Oberleutnant Canares
gen :

1.) Ordensvorschläge für V. M. usw.

Antwort : Es muss in jedem einzelnen Fall das Verdienst
 Betreffenden nach den Umständen und der Persönlichkeit er-
tert und ein bestimmter Vorschlag, möglichst unter Angabe der
wendigen Personalien, gemacht werden.

Die erforderlichen Berichte müssen chiffriert hergegeben
den. Es ist wünschenswert, die Vorschlagslisten schon vor dem
edensschluss dem Kabinett einzureichen, damit die Auszeichnung
ittelbar nach Beendigung des Krieges erfolgen kann.

2.) Bei gerichtlichen Angelegenheiten müssen die Vernehmungen
ie Heimat gesandt werden; Aburteilung erfolgt zu Hause.

En las actas del Archivo Nacional de Chile[53] se da cuenta de los informes norteamericanos sobre "El Servicio Secreto Alemán en Sud América", cap. I, "Chile". Ahí se puede leer, entre muchos otros datos, una serie de informaciones acerca de los preparativos militares nazis de la colonia alemana y de sus vínculos con la utilización de las islas cercanas a Ipún para la marina de guerra nazi. "*Muchos de los nazis chilenos tienen aviones particulares y son miembros de los Clubs aéreos existentes en Chile. Hasta hace unos ocho meses atrás (sic), todas las armas en poder de los nazis eran mantenidas en depósitos secretos, pero después de una serie de maniobras los nazis lograron distribuirlas por todo el país, en forma que hoy en día no hay una casa o un fundo de un simpatizante que no esté bien provista de armas y municiones. Todavía más, los nazis han conseguido mantener los vapores Oelckers y Haverbeck cerca de los puertos del sur, y se cuenta con estos barcos para proporcionar apoyo naval y para desembarcar nuevas armas si llega a presentarse la ocasión. [...] Es un secreto a voces que los buques nazis que transportan toda la carga entre la costa central y el sur de Chile (bajo bandera chilena) se internan en alta mar para reunirse con acorazados japoneses y también los barcos de carga y convoyes alemanes, a los cuales proporcionan alimentos frescos, armas y petróleo. Si bien los agentes hitleristas, armados con todos los títulos legales necesarios y con tremendas sumas de dinero, actúan en el terreno mismo, el verdadero centro de la actividad nazi es la región de Castro en la isla de Chiloé, a mitad de camino entre Santiago y el estrecho*».

La opinión pública chilena también sabía de la mayoritaria incorporación en Chile de la colonia alemana al partido nazi alemán. Mientras en Alemania un 24% de la población era miembro del NSDAP, en Chile casi el 40% de la colonia estaba inscrita en el partido nazi. Pese a ello, en un debate del Senado sobre "La penetración del Nacionalsocialismo alemán en el sur de Chile" el 23 de agosto de 1937, el senador Allende, en lugar de defender las graves acusaciones del senador Julio Barrenechea, va a relativizar

[53] En el oficio confidencial Nº 602/C, 12 de febrero de 1942 (Ministerio del Interior. Providencias Confidenciales. Vol. 10.787)

las cosas a favor de la colonia alemana, distinguiendo entre "el pueblo alemán" (sic) y "la mentalidad patológica que encarnan Hitler y el Movimiento Nacionalsocialista".

Los documentos revelan también que los alemanes veían en este ofrecimiento socialista enormes ventajas para el Reich: el convertir a Chile en su socio preferencial en América, en aliado suyo en la Conferencia Interamericana de Lima, que debía decidir sobre la política continental ante la guerra desencadenada por los nazis. Incluso, al aludir a las elevadas sumas del soborno, lo valoran como insignificante ante la posibilidad cierta de convertir a Grove y a los socialistas en figuras dependientes del Reich. Esos pagos fueron realizados por el Südamerikabank previamente a la iniciación de los trámites del crédito, a fin de que –cualquiera fuese su resultado– los políticos mencionados estuvieran bajo el control nazi. El abierto apoyo del gobierno del Frente Popular al Reich nazi queda también en evidencia en los informes del Centro de Infiltración de Prensa nazi (Hamburgo, Bremen), en que se registraban los artículos que el gobierno nazi hacía publicar en la prensa de todo el mundo. Respecto a Chile, se ha conservado un registro completo de enero a mayo de 1940, época de mucha importancia porque la agresión alemana en Europa alcanzaba su mayor violencia y expansión. *El Diario Ilustrado* era el más activo, reproduciendo casi un artículo diario y de marcado acento ideológico y militar. El diario gobiernista-socialista *La Nación*, allí en donde Salvador Allende exponía sus planes eugenésicos, ocupa el segundo lugar con 12 artículos, todos de gran agresividad política y militar, particularmente contra Inglaterra, que sufría entonces los mayores bombardeos de su historia: "Desconfianza ante la propaganda inglesa" (6 de enero), "Eire e Inglaterra" (12 de enero), "Inglaterra en la historia" (14 de enero), "Dificultades de la propaganda británica" (21 de enero), "¿Ama Inglaterra la Paz?" (25 de enero), "El espacio vital" (2 de febrero), "Los protectores de la humanidad" (17 de febrero), "Inglaterra y los otros estados" (23 de febrero), "Profecías especulativas y propaganda"

(13 de abril). *El Mercurio*, en cambio, incluyendo la edición de Valparaíso, es quien menos publicó artículos nazis y ellos, en total siete, son todos sobre temas de menor cuantía: "Un transformador alemán" (9 de febrero), "El interior de una casa campesina sueca" (9 de febrero), "La guerra naval y los neutrales" (14 de febrero), entre otros.

Los socialistas y su jefe, Marmaduke Grove, exigieron no sólo la mayor celeridad a la decisión alemana. También exigieron que la operación permaneciera en el mayor secreto, ante todo respecto a la embajada de Chile en Berlín.[54] Esta exigencia tiene mucho interés, porque allí el embajador Tobías Barros era también un nazi convencido y muy activo en su colaboración al Reich. Pero en la embajada también trabajaban políticos chilenos de clara actitud antifascista que podrían revelar los manejos corruptos del gobierno a instancias aliadas e internacionales. Grove era el mentor político más relevante de Allende y además pariente suyo.

Él no era, sin embargo, el único de sus parientes con vínculos al nazi-fascismo. Los críticos tampoco han reaccionado a mi propuesta de entender los momentos filo-fascistas de Allende y los socialistas chilenos, considerando la relación de Salvador Allende con su medio-primo Tomás Allende, importante dirigente y teórico de los nacistas chilenos al mando de Jorge González von Marees. Aquél, padre de la mediática novelista Isabel Allende, tenía una íntima relación con la familia del ministro Allende y entró a la diplomacia precisamente en 1938 al asumir el gobierno el Frente Popular. Éste, a su vez, pudo obtener del Senado de la República la confirmación de su ascensión al poder gracias al apoyo de los nacistas de González von Marees.[55] Los ofrecimientos del Frente Popular, Marmaduke Grove y los ministros socialistas al gobierno del Reich no sólo eran deshonestos sino geoestratégicamente criminales. Hacia 1938, el gobierno nacionalista de Brasil

[54] Datos en: Víctor Farías, *Los Nazis en Chile II*, Santiago, 2003, págs. 213-214.
[55] Ver facsímiles pág. 137.

había expulsado a todos los dirigentes nazis alemanes enquistados en las instituciones y la vida cívica brasileña. Sus llamados a la colonia alemana a no mezclarse con los brasileros por tratarse de un pueblo bastardo ("Negervolk" lo había denominado Goering), a no hablar en portugués y a organizarse subversivamente, motivaron una consecuente actitud gubernamental: la expulsión de los agentes alemanes, lo que iba a producir una fuerte inmigración de dirigentes nazis a Chile y a formar la mayor organización nazi del mundo en relación con la población. Pese a haberse comprobado la penetración nazi en Chile y la radical participación masiva de la colonia alemana en el NSDAP, también en sentido abiertamente racista, el gobierno chileno de Arturo Alessandri y el del Frente Popular no adoptaron, ni con mucho, medidas semejantes, permitiendo que Chile se convirtiera en una suerte de baluarte nazi en América. Al iniciarse la guerra mundial, la política fomentada a tal nivel por el Partido Socialista, su fundador y sus ministros, pudo haber tenido consecuencias incalculables. Recién la unanimidad americana y la presión sobre Chile forzaron la ruptura de relaciones en 1943.

La entrega de islas a los nazis en momentos decisivos de la invasión alemana a Europa suponía un compromiso directo a favor de Hitler, quien tras la conquista de Inglaterra se disponía a comenzar la invasión de América, el continente más despreciado por los nazis por ser, según Rosenberg, "el escándalo racial más evidente". En ese contexto los estrategas navales de Hitler ya habían comenzado su penetración de las marinas mercantes. En las "Berliner Briefe", publicación confidencial editada en Berlín para las gentes de mar, se daban instrucciones precisas a los jefes de partidos nazis en Sudamérica para que destacaran "jefes de bahía" en todos los puertos importantes y movieran sus influencias para introducir agentes del Eje en las respectivas marinas mercantes. Esto ya se realizaba en Chile desde inicios de la guerra (1939). Se recurría al sistema de conseguir "cartas de nacionalización" para marinos extranjeros a fin de que pudieran actuar como

capitanes. Conseguida la nacionalización y de hecho al quedar un alemán como capitán de un barco mercante, el barco podía usarse como Punto de Apoyo (Stützpunkt) cuyo jefe era el Stützpunkleiter, quien junto con el capitán controlaban la nave. Inmediatamente después de fondear el barco en un puerto, él quedaba sujeto a la jurisdicción del respectivo "jefe de bahía", quien se imponía de su carga, tonelaje, destino, pasaje, etc., recibiendo su capitán instrucciones precisas sobre cómo servir los intereses del Reich. Las investigaciones hechas en Chile en 1941, en el contexto del Proceso Mewes, revelaron una carta de Emil Bünning a W. Boettger. Bünning era el jefe nazi de Puerto Montt y en su escrito recomienda a un camarada: «El capitán Vollmer me es conocido como un verdadero alemán. Hitler y el NSDAP son todo para él. Es un denodado luchador contra los judíos y la masonería. Él hubo de nacionalizarse para poder ejercer en la marina chilena como capitán. Vollmer es políticamente seguro». En otra carta fechada en 1941 Bünning explica a Boettger detalles referentes a los servicios que " puede prestar" como jefe del Punto de Apoyo del vapor alemán " Erlanger" (internado en Puerto Montt) y le notifica haber sido trasladado a Coquimbo como capitán del " Quito" (" La Quinta Columna en la Marina Mercante", en: *La Defensa*, 27 de julio de 1942). El diputado Salvador Ocampo informaba también al Parlamento: «1. Que el vapor " Aconcagua" en enero de 1941 fue detenido por las autoridades de Panamá por descubrirse que su cargamento con salitre estaba destinado a los países fascistas. Lo mismo sucedió en abril con la entrega de salitre del " Río Neuqén" a los barcos españoles "Sonti" y " Aldecoa" en Buenos Aires. En abril el barco chileno " Alfonso" entregó gasolina en alta mar a un barco desconocido. Se detuvo además al capitán del " Punta Arenas", Alfredo Ripper, de comprobadas relaciones con agentes fascistas de Brasil y Argentina y quien había transportado espías alemanes y propaganda nazi utilizando valijas diplomáticas» (loc. cit.).

2. *La presión sobre la Marina de Chile para entregar una base naval destinada a submarinos soviéticos en 1973. Salvador Allende como colaborador regular remunerado por la KGB.*

Un paralelismo abismal en la oferta del Frente Popular en 1939/40 al gobierno nazi de entregar territorio nacional para los submarinos alemanes, puede documentarse con el intento de Allende y su gobierno de poner a disposición de la Unión Soviética islas en el sur de Chile, también en el contexto de la instalación de bases navales para naves submarinas. En efecto, en la sesión ordinaria del 9 de mayo de 1973 del Senado chileno, el senador Pedro Ibáñez, fundándose en antecedentes entregados por la Marina, hizo una detallada crítica de la entrega a la Unión Soviética de territorios chilenos para la construcción de un enorme puerto pesquero en el sur de Chile, en Colcura.

El Presidente Salvador Allende y el ministro de Pesquería soviético, Alexander Ishkov, lo anunciaron en el contexto de un convenio general con la Unión Soviética, pero sin que para ello se hubiese sometido el asunto a una discusión parlamentaria como lo exigía la ley. El Estado chileno se obligaba a la contratación de barcos pesqueros y personal soviéticos, todo pagadero en oro, con evidente ventaja para la Unión Soviética y ello pese a la dramática situación económica chilena en esos años. Se preveía en el acuerdo además la formación de personal chileno, pero en territorio soviético. Pedro Ibáñez advirtió acerca de la situación de enorme desventaja en que debían quedar las empresas pesqueras chilenas ante el enorme despliegue industrial proyectado. Se incluía también la presencia de numeroso personal soviético en toda la zona.

»En el otro extremo, se proyecta un establecimiento industrial de 20.000 metros cuadrados, en el que trabajarán 3.250 personas. Ese exuberante personal incluye técnicos soviéticos, además de obreros y técnicos chilenos entrenados también en la Unión Soviética.

Mapa de Colcura



En cuanto al resto de los trabajadores, ¿puede alguien dudar que serán todos comunistas de tomo y lomo? Y detrás de ese puerto, de esa factoría de Colcura, estará, impenetrable y vigilante, el "cinturón comunista" del carbón. Colcura será así un enclave comunista en el territorio nacional, con servicios navales y defensa política, y con ciudadanos chilenos comunistas manejados por "técnicos" soviéticos [...] El diario comunista *El Siglo* anuncia que el enclave contará con un inquietante elemento: un dique flotante». Este dique no era en absoluto necesario para un puerto pesquero, porque el cercano puerto de Talcahuano podía abastecer todas las necesidades perfectamente. Se trataba entonces, obviamente, de un plan en que se utilizaba a Chile de un modo análogo al proyectado por los nazis en 1940, pero esta vez se entregaba territorio a la otra potencia totalitaria del siglo 20. Esto también ahora coincidía plenamente con el desarrollo de la producción de submarinos con que la Unión Soviética pensaba en poco tiempo alcanzar y superar a los Estados Unidos. Estimaciones de la época calculaban que ella disponía de más de 400 submarinos, de los cuales 180 eran de propulsión nuclear. Durante los meses de junio a agosto de 1973 una delegación de la Primera Zona Naval, presidida por su jefe de Estado Mayor, investigó el Proyecto Colcura y emitió el informe correspondiente, confirmando ante todo el carácter sobredimensional de la proposición y el peligro inminente de que Colcura se transformase en un centro de abastecimiento y punto de apoyo para los submarinos soviéticos. Entre tanto, en agosto de 1973 se había producido el accidente del buque científico *Kosmos* y en el que la Marina de Chile debió intervenir en el rescate de la tripulación. El buque estaba construido para la investigación oceanográfica, conocimiento fundamental para la operación de los submarinos. La operación de rescate fue dirigida por Jorge Martínez Busch, quien sería después almirante y comandante en jefe de la Armada. Él informa además que «el cargo más grave eran las claves especiales que este buque usaba para dar sus informaciones, a los submarinos del Pacífico. Cuando llegamos toda la documentación había desaparecido». Es po-

sible que se puedan encontrar estos y otros documentos en el archivo de la Armada, en el contexto del sumario que ordenó hacer la Jefatura de la Primera Zona Naval.

Además, en este acto entreguista no sólo se deben considerar los factores ideológicos del parentesco totalitario "socialista" con el nazismo o el comunismo. También el fenómeno forma parte de un conjunto en el que la corrupción debía jugar una función relevante. En efecto, últimamente se ha podido documentar la relación de Allende con el servicio secreto de la Unión Soviética (KGB) de modo indiscutible. La documentación que el agente KGB Mitrojin trajo consigo al asilarse en Gran Bretaña ha sido dada a conocer por Christopher Andrew en su notable libro *El Archivo Mitrojin* (Londres, 2005). En investigaciones que he iniciado en los centros de documentación rusos, quiero profundizar y diversificar los antecedentes entregados por Andrew y Mitrojin, pero por el momento resulta al menos incuestionable que Allende se puso a la disposición de los servicios secretos soviéticos ya al inicio de los años '60, entregando regularmente informes que afectaban a la seguridad nacional chilena y también recibiendo fuertes remuneraciones. Se documenta una suma, entre otras pagadas a Allende por instrucción directa del buró político del Partido Comunista soviético, " de 30.000 dólares para consolidar las relaciones de confianza" y también de íconos rusos como reconocimiento de los favores prestados (op. cit., pág. 75). Los informes de Mitrojin ponen de manifiesto que los pagos hechos por la Unión Soviética a Allende por sus servicios fueron todos asumidos por el servicio secreto (KGB) y que Allende no sólo fue la pieza de juego más importante de la Unión Soviética en Latinoamérica después de Fidel Castro, ya desde los años '50. El vínculo con Allende era tan orgánico que la KGB lo encubrió bajo el pseudónimo ‹Leader›=‹Conductor› a fin de relacionarse con él de modo confidencial. El agente encargado era S. F. Kuznetsov. Allende, según el archivo de la *KGB*, «tuvo un contacto sistemático con él a partir de 1961 y en forma voluntaria compartía información

política y fue un "contacto confidencial", sin ser calificado como agente [...] Los contactos sistemáticos de Allende con los soviéticos eran tan confidenciales y relevantes que fueron llevados directamente por el servicio secreto, KGB. El embajador Basor no logró imponer sus reclamos ante el buró político para ser partícipe en los contactos de Allende con la KGB» (op. cit., págs. 76-77). Hacia 1973 Allende hizo un pedido personal de fondos soviéticos y gracias a ello el Partido Comunista recibió más financiamiento que cualquier otro país de América Latina. Sólo en 1970 se debían recibir 400.000 dólares pero por recomendación de la KGB se crearon fondos adicionales. Allende habría recibido directamente 100.000 dólares de sus propios fondos" (op. cit., pág. 76). El contacto con Kuznetsov lo mantuvo Allende en forma regular. En el archivo de la KGB se lee: «En forma cauta se le hizo entender a Allende la necesidad de reorganizar el ejército chileno y los servicios de inteligencia, y de establecer una relación entre los servicios de inteligencia de Chile y la URSS. Allende reaccionó a esto en forma positiva» (op. cit., pág. 77). Se documentó allí que en octubre de 1971, «por instrucciones del Politburó, a Allende se le obsequiaron 30.000 dólares para solidificar las confiables relaciones». La KGB propuso entregarle a Allende otros 60.000 dólares para «su trabajo con líderes de partidos políticos, jefes militares y parlamentarios. Y 70.000 dólares más para un periódico mensual que ya era subsidiado por la KGB. Las propuestas fueron aprobadas por el Politburó. La KGB informa de su influencia sobre Allende mediante Kuznetsov. Entre otras materias confidenciales están el establecimiento de contactos entre las Fuerzas Armadas chilenas y soviéticas, consultas sobre materiales nucleares, organización de cooperadores entre servicios de seguridad chileno y soviético» (op. cit., pág. 77).

V

SALVADOR ALLENDE
Y LOS SOCIALISTAS COMO VACÍO HISTÓRICO.
CHILE ANTE EL ABISMO. LA CATÁSTROFE.

El Acta Salvador Allende en los Archivos Confidenciales de la Alemania comunista: Allende vacila y el general Carlos Prats promueve la ofensiva armada de "los trabajadores". Los preparativos político-militares del Partido Comunista para conquistar el poder en 1973 y la intervención logística de la Unión Soviética.

El significado que está vivo en el título de este estudio, Allende: el fin de un mito, ha ido quedando de manifiesto en los capítulos anteriores, pero es en este último en donde sus aristas significativas se hacen más dramáticas y evidentes. Lo característico de todo mito es ante todo el ser una construcción arbitraria, irracional por tanto y que se autositúa fuera de toda discusión. El hecho de que historiadores de izquierda hayan sido amenazados por sus partidos con la expulsión si acometen la empresa de escribir una biografía científica seria de Allende, deja las cosas en claro respecto a lo que quieren decir. Ante todo porque la irracionalidad que implican los íconos está siempre en función de la utilidad que ellos prestan a quienes articulan sus intereses materiales e institucionales en la sacralización de los sujetos históricos. También desde el punto de vista internacional, por otra parte, se ha impedido sistemáticamente el acceso a los historiadores serios a los archivos en que la documentación –no destruida– aún se conserva. La obstrucción sistemática de la documentación sobre personajes como Guevara o Allende sólo podría ir siendo paulatinamente superada a medida que los regímenes o las instituciones que la sustentan se vayan desarticulando, como es el caso de Stalin en la Unión Soviética o Honecker en la ex RDA.

El fin del mito Allende, que no sólo se ha iniciado con mis develaciones, debe experimentar un salto cualitativo con el descubrimiento del Acta Allende en el *Bundesarchiv* de Alemania Federal y particularmente en la sección "Honeckerbüro" que aquí doy a conocer por primera vez. Este vasto conjunto documental viene a complementar las revelaciones acerca del currículum político y moral de Allende ya desde la época anterior a la Unidad Popular, pese a que el primer detonante haya sido el informe de Simón Wiesenthal sobre la relación Allende-Rauff. El archivo del Partido Socialista de la Unidad Alemana (SED) y del Buró Honecker Confidencial, entregan un retrato dramático y lamentable no sólo de Salvador Allende sino también de la verdadera opinión política y moral que de él tenían el Partido Comunista de Chile y el régimen de Alemania del Este. Los documentos entregan un retrato histórico-político inédito de Allende en momentos decisivos de la evolución política chilena. En 1969, el período electoral, en 1970-1972 durante el gobierno de la UP y, por último, hace revelaciones insólitas sobre las verdaderas actividades tanto del Partido Comunista como de Allende y su Partido Socialista en los meses del colapso hacia 1973. De particular interés son las revelaciones sobre la preparación militar para imponer a Chile un «Gobierno de trabajadores y oficiales progresistas». Las actas ponen de manifiesto además el carácter extremo del compromiso del general Carlos Prats y sus preparativos explícitos para entregar masivamente "armas del depósito del Ejército" a la izquierda en el contexto de "aterrorizar a la reacción" y para el establecimiento de "un gobierno de los trabajadores". Los documentos revelan además el alto grado de preparación política y militar de los partidos Comunista y Socialista y su coordinación con el general Prats. La visita de éste en mayo de 1973 a Moscú, coincidiendo con la presencia allí de Carlos Altamirano, el acuerdo con la cúspide política para una considerable entrega de armas (tanques, artillería y cohetería) de la Unión Soviética, vienen a completar un cuadro tan dramático como insólito para Chile que él exige una completamente nueva interpretación de los acontecimientos de 1973 y

con ello del sentido estratégico de la " revolución chilena". Por último, el informe hecho por Volodia Teitelboim, en el cual se confirma lo dicho sobre los preparativos de la UP y se denomina por primera vez al MIR como aliado militar perfectamente integrable a las actividades armadas preparatorias del PC.

En este informe, dado al más alto sector dirigente del SED, Teitelboim incluso, en tres ocasiones, denomina al comandante en jefe del Ejército "el camarada general Prats". Notables son también los análisis soviéticos que contiene el archivo inmediatamente después del 11 de septiembre y que fueron recibidos por Honecker y Fidel Castro. En ellos se vuelve a entregar una imagen de Allende más que deteriorada: el fin del mito Allende relatado como tal por los partidos Comunista soviético y Socialista alemán, que también, cumplido su tiempo, debían desaparecer.

Entrego aquí un informe sucinto de documentos que forman parte de un conjunto muy amplio y por investigar ulteriormente. Ellos deben, ante todo, ser complementados por los que se encuentran en el archivo de la STASI y en los archivos correspondientes de Moscú. Los que aquí doy a conocer son más que suficientes para dejar establecidas situaciones fundamentales e indiscutibles.

I El período anterior al proceso electoral (1967).

Sobre las intenciones democráticas de Salvador Allende se ha escrito mucho. Pero con el tiempo han ido surgiendo fuentes confiables disidentes. Una de ellas ha aparecido recientemente. En los años sesenta, la Fundación socialdemócrata Friedrich-Ebert de Alemania envió en misión confidencial al periodista suizo Robert Lamberg, corresponsal para Latinoamérica del *Neue Zürcher Zeitung* para entrevistar al candidato Salvador Allende y examinar la conveniencia de un apoyo por parte del SPD alemán. Lamberg relata que en la antesala de la oficina de Allende y en medio del torbellino de periodistas que esperaban su turno para entrevistarlo se produjo una confusión. Al escuchar la presentación de Lamberg, Allende creyó que se trataba del corresponsal del diario oficial de Alemania comunista, el *Neues Deutschland*. Al escuchar del presunto "camarada" la pregunta: "¿Si usted gana esta elección habrán nuevas elecciones en el futuro de Chile?", Allende respondió sin dudarlo: "No, camarada, no seamos tan pesimistas!" (*Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 25 de mayo de 2005).

La serie de documentos relativos a la época que precedió al proceso electoral de 1970 y que documenta las actividades de la izquierda chilena durante 1967, provienen del Archivo Federal alemán. Llevan el título genérico de: ADN Santiago/Land. "Die Parteien und Gruppen der Linke in Chile (Stand November 1967)" [Los partidos y grupos de izquierda en Chile (Situación en noviembre de 1967). Bundesarchiv SAPMO-BARCH, DY 30. IV A 2/20/730].

Ellos revelan las posiciones de principio estratégicas que definen las actividades del Partido Comunista de Chile y las esperanzas en una praxis pluriclasista del Frente Popular en el tiempo preelectoral.

«*Según las conclusiones del Décimo Tercer Congreso, realizado en 1965, el Partido Comunista es de la opinión que existe una cierta posibi-*

lidad de tomar el poder en Chile por una vía no armada. Fundamento para ello es el desarrollo de un movimiento de masas muy extenso que reúna a las más amplias capas del pueblo así como a todas las fuerzas políticas que estén dispuestas a luchar contra el Imperialismo y los grupos nacionales más reaccionarios que en lo fundamental están representados por el capital monopólico y bancario. El Partido Comunista considera como elemento básico para la realización de esta política la alianza con el Partido Socialista que en el Frente de Acción Popular representa una masa obrera y pequeñoburguesa de bastante fuerza. El Partido Comunista es de la opinión que la revolución chilena en esta etapa, así como después de haber conquistado el poder, supone una alianza preferente socialista-comunista».

El informante deja, sin embargo, constancia de los límites estratégicos del Partido Socialista, ante todo de su actitud política caótica y oportunista para satisfacer los intereses de los integrantes de sus múltiples fracciones. Se alude por primera vez a Salvador Allende, destacando la incongruencia de que sea a la vez la figura más notoria y que carezca de presencia en la dirigencia del partido:

«El Partido Socialista. Pese a que en Chile los primeros núcleos de tendencia socialista existían ya durante el siglo pasado, el Partido Socialista fue fundado organizativamente recién en 1933. En su historia ha pasado por innumerables divisiones. La última, en julio de este año, la debilitó considerablemente, lo cual repercutió en lo general negativamente en el FRAP».

[...]

«Los dirigentes más importantes del PS son: Aniceto Rodríguez, secretario general; Carlos Altamirano, Albino Barra Villalobos, Adonis Sepúlveda, Pedro Correa, Tito Palestro, Marta Melo. En contradicción con lo que se piensa habitualmente, Salvador Allende no tiene ninguna función directiva en la dirección del PS».

Más adelante el informante describe las tendencias antagónicas que cohabitan en el Partido Socialista y que explican su oportu-

nismo táctico en contradicción a su verbalismo marxista estratégico. Ello incluye por cierto una valoración de Salvador Allende:

«*En la línea política del Partido Socialista hay grandes contradicciones. En su último Congreso se aprobó la línea del así llamado "Frente de Trabajadores" que promueve la alianza con todos los partidos y organizaciones de izquierda, pero que excluye absolutamente todo acuerdo, alianza o acciones comunes con cualquier partido burgués (en especial los radicales y democratacristianos). Los documentos más recientes ponen fuertemente el acento en la lucha armada como el camino principal para la revolución chilena y, según las proposiciones de Altamirano, se considera como el único camino la creación de grupos guerrilleros. Pero al mismo tiempo el PS toma parte activa en las campañas electorales, en los más relevantes movimientos de masas y en las actividades parlamentarias. Trabajadores, el PS trabaja a menudos con radicales y democratacristianos. Así Allende fue elegido presidente del Senado con los votos radicales...*».

«*Altamirano, que se sitúa muy cerca de Allende (algunos lo consideran su "heredero"), es en este momento algo así como el favorito de los cubanos en el PS. Pero el grupo María Elena Carrera/A. Rodríguez parece ser el más fuerte. Ella está también vinculada a los cubanos, pero es la que más promueve la colaboración PC-PS. El "Grupo Joven" de Allende aparece como ultraizquierdista, pero Allende se las arregla para organizar un juego complicado con frases izquierdistas propias de un charlatán, combinando todo esto con contactos con los radicales, cuyos jefes masónicos militan en las mismas logias que Allende. En realidad Allende, en lo fundamental, actúa sólo movido por su vanidad personal e intenta por un lado estar bien con los cubanos, pero también con sus eventuales aliados, desde los radicales hasta el Partido Comunista, cuyos votos le serían necesarios para una nueva elección presidencial. Por cierto Allende no ha renunciado, pese a sus repetidos fracasos electorales, a ser Jefe del Gobierno de Chile. Allende es, de todos los socialistas prominentes, el más derechista y posee grandes intereses económicos en diversas empresas industriales y comerciales (Laboratorios Chile, firmas constructoras y firmas importadoras y exportadoras)*».

La aceptación proselitista de una fracción ultraizquierdista que es –para el Partido Comunista– tan oportunista como la del sector socialdemócrata, se refleja en los vínculos personales e institucionales con la ultraizquierda que controla el órgano del MIR *Punto Final*:

«En la revista Punto Final se concentran los hombres que gozan de la mayor confianza de los cubanos [...] En Punto Final se encuentra también a Augusto Olivares y Jaime Faivovich, ambos cercanos a Allende, ambos encargados de la coordinación con Allende y su "Grupo Joven"del Partido Socialista».



II *El período electoral y la política de alianzas Partido Comunista-Partido Socialista.*

Los documentos oficiales de la izquierda chilena en el período pre-electoral y en relación con la elección misma de 1970 los he publicado en *La izquierda chilena (1969-1973) Documentos para el estudio de su línea estratégica*, tomos 1 y 2. Los documentos que se publican aquí son confidenciales. Reproduzco la "Konzeption für die Berichterstattung des Genossen Matern im Politbüro am Dienstag, dem 9.12.1969 über die Reise einer Delegation unserer Partei zum Parteitag der Kommunistichen Partei Chiles" [Resumen para el informe del camarada Matern en el Buró Político el martes 9 de diciembre de 1969, sobre el viaje de una delegación de nuestro partido al congreso del Partido Comunista de Chile].[56] Bundesarchiv SAPMO- BARCH, DY 30. IV A 2/20/719).[57]

Los documentos consultados son importantes porque ponen de manifiesto la verdadera e interna valoración que el Partido Comunista hacía ya entonces de Salvador Allende: "el peor candidato posible de la izquierda". El documento deja así indirectamente también en claro la insolvencia estratégica y táctica del propio Partido Comunista a los ojos de sus observadores del SED alemán:

«*Otra debilidad en la política del Partido Comunista se manifiesta en la claramente errónea táctica respecto a las elecciones presidenciales que deben realizarse en septiembre de 1970. El Partido Comunista promueve su propio candidato, el camarada Neruda. El partido piensa que de todos los cinco candidatos él posee la mayor base de masas. Pese a ello la dirección del Partido Comunista ha decidido internamente, renunciar a su propio candidato. Ella está dispuesta a asumir compromisos ante el candidato del Partido Socialista, Allende, o apoyar también a otros candidatos. Los camaradas del Partido Comunista tienen clara conciencia del*

56 Bundesarchiv SAPMO BARCH, DY 30 IV A 2/20/719.
57 Bundesarchiv SAPMO BARCH, DY 30 IV A 2/20/719.

carácter ambiguo de Allende y sus debilidades. Ellos mismos lo califican como el peor candidato posible de la izquierda».

El otro extracto aquí presentado deja en evidencia la incoherencia y oportunismo del Partido Socialista desde la óptica comunista. Por un lado, los socialistas afirman su convicción estratégico-verbal del marxismo-leninismo, pero en la praxis carecen de principios. Allende resulta así ser un político burgués infra-valorado incluso por su propio partido:

«*El Partido Socialista reconoció en su último Congreso el Marxismo-Leninismo como su fundamento ideológico. Pero sus decisiones no siempre se basan en el punto de vista de clase y el marxismo-leninismo. Es característico que las más de las veces sus decisiones pasan de la ultraizquierda a la derecha [...] El candidato presidencial Allende no es apreciado favorablemente ni siquiera por la mayoría de la dirección de su propio partido*».

III Las contradicciones estratégicas durante el Gobierno de la Unidad Popular (1972).

Este documento que he seleccionado es An: Stellvertreter des Ministers für Auswärtige Angelegenheiten Genossen Georg Stibi von: H. Spindler[58] 8.1.1973. [Al Ministro Subrogante para Asuntos Extranjeros Camarada Georg Stibi, de: H. Spindler].

El documento denuncia no sólo la incapacidad de Salvador Allende para dirigir políticamente el conjunto de problemas consustanciales al proyecto transformador ("revolucionario") de la coalición de gobierno. También queda en claro la inconsistencia estratégica y táctica del Partido Socialista y sus fracciones con respectivos y antagónicos intereses. El informe contiene además la única referencia documentada de las acciones cubanas y socialistas para iniciar el envío de armas a Chile. El informe de Víctor Díaz, involuntariamente, por cierto, revela la absoluta impotencia del Partido Comunista para plantear con radicalidad revolucionaria el problema de la conducción y las medidas a tomar. Ante el voluntarismo demencial socialista al PC, a Díaz sólo se le ocurre pedir, vía Teitelboim, la ayuda precisamente de Fidel Castro, obviando exigencias serias a Allende:

«*El problema más grave para la Unidad Popular es el Partido Socialista. En el interior de este partido existe una doble militancia. Una parte apoya la política del gobierno UP, la otra apoya al grupo ultraizquierdista MIR. El MIR empuja en especial a los sectores medios contra el gobierno y esta tendencia es apoyada especialmente desde el Partido Socialista. Este hecho no ha permitido al Partido Comunista hasta ahora implementar dentro de la Unidad Popular una política coherente de acuerdo al Programa de la Unidad Popular. La única garantía de que se realice el programa de la UP es el Partido Comunista*».

[58] Bundesarchiv SAPMO- BARCH, DY 30 IV B 2/20/260

«El Partido Socialista acordó en su Pleno de junio de este año promover un plebiscito. Ello se fundó en que las instituciones burguesas impiden al gobierno la realización ulterior del Programa. Por ello hay que "interrogar al pueblo" a fin de conseguir una mayoría parlamentaria. El Partido Comunista es más bien de la opinión que la situación para el gobierno es muy desfavorable y que por ello el plebiscito no otorgaría la mayoría. En medio de esta situación el Presidente Allende incluso ofreció su renuncia con el argumento de que no existe una colaboración en el seno de la UP. Sería necesaria una discusión del Partido Comunista con la jefatura del Partido Socialista para disuadir al PS de su decisión de llevar a cabo una consulta nacional. Pese a que todos los partidos de la UP se han pronunciado en contra de un plebiscito (incluso el Presidente Allende), el Partido Socialista insistió sin consideraciones en su posición. El resultado ha sido otro cambio de gabinete...».

«Los camaradas cubanos llegaron a un acuerdo para enviar armas a Chile. Esta cuestión extraordinariamente reservada fue dada a conocer por el Partido Socialista, lo que tuvo por consecuencia que el Presidente Allende expresa su protesta por tal "ayuda". Por lo demás, sabemos que los camaradas cubanos apoyan a grupos de extrema izquierda que participan en asaltos a bancos. El Partido Comunista va a enviar por esto al camarada Teitelboim a Cuba para discutir estos asuntos con los camaradas cubanos. El camarada Díaz insistió en que especialmente Fidel Castro no entiende por qué el Partido Comunista negocia con los democratacristianos. Para el camarada Castro el Partido Demócrata Cristiano no es más que una sola masa reaccionaria y no percibe que en él militan muchos trabajadores. Todas estas cuestiones las discutirá el camarada Teitelboim con Fidel Castro por encargo de la dirección del PC de Chile».

IV El comienzo del colapso. El general Prats actúa más allá de los límites de la Constitución. El camarada H. Spindler inspecciona bases de la Fuerza Aérea en todo el sur de Chile.

El informe tiene mucha relevancia y significación, porque proviene de las fuentes de información más directas y cercanas a las cúpulas de poder de las organizaciones de la Unidad Popular. Aquí se encuentra la primera valoración documentada del rol atribuido por el Partido Comunista y la Unidad Popular al comandante en jefe del Ejército, Carlos Prats, y de la decidida voluntad de éste por ir más allá de los límites de la legalidad en su apoyo al gobierno de Allende. A esto se agrega también el sorprendente grado de penetración en instalaciones de la Fuerza Aérea que consiguió un diplomático de la Alemania del Este:

«*En las últimas semanas se hace perceptible en la prensa de oposición una creciente ola de anticomunismo, particularmente dirigida en forma de ataques directos y calumnias contra la política del gobierno de la Unión Soviética [...]*

En la misma medida se hace visible que la oposición en la prensa, radio y televisión ha pasado a atacar al ministro del Interior, el general Prats. Nosotros pensamos que el primer período en el cual la oposición pensaba que era posible infiltrarlo en el gobierno de la UP como un "caballo de Troya" para debilitarla desde el interior, ha llegado a su fin. Se ha confirmado que el general Prats, respetando la Constitución y, como nosotros podemos afirmarlo, yendo más allá de ella, no sólo cumple su cometido en el sentido del Programa de la UP, sino que ha colaborado fundamentalmente para activar el gobierno de la UP y ponerlo a la ofensiva. La cuestión de la participación de las Fuerzas Armadas en el proceso de la Unidad Popular es sin duda un asunto decisivo para la evolución posterior. Nosotros vamos a dedicarle la mayor atención».

«*Los preparativos para el Barco de la Solidaridad han sido coordinados con el ministro del Interior Prats. Después de la llegada de la delegación oficial bajo la dirección del camarada Röhner se preparan visitas de cor-*

tesía al Presidente, al ministro del Interior [...] para preparar el arribo del buque. El barco llega a Valparaíso y allí desembarcará bajo la protección y con ayuda de las Fuerzas Armadas...».

«Como ya lo hice saber, visité Punta Arenas y Tierra del Fuego del 26 al 30 de diciembre de 1972 por invitación personal del comandante en jefe de la Fuerza Aérea, general César Ruiz. Esto fue especialmente agradable porque viajamos en el avión presidencial que manejó el mismo general Ruiz. Durante el viaje tuve ocasión de hablar con él acerca de una serie de cuestiones de la transformación que experimentan las Fuerzas Armadas en el proceso de la Unidad Popular. En este contexto vamos a reunir nuevos antecedentes y vamos a procesarlos comunicando los respectivos análisis.[59] *[...] Durante este viaje tuve también ocasión de conocer un buen número de altos oficiales de la Fuerza Aérea de Chile y observar una serie de bases de la Fuerza Aérea hasta casi la Antártida. Como me confiaron los ayudantes del general, es la primera vez que el general en jefe de la Fuerza Aérea invita a un embajador extranjero a este tipo de viajes y a las festividades que en la ocasión se celebraron en las bases militares. Pondré mi mayor empeño en cultivar estos contactos así como con las otras ramas de las Fuerzas Armadas».*

[59] El funcionario encargado de procesar el comunicado escribió a mano, al margen: "Estos contactos deben ser *inmediatamente* valorados sin esperar ulteriores análisis".

V Los días finales: los preparativos militares del Partido Comunista y el Partido Socialista. El general Carlos Prats coordina con comunistas y socialistas los preparativos para organizar la ofensiva armada contra "la reacción". El MIR como "destacamento" armado. Allende sin brújula y los acuerdos del general Prats con Carlos Altamirano.

Este documento de H. Spindler[60] es un telegrama «relámpago», («Blitz»), secreto, del 11 de julio de 1973, entre los que destaca en la correspondencia febril en los días cercanos al colapso izquierdista. Es una de las fuentes más impresionantes y novedosas para el conocimiento de la situación estratégica y táctica en la que se movían Salvador Allende, sus aliados personales y los partidos Comunista y Socialista. Las revelaciones que contienen obligan al historiador serio a repensar las variantes interpretativas del proceso político, en particular en lo relativo a la explosiva situación político-militar a la cual había sido conducida la sociedad chilena. El grado de simpatía de la comandancia del Ejército, al menos en lo relativo a su jefe máximo, pudo haber llevado a una hecatombe generalizada si en esos instantes previos se hubiesen producido incluso fisuras menores en la verticalidad del mando. Ello precisamente porque la incapacidad absoluta de conducción revolucionaria de la izquierda pudo haber dado origen a un caos incontrolable y para el cual ya había toda una red de organización cuasi anarquista. Ello precisamente en un momento en el cual la incapacidad directiva de Salvador Allende había llegado al paroxismo, como lo revela el informe de Spindler. Éste pone una vez más de manifiesto el voluntarismo extremo del general Carlos Prats y sus ofrecimientos que constituyeron un verdadero estímulo para la irresponsabilidad proverbial de la cúpula marxista a los preparativos del Partido Comunista ("El 50% del Partido ya

---

60 Telegrama Geheimhaltungsgrad u. Regist.- Nr: gvs 335/73 an Genossen: Axen (19 Uhr), Markowski, Stibi, Korth.
[Telegrama Grado de información secreta y registro: gvs 335/73 a los Camaradas Axen (7 horas p.m.), Markowski, Stibo, Korth].
Bundesarchiv SAPMO- BARCH, DY 30. IV B 2/20/261.

está militarizado"). Las conversaciones confidenciales de Prats con Luis Corvalán y Carlos Altamirano y su promesa de entregar a los trabajadores armas de los depósitos del Ejército, son antecedentes y revelaciones que alteran cualitativamente la interpretación más o menos vigente de la fase final del gobierno de Allende. La participación del general Prats en la fase final del proceso no ha sido documentariamente analizada. El hecho particularmente perturbador de que se hayan publicado dos autobiografías suyas y que, según se asegura, la primera habría sido una falsificación ordenada por el Partido Comunista (Volodia Teitelboim) y ejecutada por un militante suyo (Eduardo Labarca), complica aún más las cosas. Se impondría al respecto un trabajo comparativo de ambas ediciones y con consulta a los manuscritos originales de la versión "auténtica" (ver, entre otros: María Isabel de Martini: "El otoño del jerarca", en *Qué Pasa* Nº 1.976, Santiago, 2005, págs. 8-14).

En todo caso, es un hecho que Prats llegó a la Unión Soviética el 10 de mayo de 1973 acompañado por Carlos Altamirano, según informó el *Pravda* (*Tass*, 10 de mayo de 1973), entrevistándose incluso con Alexei Kosygin y allí negoció, por encargo de Salvador Allende, al más alto nivel con el ministro de Defensa, uno de los secretarios del Comité Central responsable del complejo industrial, y el ministro del Exterior, consiguiendo que la Unión Soviética decidiera hacer una enorme entrega gratuita de armamento pesado del más alto poder de fuego (tanques y artillería) que no alcanzó a llegar a puerto en 2 o 3 barcos –mercantes, porque transportes militares estaban vedados– que lo transportaba, como lo informa el general Nikolai Leonov (KGB) (Nikolai Leonov: "La inteligencia soviética en América Latina durante la Guerra Fría", en *Estudios Públicos* Nº 73, verano 1999, pág. 55 y: Varios: "El general Nikolai Leonov en el CEP" ebda., págs. 72-73).

Carlos Prats hace mención a su viaje en mayo de 1973 a la Unión Soviética, en sus *Memorias* "auténticas", en los siguientes térmi-

nos: «En consideración a la agenda reservada de este viaje y su relación con la seguridad nacional de mi Patria, poco podría referir de interés sin violar las disposiciones del Código de Justicia Militar» (C. Prats: *Memorias* 1985, pág. 385). Sin embargo, más de algo se deja entrever en el texto publicado: «El viernes 11 me reúno con el general Pavlosky, un soldado cordial, que comprometió desde el primer momento mi gratitud, por su afectuosa cordialidad. Mientras los generales Bonilla y Benavides inician conversaciones en el Ministerio de Comercio Exterior, me entrevisto con el Presidente del Consejo de Ministros, Alexei Kosigyn, con quien tengo oportunidad de conversar extensamente sobre temas americanos y en particular sobre Chile […] En la tarde del lunes regresamos a Moscú y el martes 15 inspeccionamos los famosos batallones de cohetería antiaérea que rodean a Moscú, donde nos explican sus características y su funcionamiento. En la tarde de ese día, sostengo una importante entrevista con el Ministro de Defensa, Mariscal Grechko, con quien analizamos las posibilidades de equipamiento soviético para el Ejército de Chile, definiéndose como de primera urgencia un apoyo sustancial de variados rubros de elementos logísticos de campaña, en condiciones financieras extraordinariamente favorables […] Asistimos a detalladas demostraciones técnicas de armas convencionales y de cohetería. Se nos da a conocer el funcionamiento de modernas canchas de instrucción para reclutas y presenciamos un interesantísimo ejercicio demostrativo de combate de un batallón motorizado, con el refuerzo de tanques, artillería y lanzadores múltiples. Recogemos útiles experiencias en cuanto a las modalidades de empleo en las fases de progresión, asalto y penetración de la peculiar táctica militar soviética» (Op. cit., pág. 388-389). En la biografía supuestamente apócrifa no hay ninguna anotación sobre el viaje a Moscú (C. Prats. *Una vida por la legalidad*, México, 1976, págs. 45-65).

Estas informaciones permiten formarse una idea del nuevo nivel ofensivo que hubiese alcanzado el Ejército de Chile bajo el comando de Carlos Prats de haber llegado a Chile el convoy de bar-

cos con el armamento soviético. El general Nikolai Leonov, vicedirector del Comité de Seguridad del Estado (KGB) de la Unión Soviética, informa que sólo después del atentado contra el edecán comandante Araya, esto es, a fines de julio de 1973, la dirección soviética ordenó cambiar el curso del convoy por temor a que las armas no llegaran a las manos de los militares aliados a la Unidad Popular (N. Leonov, *Estudios Públicos*, op. cit., loc. cit., págs. 73-74). Todo esto, unido a los documentos descubiertos, pone de manifiesto el nivel de riesgo terminal que amenazaba la vida de los chilenos.

El documento también da testimonio de la valoración que hace el Partido Comunista no sólo respecto a su incapacidad táctica de conducción, sino a sus deficiencias ideológicas estratégicas («teme la dictadura del Proletariado»). Las alusiones al plan común, también explícitamente apoyado por el general Prats, de «uniformar batallones de obreros con cintos rojos para aterrorizar a la reacción», otorga un carácter alucinante al informe de Harry Spindler:

«*Telegrama... zid*

cvd...".

Telegrama

Envía: Santiago *Urgencia: relámpago*

Grado de secreto
y registro: gvs 335/73

Destinatario:
camarada Axen, 19 horas
camarada Markowski
camarada Stibi
camarada Korth

1. *Pese a máximos esfuerzos, recién fue posible el 9 de julio un diálogo extenso con Corvalán.*
2. *Estoy en contacto diario con el embajador de la Unión Soviética, todos los problemas de la evolución de la política interior son examinados conjuntamente.*
3. *Discurso de Corvalán del 8 de julio sobre la posición del Partido Comunista fue enviado completo mediante la agencia noticiosa ADN.*
4. *Conversación con Corvalán del 9 de julio: En los últimos días y semanas la lucha de clases se ha agudizado extraordinariamente. Queda en claro que la reacción intenta por todos los medios derribar el gobierno el gobierno de la Unidad Popular. Su objetivo principal en ello es desacreditar la dirección política de la columna vertebral del proceso revolucionario chileno, el Partido Comunista, y liquidarla físicamente. Este propósito ha quedado en evidencia tras planes fracasados, o descubiertos. El intento de golpe de Estado del 29 de junio que se realizó, pero fracasó, fue organizado por reaccionarios dirigentes nacionales. Gracias a la rápida movilización de la clase obrera, ante todo del PC, y el apoyo de la jefatura del Ejército, se pudo evitar consecuencias mayores. El discurso del camarada Corvalán del 8 de julio incluye la estrategia del PC y fue reconocida por todos los otros partidos de la Unidad Popular. La línea política para el Partido Comunista es impedir la guerra civil y denunciar los preparativos del enemigo. Sin embargo, no cabe subestimar la reacción. Todas las acciones contra el gobierno de la UP fueron intentos de derrocar la UP. El peligro es hoy mayor que nunca. El Partido Comunista ha pasado de pensar que un enfrentamiento armado es inevitable en este proceso a la certeza de que la lucha armada contra las fuerzas reaccionarias del país será prácticamente inevitable. Esta convicción es compartida por Allende, el Partido Socialista, todas las fuerzas relevantes de la Unidad Popular, así como el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).*

A partir de esta certeza el Partido Comunista se prepara con todos los medios disponibles a un enfrentamiento armado. El 50% de todo el partido está ocupado únicamente con estos preparativos y trabaja en la ilegalidad. Se han adoptado todas las medidas para poner en el más breve plazo a la directiva y a todo el Partido en la ilegalidad y de acuerdo a ello llevar a cabo las alternativas ya preparadas para protegerse y conservar la existencia de la Unidad Popular. El Partido Comunista, como también el Partido Socialista, han iniciado también un poderoso movimiento para la defensa armada de las empresas. En todas las empresas del sector estatal han organizado la defensa de las empresas y en la actualidad han comenzado a preparar la defensa del gobierno. Ambos partidos llevan a cabo una preparación paramilitar en toda la medida de lo posible. Todos los militantes que han aprobado el servicio militar han sido distribuidos en grupos de combate y, en caso de peligro, están listos para tomar posición. Se proyecta, con el apoyo y aprobación del comandante en jefe del Ejército, general Prats, que las unidades de combate desfilen, sin armas, sólo con sus ropas de trabajo pero con brazaletes rojos. Estos desfiles tienen como propósito aterrorizar a los reaccionarios con la fuerza de la clase obrera organizada. Sólo en vistas de la situación momentánea se ha aplazado por unos días esta acción. Prats, en conversaciones confidenciales con Corvalán, le ha confiado que él está dispuesto a entregar armamentos a la clase obrera para la defensa del gobierno, a saber, de los depósitos de armas del Ejército, que la tarea principal y decisiva es preparar bien y adecuadamente a la clase obrera de Chile para este enfrentamiento. En su discurso el camarada Corvalán no ha expresado, nos dijo, todo lo que corresponde, hay que saber leer entre líneas. Se trata de impartir pánico a los reaccionarios a partir de la posición de fuerza de la clase obrera y hacerles entender que en el caso de un enfrentamiento armado la clase obrera, unida a las unidades gobiernistas de las Fuerzas Armadas, tiene la fuerza suficiente para liquidar a la reacción ("die Reaktion zu beseitigen"). Esta posición ya ha da-

do frutos. El Partido Demócrata Cristiano busca con mayor énfasis el diálogo. Se había propuesto un diálogo entre el líder del PDC, Aylwin, y el camarada Corvalán [...]

La táctica del Partido Comunista es ganar tiempo y prepararse para poder llevar adelante rápidamente la purga que actualmente se realiza en las Fuerzas Armadas dirigida por el general Prats, para así cambiar la relación de fuerzas en favor de la Unidad Popular. El Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) igualmente está de acuerdo en iniciar el diálogo con el Partido Comunista. El MIR ha propuesto preparar la lucha conjuntamente con el Partido Comunista y el Partido Socialista y llevarla a cabo. El Partido Comunista está en contra de esta proposición porque en el caso de una participación del MIR en las acciones armadas no se puede garantizar la seguridad ni la disciplina y la fuerza de choque del movimiento en su conjunto. El Partido Comunista está dispuesto, sin embargo, según el caso, a confiar tareas concretas al MIR como un destacamento especial.

Es decisivo en el análisis del momento presente considerar que después del intento de golpe de Estado, las fuerzas reaccionarias intentan con todos los medios infiltrar las Fuerzas Armadas, crear inquietud y ponerlas de su lado.

Por otra parte se hace todo lo posible, con el apoyo del general Prats y el Servicio de Inteligencia del Ejército que está bajo la influencia del Partido Comunista, para impedir esta infiltración y ganarse al Ejército para un ulterior apoyo de la Unidad Popular. Entre las fuerzas de la policía (Carabineros) existe mucha insatisfacción porque la Dirección se pronuncia en forma poco clara respecto al gobierno: La correcta solicitud del Partido Comunista al Presidente Allende de hacer cambios en la dirección no ha sido convenientemente escuchada. Sin embargo se puede contar con que a breve plazo ocurran transformaciones y que oficiales fieles al gobierno asuman el comando de las fuerzas policiales.

En los últimos conflictos nuevamente ha quedado en claro que el Presidente Allende decide sin claridad y vacilando. Su origen pequeño-burgués y su carácter autoritario han hecho imposible que se desarrolle una relación estrecha y de camaradas con las fuerzas directivas del Partido Comunista y el Partido Socialista, como lo exigen de modo absoluto las circunstancias actuales. A menudo da la impresión de que Allende, en correspondencia a su origen de clase, teme la dictadura del proletariado. El Partido Comunista y Socialista están sin embargo convencidos de que se trata de un proceso evolutivo del Presidente, que es alguien de grandes capacidades y de gran rendimiento en el proceso revolucionario y que él va a terminar por convencerse de que, de cara a la situación, cada vez más grave, sólo el trabajo en común más estrecho puede garantizar el triunfo de la clase obrera por sobre la reacción [...] En una conversación con el Primer Secretario del Partido Socialista, Altamirano, éste nos comunicó que para el ulterior desarrollo del proceso revolucionario en Chile es necesario el enfrentamiento armado. En su opinión deberán producirse enfrentamientos del Ejército con la reacción. En tal caso el general Prats va a utilizar estos enfrentamientos para cumplir con sus declaraciones de entregar armas a la clase obrera y salir en su ayuda. Altamirano promueve un frente monolítico socialista-comunista-MIR. Las juventudes del Partido Comunista y Socialista se preparan del mismo modo para el enfrentamiento decisivo.

Spindler
11 de julio, 8 horas
C/copia:
camarada Winzer
zid
cvd».

Facsímil del Telegrama de Spindler

263

Telegramm

Absender: santiago

Dringlichkeit: b l i t z

gvs 335/73

genosse axen, 19.00 uhr
genosse markowski
genosse stibi
genosse korth

84340760

1.
trotz groesster bemuehungen war es erst 9.7. moeglich, laengeres gespraech mit corvalan zu fuehren.

2.
mit su-botschafter stehe ich taeglich in kontakt, alle probleme der innenpolitischen entwicklung werden gemeinsam beraten.

3.
ansprache corvalans von 8.7. ueber die position der kp wurde im vollen wortlaut ueber adn uebermittelt.

4.
gespraech corvalan 9.7.:
in den letzten tagen und wochen hat sich die klassenauseinandersetzung ausserordentlich zugespitzt. es zeigt sich, dass die reaktion mit allen mitteln versucht, die regierung der up zu stuerzen. hauptziel ist dabei, das rueckgrat des revolutionaeren prozesses in chile, die kp, ihre fuehrung politisch zu diskreditieren und physisch zu liquidieren. bei fehlgeschlagenen bzw. entlarvten plaenen wurde diese zielstellung aufgedeckt. der am 29.6. durchgefuehrte und zerschlagene putschversuch war von fuehrenden einheimischen reaktionaeren kraeften eingeleitet. dank der raschen mobilisierung der arbeiterklasse, vor allem der kp, der unterstuetzung durch die armeefuehrung konnten groessere folgen vermieden werden.
die rede des genossen corvalan vom 8.7. ist grundkonzeption fuer die kp und wurde von den anderen up-parteien voll anerkannt.
die politische linie der kp ist, gegen den buergerkrieg aufzutreten und die vorbereitungen des feindes zu entlarven.
jedoch ist die reaktion nicht zu unterschaetzen. alle bisherigen aktionen gegen die regierung der up waren versuche, die up zu stuerzen. die gefahr ist heute groesser denn je.
die kp ist von der feststellung, dass eine bewaffnete auseinandersetzung in diesem revolutionaeren prozess vermeidbar ist, zu der schlussfolgerung gekommen, dass die bewaffnete auseinandersetzung mit den reaktionaeren kreisen des landes kaum vermeidbar sein wird. dieser schlussfolgerung stimmen allende, die sp, alle hauptkraefte der up sowie die linke revolutionaere bewegung mir zu.
ausgehend von dieser schlussfolgerung ist die kp dabei, sich mit allen zur verfuegung stehenden mitteln auf eine bewaffnete auseinandersetzung vorzubereiten. 50 prozent der gesamten partei sind ausschliesslich mit diesen vorbereitungen beschaeftigt und

Geschrieben:

Gesehen:

KOPIE AUS DEM BUNDESARCHIV

arbeiten illegal. alle masznahmen sind getroffen, um die fuehrung und die gesamte partei innerhalb kuerzester zeit in die illegalitaet zu versetzen und entsprechend vorgesehenen alternativen zum schutz und zur erhaltung der up zu kaempfen.
die kp wie auch die sp haben eine gewaltige bewegung zur verteidigung der betriebe eingeleitet. in allen unternehmen des staatlichen sektors haben die arbeiter die verteidigung der betriebe organisiert und sind gegenwaertig dabei, sich ebenfalls auf die verteidigung der regierung vorzubereiten. beide parteien fuehren nach moeglichkeiten eine vormilitaerische ausbildung durch. alle mitglieder, die den militaerischen dienst absolviert haben, sind in kampfgruppen eingeteilt und im ernstfalle bereit, ihre position einzunehmen. es ist vorgesehen - und diese masznahme fand die unterstuetzung des oberbefehlshabers der bewaffneten streitkraefte, general prats - dasz die kampfgruppen einen vorbeimarsch ohne waffen, nur in ihrer arbeitskleidung mit roter armbinde durchfuehren. dieser vorbeimarsch hat das ziel, mit der kraft der organisierten arbeiterklasse die reaktion zurueckzuschrecken. auf grund der gegenwaertigen situation ist jedoch diese aktion noch etwas verschoben worden. prats hat in internen gespraechen mit corvalan zu verstehen gegeben, dasz er bereit ist, der arbeiterklasse bei der verteidigung der regierung waffen aus dem bestand der armee zu uebergeben. die entscheidende aufgabe ist, die arbeiterklasse chiles fuer diese auseinandersetzung gut vorzubereiten.
in der rede des genossen corvalan ist, wie er betonte, nicht alles gesagt worden. man muesse zwischen den zeilen zu lesen verstehen. es gehe darum, von der position der staerke der arbeiterklasse der reaktion angst zu machen und ihnen beizubringen, dasz bei einer bewaffneten auseinandersetzung die arbeiterklasse im verein mit den regierungstreuen einheiten der streitkraefte die kraft hat, die reaktion zu beseitigen. diese position zeigte bereits erste ergebnisse. die christdemokratische partei versucht in verstaerkter form jetzt auf einen dialog einzugehen. es war vorgeschlagen ein gespraech zwischen dem vorsitzenden der pdc, aylwin, und dem genossen corvalan. dieser vorschlag ist seitens der politischen kommission der kp abgelehnt worden und man hat den dialog vorlaeufig auf ein niedrigeres niveau gelegt. erste gespraeche werden in den naechsten tagen zwischen jorge insunsa und mireya baltra seitens der kp und cerda und monares seitens der pdc durchgefuehrt. corvalan betonte, dasz es notwendig sein wird, einige kompromisse mit der pdc einzugehen. das sei moeglich in der umstrittenen frage um den fernsehkanal der universitaet chile sowie auch in detailfragen in der rueckgabe einiger intervenierter betriebe, die dem staat sowieso finanziell zur last fallen. die taktik der kp ist, zeit zu gewinnen und sich vorzubereiten, die reinigungsaktion, die gegenwaertig in den bewaffneten kraeften unter fuehrung von general prats stattfindet, rasch durchfuehren zu koennen und das kraefteverhaeltnis zugunsten der up zu veraendern.
die linke revolutionaere bewegung mir ist ebenfalls bereit, einen dialog mit der kp zu fuehren. sie hat vorgeschlagen, den kampf gemeinsam mit der kp und sp vorzubereiten und durchzufueh-

ren. die kp ist gegen eine solche masznahme, da im falle der
einbeziehung der mir in die aktion weder sicherheit noch diszi-
plin und schlagkraft der gesamten bewegung gewaehrleistet ist.
die kp ist jedoch bereit, die mir als besondere einheit im
gegebenen falle mit aufgaben zu betrauen.
entscheidend bei der einschaetzung der gegenwaertigen situation
ist, dasz nach dem putschversuch die reaktionaeren kraefte mit
allen mitteln versuchen, in die bewaffneten kraefte einzudringen,
unruhe zu stiften und sie auf ihre seite zu ziehen. zu glei-
cher zeit jedoch wird mit unterstuetzung general prats und des
geheimdienstes der armee, der von genossen der kp beeinfluszt
wird, alles unternommen, um das eindringen zu verhindern und
die armee fuer die weitere unterstuetzung der up zu gewinnen.
unter den polizeikraeften (carabineros) gibt es grosze un-
zufriedenheit, da die fuehrung sich unklar zur regierung ver-
haelt. die seit monaten berechtigte forderung der kp an prae-
sident allende, die fuehrung auszuwechseln, hatte bisher
ungenuegenden erfolg. es ist jedoch damit zu rechnen, dasz in
den naechsten tagen hier veraenderungen eintreten und regierungs-
treue offiziere den stab der polizeikraefte uebernehmen.
bei den letzten auseinandersetzungen hat sich erneut gezeigt,
dasz der praesident allende bei seinen entscheidungen unklar und
schwankend auftritt. seine kleinbuergerliche herkunft und sein
autoritativer charakter erlauben es noch nicht, dasz sich ein
enges und kameradschaftliches, entsprechend der situation un-
bedingt notwendiges verhaeltnis mit den fuehrenden kraeften der
kp und sp entwickelt. es hat oftmals den anschein, als ob
allende - seiner herkunft entsprechend - angst vor der dik-
tatur des proletariats hat. kp und sp sind jedoch fest der
meinung, dasz es ein kontinuierlicher prozess ist, um den
praesidenten - der zweifellos ueber grosse faehigkeiten ver-
fuegt und viel im revolutionaeren prozesz geleistet hat -
angesichts der sich verschaerfenden situation zu ueberzeugen,
dasz nur eine engste zusammenarbeit auch auf dieser ebene den
sieg der arbeiterklasse ueber die reaktion garantiert.
es ist natuerlich, dasz bei der vorbereitung der arbeiterklasse
auf diese entscheidenden auseinandersetzungen die produktion in
industrie und landwirtschaft darunter leitet. gerade deshalb
schaetzt genosse corvalan die erneute solidarische hilfe der ddr
auszerordentlich hoch ein. er ist der festen ueberzeugung,
dasz mit der zerschlagung der reaktionaeren kraefte auch guen-
stigere voraussetzungen fuer die entwicklung der oekonomie ge-
geben sind.
bei letzten gespraechen, die ich mit fuehrenden politikern der
up hatte, teilte allende mit, dasz das gegenwaertige kabinett
eine uebergangsloesung sei und dasz dieses in 4 - 6 wochen
wahrscheinlich erneut veraenderungen unterworfen sein wird.
im gespraech mit dem 1. sekretaer der sp, altamirano, teilte
dieser mit, dasz zur weiterfuehrung des revolutionaeren pro-
zesses in chile die notwendigkeit der bewaffneten auseinander-

gvs 335/73 blatt 4

setzung besteht. nach seiner meinung kann es zu auseinander-
setzungen der armee mit der reaktion kommen. in diesem falle
haette general prats die moeglichkeit, die auch entsprechend sei-
nen erklaerungen genutzt wird, die arbeiterklasse zu bewaff-
nen und zu hilfe zu ziehen.
altamirano tritt ein fuer eine geschlossene front kp/sp und
mir.
die jugendverbaende der kp und sp bereiten sich ebenfalls auf
eine entscheidende auseinandersetzung vor.

spindler
11.7., 8.00 uhr

kopie:
genosse winzer
zid
cvi

VI *El Partido Comunista, el "camarada general Prats" y los preparativos para el enfrentamiento armado contra la oposición. Los preparativos secretos y autónomos del Partido Comunista. Luis Corvalán y el cardenal Silva Henríquez coordinan declaración.*

Este documento,[61] en el que pocos días antes del colapso del 11 de septiembre de 1973 Volodia Teitelboim informaba de la situación a los dirigentes del SED en Berlín-Este, constituye otra de las fuentes más decisivas para revalorar completamente el conjunto de la situación política y el reordenamiento cualitativo de los partidos y las instituciones. Obviamente los momentos culminantes son las variadas ocasiones en que Teiltelboim denomina "camarada" (Genosse) al general Carlos Prats, usando con ello una denominación oficial que sólo rige para los miembros del Partido Comunista, y que en ningún caso puede provenir de un error de la traducción de intérpretes oficiales, por lo demás muy profesionales y de gran experiencia en la traducción de actas relevantes. Ello tiene por cierto vigencia respecto a autoridades de tanta relevancia como el dirigente chileno. En este contexto, Teitelboim destaca también la función de Prats y otros "oficiales progresistas" para llevar adelante un trabajo "sistemático" dentro de las

---

61 Abteilung Internationale Verbindungen
Berlín, den 9.8.1973 La/De
Information: Gespräch des Genossen Hermann Axen, Mitglied des Politbüros und Secretär des ZK der SED, mit Genossen Volodia Teitelboim, Mitglied Politischen Kommision des ZK der KP Chiles am 8, August 1973 im Hause des Central Komitees.
[Departamento de Relaciones Internacionales
Berlín el 9 de agosto de 1973 La/De
Información: Diálogo del camarada Hermann Axen, miembro del Buró Político y Secretario del Comité Central del Partido Socialista de la Unidad Alemana con el Camarada Volodia Teitelboim, miembro de la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile el 8 de agosto de 1973 en la Casa del Comité Central]
Bundesarchiv SAPMO- BARCH, DY 30
IV B 2/20/257

Fuerzas Armadas y construir en los cordones industriales bastiones armados con “plena capacidad para ser empleados militarmente”. De gran importancia es también la revelación de Teitelboim en orden a la preparación militar del Partido Comunista “en la más profunda ilegalidad” y en un secreto que ni siquiera debían conocer el Partido Socialista y Allende. La coordinación que el secretario general comunista parece haber puesto en marcha para actuar con el cardenal Silva Henríquez es otra revelación sorprendente del informe. La indicación de que es altamente inconveniente “enviar armamento al Partido Socialista” pareciera suponer que tal armamento ya había comenzado a llegar al PC “ de modo completamente secreto”.

«El camarada Teitelboim entregó el siguiente informe sobre la situación actual en Chile:

Después del fracasado golpe de Estado del 29 de junio de 1973 se puede constatar una transformación cualitativa de la situación política que tiene por característica fundamental una rápida diferenciación política y una polarización de las fuerzas. El golpe de Estado fue directamente escenificado por fuerzas fascistas de la oposición reaccionaria [...] El general Prats, comandante en jefe del Ejército, estaba en el centro de la táctica de Estado Mayor de la reacción por conquistar a los militares para dar un paso decisivo contra el gobierno. Se sabía que el general Prats había expresado su disposición para el apoyo a ulteriores medidas del gobierno en la profundización del proceso revolucionario y para la formación de un gobierno de trabajadores con participación de representantes progresistas de las Fuerzas Armadas. Después de que el atentado al camarada Prats como también el golpe militar de Estado hubieron fracasado, la reacción no renunció a sus planes para conquistar jefes militares. Ella utilizó la circunstancia de que se hubieran trasgredido las tradiciones usuales de alzamientos militares y apuntó los ataques principales de la propaganda contra el general Prats. Él obligó a las unidades rebeldes a la capitulación incondicional. También se le reprocha a Prats que habría tolerado la movilización, la participación y la militarización del pueblo, lo que se tiene por una ulterior ruptura con las tradiciones.

Dos días después de la reducción del golpe de Estado se realizó una reunión secreta de los camaradas Corvalán, Teitelboim y Altamirano con el general Prats en la que fueron discutidos algunos problemas del desarrollo ulterior. Allí se acordó el nombramiento de un nuevo, confiable y fuerte ministro del Interior, que en lo fundamental debía dirigir las medidas a tomar contra la reacción. El camarada Prats quiso consultar con el Estado Mayor antes de poder dar su aceptación definitiva. Sin embargo, por primera vez, la mayoría del Estado Mayor votó en contra del general Prats. En consecuencia, con ello Prats ofreció su renuncia. El Presidente Allende rechazó la renuncia argumentando que si él aceptaba la renuncia del camarada Prats, en algunas semanas debería aceptar su propia renuncia. Quedó en claro que el trabajo de enemistarnos con los círculos más altos de la oficialidad tuvo algunos éxitos.

En esta situación era muy importante para las fuerzas de la Unidad Popular ganar tiempo. Para el Presidente, Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas, algunos otros generales progresistas y los jefes de la Unidad Popular se hizo evidente que no bastaba una relativa lealtad de las Fuerzas Armadas ante el gobierno en la defensa y ulterior conducción de las conquistas del Programa de la Unidad Popular, sino que se hacía necesario un trabajo político sistemático también dentro de las Fuerzas Armadas. Al mismo tiempo comenzaron el Partido Comunista y el Partido Socialista –apoyados por la Central Única de Trabajadores– a construir una red de organizaciones premilitares y paramilitares, que en caso dado podrían ser plenamente activas militarmente.

Se acordaron dos líneas en la continuación ulterior de la política que estaban en correspondencia con las posibilidades reales:

- *el trabajo público para unir a todos los adversarios de una guerra civil y para conseguir su apoyo y una colaboración activa del gobierno de la Unidad Popular.*
- *la preparación militar de la clase trabajadora en la más profunda ilegalidad. En este sentido el Partido Comunista efectúa ya desde hace años un trabajo activo. Sólo el Partido Comunista puede actualmente garantizar un secreto total al respecto. Por eso no se ha informado respecto a todos los detalles ni a la dirección del Partido Socialista ni tampoco al Presidente Allende.*

También en el desarrollo del frente de todos los adversarios de la guerra civil, el Partido Comunista asume cada vez más claramente su rol de fuerza conductora. El camarada Teitelboim y otro miembro del Bureau político convencieron, entre otros, al único cardenal de Chile, por encargo de la dirección del partido, para que hiciese un llamado a impedir la guerra civil y a hacer ver la necesidad de un diálogo de todas las fuerzas progresistas. Después de que el cardenal hubo deliberado con sus obispos le entregó a la dirección del Partido Comunista el proyecto corregido por él antes de hacerlo público. El Partido Comunista se comprometió a reaccionar positivamente ante el llamado. El llamado del cardenal tuvo un gran efecto. Obligó a la dirección del Partido Demócrata Cristiano a declararse de acuerdo en llevar a cabo un diálogo con el gobierno. La dirección del Partido Comunista y el Presidente Allende vieron en este momento de ganar tiempo como algo muy importante la destrucción de la alianza reaccionaria Partido Nacional-Partido Demócrata Cristiano [...] Las acciones para combatir la contra-revolución, que deben llevarse a cabo especialmente con la ayuda del general Prats, exigen un renovado impulso de la lucha de masas y la conquista de la mayoría del pueblo [...]

Pero pese a todas las acciones para apoyar al gobierno debe considerarse con mucha ponderación que el Presidente Allende, también después del fracasado golpe de Estado, todavía no ha superado todos los restos pequeño-burgueses liberales. Hay que agregar también que él en todos los asuntos importantes a los cuales se llega a un acuerdo, hace vastas promesas, pero o bien no cumple en absoluto o lo hace vacilando [...] En lo positivo debe decirse que el Presidente Allende está mucho más cerca del Partido Comunista que de la dirección de su propio partido, con el cual él, en el último tiempo, tiene grandes dificultades [...]

No puede recomendarse en modo alguno enviar armamento al Partido Socialista. Hay que tener en cuenta que el PS es un ente heterogéneo, que no es un partido de nuevo tipo [...] El envío de armas a otras fuerzas de la UP no es en absoluto posible sin la autorización del camarada Allende. Esto se lo expresó también Fidel Castro en su carta al camarada Altamirano. Por lo demás, no existe ninguna garantía de que tales acciones puedan realizarse de modo completamente secreto».

Informe de Volodia Teitelboim a Hermann Axen

84347110

Abteilung
Internationale Verbindungen

Berlin, den 9. 8. 1973
La/De

Information

Betr.: Gespräch des Genossen Hermann Axen, Mitglied des Politbüros und Sekretär des ZK der SED, mit Genossen Volodia Teitelboim, Mitglied der Politischen Kommission des ZK der KP Chiles am 8. August 1973 im Hause des Zentralkomitees.

I.

Genosse Teitelboim gab zur gegenwärtigen Situation in Chile folgende Information:

Nach dem gescheiterten Putschversuch am 29.6.1973 ist eine wesentliche Veränderung der politischen Situation zu verzeichnen, die eine rasche politische Differenzierung und Polarisierung der Kräfte zum Hauptmerkmal hat. Der Putsch wurde von faschistischen Kräften der reaktionären Opposition unmittelbar inszeniert. Die USA hatten bereits langfristig mit diesen faschistischen Kreisen besonders unter den Streitkräften gearbeitet. General Prats, der Oberbefehlshaber der Streitkräfte, stand im Mittelpunkt der stabsmäßigen Taktik der Reaktion zur Gewinnung des Militärs für einen entscheidenden Schritt gegen die Regierung. Es war allgemein bekannt, daß General Prats seine Bereitschaft geäußert hatte zur Unterstützung weiterer Maßnahmen der Regierung in der Vertiefung des revolutionären Prozesses und zur Bildung einer Arbeiterregierung mit Beteiligung fortschrittlicher Vertreter des Militärs. Nachdem sowohl das Attentat auf Genossen Prats als auch der bewaffnete Putsch mißglückt waren, gab die Reaktion ihre Pläne zur Gewinnung der militärischen Führer nicht auf. Sie nutzte den Umstand, daß bisherige Traditionen militärischer Aufstände durchbrochen worden seien und richtete den Hauptstoß der Propaganda wiederum auf General Prats. Er hat die aufständischen Einheiten, trotzdem sie sich wieder in ihre Kasernen zurückgezogen hatten, zur bedingungslosen Kapitulation aufgefordert. Weiterhin wirft man Prats vor, daß er die Mobilisierung, Teilnahme und Militarisierung des Volkes geduldet hat, was man als einen weiteren Bruch mit den Traditionen darstellt.

Zwei Tage nach der Niederschlagung des Putsches fand eine geheime Zusammenkunft der Genossen Corvalan, Teitelboim und Altamirano mit General Prats statt, in der einige Probleme der weiteren Entwicklung diskutiert wurden. Dort einigte man sich u.a. auf einen neuen, zuverlässigen und starken Innenminister, der im wesentlichen die Maßnahmen gegen die Reaktion leiten sollte. Genosse Prats wollte sich darüber mit dem Generalstab beraten, um dann endgültig seine Zustimmung zu geben. Erstmalig hat jedoch die Mehrheit des Generalstabes gegen General Prats Stellung bezogen. Daraufhin hat Prats dem Präsidenten seinen Rücktritt angeboten. Präsident Allende hat den Rücktritt abgelehnt, indem er sagte, daß er - wenn er den Rücktritt des Genossen Prats akzeptiere - in einigen Wochen selbst seinen Rücktritt akzeptieren müsse. Es zeigte sich, daß die Feindarbeit in den höchsten Offizierskreisen gewisse Erfolge hatte.

In dieser Situation war es für die Kräfte der Unidad Popular sehr wichtig, Zeit zu gewinnen, um nicht eine erneute Provokation zu begünstigen. Dem Präsidenten, dem Oberbefehlshaber der Streitkräfte, einigen anderen fortschrittlichen Generalen und auch den Führern der Unidad Popular wurde es klar, daß eine relative Loyalität der Streitkräfte gegenüber der Regierung in der Verteidigung und Weiterführung der Errungenschaften des Programmes der Unidad Popular nicht genügt, sondern daß eine aktive und systematische politische Arbeit auch in den Streitkräften notwendig ist. Gleichzeitig begann die Kommunistische Partei und die Sozialistische Partei - unterstützt

VII *Allende solicita un profesor de Marxismo-Leninismo para el general Carlos Prats. El trabajo soviético entre las Fuerzas Armadas chilenas para apoyar a Allende. Los comunistas, la última esperanza de un levantamiento armado. El general Prats candidato presidencial de la Unidad Popular para 1976.*

El último documento anterior al colapso del 11 de septiembre es un informe de una delegación alemana comunista dirigida por Erich Mückenberger.[62] El documento contiene tres partes. La primera está escrita por Mückenberger como un informe acerca de un encuentro con el Presidente Allende. La segunda es una "Información del embajador de la URSS en Chile, camarada Bassov" y la tercera es un informe entregado por Luis Corvalán, secretario general del Partido Comunista, el 28 de agosto de 1973.

En el primer informe se puede leer, entre otras cosas:

«*Después de las solemnes ceremonias, el camarada Allende ofreció una comida para la delegación del Partido Socialista de la Unidad Alemana (SED), que contó con la asistencia de una serie de ministros. Durante la comida el camarada Allende propuso profundizar más la colaboración con la República Democrática Alemana: Sería conveniente que el Partido Cristiano Demócrata de la RDA estableciera contactos con la Democracia Cristiana chilena, que el SED invitase una delegación del Partido Socialista de Chile y que la organización sindical FDGB asuma la formación de cuadros de la Central Única de Trabajadores. Además el SED*

[62] Bericht über den Aufenthalt einer Delegation des ZK der SED unter Leitung von Genossen Erich Mückenberger, Mitglied des Politbüros und Vorsitzender der Zentralen Parteikontrollkommision, vom 28. bis 29.8.1973 in Santiago de Chile.
[Informe sobre la estadía de una delegación del Comité Central del Partido Socialista de la Unidad Alemana bajo dirección del Camarada Erich Mückenberger, miembro del Buró Político y Presidente de la Comisión Central de Control del Partido, del 28 al 29 de agosto de 1973 en Santiago de Chile]. Bundesarchiv SAPMO- BARCH, DY 30. IV B 2/20/259.

debía pensar en la posibilidad de enviar a un camarada calificado para apoyar al general Prats en el estudio del Marxismo-Leninismo... ».

El embajador soviético Bassov informó a su vez, entre otras cosas, que: «*El secretario general del Partido Socialista, Altamirano, declaró en la embajada soviética que en la revolución chilena no habrán dos etapas. Por ello es necesario poner al orden del día la cuestión de la dictadura del proletariado. Altamirano está por tanto en contra de cumplir primero la etapa anti-imperialista y pasar después paulatinamente al socialismo...* ».

Luego informa sobre el trabajo del gobierno soviético en la infiltración de las Fuerzas Armadas chilenas:
«*La Unión Soviética ha trabajado intensamente con Allende para conseguirle apoyo en las Fuerzas Armadas. Los tres comandantes en jefe estuvieron en la Unión Soviética. El mariscal Matukow ha visitado Chile. En el último tiempo numerosas delegaciones visitaron la Unión Soviética. El general Prats y otros generales han mejorado su relación con la Unidad Popular...* ».

En su propio informe Luis Corvalán deja entrever, con muchas reservas, las últimas esperanzas:
«*El camarada Corvalán en un diálogo en la embajada soviética dijo: "Estamos pagando ahora los errores cometidos y el sectarismo. ¿Qué posibilidades nos quedan para salir de la crisis? [...] los socialistas quieren tomar las armas en todo caso. Es difícil saber si ello nos lleva a un éxito. Si tuviésemos suficientes fuerzas con armamento y que fueran apoyadas por el Ejército, el resultado podría ser positivo. Si no, las cosas se pondrían más duras..."* ».

El final del informe entregado por Luis Corvalán a los diplomáticos soviéticos contiene una declaración insólita: en contradicción diametral a todas las informaciones entregadas por los partidos izquierdistas, el presidente Allende e incluso el mismo general Carlos Prats, el informe confidencial del secretario general del Partido Comunista Luis Corvalán afirma sin ambages que el reti-

ro del general Prats fue una medida táctica. Al "retirarlo de la línea de fuego" se lo reserva como candidato a las elecciones presidenciales de 1976: «Mediante su retiro el general Prats fue retirado de la línea de fuego. En 1976 se realizarán nuevamente elecciones. En este contexto hay que pensar en un nuevo Presidente».



EPÍLOGO

EL FINAL DEL MITO



En un telegrama confidencial del 11 de septiembre de 1973 comunica el agente y corresponsal en Santiago del Partido Socialista de la Unidad Alemana (SED), nombre del partido único comunista que existía en la Alemania del Este:

«*En las horas del mediodía se ha iniciado un golpe militar. Unidades de la Marina de Chile marchan sobre Santiago. Todas las vías de comunicación –incluidos los teléfonos– están interrumpidas.*

El Presidente Allende ha hablado hace algunos minutos por las radioemisoras y ha informado a la población sobre el intento de golpe de Estado. Comunicó que se reunirá con los comandantes en jefe de las tres armas para analizar la situación.

Al poco tiempo se hizo público que la comandancia en jefe exige la renuncia del Presidente Allende. Allende se niega a cumplir con esa exigencia. Sobre el palacio La Moneda aparecen aviones de guerra y Allende dice que él teme que se produzcan enfrentamientos armados».

Al día siguiente, el 12 de septiembre, en otro comunicado confidencial de la agencia de informaciones de la RDA al Politburó del SED (BA, Sign. J IV 2/25-5016), se lee:

«*Los hallazgos de cadáveres están a la orden del día. Según listas que periodistas obtuvieron en los hospitales de la capital, en la morgue de Santiago se han registrado 7.000 cadáveres*».

Esta supuesta cifra, terrible de haber sido efectiva, no motivó en los dirigentes políticos, sin embargo, ninguna observación sobre la responsabilidad de la conducción política izquierdista en la tragedia. Por el contrario, la única reacción archivada es un informe secreto de analistas soviéticos al Politburó del SED sobre "La significación y las lecciones del proceso revolucionario chileno", del 24 de octubre de 1973 (BA, Zentralkomittee der SED. Internes Parteiarchiv. DY 30. Sign. J IV a la J-4974):

«*El gobierno, en la persona de Salvador Allende, fue incapaz de decidirse con claridad entre las dos líneas que luchaban en el interior de la Unidad Popular: la línea proletaria (PC) y la pequeño-burguesa (la dirección del PS, MAPU, IC) y el MIR y las organizaciones trotzkistas. Allende transigía y tuvo siempre una actitud vacilante e indecisa*» (*pág. 15*).

«*Salvador Allende no fue capaz nunca de percibir la necesidad objetiva de conducir el proceso revolucionario a la formación de un orden demo-*

crático-popular, a la dictadura democrático-popular del pueblo...» (pág. 20).

«*Las experiencias de Chile muestran y confirman con especial claridad la importancia del principio marxista acerca de la destrucción de la maquinaria estatal opresiva como la condición necesaria para la consolidación del poder revolucionario [...] Salvador Allende actuaba creyendo en la posibilidad de la transición al socialismo bajo condiciones de "democracia, libertad y pluralismo". Esta manera de entender las características del camino chileno fue lo que impidió de diversas maneras la reacción del gobierno ante las agrupaciones fascistas, las fuerzas de la derecha y las Fuerzas Armadas*» (pág. 25-26).

En 1969 los comunistas denominaban a Allende como "el peor de todos los candidatos posibles". En 1973 la central de Moscú lo define como un político incapaz de conducir y asumir una política coherente y responsable. Al final, el "enfrentamiento" que todos los izquierdistas ya desde 1969 calificaban como "inevitable" no se produjo precisamente porque "las masas" carecieron de conducción, de organización y de dirigentes eficientes y responsables. Lo único que Allende y sus aliados fueron capaces de llevar a cabo fue un caos potencial masivo y anárquico que pudo haber terminado en una tragedia colectiva sin límites. Todos ellos terminaron por refugiarse en embajadas "solidarias" para iniciar un exilio dorado.

Con Allende no se podía entonces sino promover la canonización como "víctima intocable". Nadie se ha atrevido ni ha querido reconstruir el proceso y definir responsabilidades respecto a víctimas más o menos entregadas a su suerte. El ícono tuvo, sin embargo, su verdadero fin al ser usado para financiar instituciones y organizaciones "solidarias", particularmente entre los izquierdistas europeos, también alemanes, que han usado a Allende como un proyectil contra "el judío Kissinger". Aventureros políticos españoles que nunca hicieron nada por hacer justicia a los perseguidos y desaparecidos españoles, ante todo a los miles

de españoles exterminados cruelmente en el campo de concentración de Mauthausen, obtuvieron beneficios enormes por su acción en Chile, que convirtieron en el "conejillo de Indias" de un proceso irresponsable.

El paso del tiempo ha ido disponiendo las cosas de otro modo. Algunos cambiamos el principio ignominioso y nos dijimos: "Digamos una y otra vez la verdad, porque algo queda". En esta durísima empresa nuevamente iba a aparecer una personalidad indiscutible y emblemática como Simón Wiesenthal, precisamente por lo que él representa. El descubrimiento del contubernio Allende-Rauff dinamitó la base del mito y el resto se ha ido desmoronando sin pausa. El principio preclaro de Abraham Lincoln sobre la verdad y la moral en el que se funda la convivencia humana, esto es, la posibilidad de la alegría compartida, ha sido la fórmula que ha puesto fin a un mito prescindible y entretanto superado.

Berlín y Santiago de Chile, octubre de 2006.

ANEXOS

Anexo I

Artículo del Dr. Gustavo Vila, extracto de AMECH, revista mensual, órgano oficial de la Asociación Médica de Chile, Nº 13, 1939, pp. 17-18

Humanismo y esterilización

Con motivo del reciente proyecto de ley relacionado con la esterilización de alienados, un grupo de médicos pertenecientes a la Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Medicina legal, hemos creído del caso que ella se ocupe de este tan debatido y candente problema, y el señor Ministro de Salubridad, ha tenido la gentileza de enviárnoslo para su conocimiento.

Nos ha movido a nuestro propósito de querer conocerlo previamente, el que nos estimamos ser una sociedad científica y en relación directa con el conocimiento que la ley plantea. Esto es, nuestra sociedad tiene el deber de un pronunciamiento con relación a esta ley, y si bien es cierto, se la podría enfocar desde numerosos ángulos, nos corresponde cuando menos a nosotros el referirnos de modo muy principal, al obscuro problema de la Herencia en las enfermedades mentales.

La herencia, hasta hace algunos años, capítulo de la biología general, hoy sólo es un capítulo de la Genética. Esto nos dá la medida de cuándo ha variado por el enriquecimiento de nuevos conocimientos y esto mismo, de encontrarse hoy la genética en vías de crecimiento, lleva a que hayamos de ser mucho más parcos y cautelosos en las conclusiones que podamos sacar. Basta leer la reciente obra de uno de los más grandes genetistas contemporáneos, H. Morgan, para que podamos apreciar la profunda crisis por que hoy atraviesan muchos conocimientos antaño enteramente aceptados.

Supuesto en el mejor de los casos, o sea, el estudio de la

229

herencia en las enfermedades mentales, según las leyes mendelianas, ya el Dr Téllez, reciente profesor extraordinario nos demostró la casi ninguna eficacia de esta ley esterilizante. El Dr Cubillos, por lo demás, se refirió al hecho significativo de la esquizofrenia por unos cuantos shoks insulínicos o cardiazólicos. ¿qué nos está revelando esto? No nos dejemos seducir por la mitología de las palabras. ¿Es el diagnóstico errado?, ¿es superficialidad en la lesión?, ¿en cuántos paranoídeos hoy se investiga la génesis de sus delirios, donde ante sólo se veía el estallido de un temperamento irreductible e inmodificable?
Por otra parte, la misma contradicción a que llegan las estadísticas en esta materia, ¿no es acaso revelador de la falta de un criterio científico, de una apreciación científica, vale decir, uniforme?, y así pensamos que no es posible violentar la ciencia por el empirismo. Allá él con sus aplicaciones y medidas, base en todo caso para futuros estudios científicos, pero que en ningún caso el empirismo se realice en nombre de la ciencia. Dos inmensas incógnitas para el Nombre – ¡Herencia y Psiquiatría! –, que dan sorpresas y hacen variar los conocimientos día a día. Creo que no es posible que en el estado actual de los conocimientos se pronuncie en pro o en contra de una medida de esta índole, no hay aún el suficiente conocimiento que permita un pronunciamiento sobre esta materia. ¿Acaso nos hemos olvidado y a del revuelo que produjo en el Congreso mundial de Neuropsiquiatría, celebrado en París el año 1935, la proposición de esterilización hecha por Alemania y que fué resistida por todos los países asistentes hasta su más completo rechazo, y por otro lado cuánta indignación originó diciéndose que no existían razones científicas y que esto sólo se debía a una medida de política totalitaria?
¿Cómo es posible, por otra parte, que una medida de tanta importancia y tan válida como se atribuye ser ésta, no haya sido aprobada por países, cunas de culturas?
Es un hecho indiscutable, por otro lado, que el ritmo del mundo va imponiendo una racionalización cada vez más creciente de

los intereses individuales. Se va, pasando del individualismo al colectivismo en sus formas de Fascismo o Socialismo. En todo caso, limitación de los intereses individuales en aras del colectivo con su inevitable consecuencia, la crisis del humanismo, del hombre como medida de todas las cosas, se camina a la sociedad como medida de todas las cosas.

Este colectivismo resultaría imposible sin el mecanismo generalizador de la razón, o sea, sin la racionalización de los intereses del individuo: sin este mecanismo de convivencia entre los hombres que es la razón humana.

Pero la vida no se detiene para contemplar la necessidad de los hombres, ella sigue su desenvolvimiento dialéctico-natural, pese a todas las lamentaciones humanas, y he aquí una de las diferencias en el plano cultural, entre el fascismo y el socialismo. Mientras en el primero, el hombre es arrollado, triturado por el nacimiento de las nuevas fuerzas estructurales, en el segundo, el hombre es incorporado al nacimiento de estas mismas fuerzas. Esto es, el socialismo implico el humanismo; el fascismo, el antihumanismo. Lo que estereotipadamente tanto se ha repetido: el fascismo es barbarie; el socialismo, humanidad. De allí el socialismo científico.

¿Ahora, es esto en realidad, verdad?, ¿o es sólo una Ilusión con que el hombre quiere consolarse de su inevitable antihumanismo? Problema de una profundidad abismal que ni siquiera me atrevo a esbozarlo. Y así, no es la Fisiología sola, como tampoco Sociología sola, capaces de explicar al hombre. Es el caminar de ambas, lo que explica y va haciendo posible la vida, cada vez más humana, del hombre sobre la tierra.

Se podría decir que Pawlow ha demostrado que los determinantes fisiológicos del hombre son el producto de su medio ambiente y esto lo ha llegado a demostrar para lo más esencial y profundo que podría haber en el hombre, que es su alma. El hombre a medida que enriquece por el influjo cada vez más potente del ambiente, influye a su vez sobre éste enriqueciéndole y en este ritmo – hombre y ambiente – se desarrolla la

vida. Y si el medio ambiente determina, enriquece y hasta mejora, a veces, al hombre, por qué apresuramos para limitar sus posibilidades existenciales, antes que se haga todo lo posible porque el medio y el ambiente lo enriquezcan.

Anexo II

Dr. Cubillos

de convivencia entre los hombres que es la razón humana.

Pero la vida no se detiene para contemplar la necesidad de los hombres, ella sigue su desenvolvimiento dialéctico-natural, pese a todas las lamentaciones humanas, y he aquí una de las diferencias en el plano cultural, entre el fascismo y el socialismo. Mientras en el primero, el hombre es arrollado, triturado por el nacimiento de las nuevas fuerzas estructurales, en el segundo, el hombre es incorporado al nacimiento de estas mismas fuerzas. Esto es, el socialismo implica el humanismo; el fascismo, el antihumanismo. Lo que estereotipadamente tanto se ha repetido: el fascismo es barbarie; el socialismo, humanidad. De allí el socialismo científico.

¿Ahora, es esto en realidad, verdad?, o es sólo una ilusión con que el hombre quiere consolarse de su inevitable antihumanismo? Problema de una profundidad abismal que ni siquiera me atrevo a esbozarlo.

Y así, no es la Fisiología sola, como tampoco la Sociología sola, capaces de explicar al hombre. Es el caminar de ambas, lo que explica y va haciendo posible la vida, cada vez más humana, del hombre sobre la tierra.

Se podría decir que Pawlow ha demostrado que los determinantes fisiológicos del hombre son el producto de su medio ambiente y esto lo ha llegado a demostrar para lo más esencial y profundo que podría haber en el hombre, que es su alma. El hombre a medida que enriquece por el influjo cada vez más potente del ambiente, influye a su vez sobre éste enriqueciéndole y en este ritmo—hombre y ambiente—se desarrolla la vida. Y si el medio ambiente determina, enriquece y hasta mejora, a veces, al hombre, por qué apresurarnos para limitar sus posibilidades existenciales, antes que se haga todo lo posible porque el medio y el ambiente lo enriquezcan.

Algunos conceptos sobre herencia patológica y leyes de esterilización

(Trabajo leído por el Dr. Luis Cubillos L., en sesión de la Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Medicina Legal, de 30 de Noviembre de 1939)

Antes de comenzar, debemos decir que la presente reunión para tratar este apasionante tema de las leyes de esterilización y, concomitantemente, las de herencia patológica, tuvo su origen en una conversación con el Ministro de Salubridad, Dr. Salvador Allende, quien tuvo la gentileza de esperar y someter a la consideración de esta Sociedad los aspectos científicos que ofrece la proyectada ley de esterilización de alienados que ha sido puesta en su conocimiento.

Por mi parte, estimo que es precisamente esta institución la que debe estudiar, observar y discutir los distintos aspectos médicos-psiquiátricos que ofrece este complejo y delicado problema, antes de llegar a un pronunciamiento en uno u otro sentido.

Es por esto que he considerado de conveniencia para la Sociedad que, con la presente reunión, hagamos una serie de sesiones de estudio, con el objetivo de que podamos, en un plazo prudencial, dar a conocer nuestra opinión, como institución científica, sobre los diversos aspectos que ofrece este proyecto de Ley.

De acuerdo con este modo de pensar, he creído oportuno traer a esta Sociedad algunas ideas, que sólo tienen el carácter de preliminares para un estudio más completo y más profundo.

El proyecto elaborado contempla las siguientes enfermedades nerviosas y mentales que estarían sometidas a la ley de esterilización: Esquizofrenia, Psicosis Maníaco-Depresiva, Epilepsia esencial, Corea de Huntington, Idiocia, Imbecilidad y Debilidad Mental profunda, Locura Moral y Alcoholismo grave.

Antes de entrar en materia, debemos preguntarnos: ¿qué es la herencia? Y su trans-

misión, ¿obedece a leyes o sólo a ciertas reglas o normas fijadas por los diversos experimentadores?

Según Ribot, la herencia es la ley biológica en virtud de la cual todos los seres dotados de vida tienden a repetirse en sus descendientes; es, para la especie, lo que la identidad personal para el individuo. Considerada bajo su forma ideal, la herencia sería la reproducción pura y simple de lo semejante por lo semejante. Pero, esta concepción es puramente teórica, porque los fenómenos de la vida no obedecen a esta regularidad matemática, complicándose sus condiciones de existencia más y más, a medida que nos elevamos del vegetal a los animales superiores, y de éstos al hombre.

En cuanto al problema de la trasmisión hereditaria, es de tal complejidad, que un autor pretendía haber encontrado 262 teorías de la herencia, lo que no le impedía agregar la suya. Esto sucedía a mediados del siglo pasado. ¿Cuántas teorías han aparecido desde esa época hasta nuestros días? Pensemos sólo en las teorías de los evolucionistas del siglo pasado, como Darwin, Spencer, Haeckel, etc., partidarios del principio de Lamarck: "todo lo que la naturaleza hace adquirir o perder a los individuos, es conservado por la herencia", y aquellos partidarios del principio de Weismann, como Galton, Wallace, etc., que preconizaban la diferencia esencial entre las células "germinativas", que representan la continuidad de la especie, y las células "somáticas", de que deriva el individuo. Más tarde, habríamos de tener los resultados de la genética experimental, que aprovechó en forma tan útil el fraile agustino de Brunn, Gregorio Mendel, y sus discípulos De Vries, Correns, Tschermak, etc., pasando de teoría a ser más tarde una ley, como si en los fenómenos siempre cambiantes y complicados de la herencia y la naturaleza pudieran llegar a establecerse verdaderas leyes. Más adelante veremos que hoy día no pocos investigadores la han despojado de las características de una ley, para darle el significado de una regla o norma de cálculo de probabilidades, por lo menos en lo que se refiere a su aplicación en la trasmisión hereditaria de las enfermedades mentales.

Antes de comenzar con la herencia patológica, desearíamos sólo mencionar las innumerables dificultades, cambios y discusiones que la trasmisión hereditaria ha provocado en los distintos sectores de la biología animal, especialmente en el terreno de la zootecnia, o sea, en la selección animal, y muy en particular, en la zootecnia del caballo de carrera. En pocas variedades de especies animales se ha hecho tal vez un estudio más detenido sobre los factores hereditarios. En un libro reciente sobre el caballo inglés de carrera, el estudioso profesor de Zootecnia Alvaro Blanco (tal vez el mejor zootécnico de Sudamérica), hace una relación cuidadosa y muy documentada sobre las diversas teorías y escuelas que han primado en la explicación de las aptitudes y condiciones realmente excepcionales del "fina sangre", averiguando en forma detallada las características hereditarias de sus progenitores, y llega a la conclusión de que teorías y escuelas tenidas en un tiempo como inamovibles han caído en completo desuso y desprestigio.

Y como muy bien dice este hombre de ciencia, son todavía muchos los misterios que encierran los fenómenos hereditarios, y la genética animal se encuentra todavía en estado embrionario.

Dejemos la herencia biológica animal y pasemos al tema de nuestros estudios: la herencia patológica. Esta es todavía mucho más obscura, más recientemente estudiada, y aún más compleja. Y se comprende con sólo observar la estructura y la multiformidad de los fenómenos psicológicos que encierra la personalidad humana. La psico-patología, o ciencia que estudia las alteraciones morbosas del psiquismo, está sólo en pañales. Apenas si se puede hablar de una psicología experimental y, más que todo, de una psico-fisiología, que será la modalidad del porvenir. Y pasarán muchos años antes que la ciencia logre descifrar el funcionamiento preciso y el por qué de muchas reacciones humanas, normales o anormales. Y son a estas expresiones psico-patológicas, que giran en terreno tan movedizo, a las que hoy se pretende aplicar las pretendidas leyes mendelianas. Se ha tratado de ensayar las pretendidas reglas o normas por las cuales se rigen las conocidas leyes de Mendel, a la psicopatología, y así se habla de enfermedades mentales y de psicopatías que tendrían un carácter dominante y otras recesivo. Así, según el cuadro de Felman (Antinatal and post-natal Child Physiolo-

gy), tendrían un carácter dominante las siguientes enfermedades del sistema nervioso: la atrofia muscular, el corea de Huntington, algunas formas de psicosis depresiva. Tendrían un carácter recesivo: la epilepsia esencial, la oligofrenia, enfermedad de Thomsen, esquizofrenia, la enfermedad de Friederich, vértigo de Meniére, esclerosis múltiple, corea de Sydeham, etc. En cuanto al temperamento nervioso, base de futuras anomalías de conducta, y por consiguiente antecedente casi obligado de gran número de psicopatías, tendría, según muchos autores, un carácter dominante. Afortunadamente, como dice muy bien Emilio Mira, la mayoría de las enfermedades del sistema nervioso central tiene sólo un carácter recesivo. Esto, como lo veremos cuando hablemos de las leyes de esterilización, tiene una gran importancia y constituye una dura prueba para los sostenedores de las leyes esterilizadoras.

Especificando un poco más, veamos las características de algunas de estas enfermedades mentales y la frecuencia hereditaria de ellas, según algunos autores. Así, por ejemplo, la **esquizofrenia**: según los estudios practicados en la sección de Genética del Instituto Psiquiátrico de Munich, que dirige Ernst Rüdin, sería posible determinar en cierto número de casos si una característica determinada, normal o patológica, se trasmite hereditariamente, y en qué forma (dominante, recesiva ó normal). Estos estudios, que están de acuerdo con los de Kalman y Luxemburguer, llegarían a un pronóstico empírico de probabilidades que sería el siguiente: los hijos de esquizofrénicos serían esquizofrénicos en el 9,1% de los casos, en contra del 0.85% del promedio de la población a sufrir esta enfermedad.

En cuanto a las otras enfermedades mentales, llegan a un cálculo de probabilidad más o menos semejante: así, en la epilepsia genuina, sería de un 10% contra un 0.3% del promedio general. Otro tanto se podría decir de la psicosis maníaco-depresiva y de la oligofrenia, que son las enfermedades base de su experiencia.

Sin embargo, y a pesar de todo, en lo que se refiere a la esquizofrenia, según las estadísticas del propio Luxemburguer, aparece un 30% de discordancia en lo que dice a los gemelos univitelinos, que debieran enfermar ambos de esquizofrenia, si tomamos en cuenta que los gemelos verdaderos tienen igual patrimonio hereditario e igual citoplasma, ya que resultan del mismo huevo. Hay que atribuir entonces importancia capital a factores externos, ambientales, toxi-infecciosos, económico-sociales, etc. Esto hace a Bumke considerar a la esquizofrenia como un trastorno general del organismo y del metabolismo, con lesión secundaria del cerebro.

Yo me pregunto ahora, ¿estas estadísticas de los genéticos alemanes, permiten sentar bases seguras sobre la trasmisión hereditaria de las enfermedades mentales? No lo creemos, y por las siguientes razones:

1.a Estos estudios estadísticos se basan en observaciones relativamente recientes, si tomamos en cuenta que llevan sólo 20 a 25 años de experimentación (comenzaron en 1916), y este lapso no significa gran cosa ni es suficiente para obtener conclusiones definitivas en problemas de la magnitud del de la herencia patológica.

2.a La esquizofrenia, como enfermedad mental, atraviesa por un período de estudio, y no hay acuerdo todavía sobre su etiología, patogenia y extensión sintomatológica (así, por ejemplo, para la escuela alemana serían esquizofrenia cuadros psiquiátricos que para los autores franceses pertenecerían a otras entidades nosológicas, como las parafrenias, los cuadros paranoides, la paranoia clásica de Kraepelin, etc.)

3.a Los modernos tratamientos convulsivo-terápicos (cardiazol, insulina, etc.), permiten pensar que estaríamos ante un próximo derrumbe de toda la nomenclatura clásica de la esquizofrenia como enfermedad, para tomar quizás sólo los caracteres de un síndrome. ¿Primará el concepto jacksoniano de los desniveles de estructura (criterio psicógeno) en contra del criterio fatalista hereditario constitucional de los partidarios de la escuela de Münich?

4.a Esto mismo hace meditar acerca de la dudosa influencia que podría tener en las células germinales la relativa superficialidad de los trastornos esquizofrénicos, que no raras veces desaparecen ante dos o tres inyecciones de insulina o cardiazol.

Esta misma rápida mejoría hablaría en contra de una impregnación constitucional profunda o definitiva de los elementos germinales por efecto de la enfermedad. ¿No podrían afectarse estos elementos sólo en forma transitoria, como sucede en los al-

cohólicos y en otros cuadros tóxicos o toxi-infecciosos?

Otro tanto podríamos decir de las otras enfermedades mentales.

¿No deberíamos hablar más bien de ciertas predisposiciones o terrenos degenerativos de menor valía para resistir algunas enfermedades; pero modificables y aún curables, si son sometidos a principios serios y continuados de la higiene mental?

¿Es posible ante todos estos hechos y antecedentes hablar con honradez científica de proporción matemática en la trasmisión hereditaria de las enfermedades mentales y aún formular leyes de esterilización basadas en estos antecedentes de probabilidad?

En cuanto a las leyes de esterilización, las analizaremos a continuación:

Estas leyes, cuya primera aplicación se hizo en ciertos criminales, aquellos denominados por Lombroso "criminales natos" (hoy locos morales o psicópatas perversos), en el Estado de Indiana, EE. UU., tuvieron su realización inicial en 1906. Sin embargo, no todos los autores están de acuerdo que debe practicarse sistemáticamente la esterilización en criminales, y aún penalistas de la talla de Jiménez de Azúa combaten las medidas esterilizadoras por no aceptar que la delincuencia sea oriunda del factor hereditario. Tampoco sus resultados han sido más brillantes en lo que se refiere a una disminución de la delincuencia que, como sabemos, en Estados Unidos tiene una génesis muy variada.

En Europa, la primera ley de esterilización surgió en el cantón de Vaud, en Suiza, en 1929. Dió origen a acaloradas discusiones. No dejan de tener interés los argumentos de sus partidarios, cuando decían que había que elegir entre la probabilidad de verse privados de un genio y la mucho más segura de tener muchos idiotas. Los legisladores—como dice con fina ironía el Dr. José Belbey (profesor adjunto de Medicina Legal de Buenos Aires)—renunciaron con muy sano criterio a la probabilidad de tener un genio local.

En Dinamarca existe la esterilización por el Estado desde el mismo año. En Alemania, como sabemos, fué promulgada la famosa Ley de Esterilización de Anormales el 14 de julio de 1933. Curiosa coincidencia de fechas—como dice Belbey—relacionadas ambas con los derechos del hombre.

En cuanto al proyecto chileno de Ley de Esterilización de Alienados, no vamos a hacer hincapié sobre sus aspectos jurídicos o legales. No es el momento de hacerlo ni somos los más indicados. Sólo desearíamos agregar a lo ya dicho, y para no prolongar demasiado esta disertación, que lo que hemos dicho para la esquizofrenia en su mecanismo de trasmisión hereditaria, lo podemos ampliar a las otras enfermedades mentales que contempla este proyecto.

Y en cuanto a la pretendida inofensividad del mecanismo de esterilización, cedamos la palabra a **Ottolenghi**, tal vez el más grande de los criminalistas italianos de los últimos tiempos, ilustre discípulo de Lombroso y Carrara. Dice este autor al respecto: "No se puede realizar la esterilización a menos de producir en el individuo un cambio notable de sus funciones orgánicas y psíquicas individuales. Está bien que ligando o cortando el conducto deferente no se hace más que impedir la eyaculación, pero así y todo, ¿podemos impedir que la máxima producción de espermatozoides no sea influenciada por la imposibilidad de la eyaculación? ¿Y cómo podemos impedir que no resulte también influenciada la producción de las hormonas de las células intersticiales? La correlación hormonal sufriría grave trastorno. El resto del organismo no podría dejar de sentir esa falta de estímulo y nuevos achaques se agregarían a los ya existentes. Hay que pensar, además, que los modernos estudios endocrinológicos de la correlación funcional entre lo orgánico y lo psíquico son ya suficientes para sacar deducciones sobre la influencia nefasta que tendría su desequilibrio o deficiencia en el psiquismo del enfermo mental o psicópata".

Para terminar, me parece que antes de pensar en leyes de esterilización, hasta el momento discutibles en el terreno científico, como medida de prevención contra las enfermedades mentales, debiéramos buscar los otros medios que nos brinda la higiene mental y que van dirigidos a las verdaderas raíces del mal y no a sus ramas más problemáticas, como ocurre con las leyes esterilizadoras. Ahí están, entre otras, la lucha contra las enfermedades degenerativas (alcoholismo, sífilis, tuberculosis, etc.), delito de contagio venéreo y certificado pre-nupcial (que propicia el actual Ministro de Salubridad y que espera su

aprobación por el Congreso Nacional), asistencia y protección de la mujer embarazada, higiene del trabajo y mejoramiento económico social de las clases proletarias, asistencia obligatoria y adecuada de los alienados y psicópatas, organización y creación de hospitales psiquiátricos y dispensarios de higiene mental, institutos de orientación y selección profesional, readaptación social de los lisiados, asistencia médico-social del niño en sus diversas modalidades. Y decimos "en sus diversas modalidades", porque cuando se enfoca el problema del niño rara vez se toma en cuenta el problema del niño retrasado mental, inadaptado social y psicópata. Es necesario y urgente ir a la organización de establecimientos y clínicas especializadas en donde se pongan en práctica los modernos prosedimientos psico-pedagógicos sobre la materia y en donde estos niños reciban una orientación y selección de acuerdo con sus aptitudes psico-fisiológicas para oficios o profesiones determinadas, de manera de no constituir más tarde parásitos sociales. En el país existe sólo una escuela para niños retrasados, con capacidad para 150 niños, y que no cuenta con los elementos necesarios para desarrollar su labor. Si tomamos en consideración que existen de 15 a 20,000 niños que necesitan una atención especializada, se comprenderá la gravedad y urgencia en resolver este delicado problema. Su sola solución adecuada haría más por la prevención de las enfermedades mentales que la aplicación de todas las leyes de esterilización en su conjunto.

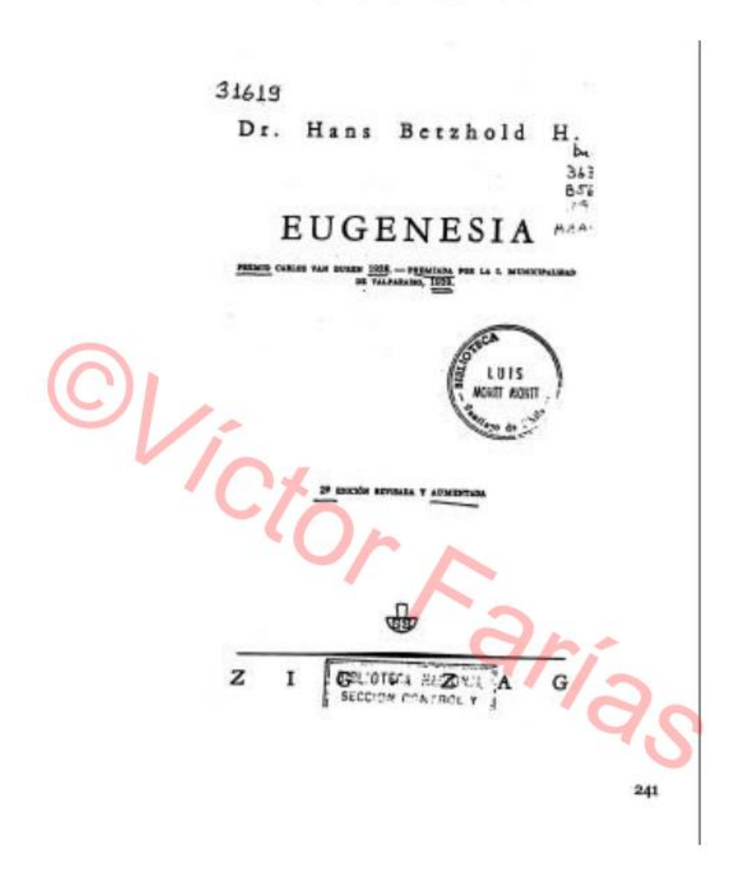
Todo esto está aún en pañales en nuestro país, y se debe orientar cuanto antes una política médico-social en este sentido.

Por último, a los partidarios de la esterilización yo les preguntaría: "si bien es cierto que la clásica familia de los Jukes, tan socorrida por los esterilizadores, dejó una enorme descendencia de degenerados, criminales y alcohólicos, no es menos cierto también que de un padre degenerado alcohólico y de madre tuberculosa nació el genio de la música de todos los tiempos, el inmortal Ludwig van Beethoven, destinado, según todas las leyes de la herencia de los genetistas esterilizadores, a ser el demente degenerado de Bohn"? Afortunadamente para el mundo y para la Grande Alemania, el genial autor de la Novena Sinfonía vivió hace más de 150 años. Otro tanto se podría decir de muchos otros grandes hombres de la historia. Y como punto final, podría repetir las palabras de un ingenio-so autor francés, quien decía: "antes de promulgar leyes de esterilización, señores legisladores, pensad que, la actual ley de esterilización alemana, no es sólo la mayor monstruosidad científica de este siglo, sino también la mayor monstruosidad político-social de los tiempos modernos".

Es por todas estas consideraciones y antecedentes que yo pienso que, si bien el propósito de legislar en nuestro país en este sentido no ha tenido otra intención que la muy saludable de buscar remedio a uno de los muchos males sociales nuestros, como es la prevención del ya enorme número de enfermos mentales, debemos, sin embargo, ser muy rigurosos y estrictísimos en la aplicación de estas leyes. De ahí nace la necesidad, también, de efectuar la esterilización después de profundos estudios y observaciones minuciosas del sujeto tarado, para llegar a tener el convencimiento de que sus hijos nacerán también anormales. La ley debe ser limitada y sólo aplicable a casos muy determinados. De otro modo, la medida se torna imprudente, y puede llegarse a abusos inconcebibles, como ha sucedido con la famosa ley alemana de esterilización.

Anexo III

Dr. Hans Betzhold



Dr. Hans Betzhold H.

EUGENESIA

PREMIO CARLOS VAN BUREN [illegible]. — PREMIADA POR LA I. MUNICIPALIDAD DE VALPARAISO, [illegible].

2ª EDICIÓN REVISADA Y AUMENTADA

Z I G - Z A G

241

Extracto de *Eugenesia* (pp. 78-81)
ensayo del señor Hans Betzhold

En «**Mi lucha**», la obra de Hitler, pág. 279, de la edicion popular, encontramos el siguiente párrafo que concierne a nuestro tema: «Quien no es sano física y psíquicamente y a la vez digno, no tiene derecho a eternizar su miseria en un hijo. El Estado debe permitir que sólo el sano tenga familia. Al mismo tiempo debe ser inaceptable que un sa no le niegue descendencia al Estado. La exigencia de hacer imposible la reproducción de dañados o lisiados es una exigencia que nace de la más clara prudencia y equivale a la realización, en forma sistemática y organizada, de la mejor intentión del hombre. Ella ahorraría a millones de almas sufrimientos injustificados e inmerecidos y, en consecuencia, nos llevará a una sanidad integral cada vez más robusta.»

En esas ideas se inspiran los dirigentes alemanes y caracteriza al Gobierno actual de Alemania la preocupación primordial de sanear el cuerpo del pueblo y posponer a esta intención todos los intereses económicos o de otra índole que puedan producirse; llevan la mira fija en el deseo de obtener un desaparecimiento de las taras hereditarias y en un mejoramiento físico y psíquico parejo del espécimen «hombre».

Posiblemente, más de un observador vislumbrará también a través de aquellas intenciones un plan para generar los mejores guerreros.

En todo caso, esta política significa para ellos el comienzo de una política de previsión para las próximas generaciones. Es un mentís rotundo a lo que ellos tildan de rancia política de protección a un humanismo enfermo que exagera el cariño al prójimo llegando a preocuparse de mantener tarados y conceder a éstos facilidades para reproducirse.

Para obtener un order y un punto de partida sólido, pusieron en

242

vigencia la ley « Para precaver una descendencia con taras hereditarias ». (Véase Apéndice, Pág 311).

Tuvo que correr esta ley la suerte que tiene toda nueva teoría científica de alguna entidad. Luego después de aparecida viene el período que Marañón ha designado como « hiperbólico » por el alcance francamente desmesurado que se atribuye al descubrimiento o innovación. Más tarde llega, en cambio, el período « hipercrítico », en el que aquella innovación o invento pierde grandes cantidades de amigos, el período en que se exageran los defectos dejándola poco menos que buena para nada. Pasa este período y la nueva teoría o ciencia entra en su etapa definitiva, la clásica, equidistante y sobria entre los extremos del entusiasmo y de la censura.

El texto de esta ley, por su forma de redacción, no ofrece dudas; no hay novedades científicas en ella. Se trata, en realidad, sólo del resumen escueto de lo que la ciencia ha aprendido hasta ahora, y que individuos bien intencionados, al dar forma de ley a aquella experiencia, utilizan para ayudar en forma seria a su pueblo.

Creando los tribunales especializados, formados por técnicos idóneos, tanto en primera como en segunda instancia, señalando en forma perentoria el método que ha de guiar al proceso, se persigue el deseo de alejar todo posibilidad de una decisión injusta o arbitraria.

Los riesgos que derivaban como consecuencia de una medida tan seria, como la esterilización, había que correrlos; no había explicación satisfactoria para que continuara una política de expectativa, de tolerancia. La tolerancia se tornaba en descuido incalificable, en actividad atentatoria para todos. Toda iniciativa conoce riesgos; los lleva inherentes.

Los cirujanos tampoco pueden renunciar a los riesgos que notoriamente saben que tienen que correr al resolverse por una intervención quirúrgica, pero ésta se hace necesaria; y entonces, tocando todos los resortes o recursos que la práctica y la experiencia le han confirmado, resuelve por el camino que debe

recorrer. El temor a un error lo tendrá muy cerca siempre, pero le conferirá seguridad la certeza de haber aquilatado bien todas las probabilidades, tanto las en pro como las en contra. En igual condición resuelve el Estado sus iniciativas. Lenz dice: « En la vida práctica se puede orientar toda actividad nuestra sólo por probabilidades. »

Ahora, en 1940, se abre paso en Chile la idea de implantar una legislación que contemple la esterilización de elementos patológicamente asociables. Esta feliz iniciativa se debe al Ministro de Salubridad National, Dr Salvador Allende, quién ha designado una comisión para que elabore un Proyecto de Ley de Esterilización. Este proyecto (véase Apéndice) ha sido terminado y deberá ser enviado a las Cámaras.

Este bien meditado documento revela trabajo completo: ha incluído entre las causales para esterilizar al alcoholismo crónico. Sólo nos resta desear que tan notable iniciativa no se pierda en la nada y que aquel proyecto no se enrede por ahí en algún archivo.

Generaciones posteriores agradecerán tan valioso aporte en favor de la comunidad; actualmente el clima político tratará muchas veces de destruirla o de obstaculizar su adopción, pero la conveniencia honrada de esta ley facultativa tendrá que vencer los posibles resquemores doctrinarios que injustamente tienden a restarle derecho de existencia. Hay que observar su implantación con un criterio despojado de prejuicios enfermizos. Los resultados no se dejarán esperar mucho.

Nota. – Remito al lector que tenga un interés especial en conocer mayores detalles de esta Ley o su reglamento o por alguno de los tantos detalles aclaratorios y disposiciones legales especiales, como por los detalles de cada una de las enfermedades que especifica la ley y los motivos por los que fueron incluídas, al **Gutt – Ruedin – Ruttke**, titulado **« Para evitar descendencia tarada »**, editada por J. F. Lehmann en Muenchen, 1936. Explica la mencionada obra, con lujo de detalles, todo el modus operandi legal, trae los formularios oficiales que deben usarse, los esquemas de los procesos, su forma de ser llevados, atribuciones y papel de funcionarios que toman parte, etc.

Boletín Médico Social de la Caja de Seguro Obligatorio
Enero y Febrero 1940.
Año VII (mensual)

PLAN DE ACCION GUBERNATIVO

Dr. Salvador Allende G.

Ministro de Salubridad

El angustioso panorama demográfico y sanitario del país, debe hacer reflexionar hondamente a todos los chilenos: a ricos y a pobres; a izquierdas y a derechas; a gobernantes y a gobernados. La salubridad nacional es uno de aquellos problemas cuyas consecuencias afectan a unos y otros. Ninguna clase social, por muy defendida biológicamente que esté, puede sentirse inmunizada a epidemias o exenta de pagar tributo a las enfermedades infecto-contagiosas. Las condiciones ambientales afectan a todos los seres. Es cierto que las personas biológicamente bien dotadas resisten mejor los estímulos patológicos de un ambiente maisano; pero no es menos cierto que el bacilo, el contacto infeccioso, el agente trasmisor, acecha y ataca sin distinción a todos los habitantes.

Es posible que este cuadro escueto de nuestra realidad sanitaria, llene de estupor a muchos de nuestros conciudadanos; no creo que haya alguien que tenga un ademán de indiferencia ante la magnitud de él. Es posible que otros reaccionen tratando de buscar culpables en esta especie de tragedia invisible del pueblo. No pocos se resignarán ante el consuelo de que otros países sufren males parecidos.

Nosotros no podemos conformarnos con lamentar la triste realidad presente. Es menester que se ponga a prueba la vitalidad del organismo nacional y la capacidad de las masas populares, con el fin de reivindicar las cualidades de la raza y el derecho a vivir como pueblo. Es necesario que la nación toda reaccione movilizándose en el sentido de reparar todos estos errores, males e imprevisiones; que todas las fuerzas y reservas económicas, morales y espirituales de los habitantes, empujen y afronten una acción conjunta para sanear el país, para establecer condiciones que permitan al hombre chileno desarrollar sus actividades dentro de un medio favorable, para iniciar una lucha tenaz contra los flagelos y vicios, para llevar hasta los más apartados rincones los adelantos de la ingeniería sanitaria y de la medicina social.

La crudeza con que hemos analizado la realidad nacional, tiene por objeto dar a conocer toda la magnitud del problema, pesar la herencia que hemos recibido; medir las proyecciones y estudiar las soluciones que más convengan.

Yo sé que estamos muy distantes de aquellos días en que se consideraba impolítico y antipatriótico el que un Ministro de Estado mostrara a sus conciudadanos la verdad descarnada de los hechos. Ni tal es el pensamiento que hoy informa la mentalidad pública, ni hay otra manera de conocer y examinar las realidades biológicas de un pueblo.

En materias como ésta no pueden haber subterfugios, ni simulaciones.

La higiene social, la salubridad pública, la medicina, no admiten transacciones.

Las enfermedades, la desnutrición, el alcoholismo, las endemias, y epidemias y la ignorancia, actúan y corroen por debajo y por dentro de todas las apariencias y son inexorables en sus efectos. Nuestro país ha sido víctima de ello y a ese hecho se debe que estemos ante una realidad médico-social que alarma.

El capital humano, que es la base fundamental de la prosperidad económica de un país, ha sido subestimado y ha estado abandonado a

Pero, además, debemos pensar que en un país como el nuestro, excepcionalmente dotado de materias primas, con fuentes de energía eléctrica extraordinarias, la industria química debe adquirir gran desarrollo.

La fabricación de substancias medicamentosas y la organización de una industria química vertical traerá aparejada posibilidades de trabajo y de progreso para numerosos jóvenes que sienten inclinación e interés por esos estudios y que hoy sólo tienen como porvenir la carrera de farmacéuticos.

El Laboratorio Chile ha iniciado ya la preparación de nuevos productos. El Instituto Bacteriológico, igualmente avanza hacia nuevos caminos; sus nuevas instalaciones le permitirán producir antes de ocho meses hasta dos millones de dosis anuales de Neo-Arsolán, o sea triplicará fácilmente su actual producción (600.000 dosis anuales). Esto permitirá por primera vez en nuestro país, iniciar una lucha anti-sifilítica seria. Asimismo, las nuevas instalaciones en Antofagasta y Talcahuano destinadas a la elaboración del aceite de pescado harán posible se llegue a disponer de doscientos mil litros al año, que contribuirán eficazmente, con sus vitaminas, a mejorar la salud de los niños, ya que nuestro propósito es que sean totalmente destinados a los niños de las escuelas.

MEDIDAS LEGISLATIVAS COMPLEMENTARIAS

El plan de acción enunciado debe completarse con medidas de orden legislativo que, obligada y transitoriamente debemos proponer, a pesar de su carácter punitivo.

Ellas constituyen lo que podríamos denominar medidas eugenésicas negativas y son:

a). Proyecto de ley que establece al contagio venéreo como un delito y el tratamiento obligatorio de las enfermedades de trascendencia social. (Mensaje actualmente en la Cámara de Diputados).

b). Tratamiento obligatorio de los toxicómanos (Mensaje en la Cámara de Diputados).

c). Esterilización de alienados (Aprobado en la Sociedad de Neuro-Psiquiatría).

Además propiciamos también medidas que podríamos denominar de eugenesia positiva. Ellas son:

a). Salario familiar desde el período pre-natal (indicación presentada a la Cámara de Diputados y aprobada por unanimidad en la Comisión de Legislación y Trabajo).

b). Aumento progresivo del salario familiar, a partir del tercer hijo (indicación presentada a la Cámara de Diputados y aprobada en la Comisión de Legislación y Trabajo).

Se estudian otros proyectos de ley destinados a:

1). Protección, defensa y derecho al trabajo de la madre soltera.

2). Impuesto a los solteros.

3). Prima a los matrimonios.

Finalmente estimamos que se debe auspiciar, por los Ministros respectivos, un proyecto de ley que dé igualdad de derechos a todos los hijos,

Anexo IV

Dr. Eduardo Brücher

Dr. Eduardo Brücher.

Proyecto de Ley de Esterilización de los Alienados

El actual Ministro de Salubridad, Dr. señor Salvador Allende, entre otras medidas para obtener mejores generaciones futuras, nombró una comisión para que elabore un proyecto de ley de Esterilización de Alienados. Por ser uno de los miembros de esa comisión, que ya terminó su labor, presentó a esta Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Medicina Legal, los fundamentos que ella tuvo para efectuar su tarea y el proyecto de ley de Esterilización que entregó al señor Ministro.

La Esterilización, capítulo de la Eugenesia, ciencia que sólo este último tiempo ha tomado incremento, es apasionadamente atacada y defendida. Hay aceptación casi unánime por la lucha contra las consecuencias de la procreación incontrolada de los sujetos tarados, es decir, la protección a la infancia abandonada, la lucha contra las afecciones mentales y las toxicomanías, la readaptación de los delincuentes, etc.; a pesar del enorme costo (miles de millones de pesos) de esta labor, existe por razones individualistas y falsamente humanitarios, gran oposición para aceptar la Esterilización, medida que sin sacrificar a los tarados presentes, les evita una descendencia, que será tarada en su gran mayoría y que ellos no sabrían educar.

Por lo demás, desde la Antigüedad más remota, las legislaciones contienen conceptos que impiden la procreación de los anormales y defectuosos; así citaremos el Levítico, el Código de Manú, el Zend Avesta, etc., que hemos analizado en detalle en esta misma Sociedad, en una ocasión anterior. Para las especies inferiores—animales y plantas—el hombre ha comprendido que debe haber cierta selección para que estas especies sobrevivan y progresen; sin embargo, en la especie estúpida, la humana, se permiten cruzamientos ciegos con producción de toda clase de anormales, sin adoptar los adecuados medios de defensa social.

La Esterilización debe analizarse como una medida médico-genética y como una medida económico-social. Junto a la indudable transmisión hereditaria de muchas enfermedades mentales, en proporciones aún no bien establecidas, existe el sólido fundamento de la falta de responsabilidad paternal de estos seres, cuyos hijos serán carne de presidios y manicomios y significarán millones de pesos para el Gobierno.

Desde el punto de vista de la herencia, muchos investigadores, han establecido el llamado pronóstico empírico de la herencia psiquiátrica; en que estudian la herencia de una enfermedad mental, partiendo de un enfermo y comparan el resultado de miles de casos con el promedio medio de la población, es decir, el porcentaje de la misma enfermedad, partiendo de gente sana. Así Luxenburger para la Esquizofrenia en 1303, esquizofrénicos con hijos, obtuvo un 16,4% de hijos esquizofrénicos, y un 25,4% de hijos esquizoides. En gente sana sólo un 0,85% de los hijos salen esquizofrénicos. Para la Psicosis maníaco depresiva, encuentra que 24,4% de los hijos heredan esta afección, y 13,4% son psicópatas; en sanos, hijos enfermos se producen en una proporción de 0,44%. Para la Epilepsia el 12,2% de los hijos de enfermos, son epilépticos y el 20,8% son psicópatas epileptoides. En familias sanas sólo un 0,3% de los hijos son epilépticos.

Para el profesor Rudin el Corea de Huntington se repite similarmente en un 30% de los casos y disimilarmente en un 29% de los casos; la Esquizofrenia similarmente en un 9% y disimilarmente en un 19%; la Psicosis maníaco depresiva similarmente en un 33% y disimilarmente en un 63%; la Epilepsia similarmente en un 23% y disimilarmente en un 42% y la Oligofrenia congénita similarmente en un 19% y en un 44% disimilarmente.

Augusto Goll en una investigación hecha en los Asilos para Débiles mentales en Copenhague, encontró un 44% de herencia franca. Diem en Establecimientos psiquiátricos alemanes encontró 78,2% con tara hereditaria, y Manuel Martín, en nuestro Manicomio, encontró 78,8% de hombres con tara hereditaria y 78% de mujeres con tara hereditaria.

En un prólogo de Luis Vicuña, Juez de Menores de Valparaíso, al libro Eugenesia, del Dr. Hans Betzhold, encontramos lo que sigue, que copiamos por ser fruto de larga experiencia:

"Esa ciencia difícil (La Eugenesia), tan difícil y austera que sigue pareciendo nueva a pesar de los años que lleva combatiendo frente al instinto, propugna por el empleo racional de las facultades reproductivas en la en tan complicada especie; declara la guerra al libertinaje incontrolado en la formación de nuevos seres, asistida por el convencimiento de que son la degeneración y el servilismo las metas fatales a que llegan los pueblos que descuidan la vigilancia cualitativa en la renovación de su material humano.

"El libro salido de su esfuerzo y de su experiencia tiene el extremo-[illegible] de [illegible] que era preciso para despertar la atención que ante [illegible] la Eugenesia y de la [illegible] vigilada ofrecen más que el vulgo, los legisladores. No es de asombrarse, por ejemplo, que el magnífico Derecho Civil positivo consagre quinientos estilizados y meditados artículos para reglamentar la Herencia, sin que el [illegible] tinglado jurídico haga recuerdo de más herencia que la de valores o bienes, casas y tierras, nombres y apellidos, ni asigne importancia alguna a esa otra herencia, a la que nada tiene que hacer con escribanos ni papel sellado: a la herencia de la salud, de la tara, del vigor, de la decrepitud; de la belleza, de la deformi-

Vol. 2º Nº 13



SUMARIO:

Revista Mensual, Organo Oficial de la

ASOCIACION MEDICA DE CHILE

Merced 328 — Casilla 619 — Tel. 86884.

Santiago de Chile

13

" dad; del talento, de la idiotez; de la alegría " de vivir o de la desesperación de haber nacido.

"Después de tantos años de prestar asistencia " moral o médica, de tanto consuelo repartido en " píldoras de mero efecto calmante, era tiempo " de hacer notar la desolada existencia de los " innúmeros Osvaldo Alving, que si pueden pasar inadvertidos envueltos en la multitud, impresionan poderosamente a los públicos de Ibarrás o de Morano cuando apostrofan a su madre: Mátame, tú que me has dado esta vida " que yo no te pedí. Ya no tengo fuerzas ni para sufrir".

Veremos ahora algunos casos, que en otros países han sido lastre económico considerable: La familia de un imbécil, el vagabundo Juke que tuvo dos hijos que se casaron con hermanas degeneradas, tenía 1,200 personas a la sexta generación, en las cuales se encontraban los diversos grados de vicios, locura y criminalidad. Del total de 7 generaciones, 330 murieron en la infancia, 310 fueron pobres de solemnidad, recluídos en Casas de Misericordia, donde permanecieron por un total de años que llega a dos mil trescientos. 440 estaban físicamente estropeados por sus propias enfermedades, más de la mitad de las mujeres eran de vida disipada; ciento treinta eran criminales convictos y confesos, sesenta ladrones, siete asesinos; sólo veinte aprendieron un oficio, diez de ellos en prisiones del Estado. En 1915, 105 años después del primer Juke, esta familia costaba dos y medio millones de dólares a los Estados Unidos.

¡La familia Kallikak, de Nueva Jersey, se refiere a Martín Kallikak, joven soldado que tuvo relaciones ilícitas con una sirviente degenerada, dejando un hijo. Años más tarde se casó Martín Kallikak con una mujer de buena familia y tuvo varios hijos legítimos. Los hijos legítimos, procedentes de una mujer sana llegaron a constituir hogares de los más bien fundados y distinguidos de Nueva Jersey. Se han esparcido por todo Estados Unidos, haciéndose notar en todas las actividades; no ha habido entre ellos ni un solo degenerado. Penoso contraste ostenta la familia ilegítima, descendiente de Martín Kallikak y la sirviente degenerada. Se ha trazado la historia de cuatrocientos ochenta personas: había 143 degenerados, 36 ilegítimos, 33 inmorales, muchas mujeres de vida disipada, 24 alcohólicos, 13 epilépticos, 3 criminales y 8 regentaban casas de mala reputación. Se trata de dos líneas de familias con el mismo progenitor paterno, que viven en el mismo país, respiran la misma atmósfera y evolucionan en el mismo medio ambiente general; sin embargo, el sello siniestro ha marcado a toda la generación de una y ha sido desconocido para la otra.

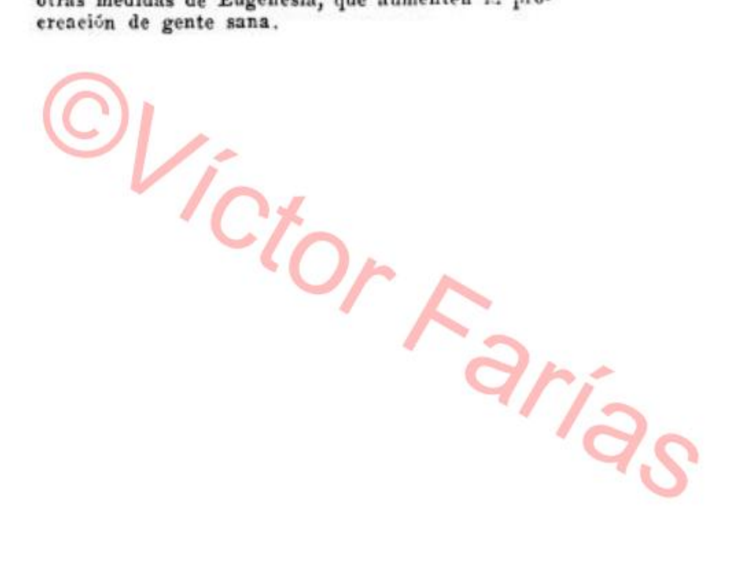
En Alemania, se ha estudiado el matrimonio Romsch, marido y mujer criminales, con 240 descendientes de los cuales un 90% son degenerados, criminales o anormales. En esta estadística llama la atención que esa familia lleva en la actualidad 9 generaciones, mientras que otras familias alemanas de la misma época sólo llevan hoy día ocho.

En Chile son alrededor de 12 mil los degenerados existentes (alienados y criminales); de éstos según los cálculos más pesimistas podrían esterilizarse unos 2,000 por generación, lo que haría que al cabo de unos doscientos años, no tendríamos otros anormales que el escasísimo porcentaje que resulta de gente sana. (Esta gente tiene como carácter no manifestado un gene esquizofrénico o de otra tara; son heterozigotos. Es claro que esto ocurre en una escasa proporción y esto da en los promedios de población un pequeño número de estas enfermedades, despreciables en el estudio integral del problema). Los hijos de estos sujetos, especialmente de los alcohólicos crónicos y de los oligofrénicos, forman más del 80% de los 40,000 niños abandonados que tenemos en nuestro país y para los cuales, según cálculos del Ministerio de Salubridad, se necesitarían 400 millones, sólo para darles techo.

La esterilización se efectúa por medio de una sencilla operación, con 0,4% de complicaciones, y que por tratarse de gente joven, no da prácticamente mortalidad. Consiste en seccionar o ligar los conductos por donde pasan los espermatozoides en el hombre y los óvulos en la mujer. No afecta el deseo sexual, ni el acto sexual, sino más bien los mejora; esterilizados yanquis y alemanes expresan en un 96% de los casos que ellos con conocimiento del procedimiento, se volverían a esterilizar, y que las mujeres libres del temor al embarazo, factor importante de la actual frigidez femenina, experimentan mucho mayor satisfacción en el acto sexual. No debe confundirse con la castración que produce grandes molestias de tipo glandular y que es un procedimiento totalmente distinto.

Esta ley rige actualmente para 170 millones de habitantes y está vigente en los siguientes países: Estados Unidos (37 Estados), Canadá, México (Estado de Veracruz), Suiza (Cantón de Vaud), Noruega, Dinamarca, Suecia, Checoeslovaquia, Lituania, Nueva Zelandia, Alemania y Finlandia. La primera ley se dictó en 1907 en el Estado yanqui de Indiana y la última el 13 de Junio de 1935 en Finlandia. El hecho que su aplicación lleve 32 años, sin provocar dificultades ni desilusiones, en los países en que se aplica, demuestra su efectividad. En países como Francia e Inglaterra que aún no la han implantado, hay eminentes defensores, como también conocidos impugnadores, que por lo general se basan en motivos políticos, religiosos o por considerar discutible el problema de la herencia de estas enfermedades; no analizan los motivos sociales.

El proyecto de ley chileno de esterilización de alienados, que va a continuación, está desde el 27 de noviembre de este año en el Ministerio de Salubridad para el estudio de algunas modificaciones, antes de su presentación definitiva; no obstante lo transcribiré en su texto primitivo, cuyo articulo confeccionó el profesor de Medicina Legal, señor Alfonso García G., y el suscrito. Es una ley facultativa, en la cual los médicos van a tener una intervención preponderante. Podrán solicitar la Esterilización los Directores de Establecimientos donde haya alienados y los representantes legales de los enfermos mentales; los propios enfermos, como se consignaba en un principio, no tendrían esta facultad. Los Tribunales de Esterilización estarán constituídos por dos médicos y un abogado, los cuales serán para el Tribunal Superior, con lo que se prueba la seriedad científica con que se quiere obrar, el Presidente de la Excma. Corte Suprema, el Decano de la Facultad de Medicina y el Profesor de Psiquiatría de la misma Facultad. Toda soli-



citud de esterilización traerá dos informes médicos favorables. Todos los actos de estos juicios, se mantendrán en la más absoluta reserva (artículo 21). Se ha querido extender esta ley por el momento sólo a los alienados; para observar en nuestro propio país la práctica de ella. Para terminar, agradezco la atención de esta Sociedad y agrego que la Esterilización es un procedimiento transitorio, que debe aplicarse junto a otras medidas de Eugenesia, que aumenten la procreación de gente sana.

Anexo V

Prólogo de Eduardo Brücher a:

IRLANDA VIEYTÉS PÉREZ

El Problema de la Esterilización de Anormales y Delincuentes

MEMORIA DE PRUEBA PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN LA FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE.

Talles Gráficos " El Chileno"
Garay, Fajardo y Cía. Ltda.
Rosas 1281 - TELEFONO 87127
SANTIAGO
1947

PROLOGO

Tal vez sea en esta época, alejados del apasionamiento mundial que hubo en torno a la esterilización de anormales y delincuentes, cuando es más apropiado discutir sobre estos problemas, que con remarcable actividad, ha analizado la señora Irlanda Vieytés en su Tesis de Prueba para optar al título de Licenciado de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.
El problema es complejo y la realización de la Esterilización lleva en sí el pecado de haber sido empleada como arma política, en la Alemania Nazi; pero estimamos que aún no se ha dicho la última palabra sobre estas materias. Debemos reconocer que todo se

presta en el momento actual a condenar estos procedimientos. Los biólogos postulan en los más recientes Congresos científicos que la herencia es más un proceso de adaptación, de acondicionamiento del ambiente, que un proceso de selección. Los criminólogos y psiquiatras desvalorizan el factor herencia, para insistir y acentuar el factor medio.

La herencia criminal que se estudiaba a base de las familias célebres Jukes, Kallikak, Romsch, Zero, etc., se ha ido desnaturalizando con el análisis de las mismas familias que constituían su base. La herencia empírica de las enfermedades mentales que estudiaron Rüdin, Luxemburger y otros ha sido puesta en duda por investigadores como Moeller, Beringer y otros.

Pero no porque actualmente las leyes de la herencia presenten numerosos vacíos en la especie humana, podemos concluir que nunca la ciencia conocerá sus secretos. Tampoco podríamos opinar que la ciencia que pretende seleccionar y mejorar la especie humana, la Eugenesia, sea la obra de individuos majaderos o inmorales. Los propósitos que han dado excelentes resultados en las especies inferiores se estrellan aún con la complejidad de la especie humana.

Además, el acondicionamiento del ambiente, la obtención de un ambiente ideal, no pasa de ser una utopía y mientras llegue este momento en que desaparezcan las desigualdades que permiten la existencia de seres miserables, desnutridos y andrajosos al lado de otros que viven en la abundancia, pueden y deben, a nuestro juicio, fomentarse algunas leyes eugenésicas que son indudablemente leyes de emergencia, destinadas a desaparecer espontáneamente al producirse una situación ambiental adecuada que haga imposible la influencia de factores hereditarios o sociales nocivos.

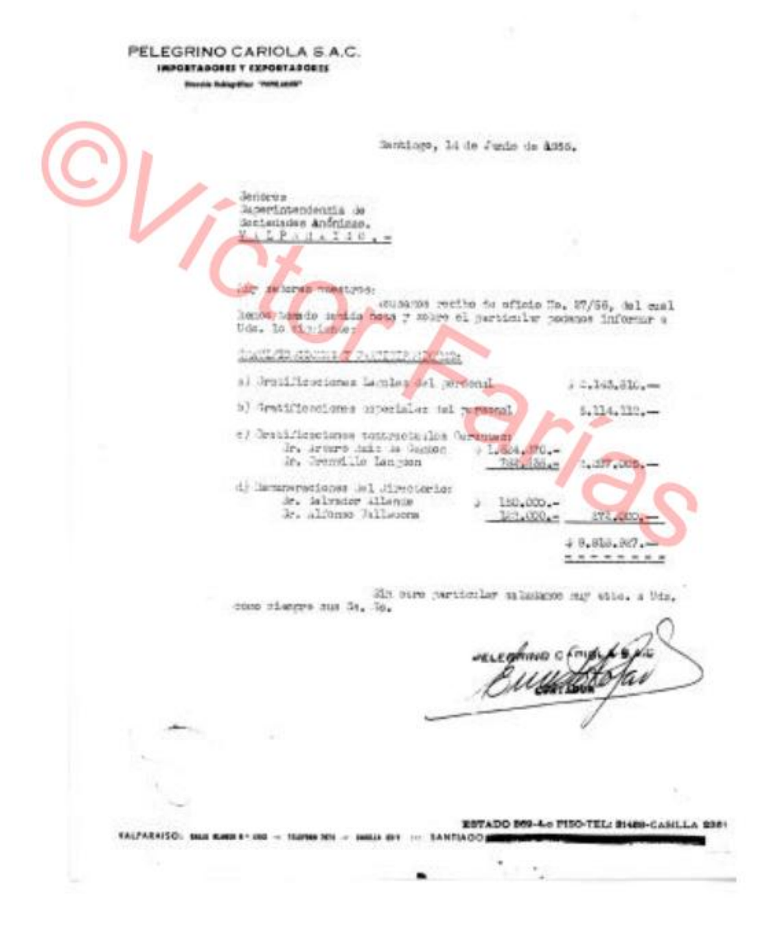
Por lo demás, es sabido que la esterilización, en su acepción restringida, o sea, distinta de la castración, como el aborto, se emplea de hecho por razones económico-sociales y al margen de la ley. Todos sabemos y empleo aquí palabras de un colega, que nada hay más absurdo biológica y médicamente hablando que el aborto; pero nadie ignora que se producen miles de ellos diariamente, porque las condiciones ambientales no permiten tener a la mujer un hijo fuera de rígidas posibilidades morales, legales y económicas. Y cuando se quiere reducir coercitivamente este aborto clandestino, se determina el aborto individual con la conocida elevación del porcentaje de muertes o de trastornos irreparables en la mujer.

Por esto, si en el ambiente actual no es posible que la vida humana se lleve en forma natural, es necesario que los que creen que hay que trabajar en la tierra y para la tierra, tomar medidas de emergencia, a fin de aliviar los dramas que se producen entre los hombres. Y cuando no podamos actuar sobre la causas, porque los factores de organización económico-social lo impiden, debemos, si somos honrados con nuestras doctrinas, actuar sobre los efectos. Así pensamos que las leyes eugenésicas, incluyendo las leyes de esterilización, a pesar de su acción reducida, volverán a actualizarse en la especie humana.

Dr. Eduardo Brücher Encina

Anexo VI

Salvador Allende: accionista y director de la firma Pelegrino Cariola Sociedad Anónima Comercial de Importación y Exportación (Valparaíso), Archivo Nacional, Actas de la Superintendencia de Valores y Seguros, carpetas sociedades anónimas. Mayo 1956.



PELEGRINO CARIOLA S.A.C.
IMPORTADORES Y EXPORTADORES

Santiago, 14 de Junio de 1956.

Señores
Superintendencia de
Sociedades Anónimas.
V A L P A R A I S O .-

Muy señores nuestros:
Acusamos recibo de oficio No. 27/56, del cual hemos tomado debida nota y sobre el particular podemos informar a Uds. lo siguiente:

[illegible]

a) Gratificaciones Legales del personal		$ [illegible].143.816.—
b) Gratificaciones especiales del personal		[illegible].114.112.—
c) Gratificaciones contractuales Gerentes:		
Sr. Arturo [illegible]	$ 1.[illegible].—	
Sr. [illegible]	[illegible].—	[illegible].—
d) Remuneraciones del Directorio:		
Sr. Salvador Allende	$ 150.000.-	
Sr. Alfonso [illegible]	[illegible].000.-	[illegible].—
		$ [illegible].—

Sin otro particular saludamos muy atte. a Uds. como siempre sus Ss. Ss.

PELEGRINO CARIOLA S.A.C.
CONTADOR

[illegible] ESTADO [illegible] PISO-TEL: [illegible]-CASILLA [illegible]
VALPARAISO: [illegible] SANTIAGO [redacted]

PELEGRINO CARIOLA S.A.C.
IMPORTADORES Y EXPORTADORES

DIRECTORIO DE PELEGRINO CARIOLA S.A.C.

PRESIDENTE	Señor José Cicirello Piraino
DIRECTORES	Señora Juana Sotomayor de Ruiz de Gamboa
	Señor Salvador Allende Gossen
	Señor Alfonso Vallebona
DIRECTOR-GERENTE	Señor Arturo Ruiz de Gamboa Cariola

PELEGRINO CARIOLA S.A.C.
CONTADOR

Mayo de 1956.

Superintendencia de Valores y Seguros
Carpetas Sociedades anónimas
"Pelegrino Cariola S.A.C."

ESTADO 359-4o PISO-TEL: 81456-CASILLA 2281
VALPARAISO: [illegible] SANTIAGO [redacted]

PELEGRINO CARIOLA S. A. C.
IMPORTADORES Y EXPORTADORES
SANTIAGO

LISTAS DE ACCIONISTAS al 20/8/57

Accionista	
José Cicirello	3,900
Grenville Langdon	700
Carlos Torres	2.450
Alfonso Gubler	14,000
Carlos Urenda	1,400
Nellie Langdon	5.894
Rubén Figueroa	1,400
Esteban De Fazio	700
Juana Sotomayor	130,000
Alfonso Vallebona	2.100
Salvador Allende	1,400
Ernesto Jobet	21,000
Arturo Ruiz de Gamboa	304.056
Carlos Barrios	1,000
	490,000

.LEGRINO CARIOLA S.A.C.
IMPORTADORES Y EXPORTADORES
Dirección Cablegráfica: "PEPELAGOS"

PELLEGRINO CARIOLA S. A. C.

LISTA DE ACCIONISTAS AL 31 DE DICIEMBRE DE 1955.

ACCIONISTAS	ACCIONES
José Cicirello Firaino	3.900
Grenville Langdon González	700
Carlos Torres Araya	2.450
Alfonso Gubler Escobar	14.000
Carlos Urenda Trigo	1.400
Nellie Langdon	5.894
Rubén Figueroa Carrizo	1.400
Esteban De Fazio De Fazio	700
Juana Sotomayor de Ruiz de Gamboa	188.300
Alfonso Vallebona del Río	2.100
Salvador Allonis Gosen	1.400
Ernesto Jobet Ojeda	21.000
Arturo Ruiz de Gamboa Cariola	245.756
Carlos Barrios Barrios	1.000
	490.000

PELLEGRINO CARIOLA S.A.C.
CONTADOR

ESTADO 169-4.o PISO-TEL: 31488-CASILLA 3351
VALPARAISO: CALLE BLANCO N.° 1336 — TELEFONO 3074 — CASILLA 93-V — SANTIAGO [redacted]

Anexo VII

Carta del general (r) Claudio López Silva

Santiago, 1 de febrero de 2007

Señor
Profesor Dr. D. Víctor Farías
Santiago

Muy estimado profesor e investigador:

En el contexto de la conversación que tuve con usted acerca del desempeño del general de Ejército don Carlos Prats González en el período 1970-73, cumplo con enviarle los antecedentes que me solicitara.

Empiezo contándole que después de egresar, en 1967, de la Academia de Guerra del Ejército con el título de Oficial de Estado Mayor y de prestar servicio en los departamentos de Operaciones y de Planeamiento, fui comisionado por el Ejército para participar en la Universidad de Chile en el Programa de Administración para Graduados (PAG), impartido en su facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, durante el período comprendido entre los meses de septiembre de 1969 y noviembre del año siguiente.

Recibí, al término de esa actividad, el diploma de reconocimiento de los estudios realizados y la acreditación de los resultados académicos logrados, que me hicieron merecedor al primer puesto en el curso integrado por participantes chilenos y latinoamericanos, graduados y titulados como ingenieros comerciales,

en su mayoría, sin haber yo realizado previamente estudios concernientes a esta profesión.

Por corresponder a lo dicho en los párrafos anteriores, y a los asuntos que trataré más adelante en este documento, debo mencionar que durante el desempeño de la primera de las actividades enunciadas tuve por jefe al entonces coronel D. Carlos Prats González, que gozaba de un notable prestigio profesional como profesor de academia y asesor del mando.

Además, debo agregar que, por exigencias académicas, realicé algunas investigaciones que, después de mi graduación, me pidió el Consejo Consultivo del *"Memorial del Ejército de Chile"*, para publicar en esta revista, como sucedió entre otras con la intitulada *"Las Fuerzas Armadas en el Tercer Mundo"* (*Memorial* Nº 356, julio-agosto de 1970, págs. 11-51), que fue también publicada por el Círculo de Oficiales de la República Argentina, previa autorización del mencionado Consejo.

Ahora, entrando en materia, recuerdo que en el mes de octubre de 1970, pocos días antes del sensible atentado y muerte del comandante en jefe del Ejército, general de división don René Schneider Chereau –acaecidos el 22 y el 25 de octubre de 1970, respectivamente–, después de que yo participara en un seminario en que se analizó la preocupante situación existente y se discutió sobre la posibilidad de oponernos a la entronización del comunismo en nuestro país, con el advenimiento de la Unidad Popular, valiéndonos de algunos recursos, como el de la mayoría absoluta de chilenos con vocación democrática, evidenciada en la última elección presidencial, y también del rechazo al comunismo internacional en los altos mandos de las Fuerzas Armadas y sus integrantes.

Teniendo presentes esos posibles recursos para oponernos al peligro que se avecinaba, concurrí al Estado Mayor de la Defensa Nacional para consultar la opinión de su jefe, el general de división don Carlos Prats, respecto a las posibilidades de lograr

buen éxito en ese cometido, quien dio respuesta negativa sosteniendo durante largo rato e insistentemente la imposibilidad de hacer algo efectivo para preservar la democracia en Chile, ya que la acometida marxista-leninista nos impondría el comunismo con la ayuda de la Unión Soviética, como ya había ocurrido en tantos países.

Sin embargo, después de que el 27 de octubre de 1970 el Presidente Frei nombrara al general Prats comandante en jefe del Ejército, y Allende lo ratificara en este cargo con fecha 6 de noviembre, nos abrió nuevas esperanzas debido al categórico rechazo de éste al comunismo, de que había sido testigo.

Por esta razón, ante la consulta que me hizo D. Pedro Vuskovic Bravo, profesor de economía del PAG, después de la muerte del general Schneider y poco antes de su nombramiento por D. Salvador Allende Gossens como ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción, sobre quién sería el general meritorio y adecuado para ser designado comandante en jefe del Ejército, le señalé, de inmediato, que era el general Prats.

Lamentablemente, las esperanzas que ciframos en este general, a través del tiempo, se fueron desvaneciendo por actuaciones que provocaron críticas a su gestión como comandante en jefe e intervenciones u omisiones en lo político, por parte de generales y oficialidad de las Fuerzas Armadas, especialmente del Ejército, como él mismo lo reconoce en sus "*Memorias*" en varias ocasiones.

Así, por ejemplo, ahí dice lo siguiente (pág. 401): *En la mañana del sábado 9 de junio (de 1971), analizo detenidamente la situación con el jefe de Estado Mayor, general Augusto Pinochet, le doy a conocer mis esfuerzos por lograr una salida política a la fuerte lucha de las corrientes ideológicas. Coincide conmigo, pero me expresa que teme que los acontecimientos se precipiten y la oficialidad me exija una pública definición del Ejército.*

Otros ejemplos provenientes de la misma fuente serían los relacionados con los generales Garín, Canales y Toro (págs. 238, 248 y 245, respectivamente).

Por mi parte, tuve oportunidad de representarle personalmente mi pensamiento en ese sentido, a comienzos del mes de septiembre de 1971, cuando fui citado a su despacho.

En esa ocasión, este general me recibió visiblemente molesto y alterado, para enseguida formularme el cargo de que yo frecuentaba a amigos contrarios al gobierno de la Unidad Popular y llamarme después, injusta y severamente, la atención por haber publicado el trabajo ya mencionado, que criticaba el señor Robinson Rojas en la revista *"Causa ML marxista-leninista"* (Nº 21, julio-agosto de 1971, págs. 16-19) –que tenía abierta frente a él, en su escritorio-, haciendo su autor caso omiso de que se trataba de una investigación académica hecha por mí, basada en antecedentes disponibles sobre las fuerzas armadas en el tercer mundo, provenientes, en su mayoría, de otros países o de estudios realizados por investigadores extranjeros cuyas fuentes figuran en notas al pie de página, que dicho señor, gratuitamente, optó por atribuirlos en su totalidad al caso de nuestra patria, en maniobra típicamente comunista y que desafortunadamente, el comandante en jefe, sin considerar eso, estimó que era yo el que había contribuido o pretendido crear problemas y no el Sr. Rojas con su artículo.

Esto último, teniendo presente lo ya dicho, en cuanto a que el Consejo Consultivo del Memorial me había pedido y publicado este trabajo hacía más de un año, sin que nadie lo objetara.

Poco después de lo relatado, esta audiencia terminó abruptamente, luego de que yo, basado en el principio de lealtad, tanto por su investidura como por el trato deferente con que me distinguiera en el pasado, consideré que era mi deber decirle que me llamaba la atención la inconsecuencia existente entre lo que

me había dicho hacía un año, en cuanto al peligro que representaba para la democracia el futuro gobierno marxista y la forma en que él se había desempeñado en el mando de la institución y, especialmente, en actividades y cargos políticos de gobierno que despertaban recelos en la oficialidad del Ejército, como también en las otras instituciones de las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile.

El general Prats me respondió de modo duro y determinante: *"De no haber servido usted conmigo y de no haber servido yo bajo las órdenes de su padre, el general Marcos López Larraín, a quien admiraba, lo habría dado inmediatamente de baja"*.

Ha transcurrido mucho tiempo. Somos pocos los testigos que quedamos de aquellos años.

Continuará siendo la historia, sin concomitancias políticas, la encargada de aclarar mucho de lo ocurrido durante el gobierno de Allende; entre otras cosas, con respecto al general Prats, cuyo patriotismo nadie pone en duda, en cuanto a por qué se produjo el criticable cambio de actitud referido en esta carta y del que fuimos testigos.

Lo saludo con especial consideración y estima.

Claudio López Silva
General de división (r)

histórico-filosófica mundial, por lo demás la más importante de la posguerra. Su original interpretación de la obra mayor de Gabriel García Márquez (1976) y su sorprendente descubrimiento de las obras tempranas de Jorge Luis Borges, por él proscritas (1989), han abierto nuevos caminos en la reflexión sobre Latinoamérica. Con sus libros Los nazis en Chile (2006) y La izquierda chilena (1969-1973) (2001) se inició una nueva forma de explicar la historia política de Chile en el siglo XX.

También abrió nuevos horizontes en lo relativo al nazi-fascismo, su infiltración en las instituciones chilenas y reveló la insólita actitud de Salvador Allende al negarse a entregar a la justicia internacional al Standartenführer Walther Rauff, uno de los mayores criminales de guerra nazis. Con ello comenzó una dura polémica que impuso a Víctor Farías la tarea de una explicación documentada de los hechos. Este libro, que sucede a Salvador Allende: Antisemitismo y Eutanasia (Santiago, 2005; París y Río de Janeiro, 2005; Barcelona, 2006), trae nuevas sorpresas y va a abrir insólitas perspectivas al lector desapasionado.

¿Podría usted imaginarse que Salvador Allende, el ícono indiscutido de la izquierda chilena, hubiera afirmado alguna vez en su vida cosas como éstas?

En su memoria para graduarse como médico-cirujano escribió que a los homosexuales en tanto delincuentes se los debía intervenir quirúrgicamente y que los revolucionarios son "psicópatas peligrosos" y que por ello debían ser recluidos en clínicas psiquiátricas.

Como Ministro de Salubridad de Pedro Aguirre Cerda elaboró y defendió en 1939 un Proyecto para la esterilización forzosa de enfermos mentales y alcohólicos que tuvo por modelo la ley entonces vigente en la Alemania nazi.

Todo esto lo demostró el libro de Víctor Farías Salvador Allende: Antisemitismo y Eutanasia, publicado en Chile en 2005. Fue tal el revuelo que causó esta investigación en el mundo que a los pocos meses se publicó en España primero y luego en Francia y Brasil, en medio de una gran polémica internacional.

Este nuevo libro de Víctor Farías documenta nuevas e insólitas facetas de la vida y personalidad de Salvador Allende.

Como ministro del Frente Popular, junto con su camarada socialista Marmaduke Grove, interviene en 1939 para entregarle a la Alemania nazi una base para su flota de submarinos en el sur de Chile.

Él y sus colegas ministeriales socialistas recibieron cuantiosas sumas por este aporte, como lo consignan los documentos de la Cancillería alemana de entonces.

Allende promovió en 1973, durante su gobierno, la instalación de una base, disfrazada de puerto pesquero, para submarinos soviéticos, continuando así su apoyo a gobiernos totalitarios.

A esto se agregan inéditas informaciones sobre su gestión como colaborador regular de la KGB desde 1961; su relación con el general Carlos Prats y la de éste con el Partido Comunista y su política militar, así como con la Unión Soviética; también el descubrimiento de documentos que complican aún más el caso Allende-Rauff y situaciones enigmáticas detectadas recientemente respecto a su muerte.

Finalmente se revela cómo el proyecto esterilizador de Allende fue rescatado durante el gobierno de Ricardo Lagos por su Ministra de Salud.



Editorial Maye Ltda.